

UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO
Carrera de Psicología

**ACTITUD DE LOS ADOLESCENTES
HACIA EL CONSUMO EXCESIVO (COMPRA ADICTIVA)**

Profesor Guía : Jorge Pantoja
Metodólogo : Raúl Zarzuri
Profesor Informante : Paulina Herrera
Alumno : Jaime Astullá

Tesis para optar al grado de Licenciado en Psicología

Tesis para optar al título de Psicólogo

Santiago, 27 de Abril del 2007

RESUMEN

Esta investigación tiene como propósitos poder conocer el tipo de actitud, de los adolescentes (niñas y niños de trece a quince años de edad) de las comunas de Las Condes y de Puente Alto, hacia el consumo excesivo (compra adictiva) y poder determinar las razones que explicarían dicha actitud.

Esta tesis presenta una metodología cualitativa (con base cuantitativa) de tipo exploratoria (con base descriptiva), con un diseño no experimental transeccional.

Los resultados (análisis cuantitativos) de esta investigación, muestran que estos adolescentes presentan una actitud negativa hacia el consumo excesivo. Esto se explica (análisis cualitativo) por el nivel de desarrollo moral que ellos manifiestan, el cual, se debe a la etapa cognitiva evolutiva en que estos se encuentran.

SUMMARY

This investigation must like intentions be able to know the type attitude, of the adolescents (young and young of thirteen to fifteen years of age) of the communes of Las Condes and Puente Alto, towards the excessive consumption (it buys addictive) and to be able to determine the reasons that would explain this attitude.

This thesis presents a qualitative methodology (with quantitative base) of exploratory type (with descriptive base), with a design none experimental immediate.

The results (quantitative analyses) of this investigation, they show that these adolescents expound a negative attitude towards the excessive consumption. This explains (qualitative analysis) by the level of moral development that they declare, which, it must to the stage evolutionary consciousness in which these are.

ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN	4
1.1.	Antecedentes y planteamiento del problema	4
1.2.	Formulación del problema	7
1.3.	Pregunta de investigación	8
1.4.	Aportes y relevancia de la investigación	9
2.	OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS	11
2.1.	Objetivo General	11
2.2.	Objetivos Específicos	11
3.	MARCO TEÓRICO	12
3.1.	Objeto de estudio de la psicología económica	12
3.1.1.	Procedimientos de investigación más usados en psicología económica	15
3.1.2.	Las actitudes	16
3.1.3.	Escala de actitudes	18
3.1.4.	Procesos de socialización económica y para el consumo	19
3.1.5.	La construcción de nociones económicas en la infancia y adolescencia	23
3.1.6.	El dinero	36
3.1.7.	Conducta del consumidor	39
3.1.8.	Compra impulsiva, adictiva y compulsiva	42
3.2.	Teoría cognitiva-evolutiva del desarrollo moral	44
3.2.1.	Desarrollo moral	44
3.2.2.	Jean Piaget	48
3.2.4.	Lawrence Kohlberg	57
3.2.5.	A. P. Selman	79
3.2.5.	Carol Gilligan	81

4.	MARCO METODOLÓGICO	88
4.1.	Enfoque metodológico	88
4.2.	Tipo y diseño de investigación	92
4.2.1.	Tipo de investigación	92
4.2.2.	Diseño de investigación	95
4.3.	Delimitación del campo a estudiar	97
4.4.	Técnicas e instrumentos de recolección de la información	98
4.4.1.	Técnica de recolección de información	98
4.4.2.	Instrumento de recolección de información	99
4.5.	Plan de análisis de la información	100
4.6.	Procedimiento de la investigación	103
5.	RESULTADOS Y ANÁLISIS	105
5.1.	Resultados cuantitativos	105
5.1.1.	Tablas de la muestra representativa de la población	105
5.1.2.	Tablas de la submuestra de Las condes	110
5.1.3.	Tablas de la submuestra de Puente Alto	115
5.2.	Análisis cuantitativos	135
5.3.	Resultados cualitativos	137
5.3.1.	Resultados cualitativos en base a Piaget	137
5.3.2.	Resultados cualitativos en base a Kohlberg	150
5.3.3.	Resultados cualitativos en base a Selman	164
5.3.4.	Resultados cualitativos en base a Gilligan	173
5.4.	Análisis cualitativos	185
6.	CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN	187
6.1.	Conclusiones	187
6.2.	Discusión	195
7.	BIBLIOGRAFÍA	200

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Antecedentes y Planteamiento del Problema:

El consumo (compra) es un poderoso fenómeno, muy extendido en las sociedades modernas, se desarrolla y crece a lo largo del siglo XX. En este tiempo el consumo mundial aumentó en una línea ascendente sin precedentes en tiempos anteriores. Los gastos en consumo tanto privados como públicos crecieron de tal forma que se doblaron periódicamente. A modo de ejemplo, los 24 billones de dólares que movió el consumo en el año 1990 eran el doble a los registrados en 1975. (Revista World Watch, 2004).

Se consume (compra) para satisfacer una necesidad del tipo que sea, la necesidad abarca desde las necesidades reales y fisiológicas hasta otra serie de aspiraciones impulsadas por el entorno social donde se vive, por lo que, el significado de necesidad básica ha cambiado. Por las influencias y presión permanentes que las empresas hacen para vender sus productos se ha creado una nueva conducta en la compra, ya no se compra solo aquello que se necesita, el gasto familiar se ha desviado hacia la compra que la moda y la oferta ofrece (Robsy, 2001)..

El consumo (compra) es un rasgo muy marcado en el mundo occidental, incluso se habla de *sociedad de consumo*, acentuando así el hecho que se da en sociedades industriales avanzadas, donde las necesidades primarias son satisfechas en la mayor parte de la población y en donde una intensa publicidad propone nuevos bienes de consumo que incitan a un gasto continuo. Como ideología triunfante también a comienzos del siglo XXI, la más de las veces se muestra ante las personas, no como realmente es, sino como un fenómeno agradable capaz de arreglarlo y resolverlo todo con sus productos salvadores, a través, de fórmulas magistrales recogidas en catálogos hermosos; es decir, trae tentaciones y nuevas necesidades y la forma de cómo satisfacerlas: con dinero. (Agostina, 2002).

Existen 1.700 millones de personas que son *clase consumidora* frente a unos 3.000 millones de personas que sobreviven con unos ingresos de menos de dos dólares al día, las cuales, tendrán que aumentar su consumo para poder cubrir sus necesidades básicas de alimento, agua limpia y saneamiento. (Revista World Watch, 2004).

El consumo (compra) en sí mismo no es malo, no es una actividad superflua, ya que, si no existiera no habría sociedad; para mantener la vida, normalmente las personas tienen que consumir (comprar), puesto que necesitan alimentarse, vestirse, relacionarse, etc.; es decir, forma parte de la vida del hombre y es parte esencial en el desarrollo a nivel económico, cultural y de relación humana. Se convierte en problema cuando supera los niveles tolerables, cuando arrastra a patrones de conducta adictiva y se es víctima de sus consecuencias y efectos (Sierra, 2003).

El consumo (compra) no es un acto irreflexivo, permite placer, mejora las condiciones materiales de vida y en ocasiones da cierta gratificación psicológica; sirve para expandir la economía de un país, reactivar la producción, dar empleo como también para diferenciar y determinar distintos niveles socioculturales (Bree, 1993).

Al consumo se le define como *el conjunto de procesos socioculturales en los que se realizan la apropiación y los usos de los productos*. Consumir deriva de la palabra latina *consumere* que significa gastar, destruir; se gasta de aquellas cosas que se destruyen con el uso, por lo que, es ésta una acción muy propia y habitual de la sociedad occidental (Romero, 1996).

Desde el campo de la *psicología económica* se han suscitado nuevos fenómenos de análisis y estudios sobre el *consumo excesivo* o lo que se denomina *compra adictiva*. Los nuevos formatos que ha adquirido el dinero han permitido una marcada evolución en los patrones de consumo generando un nuevo problema social: el endeudamiento masivo (Luna-Arocas, 1995).

Se han producido profundos cambios en los valores de la sociedad, la que ha cambiado desde una concepción de austeridad que era altamente valorada, a la búsqueda del hedonismo y la satisfacción inmediata de los deseos; con ello se ha flexibilizado el concepto, *la actitud al consumo excesivo* y la deuda, aumentando la tolerancia social, lo que ha permitido mayor desarrollo económico (mayor consumo) pero al mismo tiempo ha aumentado el riesgo de las operaciones financieras (Quintanilla, 1997).

Se observa que algunos adolescentes sobrestiman la cantidad de cosas que tienen los demás (comparación social) de modo que obtienen una percepción errónea que les conlleva a una *actitud favorable al consumo excesivo* y a una infelicidad o insatisfacción crónica al suponer que los demás tienen más que ellos; estas actitudes y sentimientos individuales son reforzados por la excesiva competencia individualista de los modelos económicos imperantes y por los símbolos de estatus social compartidos en las representaciones sociales de la sociedad (Revista Educar Ltda., 2003).

1.2. Formulación del Problema y Pregunta de Investigación:

Hoy en día los niños tienen un importante poder de compra, tanto de forma directa como condicionado a los adultos; esto lo saben las grandes empresas que dedican muchos esfuerzos en tiempo y en dinero para atraer la atención de los menores. No es necesario realizar extensos y profundos estudios para llegar a la conclusión de que los niños y adolescentes son los mejores consumidores, no sólo gastan el dinero que tienen, sino que, también inducen a que se les compren los productos de su gusto o impuestos por la publicidad. No hace mucho tiempo que los niños invertían todo su dinero en golosinas, hoy destinan la mayor parte de sus recursos a ropa, juguetes, cine, juegos, etc.; los pequeños consumidores son un blanco importante de la publicidad, que también, explota la influencia que ejercen en las decisiones de consumo (compra) de sus padres (Revista Padres OK, 2002).

Las actitudes favorables al consumo excesivo por parte de algunos adolescentes, plantean no pocos conflictos entre padres e hijos, que en ocasiones derivan hacia problemas de comunicación o como tiranías de parte de los progenitores más exigentes. Según los expertos, cuando a los pequeños se les llena de cosas, de regalos, de juegos, sin otra razón que la que se entretengan y jueguen de manera individual, los padres están creando las condiciones idóneas para que los niños desarrollen *una actitud favorable al consumo excesivo (compra adictiva)* (Revista Padres OK, 2002).

Para la psicología, *una actitud favorable al consumo excesivo (compra adictiva)* no está tan ligada al nivel socioeconómico, sino, que es transversal, debido a que afecta a los niños y sobre todo a los adolescentes, que son especialmente vulnerables por la presión de sus padres, por lo que, en su búsqueda de identidad necesitan verse en el otro y buscan la confirmación del grupo de iguales para sentirse bien. (Luna-Arocas, 1998b).

Las reglas del consumo (compra) y de la publicidad conocen y explotan las características evolutivas y de crecimiento de los más jóvenes, para que sus mensajes puedan penetrar fácilmente en sus mentalidades y deseos. La identidad de los adolescentes aún no está completamente desarrollada, por lo que, tienden a verse, a través, de los ojos de los demás, motivo por el cual, la aceptación al grupo es entendida como capacidad de poseer, debido a que el grupo se identifica con los objetos de moda, ya que, según los medios de comunicación, estar fuera o estar dentro del grupo social, dependerá de la obtención de los objetos y por ende de una *actitud favorable al consumo excesivo* (Revista 4 Minutos de Buenas Noticias, 2005).

Niños y adolescentes tienen una capacidad muy limitada para evaluar la necesidad de los objetos de consumo (compra) y para evaluar la credibilidad de la información sesgada que reciben de los medios. El concepto de necesidad básica es distinto en el mundo adolescente, debido, a las influencias de pertenencia al grupo y a la presión del mercado, a través, de la publicidad; todo lo cual, crea un caldo de cultivo para que aparezca *una actitud favorable al consumo excesivo*. Para un adolescente el valor de un zapato está en la moda; el precio y la duración carecen de importancia, por lo tanto, el zapato de moda es una compra racional para el adolescente, pues vestir a la moda es su mayor preocupación, ya que, sus restantes necesidades de alimento, vivienda, etc., en general, están a cargo de sus padres (Revista 4 Minutos de Buenas Noticias, 2005).

Frente a la problemática que conllevan las actitudes favorables al consumo excesivo (compra adictiva) por parte de algunos adolescentes; se plantea la siguiente **Pregunta de Investigación:** *¿Qué tipo de actitud (negativa, positiva o no definida) hacia el consumo excesivo (compra adictiva), presentan los adolescentes (niñas y niños de 13 a 15 años de edad) de las comunas de Las Condes y de Puente Alto y qué razones o factores son los que influyen, inciden o explican el tipo de actitud hacia el consumo excesivo de estos adolescentes?*

1.3. Aportes y Relevancia de la Investigación:

Los niños y adolescentes pasan gran parte del tiempo ante el televisor, utilizan con frecuencia los videojuegos y crece de forma exponencial el número de ellos que empiezan o saben manejar el ordenador y navegar por Internet; en todos estos medios se transmite una gran cantidad de información destinada en gran parte a desarrollar en ellos *una actitud favorable al consumo excesivo*, por lo que, hay que ser conscientes de esta situación, para poder analizarla con responsabilidad y solicitar medidas de defensa. Las medidas de defensa, en niños y adolescentes, contra la publicidad comercial y por ende, contra la inculcación de *una actitud favorable al consumo excesivo*, tienen que pasar por desarrollar en ellos mentes críticas, capaces de procesar la información de la publicidad comercial, entendiendo ésta como todos aquellos anuncios, cuñas o propagandas que los medios de comunicación utilizan para vender diversos productos, ya que, a través de la persuasión, los medios los convencen para que compren cosas y los inducen a consumir incluso aquello que no necesitan (Revista Educar Ltda., 2003).

El medio más eficaz para combatir el desarrollo de *una actitud favorable al consumo excesivo* entre los niños y los adolescentes es la prevención, entendida ésta como un proceso continuo que debe comenzar en la primera infancia, puesto que las experiencias de los niños con el consumo (compra) ocurren desde muy corta edad (Enesco y Delval, 1995).

Las acciones a llevar a cabo deben tener una marcada orientación educativa y se deben dar en el mundo de las relaciones del niño y del adolescente con los adultos y de éstos entre sí; en este marco de relaciones, pueden generarse una serie de acciones, actividades y consejos para combatir el desarrollo de *una actitud favorable al consumo excesivo*, tanto desde el ámbito de la familia y del hogar, como desde el de la escuela y de la comunidad (Enesco y Delval, 1995).

La presente tesis es una investigación de tipo exploratoria, pero con base descriptiva que la sustenta, posee un diseño no experimental transeccional, esta abordada desde la metodología cualitativa, pero con una base cuantitativa que la justifica (modelo de dos etapas de Hernández y col., 2003), se realiza desde el enfoque de la psicología económica y desde las teorías cognitivo-evolutiva del desarrollo moral e incorpora también, el análisis de género sobre el desarrollo moral en las mujeres, realizado por Carol Gilligan; tiene como propósitos fundamentales el poder *conocer el tipo de actitud* (negativa, positiva o no definida) de los adolescentes (niñas y niños de 13 a 15 años de edad) de las comunas de Las Condes y de Puente Alto *hacia el consumo excesivo (compra adictiva)* y el poder determinar *las razones o los factores* que influyen, inciden o explican el tipo de actitud hacia el consumo excesivo de estos adolescentes.

Los resultados de esta investigación sirven para poder determinar si los adolescentes de estas comunas son vulnerables o no frente al fenómeno del consumo excesivo (compra adictiva) o si éste está o no presente entre ellos. Las razones o los factores que incitan o inhiben una determinada *actitud hacia el consumo excesivo* y que hablan de las debilidades o fortalezas de estos adolescentes frente a la problemática consumista, implican nuevos desafíos para *la psicología social e infanto-juvenil* en cuanto a prevención y manejo de este tema, ya que, el estudio de la comprensión infantil y adolescente de la realidad económica y los conceptos referidos al uso, origen y circulación del dinero tienen un enorme interés porque pueden servir para comprender los procesos más generales por los cuales el adolescente llega a construirse un modelo coherente y organizado del mundo social en el que vive; por otra parte, el conocimiento de cómo niños y adolescentes conciben la realidad económica, ayuda al diseño de estrategias educativas más eficaces para el desarrollo de hábitos más efectivos de consumo, ayuda al fomento del uso racional de los recursos y por último, ayuda a la participación juvenil en estrategias de intervención en problemas de desigualdad social.

2. OBJETIVOS

2.1. Objetivo General:

Conocer *el tipo de actitud (negativa, positiva o no definida) hacia el consumo excesivo (compra adictiva)*, que presentan los adolescentes (niñas y niños de 13 a 15 años de edad) de las comunas de Las Condes y de Puente Alto y poder determinar *qué razones o factores* son los que influyen, inciden o explican el tipo de actitud hacia el consumo excesivo de estos adolescentes.

2.2. Objetivos Específicos:

2.2.1. Determinar entre ambas comunas, si se presenta *una actitud igual o distinta* hacia el consumo excesivo (compra adictiva), por parte de los adolescentes (niños y niñas de 13 a 15 años de edad) que las integran.

2.2.2. Determinar entre los adolescentes (niñas y niños de 13 a 15 años de edad) de cada comuna, si se presenta *una diferencia por género* (femenino o masculino), con respecto a su actitud hacia el consumo excesivo (compra adictiva).

2.2.3. Determinar entre los adolescentes (niñas y niños de 13 a 15 años de edad) de cada comuna, si se presenta *una diferencia por rango de edad* (13, 14 ó 15 años), con respecto a su actitud hacia el consumo excesivo (compra adictiva).

3. MARCO TEÓRICO

3.1. Enfoque de la Psicología Económica

3.1.1. Objeto de Estudio de la Psicología Económica:

La psicología económica se preocupa del estudio del comportamiento económico, de las variables que inciden en la toma de decisiones económicas individuales y colectivas y las formas como las personas comprenden el mundo de la economía y sus variaciones. Un psicólogo economista es aquel que reconoce que el problema que está estudiando es tanto psicológico como económico y está preparado para utilizar tanto los métodos psicológicos como los económicos para investigarlo. Desde esta perspectiva, la psicología económica tiene el doble objetivo de estudiar y analizar cómo la economía afecta el comportamiento de los individuos y cómo dicho comportamiento afecta a su vez a la economía (Quintanilla, 1997).

Para la comprensión de la complejidad de la conducta económica, es necesario considerar una serie de elementos (Quintanilla, 1997):

- a) El comportamiento económico no tiene lugar en el vacío o separado de otros aspectos del comportamiento humano.

- b) Las decisiones económicas involucran dinero, tiempo y esfuerzo para obtener bienes y servicios e involucran resolver la tensión entre ahorro v/s gasto. Cualquier conducta que involucre elecciones o transacciones entre gasto o inversión y que considere futuras ganancias y beneficios, es una decisión económica.

c) Las decisiones económicas se caracterizan por las renunciaciones que debe hacer el individuo (costo de oportunidad), la evaluación de los beneficios presentes o futuros de un desembolso (gasto o ahorro), la evaluación de los beneficios esperados de algunas alternativas (costo/beneficio) y la realización de la conducta concreta.

d) Los criterios usuales para una decisión económica son el financiero, el temporal, la evaluación del esfuerzo requerido para conseguir las expectativas presentes o futuras de bienestar.

e) Los determinantes de las decisiones económicas incluyen factores personales, sociales, culturales, situacionales y también factores económicos generales que estimulan o inhiben la conducta; cada uno de los cuales, se definen a continuación:

1) Los factores personales son las características de personalidad del individuo, estilo de vida personal y familiar, normas y valores de su cultura, niveles de comprensión del mundo económico. Estos factores personales son a su vez influidos por la región de residencia, subcultura, grupo étnico y sexo.

2) Los factores sociales y culturales incluyen el estrato socioeconómico de pertenencia, las expectativas sociales y las características globales del sistema político y cultural en el que está inserto el individuo.

3) Los factores situacionales son las condiciones y circunstancias que normalmente limitan las decisiones económicas: ingreso disponible, tamaño de la familia, tipo de hogar, situaciones de mercado, existencia de ofertas.

4) Los factores económicos generales se relacionan con la percepción del estado económico del país, la valoración de la política económica y las señales concretas que proporciona el sistema económico: tasas de inflación e interés, tasas de cesantía, equidad de la distribución de ingreso y políticas económicas.

Estos factores generales provocan actitudes pesimistas u optimistas y generan expectativas que influyen en las decisiones de gastar, ahorrar o invertir.

f) Las consecuencias de las decisiones económicas son la satisfacción, bienestar o descontento de los individuos.

g) Las decisiones económicas sirven de experiencias de aprendizaje que pueden influir en las próximas decisiones. Estas experiencias pueden ser directas o vicarias (aprendizaje por observación de las experiencias o conductas de otros).

La aproximación al estudio de la conducta económica implica diseños de investigación que incluyan múltiples variables. Se pueden distinguir cuatro propósitos principales de la investigación en psicología económica (Quintanilla, 1997):

1) Contribuir con datos sobre la conducta del consumidor para fines de la mercadotecnia.

2) Proporcionar datos objetivos sobre la conducta económica de los individuos y las formas cómo estos comprenden el mundo de la economía para servir de insumo a las decisiones sobre política económica.

3) Contribuir a la teoría económica, principalmente en el nivel macroeconómico, al proporcionar descripciones confiables de la conducta de consumidores, proveedores y actores económicos en general

4) Proporcionar datos y modelos sobre la conducta del consumidor, los procesos de socialización económica y las variables que influyen en la toma de decisiones para servir intereses de educación para el consumo y para el mundo de la economía.

3.1.2. Procedimientos de Investigación más usados en Psicología Económica (Bravo, 1996):

a) *Surveys*: Pretenden abordar variables de orden demográfico y financiero (ingresos, empleo, vivienda, seguros, compra de bienes, inversión, etc.) y de orden psicológico (actitudes, toma de decisiones, intenciones de compra etc.). Emplean una muestra extensa que sea representativa de la población y más que interpretarse explicativamente, se usan para realizar pronósticos de conductas mediante extrapolación.

b) *Test coyunturales*: Recogen opiniones de empresarios y usuarios mediante encuestas de sondeo. Sus preguntas apuntan a detectar expectativas de inversión, perspectivas de desarrollo, actitudes ante la situación económica general. Sus resultados permiten observar tendencias.

c) *Escalas de actitudes y hábitos de consumo*: Permiten evaluar la actitud de las personas frente a determinados temas económicos: ahorro, compra, endeudamiento, deberes y derechos de los consumidores y también evaluar hábitos concretos de consumo domésticos, uso del crédito etc.

4) *Entrevistas semi-estructuradas*: Su objetivo es acceder a las representaciones sociales y procesos de construcción de conceptos económicos en sujetos de diferentes grupos. Son muy utilizadas en los estudios evolutivos de desarrollo de nociones económicas y de socialización económica.

3.1.3. Las Actitudes:

Una actitud es un estado mental neurofisiológico de disponibilidad, organizado por la experiencia, que ejerce una influencia directiva sobre las reacciones del individuo hacia todos los objetos o todas las situaciones que se relacionan con ella (Allport, 1935).

La actitud es una forma de respuesta, a alguien o a algo, aprendida y relativamente permanente, es decir, es una reacción evaluativa favorable o desfavorable hacia algo o alguien, que se manifiesta en las creencias, sentimientos o conducta proyectada de las personas. Es una tendencia, disposición o inclinación para actuar de determinada manera, es decir, es un preámbulo para ejercer una conducta. El término actitud ha sido definido como “reacción afectiva positiva o negativa hacia un objeto o proposición abstracto o concreto denotado” (Zanna y Rempel, 1988 citados en Myers, 1998).

Las actitudes son una manera eficiente de evaluar el mundo; cuando se tiene que responder con rapidez ante algo, la manera en que se siente respecto a ello puede guiar el modo en que se reacciona (Brecker y Wiggins, 1989; Sanbonmatsu y Fazio, 1990 citados en Myers, 1998).

Las actitudes son aprendidas, en consecuencia, pueden ser diferenciadas de los motivos bio-sociales como el hambre, la sed y el sexo, que no son aprendidos. Son dirigidas siempre hacia un objeto o idea particular, es decir, existe siempre una relación sujeto-objeto. Las actitudes raras veces son asunto individual, generalmente, son tomadas de grupos a los que se pertenece o a los que se debe la mayor simpatía (Papalia, 1975).

Las actitudes se componen de tres elementos: lo que se piensa (componente cognitivo), lo que se siente (componente emocional) y la tendencia a manifestar los pensamientos y las emociones (componente conductual). Por lo tanto, las emociones están relacionadas con las actitudes de una persona frente a determinada situación, cosa o persona, motivo por el cual, se pueden experimentar sentimientos positivos o negativos hacia estos. Todas las personas tienen determinadas actitudes ante los objetos que conocen y formarán actitudes nuevas ante los objetos nuevos (Whittaker, 1978).

Las actitudes tienden a permanecer bastantes estables con el tiempo, por lo que, una vez formadas, es muy difícil que se modifiquen, ello depende en gran medida del hecho de que muchas creencias, convicciones y juicios se remiten a la familia de origen, ya que, las actitudes pueden haberse formado desde los primeros años de vida y haberse reforzado después; otras actitudes se aprenden de la sociedad, como es el caso de la actitud negativa hacia el robo o el homicidio y por último, otras dependen directamente del individuo. Pese a todo, hay veces que las actitudes pueden modificarse, lo cual, obedece a diversos motivos, por ejemplo, como cuando una persona cambia de grupo social y asimila las actitudes del nuevo grupo al que pertenece. Lo que en mayor grado puede cambiar una actitud es la información que se tiene acerca del objeto (Whittaker, 1978).

3.1.4. Escalas de Actitudes:

Uno de los estudios de psicología económica en torno al problema del consumo adictivo y del endeudamiento masivo es la perspectiva de estudio que se ha centrado en *las actitudes*, incluyendo el manejo del dinero y su valoración. Desde esta perspectiva, se ha acuñado el concepto de propensión al consumo y a la deuda, que es un paso previo al consumo y a la deuda conductual y real y que se relaciona con la compra impulsiva, adictiva y compulsiva. Para ello se han desarrollado una serie de *instrumentos* como: la escala de actitudes hacia el dinero (Luna-Arocas, Quintanilla y Díaz; 1995); la escala de actitudes hacia la deuda (Denegri y cols., 1997); la escala de actitudes hacia el consumo (Luna-Arocas, 1998a); etc.

La escala de actitudes es un instrumento de medición que permite acercarse a la variabilidad afectiva (dimensión afectiva) de las personas respecto a cualquier objeto psicológico. El principio de su funcionamiento es simple: un conjunto de respuestas es utilizado como indicador de una variable subyacente (interviniente): la actitud. Para ello, se necesita asegurar que las propiedades del indicador utilizado corresponden a las propiedades que se pueden suponer o postular, que pertenecen a la variable (Summers, 1982).

La actitud (su componente afectivo) es una variable unidimensional que se representa en un continuo psíquico. Un continuo es una entidad que tiene un origen y un término, tales que se da por suficiente. De modo que una escala de actitudes es algo hipotético, que por el tratamiento de conductas verbales permite formular una posición o dirección de los individuos sobre el continuo, sobre la línea que tiene un principio y un fin, excluyendo el análisis de la intensidad que reflejan esas conductas. Por lo tanto, medir una actitud es hacer un ordenamiento de todos los individuos según sean más o menos favorables a un cierto objeto, o más generalmente, que presentan en mayor o menor grado una cierta tendencia (Dawers, 1975).

3.1.5. Procesos de Socialización Económica y para el Consumo:

Desde el momento de su nacimiento, la persona está interactuando con otras, se ve sometida a las regulaciones que éstas le imponen y va construyendo modelos y teorías que le permiten explicarse el mundo. Esta construcción se desarrolla en un marco social que entrega informaciones, normas, reglas y valores pero finalmente es la propia persona la que les da un sentido y una organización en un modelo que le permite predecir y explicarse la realidad, porque como seres activos las personas construyen por sí mismas sus propios conocimientos como la forma de organizarlos, en tanto el ambiente social actúa como suministrador de experiencias y aporta los contenidos particulares que caracterizan a la representación (Denegri, 1997).

El niño con los elementos que le proporcionan los adultos, los medios de comunicación de masas, las conversaciones que escucha y sus propias observaciones entre otros, va construyendo una representación de la organización social. Pero, aunque esté inmerso en el mundo social desde que nace, su experiencia social es distinta a la del adulto, se trata de una experiencia social más reducida y fragmentada, relacionada con la insuficiencia de sus instrumentos intelectuales aún en desarrollo. Ello le impide organizar muchas de las informaciones que recibe y articularlas en un sistema coherente (Denegri, 1997).

Dentro de la construcción de representaciones acerca del mundo social, probablemente los dos problemas centrales sean la comprensión del orden político y del orden económico. Estos constituyen pilares organizadores en torno a los cuales se desenvuelven los procesos de socialización que llevan a los individuos a insertarse en el mundo de la política y en el mundo de la economía y del consumo (Denegri y col., 1998b).

El término socialización para el consumo se refiere a la adquisición por parte de niños, adolescentes y adultos de los conocimientos, creencias, valores, actitudes y conductas relacionadas con el consumo. Ligado a este proceso, se encuentra la educación para el consumo, cuya meta es la promoción de conocimientos, habilidades, actitudes, hábitos y valores destinados a lograr que la conducta del consumidor sea eficiente y satisfactoria (Denegri y col., 1998b).

La evidencia muestra que la socialización del consumo empieza en el período preescolar y avanza rápidamente durante la niñez y adolescencia. Existiendo, entonces durante la infancia y la adolescencia una fuerte socialización económica en cuanto a valores, actitudes, normas, habilidades y roles, la cual puede llevar tanto a conductas adecuadas como a problemas de hábito de consumo y a valores negativos como el consumo excesivo (compra adictiva) (Delval y Echeita, 1991; Denegri y col., 1998b).

Antes de llegar a comprender la complejidad del mundo de la economía, los niños ya han observado y probablemente imitado una gran cantidad de estereotipos acerca del consumo usados por los adultos y ya han tenido experiencia directa, a un nivel simple, con una amplia variedad de actividades del consumidor. Esta experiencia aumenta durante los años escolares (Denegri y col., 1998b).

Los niños y jóvenes adquieren la mayoría de las informaciones y conductas como consumidores de modo informal, ya sea, copiando la experiencia a sus padres y de sus pares, y/o por influencia de los medios de comunicación de masas. Sin embargo, a pesar que la familia es la que aparentemente ejerce mayor influencia en temas de consumo, por lo general no hay una preocupación explícita por fomentar hábitos y conductas adecuadas en ésta área (Denegri y col., 1998b).

Durante la adolescencia se observa un aumento de la fuerza del materialismo en el consumo, el que enfatiza una orientación hacia la adquisición del dinero y posesiones para lograr la felicidad personal. Esto se ve influenciado por los medios de comunicación de masas que mediante los estereotipos transmitidos fundamentalmente por la publicidad, reafirman valores de consumo y valores materialistas, convirtiendo el acto de compra y la posesión de bienes en un medio de reafirmación personal y de status (Moore y Moschis, 1983; citados en Denegri, 1998a).

Los hallazgos de las investigaciones respecto a la socialización para el consumo, apuntan a una relación entre diferencias de nivel socioeconómico y la adquisición de habilidades como consumidor. La adquisición de habilidades para el consumo y el desarrollo de conductas eficaces aparecen más luego entre los jóvenes del estrato social alto, particularmente en los varones. Estos jóvenes, comparados con el estrato medio y bajo, provienen de familias cuyos ingresos les permiten un rango más amplio de experiencias con dinero, incluso ahorro y posiblemente inversión. Sus padres poseen un mayor nivel educativo y disponen de más fuentes de información para la planificación de sus decisiones como consumidores y, probablemente, están más orientados a supervisar a sus niños en sus actividades de consumo para dirigirlos hacia normas y valores socialmente aceptados en su estrato social (Denegri, 1998a).

Las sociedades modernas disponen de un nuevo y poderoso agente socializador en los medios audiovisuales, su empleo conjunto interactivo, su miniaturización y funcionalidad está generando un nuevo contexto de influencia social y educativa. De esta manera los medios de comunicación de masa se han convertido en una fuente de influencia e información personal que acompaña, modela y, a veces, suple a la familia y las instituciones educativas; pero estos medios, en especial la televisión, mantienen su influencia durante toda la vida, a través, de ellos se perciben realidades normalmente inaccesibles o alejadas, por consiguiente, enseña a necesitar, desear y terminar amando a personas y cosas (Romero, 1996).

El niño hace dos tipos de atribuciones al mensaje publicitario, los de cinco a siete años de edad, comienzan por considerar la publicidad como una información que dice algo acerca de las cosas, logrando distinguir solamente la publicidad de las noticias, sólo a partir de los diez a once años de edad atribuyen intencionalidad persuasiva a los anuncios como un mensaje que incita a la compra del bien o servicio publicitado; los niños con padres de mayor nivel educacional atribuyen el carácter persuasivo a la publicidad antes que los de menor nivel (Robertson y Rossiter; citados en Romero, 1996).

Los niños desde los once a doce años de edad, comienzan a captar la ambigua relación de la sociedad moderna con la publicidad; cada vez los juicios hacia la misma son más severos y los anuncios se consideran para tontos, especialmente si hay alguien significativo escuchando. Este factor de deseabilidad social no interfiere en el caso de niños y jóvenes que pasan varias horas frente al televisor, ya que, la publicidad la consideran veraz y se muestran más favorables a los productos ofertados; es tal, la inmersión en el mundo publicitario que se convierte en fuente de verdad para estos niños y adolescentes (Robertson y Rossiter; citados en Romero, 1996).

3.1.6. La Construcción de Nociones Económicas en la Infancia y Adolescencia:

La necesidad de comprender los procesos que determinan el funcionamiento económico de la sociedad comienza tempranamente porque ya en la infancia el niño se relaciona con la realidad económica a partir de experiencias tan cotidianas como ir al mercado o escuchar las frecuentes conversaciones que tienen sus padres y otros adultos sobre *lo económico*. Esto le obliga a un esfuerzo constante por construirse modelos explicativos de esta realidad tan cercana pero a la vez tan compleja y difícil de abordar (Denegri, 1995a).

A partir de las investigaciones realizadas por Marianela Denegri y colaboradores (1995b y 1998b) sobre *el modelo evolutivo de la psicogénesis del conocimiento económico*, se ha encontrado la presencia de una secuencia de tres niveles que representan las concepciones económicas globales en las diferentes edades y su organización en sistemas conceptuales. Un primer nivel, denominado pensamiento preeconómico o económico primitivo y que está dividido en dos subniveles, un segundo nivel denominado pensamiento económico subordinado o concreto y un tercer nivel más complejo que representa un pensamiento económico independiente o inferencial.

Nivel uno. Pensamiento pre-económico y económico primitivo:

Este primer nivel va desde los cuatro a cinco años de edad hasta los diez u once años de edad aproximadamente. Este primer nivel se caracteriza cognitivamente por la centración en los aspectos más visibles y llamativos de lo que el niño percibe (incapacidad cognitiva de considerar varios aspectos a la vez) y la valoración del deseo como único requisito para iniciar cualquier acción, con lo que el niño desconoce la presencia de cualquier tipo de restricciones en el hacer económico.

Ello le hace pensar que el dinero está libremente disponible o es fácil de conseguir por lo que le resulta muy difícil comprender las razones que los adultos le dan cuando se niegan a sus peticiones de consumo.

La realidad económica es representada en islotes que no guardan conexión entre sí con una manifiesta incapacidad para establecer relaciones y para conceptualizar los problemas en términos de procesos que se dan a lo largo del tiempo o la presencia de sistemas y la interacción entre ellos, lo que impide que el niño pueda comprender los ciclos económicos y se represente el mundo económico desde una perspectiva estática.

Otra de las limitaciones cognitivas que se observan claramente en este primer nivel radica en la imposibilidad de distinguir el mundo de las relaciones personales del mundo social - institucional que caracteriza a las relaciones económicas. El niño aplica las mismas reglas personales y morales al dominio económico representándose el mundo económico desde la perspectiva de personajes individuales que actúan por motivos altruistas (aquí se incluyen las primeras ideas acerca del gobierno) excluyendo la idea de búsqueda del beneficio o noción de ganancia que es el eje esencial alrededor del cual se estructuran las relaciones económicas.

Para los niños de este nivel, resulta muy difícil comprender la evolución histórica del dinero, principalmente porque ello implica la comprensión de procesos temporales y su organización, y por tanto, su representación es estática: el dinero ha existido siempre, fundamentalmente porque sería terrible para la gente si no existiera, aludiendo con ello a la característica de finalismo que posee el pensamiento infantil en estas edades. Estas son características generales que se manifiestan en la aproximación global del niño al problema, pero en cuanto a la forma en que se van organizando las ideas y su cercanía a la realidad, se pueden observar algunas variaciones evolutivas que llevan a plantear la existencia de dos subniveles que en su conjunto constituyen a este primer nivel del desarrollo.

Subnivel 1 a (pensamiento pre- económico):

Corresponde a la forma de comprender el mundo económico de preescolares y escolares hasta alrededor de los siete años de edad.

Para estos pequeños, el dinero no cumple una función económica en el intercambio, es un medio ritual que acompaña a la acción de obtener bienes en la tienda. La razón por la que es necesario llevar dinero y pagar por los productos es porque está establecido así, por las normas aprendidas de los adultos con argumentos morales heterónomos, que señalan el castigo si la norma es quebrantada.

Para los preescolares, el dinero proviene de fuentes fantásticas o míticas (Dios, los Reyes Magos, Santa Claus), procedimientos azarosos (la lotería, encontrar una mina) o irreales (el vuelto recibido en la tienda). Posteriormente para los escolares (seis a siete años de edad) el dinero se fabrica, pero ello no implica comprensión del proceso de acuñación o emisión monetaria controlado e institucionalizado y alude, por el contrario, a un acto libre que puede ser realizado por cualquiera, es decir, basta el deseo de querer fabricar dinero para poder hacerlo. Al mismo tiempo, los niños no perciben restricciones para la emisión monetaria y si las hay, estas son de tipo material, anecdóticas o dadas por la necesidad de pagar por el dinero y es curioso como el ritual de dar dinero por otra cosa acompaña incluso a su propia obtención. Dentro de esta misma perspectiva, la única limitación para que cualquier persona pueda fabricar dinero, es que posea la máquina necesaria para ello.

La determinación del valor del dinero es explicada con argumentos anecdóticos donde predomina un marcado concretismo, centrado en los aspectos más visibles como las características físicas del dinero (color, tamaño, forma etc.) o voluntarísticos como la decisión autónoma y arbitraria de los fabricantes.

Finalmente para los niños de este subnivel no existe una idea de proceso o ciclo de circulación. El dinero es repartido por la fábrica donde se hace o basta con ir a buscarlo o encargar su fabricación a la fábrica o al banco. Aunque el trabajo aparece mencionado tempranamente como una opción para obtener dinero, ello impresiona como una consigna aprendida que no implica conexión entre trabajo y remuneración. Así, al mismo tiempo que hablan del trabajo, siguen pensando que el dinero puede obtenerse directamente de la fábrica del banco, el cual es visto como una fuente de dinero, inagotable y libremente disponible o como una especie de tienda donde este puede comprarse.

Subnivel 1b (pensamiento económico primitivo):

En este subnivel pueden ser ubicados los escolares de ocho a diez u once años de edad y en él se observa la desaparición de la alusión a fuentes míticas o fantásticas para explicar el origen del dinero y un mayor grado de organización de las respuestas. Sin embargo para los niños es muy difícil comprender el funcionamiento económico y el origen y circulación del dinero por lo que su representación aún esta formada por islotes inconexos de informaciones difusas.

Continúan presente la tendencia cognitiva a centrarse en sólo algunos aspectos y la dificultad para conceptualizar relaciones y procesos. Al no poder coordinar varios aspectos a la vez, persisten las contradicciones, que el niño no reconoce como tales, y la dificultad para pensar en sistemas, lo que hace que las concepciones se encuentren todavía muy lejanas de la realidad económica como tal. De hecho, aún no logra diferenciar las relaciones estrictamente personales de las relaciones sociales institucionales y sigue aplicando las reglas que pertenecen a las primeras al dominio de las segundas.

La idea que el dinero se fabrica es compartida por la totalidad de los niños de este subnivel a la vez que parecen vislumbrar, muy rudimentariamente, que se trata de un proceso que requiere ser institucionalizado. Esto es representado de dos formas, por una parte, con la idea que es necesario lograr ciertos permisos especiales dados por el presidente, el alcalde o los carabineros para instalar una fábrica de dinero y, por otro lado, con la alusión a algunos personajes institucionales que actúan como dueños de las fábricas de dinero. Es claro que esta inclusión tan primitiva de lo institucional, está todavía claramente regida por principios similares a los de las relaciones personales, por ejemplo, quien desee obtener el permiso para instalar una fábrica de dinero debe ser bueno y honrado. A la vez, el presidente o el alcalde, actuará como un padre protector que fija el valor del dinero, cuida que se haga lo suficiente para todos y se reparta equitativamente.

Otro cambio radica en el reconocimiento que existen factores que limitan la emisión monetaria y que el dinero no puede ser repartido gratuitamente o acuñado indiscriminadamente por lo que los sujetos introducen los primeros criterios acerca de cantidades a emitir. Estos primeros criterios son muy poco específicos y no obedecen a razones propiamente económicas sino a ideas generales como que alcance para todos, observándose que el niño está vislumbrando que el dinero es valioso y que se gasta.

Por otro lado, se refuerza la idea que el dinero debe ser obtenido del trabajo, estableciendo con ello las primeras relaciones estables entre trabajo y remuneración, pero sin incluir a los procesos productivos por lo que los sueldos provienen directamente de la fábrica de dinero hacia los trabajadores. Con relación a este punto, pareciera que el niño empieza a tomar conciencia que existe diferencias jerárquicas en la sociedad y es así que la fábrica de dinero recibirá pedidos directos sólo de personas importantes (alcalde, presidente, los políticos, las personas con mucho dinero etc.), mientras los demás deben trabajar para obtenerlo.

Dado que los niños de este subnivel no comprenden la naturaleza del control institucional de la emisión monetaria, todavía no manejan la noción de falsificación pero agregan algunos requisitos a la posibilidad de hacer dinero fuera de la fábrica, estos son que debe ser igual al otro u obtener alguna autorización. Aún cuando estas respuestas presentan alguna diferencia con las del subnivel anterior, todavía se manifiesta en ellas el hiperconcretismo y la centración en aspectos exclusivamente periféricos

Como han comenzado a establecer una relación primaria entre trabajo y remuneración, también son capaces de representarse un ciclo muy rudimentario de circulación del dinero, en el cual este sale de la fábrica hacia el banco y de allí a los lugares donde trabaja la gente. Sin embargo, este ciclo no incluye a los procesos de producción y comercialización como el origen del dinero para sueldos y estos son pagados por orden del *presidente* u otros personajes similares. Se aprecia que el niño sigue utilizando criterios muy concretos también para explicar la relación entre trabajo remuneración: a mayor cantidad de trabajo, mayor remuneración, sin importar la calidad o jerarquía ocupacional.

En estas edades aparece una nueva conceptualización del banco, todavía bastante restringida y alejada de sus actividades comerciales reales, en la cual su función es la de ser una especie de caja fuerte donde se guarda el dinero para mantenerlo a salvo a la vez que se ocupa de la distribución del dinero de las fábricas de dinero, constituyéndose en el nexo entre estas y los lugares de trabajo. Desaparece, por lo tanto, la idea que el banco es una fuente de dinero libremente disponible y se establece una nueva regla: para sacar dinero del banco debe haber un depósito previo, este depósito puede ser tanto el sueldo que le han dejado allí como el dinero que cada uno haya guardado. Este depósito permanece estático en el banco y los niños piensan que el dinero que se le devuelve al cliente, cuando va a retirarlo, es el mismo que previamente depositó, por lo que se desconoce absolutamente la función real de esta institución financiera.

Nivel dos. Pensamiento económico subordinado:

El segundo nivel representa un pensamiento más elaborado que incorpora ideas económicas y el intento de reconocer los organismos y partes de sistemas que intervienen en la emisión y circulación del dinero. Corresponde fundamentalmente a las edades de doce a catorce o quince años de edad, pero persiste en algunos adolescentes mayores y en adultos que carecen de información económica.

Uno de los logros importantes de este nivel, es el establecimiento de una primera separación entre las relaciones personales y las que atañen al ámbito social institucional y económico. El dinero cumple claramente una función económica donde la actividad comercial persigue el logro de beneficios, con lo que se comprende la idea de ganancia y se inserta la actividad de compra y venta en una cadena más amplia que incorpora a los proveedores.

Se observa mayor capacidad de descentración que permite a los jóvenes considerar varios aspectos a la vez, con lo que es posible establecer relaciones entre aspectos que habían permanecido aislados en el nivel anterior y comprender que existen factores diversos que operan en el campo económico, aún cuando todavía no comprendan en su totalidad sus interrelaciones ni puedan hipotetizar o realizar inferencias acerca de aspectos probabilísticos en las relaciones entre diversos sistemas. Todo ello lleva a entender que existen restricciones y resistencias de la realidad y que no basta sólo con el deseo personal para lograr un objetivo, dado que las relaciones económicas están gobernadas por principios impersonales que van más allá de la voluntad de las personas. Aún cuando continúan algunos rasgos de concretismo, estos son progresivamente atenuados por una mayor organización de las respuestas y una mayor riqueza de detalles más cercanos a la realidad. A la vez, se aprecia el esfuerzo creciente del joven por reflexionar sobre el mundo social y económico y buscar soluciones a los problemas y contradicciones que va detectando en su razonamiento.

Comienzan a incorporarse preceptos morales más cercanos a la moralidad convencional (Kolhberg, 1976), por lo que, la sociedad tiende a verse regida por leyes necesarias para lograr su funcionamiento y comienza a vislumbrarse una función del gobierno supeditada al bien común y menos personalizada que la visión de "padre de familia" propia del nivel anterior. La acuñación de dinero es concebida como un proceso claramente institucional que sólo puede estar a cargo del Estado pero todavía no se maneja la información exacta acerca del organismo estatal responsable de ello. Se incorpora claramente la idea de restricciones a la emisión de dinero apoyada en dos tipos de factores: morales y económicos. Desde la perspectiva moral, el niño y el adolescente determinan que el trabajo es el único medio lícito de obtener dinero, con ello desaparecen las ideas acerca de restricciones materiales propias de las edades previas y se incorporan las consecuencias generales que podría tener el que se repartiera dinero masivamente en el hecho que nadie trabajaría y el país se paralizaría.

Considerando la importancia de la institucionalización del dinero, el niño rechaza totalmente la posibilidad que se pueda acuñar dinero de curso legal fuera de la fábrica oficial con lo que ya ha construido la idea de falsificación y comienza a tratar de explicar por qué esta es una actividad prohibida. Al respecto, los argumentos que permiten explicarlo se centran en razones morales y de bien común como el que se trata de un engaño o estafa a la buena fe de quienes recibirían ese dinero pensando que era legal y al objetivo ilícito de enriquecerse sin haber trabajado honradamente. A estas restricciones - que se han denominado morales o normativas- se suma, además la progresiva comprensión de la existencia de variables económicas que operan en la limitación de la emisión monetaria, por ejemplo, presupuestos que no pueden excederse o acuerdos entre países como controles externos. Sin embargo, aún no logran comprender el efecto macroeconómico que tendría un exceso de oferta monetaria no controlada, dado que este es un problema complejo que requiere haber desarrollado una representación sistémica compleja de la realidad económica y la capacidad de realizar inferencias probabilísticas.

Con relación a la determinación del valor del dinero tanto en el ámbito interno como en el mercado de cambios, prevalece la idea de la decisión institucional que considera variables económicas, por ejemplo, el nivel económico del país en comparación con los otros países con lo que se introducen criterios comparativos y una perspectiva de conjunto que implica el uso de nuevas herramientas cognitivas, especialmente la capacidad de establecer relaciones mas allá de lo directamente observable.

Todas estas nuevas capacidades se expresan en una nueva conceptualización del proceso de circulación del dinero que ahora es concebido claramente como un ciclo. Este ciclo se representa con una interrelación entre los procesos productivos donde se originan los sueldos y salarios, el uso del dinero que hace el público y su destino fundamentalmente al consumo donde a su vez se reinvierte en el proceso productivo. La construcción de esta nueva representación le permite establecer la diferenciación entre un sector privado que se mantiene fundamentalmente de los beneficios obtenidos por la comercialización de bienes y servicios y un sector público sostenido económicamente por el Estado.

El papel del Estado es sobredimensionado por los jóvenes de este nivel, los que le atribuyen muchas más funciones que las que realmente ejerce adoptándolo como solución de compromiso frente a aquellos vacíos de información o aspectos que aún no logra comprender. Por ejemplo, se le atribuye al gobierno, ya sea, la propiedad de la mayoría de los medios de producción o la obligación de ejercer control directo sobre ellos incluyendo la responsabilidad de fijar y controlar los precios sobre la base de márgenes mínimos y máximos a partir de los cuales los fabricantes y posteriormente los comerciantes deberán fijar sus costos y beneficios, no pudiendo excederlos.

Acompaña a ello una sobrevaloración de las leyes como formas de lograr cambios sociales o regular la conducta de las personas, con una percepción del papel del gobierno cómo único responsable final del logro de metas sociales en un papel de absoluto control social. Ello, en el caso de los adultos que permanecen en el nivel, incide en las conductas económicas, las cuáles se mantienen en un estado de dependencia y de falta de toma de conciencia de la necesidad del auto control personal y de la acción ciudadana por lo que se espera que la solución de los problemas provenga finalmente del aparato estatal.

La representación del ciclo de circulación del dinero no incluye claramente el papel de los impuestos como fuente de financiamiento del Estado y redistributiva del flujo financiero, por ello, para los jóvenes que se encuentran en este nivel de pensamiento económico, el gobierno continúa financiándose directamente a través de la emisión de dinero por la Casa de Moneda, de acuerdo a una distribución presupuestaria. Ello lleva a pensar que la emisión de mayor circulante constituye una buena opción de política económica para solucionar los problemas.

Varían las funciones adscritas al banco, este sigue cumpliendo la función de distribución del dinero de sueldos pero ahora sólo para el sector público y se agrega la de otorgar préstamos. Sin embargo, es difícil para los jóvenes comprender el papel de los intereses en la financiación bancaria y por supuesto el desconocimiento de cómo estos son calculados lo que parece indicar que a estas edades todavía persisten las dificultades para conceptualizar al Banco como una entidad financiera que busca obtener ganancias, adscribiéndole una función más bien de "protección social" de las personas con dificultades.

Nivel tres: Pensamiento económico inferencial o independiente:

Este nivel al que acceden los adolescentes y adultos que han recibido información y educación económica, se caracteriza por el uso de un pensamiento abstracto, que incluye inferencias y el intento de representarse las relaciones económicas desde una perspectiva de sistemas en constante interacción.

En este nivel se aprecian cambios, especialmente cualitativos, en el modo como las personas organizan y articulan respuestas complejas. Se observa la capacidad de hipotetizar acerca de la realidad económica y establecer relaciones complejas entre sistemas diversos, lo que permite una ampliación de la comprensión de la multideterminación de los procesos económicos. Se incorpora la reflexión sobre las variables económicas, sociales y políticas que operan en los procesos económicos, la valoración ideológica de los cambios y políticas económicas y una visualización más amplia, realista y despersonalizada del papel del Estado en las decisiones y procesos macroeconómicos. Aún cuando subsisten lagunas conceptuales, estas son propias del conocimiento lego en economía.

En este nuevo sistema de representaciones, el dinero cumple una función económica como medio de cambio y unidad de cuenta y puede usarse para objetivos más amplios que la satisfacción de necesidades básicas, incluyendo la inversión y el ahorro. La emisión monetaria se concibe como un proceso institucional centralizado donde se identifica claramente la función del gobierno y se establece la relación entre sistemas diversos (acuñación, circulación, trabajo, gobierno etc.) que operan mediante procesos temporales y factores multicausales. El desarrollo de las herramientas conceptuales propias de la lógica abstracta, permite a estas personas operar con hipótesis probabilísticas acerca de la realidad económica. Son evidentes sus esfuerzos por reflexionar acerca de las consecuencias económicas que podría tener en el sistema económico general un aumento de la oferta monetaria producto de la emisión masiva de dinero o de la falsificación.

Un avance significativo lo constituye la comprensión de la evolución temporal histórica del dinero, en cuya representación se incorpora la idea de evolución económica en la que las personas diferencian los elementos permanentes de los lábiles y contextuales. Por ello, son capaces de plantearse alternativas incluso ante una eventual desaparición del dinero, estas reflexiones incluyen elementos que van más allá de una vuelta mecánica a situaciones anteriores (por ejemplo, el trueque) planteando las consecuencias sociales amplias y la necesidad de búsqueda de soluciones globales.

El valor del dinero es atribuido a la acción de variables económicas complejas que operan en el sistema social, político y económico tanto interno como externo al país (por ejemplo: las relaciones entre el valor del dinero de los países ricos y pobres) y la presencia de procesos temporales y de evolución económica.

Existe claramente la idea que el dinero es un medio amplio de cambio y se ha consolidado la comprensión de la existencia de tasas de cambio variable, explicadas por la interacción entre sistemas que operan en distintos niveles de la realidad económica como las relaciones de producción, la balanza de pagos de cada país, su riqueza potencial y la acción del mercado de divisas (la bolsa).

Todos estos avances se reflejan en una nueva conceptualización del ciclo de circulación del dinero. Este es comprendido en la perspectiva de la relación entre el sistema monetario, el sistema productivo y de relaciones laborales y la financiación del sector público. Se incluye la función de los impuestos como una forma de completar el ciclo de circulación del dinero al revertir el dinero circulante desde el uso individual para el consumo privado, al uso social para la función estatal de asignación de recursos y redistribución.

La función del banco incluye ahora una idea mas completa de la distribución del dinero, abarcando la función del Banco Central como controlador general del sistema financiero y económico y el otorgamiento de préstamos con intereses e intereses a los depósitos pero se mantienen algunas dificultades para comprender las funciones bancarias en su totalidad (por ejemplo: La relación completa entre intereses, préstamos, depósitos y la financiación de la actividad bancaria).

Es evidente que esta nueva representación es mucho mas compleja, integrada y con mayor riqueza de detalles que en los niveles previos, sin embargo, subsisten lagunas conceptuales que es probable que requieran de informaciones especializadas y de un nivel de operaciones cognitivas formales bastante mas avanzadas que las que maneja el adolescente.

3.1.7. El Dinero:

El dinero es importante por varias razones, entre las cuales, se destacan: el dinero permite que las personas puedan comprar y por lo tanto, cubrir sus necesidades vitales; su posesión se relaciona con la calidad de vida y con los símbolos de diferenciación social y de pertenencia a grupos actuando como un símbolo social; en nuestra sociedad, la posesión de dinero se asocia con sentimientos de satisfacción y felicidad personal. El dinero permite comprar bienes y servicios y, de este modo, poseerlos, lo que distingue al sustrato materialista de las sociedades de fin de siglo donde la posesión de bienes se asimila a la valía personal y social (Luna, 1998a).

La realidad del dinero es una realidad social, se constituye en el eje del trasfondo conversacional de la sociedad y en fuente de conflictos. El dinero se debe conseguir fundamentalmente con dos finalidades, ya sea para consumir o bien para ahorrarlo (futuros consumos) o invertirlo para conseguir más dinero (Luna-Arocas, 1998a).

Desde la perspectiva económica, el dinero ha sido conceptualizado como un medio de intercambio, por el cual, se valoran los productos y servicios del mercado. De este modo, posee cualidades que hacen que todo lo existente en el mercado pueda ser cuantificado mediante un precio. Eso supone crear equivalencias entre los productos a través de los precios del mercado, por lo que yo podría comprar un libro, un ramo de flores o una botella de whisky por el mismo valor. Así, la experiencia cotidiana con el dinero crea un concepto subjetivo de su valor porque permite aproximarse a un amplio abanico de posibilidades de consumo pero al mismo tiempo exige de la toma de decisiones (Luna-Arocas, 1998a).

La procedencia del dinero influye en la percepción subjetiva y valoración que tienen las personas de él. Los significados del dinero cambian en la medida que las personas se ubican en distintos momentos de su ciclo vital (Luna-Arocas, 1998a).

El dinero no sólo posee un valor económico, sino que también conlleva un significado simbólico subjetivo expresado en afectos, emociones, sentimientos, deseos y actitudes que sobrepasan lo tangible. De este modo, cada persona establece una interacción simbólica y emocional en su contacto con el dinero (Luna-Arocas, 1998a).

Los primeros estudios acerca del significado del dinero surgen desde la perspectiva psicoanalítica. El psicoanálisis establece la conexión entre adquisición de dinero y búsqueda de seguridad. Doyle (Doule, 1992; citado en Paz Moreno, 1991) concibe al dinero como un talismán contra los miedos particulares; establece la relación entre posesión de dinero y estilos de personalidad, encontrando cuatro estilos distintos:

1) *Dinámicos*: Poseen gran energía, son realistas, independientes pero avasalladores y están orientados al logro. Sufren ansiedad ante la posible pérdida de competencia y el dinero es para ellos una protección ante la percepción social de incompetencia. Consumen bienes que muestran éxito o se involucran en gastos asociados a la independencia y el riesgo. En su extremo pueden desarrollar desordenes de personalidad antisocial.

2) *Amables*: Sensibles, agradables y apoyadores pero al mismo tiempo dependientes, pasivos e inseguros. Necesitan de las relaciones y sufren ansiedad ante la posibilidad de su pérdida. Por ello utilizan el dinero para ganar relaciones y ser queridos. Ahorran dinero para poder apoyar sus relaciones sociales y se centran en exceso en el dar y compartir y en la incapacidad de "decir no". En casos extremos presentan patologías relacionadas con la baja autoestima, depresión y desordenes de la alimentación.

3) *Analíticos*: Cuidadosos, persistentes, exactos pero indecisos, rígidos y ritualistas. Utilizan el orden como una defensa ante la ansiedad por la pérdida de control. Su uso del dinero se orienta a protegerse de la pérdida de control por lo que se centran en el ahorro y la austeridad. Buscan constantemente los precios más bajos y pueden incurrir en compras de objetos para guardar si están en oferta. En su extremo, se rigidizan evitando el contacto social porque podría significar pérdida de dinero.

4) *Expresivos*: Intuitivos, ambiciosos, entusiastas pero impulsivos, indisciplinados y egocéntricos. Utilizan las apariencias para evitar el aislamiento y están muy centrados en dar una imagen de status. Utilizan el dinero para comprar autoestima y sentimientos de privilegio.

Estudios fuera de la línea psicoanalítica se han centrado en el efecto perceptivo del valor y tamaño del dinero. El efecto valor-tamaño ha sido estudiado en numerosas investigaciones y sus resultados sugieren que la apariencia y aceptación del dinero no sólo depende de sus propiedades físicas sino también de sus propiedades sociales y carácter simbólico. Los estudios señalan que las monedas más grandes tienden a verse como de mayor valor, así como las monedas más gruesas sobre las delgadas. Si el valor real del dinero descende, también cambian las percepciones de tamaño y tiende a verse más pequeño. Otro de los aspectos relevantes estudiados se relaciona con el tipo de dinero que se maneja. Concretamente las diferencias entre dinero de papel (billete) y el dinero en moneda. Los estudios sugieren una menor valoración subjetiva del dinero en moneda por lo que se gasta más rápido (Lea, 1983 y Hussein, 1985; citados en Paz Moreno, 1991).

Las personas mayores y las mujeres tienden a usar el dinero más cuidadosamente. Del mismo modo, la gente de clase social alta piensa que el dinero representa su logro personal y por ende, que el dinero no es malo. Sin embargo, la juventud tiende a conceptualizar al dinero como algo más negativo (Moreno, 1991).

3.1.8. Conducta del Consumidor:

La conducta del consumidor se ha analizado desde principios de siglo como un objeto de estudio de gran interés. Sin embargo, sólo a partir de los años sesenta se comienzan a realizar estudios sistemáticos en psicología económica, destinados a evaluar las dimensiones subjetivas que influyen en las conductas de compra. Un aspecto central a considerar es la supuesta racionalidad de la conducta humana, supuesto que subyace a la mayoría de las teorías económicas y sus investigaciones empíricas. Por el contrario, casi todas las aproximaciones psicológicas implican que algo distinto a la racionalidad determina la conducta de compra, la mayoría de los estudios señalan que el principio de racionalidad, desde el punto de vista económico, no se mantiene (Lee, 1991; citado en Luna-Arocas, 1995).

Es preciso entonces definir lo que se entiende por racionalidad. La racionalidad tiene dos sentidos, por un lado, un individuo se comporta racionalmente si esta persona parece sensible a las circunstancias que le rodean, pero también, se puede referir a este concepto a la hora de describir el proceso por el cual una persona toma una decisión: será racional si logra entender las consecuencias que se deriven de su acción y selecciona aquel curso de acción cuyos resultados son más probables; la economía considera fundamentalmente la primera acepción que se basa en una descripción de la conducta a diferencia del segundo caso que se orienta a una descripción de los mecanismos que subyacen a la conducta (Lee, 1991; citado en Luna-Arocas, 1995).

En psicología económica se ha optado por el término maximización refiriéndose a la conducta que busca maximizar un resultado en lugar de analizar su racionalidad o irracionalidad; desde esta perspectiva, la gente se comporta de tal modo que maximiza alguna función (subjetiva) de todos los costes y beneficios que operan en una situación (Luna-Arocas, 1995).

En este ámbito, se ha demostrado que las personas tienden a preferir resultados inmediatos en lugar de retrasar la gratificación aunque esta sea mayor a largo plazo; ello implica que de no mediar otros factores, socialización, valores, actitudes, es más probable una conducta de gasto que una conducta de ahorro y por ello la conducta de compra es un elemento importante de estudiar porque determina los patrones económicos de la sociedad actual (Luna-Arocas, 1995).

La conducta del consumidor abarca varios aspectos que complejizan su comprensión; en el proceso de toma de decisiones de compra y su evaluación, se puede reconocer tres momentos (Luna-Arocas, 1998a):

1) *Pre compra*: Incluye decisiones relacionadas con lo que se quiere comprar, donde se va a comprar, quién hará la compra, cómo se pagará etc. Durante el período pre compra, el dinero marca la posibilidad de gasto en el caso que la compra sea planificada. Así mismo, el precio se convierte en un enganche para la atracción hacia un establecimiento en particular. El dinero en esta fase, forma parte del presupuesto familiar, del cual, un porcentaje determinado se dedica a la compra.

Las decisiones de pre compra pueden estar influidas a su vez por el grado de optimismo o pesimismo del consumidor en cuanto a su confianza en el sistema económico y político en general (Katona, 1960; citado en Luna-Arocas, 1998a).

2) *La compra*: Es el hecho físico de adquirir un producto o un bien a cambio, generalmente, de dinero. Los motivos que ayudan o conducen a realizar las compras son:

a) *Culturales*: Que comprende las influencias que el comprador recibe de su entorno cercano, su lugar y pensamiento dentro del grupo y el nivel económico.

b) *Status*: La pertenencia a un estrato social determina un tren de vida favorecido por los medios de comunicación. El consumo crece en la medida que se asciende en la pirámide social.

c) *Afectivo*: El consumir determinados productos va a tener consecuencias en el mundo de las relaciones de los individuos: el rechazo o la aceptación de las personas cercanas.

d) *Necesidad*: Comprar un producto necesario para la vida cotidiana.

e) *Estandarización o masificación*: En la medida que un producto es poseído por la gran mayoría de la población.

La compra no se realiza al azar, se tiene un motivo. De acuerdo a las inclinaciones hacia la compra, se encuentran tres tipos de compradores-consumidores: el consumidor que sigue un principio de utilidad, es lógico y racional, su esquema de decisión se basa en las variables de precio y calidad; el consumidor que se deja llevar por la publicidad del mercado, la imitación de otros consumidores, experiencias personales positivas y negativas respecto al producto, etc.; y el consumidor que se somete a las influencias sociales, tanto en sus demandas como en sus decisiones (Denegri, 1997; citada en Luna-Arocas, 1998a).

Algunos piensan que el consumidor no maneja el proceso de la compra, que son los productores los que, a través, de los medios de comunicación y de la publicidad manipulan a los compradores, les crean nuevos productos que a su vez les generan nuevas necesidades; otros consideran que el consumo se balancea constantemente entre el extremo de lo afectivo (deseo e irracionalidad) y lo racional (objetividad e intelectualidad) (Denegri, 1997; citada en Luna-Arocas, 1998a).

3.1.9. Compra Impulsiva, Adictiva y Compulsiva:

3.1.9.1. *Compra impulsiva*: Se la define como un tipo de compra donde parece que el consumidor se olvida de la percepción del dinero y se deja llevar por la alta atracción que tienen los productos. Es una poderosa y persistente urgencia de comprar algo inmediatamente y la relaciona con conflictos emocionales. La conceptualización base de la compra impulsiva se ha centrado en su identificación con la compra no planificada (Rook, 1987; citado en Luna-Arocas, 1998b).

Las causas de la conducta impulsiva son la incapacidad de darse cuenta de las consecuencias de las conductas o la imposibilidad de detenerse a pesar de reconocer las consecuencias. El aspecto central radica en la incapacidad de diferir las satisfacciones. La compra impulsiva va seguida de estados de depresión, frustración o aburrimiento (Gardner y Rooks, 1988; citado en Luna-Arocas, 1998b).

Se observan cinco diferencias entre la compra por impulso y la que no es por impulso: deseo espontáneo y repentino, desequilibrio psicológico, conflicto psicológico de corto o largo plazo, reducción de la evaluación cognitiva y baja consideración de las consecuencias futuras (Loudon y Bitta, 1993; citado en Luna-Arocas, 1998b).

Los consumidores estarán menos inclinados a comprometerse en una compra por impulso que es socialmente visible, ya sea, al momento de la compra o después; de igual manera, las compras impulsivas podrían mantenerse en contextos que propicien un relativo anonimato social, o en situaciones colectivas como liquidaciones, vacaciones, casinos de juego, entre otros. Por otra parte, paulatinamente ha ido surgiendo otro concepto relacionado con la compra por impulso, este es la novedad de los productos; esta novedad fomenta la necesidad de posesión de un producto por el impacto que causa en las necesidades de exploración y curiosidad de las personas (Rook y Fischer, 1995; citado en Luna-Arocas, 1998b).

3.1.9.2. *Compra adictiva*: Es un patrón no patológico de compra impulsiva excesiva, que se originaría en un proceso de socialización hacia el consumo generalizado, donde la compra forma parte de rituales sociales (Elliot, 1994, 1996; citado en Luna-Arocas, 1998b).

3.1.9.3. *Compra compulsiva*: En casos extremos, la compra impulsiva puede convertirse en patológica como es la compra compulsiva (compra impulsiva excesiva y mantenida en el tiempo) llegando a situaciones inmanejables de deuda personal y familiar. Los compradores compulsivos tienen una mayor tendencia a percibir el dinero como solución a problemas y como referente de comparación; reportan necesitar más dinero para gastar en status y poder y sienten que el dinero no alcanza para satisfacer sus necesidades; tienen mayor tendencia a sentir conflictos sobre el gasto del dinero pero no pueden evitar gastarlo (Harley, 1992; citado en Luna-Arocas, 1998b).

Algunos explican la compra impulsiva y compulsiva, a través, de la identidad social. La discrepancia entre el yo actual y el yo ideal fomenta la búsqueda de mejoría personal por medio del consumo. El consumo se ve como un proceso capaz de satisfacer y construir la identidad personal y social. Cada objeto tiene un significado simbólico y es eso lo que la persona compra (Dittmar y Beattie, 1997; citado en Luna-Arocas, 1998b).

3) *Post compra*: Sentimientos de satisfacción o insatisfacción, congruencia entre las expectativas y lo comprado, reacción social ante la compra. Después de la compra, el consumidor pasa por diferentes fases donde se establece un equilibrio entre lo que se ha gastado (valoración objetiva) y el beneficio que se obtiene con ello (valoración subjetiva). El resultado de esa búsqueda de equilibrio se relacionará con la satisfacción post compra y la evaluación de la experiencia de consumo influirá en las futuras conductas de compra (Luna-Arocas, 1998a).

3.2. Teoría Cognitivo-Evolutiva del Desarrollo Moral

3.2.1. El Desarrollo Moral:

El psicólogo estadounidense James Rest (Rest, 1979; citado en Cerda, 1995) propone que los cuatro componentes del comportamiento moral son:

a) El primer componente corresponde a *la sensibilidad moral* y ocurre al momento de interpretar la situación. La persona comete una falta ética porque no imagina que algo que hace -o no hace- afecte a otras personas. Por ejemplo, una profesora en la sala de clases puede no estar consciente que le otorga más atención y aliento a los niños que a las niñas. La sensibilidad implica conciencia de cómo nuestras acciones repercuten en otros; involucra construir imaginariamente realidades posibles y darse cuenta de las cadenas de causas y consecuencias; comprende la empatía y la capacidad de ponerse en el rol del otro.

b) Un segundo componente, *el razonamiento moral*, emerge una vez que la persona está consciente de cómo los otros pueden verse afectados por cada acción y permite juzgar qué alternativa es moralmente correcta. Las deficiencias en razonamiento moral pueden derivar de una sobre simplificación al justificar ciertas acciones, por ejemplo: Al justificar actos de terrorismo como venganza por daños cometidos por otros previamente. Es el tema más estudiado, con una trayectoria de más de 30 años de investigaciones desde los aportes de Kohlberg, quien a partir del análisis empírico del juicio de niños ante dilemas morales hipotéticos, aplicó la teoría de Piaget al desarrollo del pensamiento moral y elaboró una teoría en tres niveles y seis etapas.

c) *La motivación moral* es el tercer componente y corresponde a la importancia que se le otorga a los valores morales en comparación con otros valores. Las deficiencias ocurren, por ejemplo, cuando obtener beneficios personales es evaluado como más importante que hacer lo correcto.

d) Por último, *el carácter moral* es el componente que incluye la fuerza del *yo*, la perseverancia, robustez y valentía para llevar a cabo la conducta ética. Una persona puede tener la sensibilidad para percibir situaciones que involucran aspectos éticos, la capacidad de razonar para distinguir lo correcto y lo incorrecto, y darle alta prioridad a los valores morales, pero, por ejemplo, bajo presión, sentirse débil o incapaz de hacer lo correcto. Se requiere cierto monto de valentía para hacer lo correcto, especialmente en contextos en que otros cuestionan o ridiculizan la preocupación moral.

Según Cerda (1995) en psicología se puede hablar de tres teorías explicativas del desarrollo moral: la teoría psicoanalítica, la del aprendizaje social y *la cognitivo-evolutiva* (desarrollada por Piaget en 1932 y Kohlberg en 1976). También es necesario tener en cuenta el trabajo en 1982 de Carol Gilligan sobre *la psicología del desarrollo moral femenino*, quien retoma elementos del psicoanálisis y de la teoría kohlbergiana, al tiempo que les hace algunas críticas.

Los valores morales no sólo dependen de factores de personalidad y de influencias culturales, sino que también dependen del *desarrollo cognoscitivo*. La regla *no hagas a otros lo que no quieres que te hagan a ti*, liga el desarrollo moral al desarrollo cognoscitivo, ya que, exige ponerse en el lugar del otro para imaginar como se podría sentir la otra persona. Para los niños en la etapa en que son muy egocéntricos es difícil seguir esta regla (Cerda, 1995).

Distanciándose de la educación moral como socialización y de la educación moral como clarificación de valores, se ha ido formulando en etapas sucesivas una propuesta de *educación moral cognitiva y evolutiva* basada en el desarrollo del juicio moral. Desde esta perspectiva, se entiende que el dominio progresivo de las formas del pensamiento es en sí mismo un valor deseable que, a su turno, acerca a las personas a juicios cada vez más óptimos y valiosos (Cerda, 1995). Los representantes más destacados de esta tendencia son Piaget en 1932 y Kohlberg en 1976.

Las aportaciones de estos autores parten de tres principios básicos y comunes. El primero considera la educación moral como un proceso de desarrollo que se basa en la estimulación del pensamiento sobre cuestiones morales, y cuya finalidad es facilitar la evolución de la persona a través de distintas etapas. El segundo supuesto, derivado del anterior, defiende la posibilidad de formular fases o estadios en el desarrollo del juicio moral por los que va pasando el individuo. El tercer principio, consiste en afirmar que los estadios o fases superiores son, desde el punto de vista moral, mejores y más deseables que los anteriores. Si bien estos principios son comunes en la teoría de Piaget en 1932 y Kohlberg en 1976, cada autor insiste o explicita más ampliamente un aspecto concreto u otro (Cerde, 1995).

El interés fundamental dentro del enfoque cognitivo-evolutivo de Piaget en 1932 y Kohlberg en 1976, al abordar el estudio del desarrollo moral, se ubica en los aspectos cognitivos, en la conciencia moral, en términos de los juicios morales, aunque no niega la existencia e importancia de otros aspectos, como podrían ser los sentimientos morales o las acciones morales. Se aplica al estudio de la moral la noción de etapas del desarrollo. Desde este enfoque, se piensa el desarrollo moral como un proceso ordenado que no se puede explicar totalmente por la experiencia particular de cada individuo, considerada desde fuera (Cerde, 1995).

El juicio moral se desarrolla, a través, de una serie de transformaciones de las actitudes primitivas, según mecanismos que son del mismo tipo de los mecanismos del desarrollo cognitivo. El desarrollo moral implica una construcción activa del individuo considerado al interior de las interacciones sociales y a través de procesos de descentración (Cerde, 1995).

Tanto Piaget en 1932 como Kohlberg en 1976 sostienen que los niños no pueden emitir juicios morales sólidos hasta que alcanzan un nivel suficientemente alto de madurez cognoscitiva como para ver las cosas como las vería otra persona (Cerde, 1995).

Piaget en 1932 opina que la educación moral tiene como objetivo prioritario construir personalidades autónomas. Es por ello que la intervención educativa debe centrarse en el paso de la moral heterónoma a la moral autónoma. Para conseguirlo se deben proporcionar experiencias que favorezcan el abandono de la moral autoritaria y que, por el contrario, inviten a valorar y adoptar la moral del respeto mutuo y la autonomía. Por su parte, Kohlberg en 1976 coincide con Piaget al considerar que la finalidad básica de la educación moral es facilitar al alumno aquellas condiciones que estimulen el desarrollo del juicio moral, que entiende como progresión continua de las formas de razonamiento moral; progresión de carácter universal y no condicionada por los valores concretos de las distintas culturas.

Por otra parte, Carol Gilligan en 1982 hace un gran aporte *al desarrollo de la conciencia moral*, con sus estudios sobre las diferencias que existen en este ámbito entre hombres y mujeres. Cuestiona las conclusiones de Kohlberg (quien a partir del análisis empírico del juicio de niños ante dilemas morales hipotéticos, aplicó la teoría de Piaget al desarrollo del pensamiento moral) mostrando que fueron elaboradas con datos de niños varones y que no se aplicaban a las niñas. Estudia dilemas éticos reales y establece que ellas no son menos morales sino diferentes y formula *una nueva teoría de desarrollo moral*. La primera etapa, preconvencional, tiene como meta la supervivencia individual e implica una transición desde el egoísmo a la responsabilidad por otros; la segunda etapa, convencional, concibe el autosacrificio como virtud; transición desde bondad a la verdad de ser una persona también; y por último, la etapa post convencional, entraña no hacer daño a los demás ni a sí misma. Conocida como *ética del cuidado*, su principal diferencia con la teoría de Kohlberg (ética de la justicia) radica en que para Gilligan la transición entre etapas corresponde a cambios en el sentido del yo más que en las habilidades cognitivas. Como orientación moral, parte de la consideración de los individuos concretos y de la protección de relaciones entre personas. Además, incluye el concepto de responsabilidad y la no violencia como criterios fundamentales del juicio.

3.2.2. Jean Piaget:

Sus trabajos de psicología genética y de epistemología buscan una respuesta a la pregunta fundamental de la construcción del conocimiento. Las distintas investigaciones llevadas a cabo en el dominio del pensamiento infantil, le permitieron poner en evidencia que la lógica del niño no solamente se construye progresivamente, siguiendo sus propias leyes sino que además se desarrolla a lo largo de la vida pasando por distintas etapas antes de alcanzar el nivel adulto. La contribución esencial de Piaget (1971) al conocimiento fue de haber demostrado que el niño tiene maneras de pensar específicas que lo diferencian del adulto.

Piaget (1971) intenta en sus teorías explicar el funcionamiento interno de las estructuras psíquicas y no se contenta con explicar el aprendizaje únicamente a partir de la influencia exterior; elaboró en este sentido su teoría del desarrollo y el funcionamiento de la inteligencia, donde defiende la existencia de fases o estadios en el desarrollo de la misma. Estos estadios dependerían, por una parte, de la maduración biológica del niño y, por otra, de la influencia del medio social que proveería de las experiencias adecuadas para aprovechar esta maduración.

Las ideas básicas de la teoría cognitivo-evolutiva de Piaget (1971) son:

a) *La Inteligencia es activa.* Para Piaget el conocimiento de la realidad debe ser construido y descubierto por la actividad del niño.

b) *El pensamiento se deriva de la acción del niño, no de su lenguaje.* Frente a otros teóricos como Vigotsky (citado en Piaget, 1971) para los que el lenguaje es lo que constituye el pensamiento, para Piaget (1971) el pensamiento es una actividad mental simbólica que puede operar con palabras pero también con imágenes y otros tipos de representaciones mentales. El pensamiento se deriva de la acción porque la primera forma de pensamiento es la acción internalizada.

c) El desarrollo intelectual para Piaget (1971) tiene que entenderse como una evolución a través de *estadios de pensamiento cualitativamente diferentes*. El pensamiento es diferente en cada edad; no es una distinción de *cantidad* (mayor o menor capacidad para pensar, mayor o menor habilidad cognitiva), sino de *cualidad* (se piensa de forma distinta a distintas edades).

d) Una gran parte de la obra de Piaget (1971) esta dedicada al *estudio de cómo adquiere el niño nociones científicas*. Nociones como la cantidad, el número, el tiempo, la velocidad, el movimiento, el espacio, la geometría y la probabilidad. Piaget relacionará la evolución del pensamiento científico en la historia de la humanidad con el descubrimiento individual que cada niño hace de estos conceptos.

e) Quizá la noción clave de la teoría de Piaget (1971) es la *noción de equilibrio*. Se entiende el equilibrio de forma continua, es decir, el ser humano está, buscando permanentemente el equilibrio. Para conseguir el equilibrio, el ser humano actúa sobre el medio. Conforme se desarrolla el niño, el tipo de acciones que puede llevar a cabo sobre el medio cambia, y, por tanto, el equilibrio resultante será también distinto.

f) A Piaget (1971) sólo le interesa el nivel óptimo de funcionamiento en cada estadio del desarrollo, lo que llamamos el *nivel máximo de competencia intelectual*. La actuación del niño en un momento determinado puede estar limitada por factores internos (cansancio, falta de motivación) o externos (de la situación) que le hagan ejecutar un área por debajo de sus posibilidades. No le interesa; sólo le interesa estudiar aquello que es lo máximo que se puede alcanzar en cada momento del desarrollo cognitivo, el nivel máximo de competencia.

g) Conceptos que la teoría de Piaget no estudia o no enfatiza. A Piaget (1971) no le interesan ni las diferencias individuales ni el mundo de las emociones. No le interesan las diferencias individuales porque quiere investigar cómo el ser humano en general adquiere, procesa u olvida el conocimiento. Es decir, le interesa un modelo universal del funcionamiento y desarrollo cognitivo. Tampoco le interesa el mundo de las emociones; prescinde voluntariamente de ellas para centrarse en el estudio del desarrollo de los procesos y funciones mentales.

Piaget (1980) propone que hay tres factores que influyen sobre el desarrollo moral: el desarrollo de la inteligencia, las relaciones entre iguales y la progresiva independencia de la coacción de las normas de los adultos. El primer factor, el desarrollo de la inteligencia, es el más importante, ya que, es el que permite a los otros dos actuar.

Para Piaget (1980) el razonamiento moral se desarrolla en dos etapas que coinciden con la etapa preoperacional y de operaciones concretas del desarrollo cognoscitivo. Su objetivo no es estudiar qué es la moralidad, sino cómo se desarrolla. No le interesa los juicios morales que emite el niño, sino que cómo es que éstos se originan. Para dicho estudio usa el método de la observación, y ve cual es la actitud de los niños frente a los otros, cómo practica las reglas, y cuál es la conciencia que tiene de ellas.

Piaget (1980) se dio cuenta que existe una gran diferencia entre lo que se ve hacer al niño en la práctica, y lo que hay en su conciencia. Concluye que para el desarrollo moral lo fundamental es la acción cotidiana con los otros. Este desarrollo moral se va dando gracias a que el niño va experimentando la vida con los demás. Por lo tanto, de un modo muy general, Jean Piaget (1980) distinguirá tan sólo dos etapas en el desarrollo moral del ser humano:

Primera etapa. Moralidad de la prohibición, también se la llama moralidad heterónoma o de cohibición:

En esta etapa los niños tienen una idea estricta sobre los conceptos morales. El niño es egocéntrico por lo que sólo puede tener una forma de ver un asunto moral. El niño cree que las reglas no pueden ser cambiadas, la conducta es correcta o incorrecta, y cualquier ofensa merece un castigo severo, a menos que él sea el ofensor. La obediencia es absoluta, y las cosas se siguen al pie de la letra, no hay excepción a la regla. El respeto es vivido unilateralmente, hacia un lado, el más chico respeta al más grande, el con menos poder, al con más poder. Esta etapa coincide con la etapa preoperacional.

En síntesis, *heteronomía moral* es la propia del niño que necesita que los demás le den las normas. Piaget (1980) habla del *realismo moral* propio de los niños, para los que las normas y deberes son prácticamente algo objetivo, que existe por sí mismo e independientemente de la conciencia del individuo. Para el niño las normas y valores se imponen como algo realmente existente: es la heteronomía del deber: hay que cumplir las normas porque lo manda la autoridad, sin que quepa una discusión al respecto. Las reglas existen de un modo absoluto, sin matices o interpretaciones posibles.

Segunda etapa. Moralidad de cooperación, también se la llama moralidad autónoma:

Se caracteriza por la flexibilidad moral, el niño piensa menos egocéntricamente. Se contemplan las intenciones detrás de las acciones. Las reglas son transformadas de acuerdo a las necesidades, y la obediencia se da en el consenso. El respeto es mutuo, hay un sentimiento de cooperación con el otro. Faltarle el respeto al otro es faltárselo a él también. El niño entra en contacto con distintos puntos de vista, muchos de los cuales se contradicen con lo aprendido.

El niño concluye que no existe un patrón de moral absoluto o inmodificable, sino que la gente puede formular sus propios códigos de correcto o incorrecto. Se puede tener en cuenta la intención que existe detrás de la conducta y aplicar el castigo de manera asertiva, es decir, hay relación entre el delito y el castigo, se toman en cuenta las circunstancias. El niño ya está en vías de formular su propio código moral. Coincide con la etapa de operaciones concretas. Los juicios morales inmaduros se centran solamente en el grado de la falta, los juicios más maduros consideran la intención, por ejemplo frente a la siguiente situación: Hay dos niños, uno está en el escritorio de su padre y se da cuenta que la lapicera de éste le falta tinta e intenta llenársela, al hacerlo se le da vuelta todo el frasco sobre la mesa; el otro niño también está frente al escritorio de su padre, ve el frasco de tinta y se pone a jugar con el, manchando finalmente la mesa, pero menos que el primero. Aquí se le pide a un niño de determine cual de los dos es más culpable, y el niño responde que aquél que se le dio vuelta todo el frasco de tinta sobre el escritorio.

En síntesis, en la *autonomía moral* y gracias a la cooperación del adulto, el niño comienza a darse cuenta de que las normas son flexibles y que siempre pueden estar sujetas a interpretación. El orden moral se descubre, no como algo objetivo y absoluto, sino muy al contrario, como algo sobre lo que el propio individuo puede reflexionar y que puede ser incluso objeto de crítica. En consecuencia, la acción moral no debe ajustarse siempre a las normas, sino que conviene buscar criterios propios de acción.

Como resumen a las dos etapas anteriores, se puede decir que Piaget (1980) considera un primer nivel premoral, en el que no existe sentido de obligación respecto de las reglas; un segundo, heterónimo, que se define por la obediencia a la norma y por una relación de obligación respecto de la autoridad; y un tercero, autónomo, en el que se tiene en cuenta el papel y las consecuencias de las normas o leyes, pero en el que la obligación se basa en relaciones de reciprocidad.

Piaget (1980) llega a la conclusión de que se puede hablar sólo de dos tipos de moral y esta distinción es uno de sus principales aportes. En su propuesta, los niveles propiamente morales serían los dos últimos: el heterónomo y el autónomo. Entre ambos se da una relación de sucesión por la cual el niño pasa de la moral heterónoma a la autónoma. La elaboración teórica que hace a partir de esta diferenciación le permitió construir las bases del andamiaje conceptual que hoy denominamos enfoque cognitivo-evolutivo del desarrollo moral.

Una es la moral que se deriva de la autoridad y la costumbre, y la otra la verdadera moral, la moral racional que el individuo se da autónomamente. El acatamiento, la obediencia del niño pequeño frente a las reglas que vienen del exterior, que se transmiten de generación en generación y de las cuales es portador el adulto, genera en él un sentido de obligación heterónomo. Y se habla de obligación porque la regla, a diferencia de otras regularidades implica un sentimiento de obligación. El sentimiento de respeto que el niño siente hacia sus padres lo extiende hacia las reglas que él le impone. Así la regla tiene un doble origen: las múltiples regularidades que la crianza del niño implica y este sentimiento de respeto originado en la relación filial. Este tipo de moral está ligado a un sentimiento de respeto místico, frente a unas reglas que vienen del exterior, que le parecen de origen trascendente y que adquieren para el niño un carácter sagrado; igualmente se caracteriza esta moral como desarrollada en el marco de unas relaciones sociales de presión, de coacción, asimétricas, características de las colectividades jerarquizadas; relaciones que generan sumisión y obediencia. En términos de Piaget (1980) ésta es una moral heterónoma.

Para Piaget (1980) la verdadera moralidad se elabora progresivamente en el marco de otras relaciones sociales, como son las relaciones de colaboración y cooperación que los niños tienen entre sí, en ciertas situaciones, particularmente dentro de los juegos reglados. Este segundo tipo de relación social tiende hacia la simetría y la equidad. Allí descubre el niño la reciprocidad, el respeto mutuo.

La regla deja de ser exterior, para depender ahora de su libre voluntad colectiva. Define la cooperación como el intercambio entre iguales, sólo en y, a través, de la cooperación puede haber autonomía moral total. Según Piaget (1980) *lo propio de la cooperación es precisamente llevar al niño a la práctica de la reciprocidad o sea de la universalidad moral*. En definitiva ya no priman los valores y reglas impuestos por la costumbre y la autoridad desde fuera de la conciencia del niño; ahora priman los valores y reglas argumentadas racionalmente y construidas colectivamente.

La regla de cooperación se convierte en una ley moral efectiva y el niño al modificar las reglas se convierte en legislador y adquiere así conciencia de la razón de ser de las leyes, el descubrimiento de la democracia. Por encima de todo, lo que demuestra lo mucho que la autonomía adquirida representa para el niño es *el sentido realmente político y democrático* (Piaget, 1980) que los niños le dan a sus vivencias dentro de estos colectivos infantiles. Todo está permitido, toda proposición individual es, en derecho, digna de examen. Ya no hay delitos de opinión, en el sentido de que desear cambiar las leyes deja de ser contrario a las leyes. Así pues, puede haber delitos de procedimiento, pero sólo de procedimiento. Sólo los procedimientos son obligatorios, las opiniones están sujetas a discusión. De ahora en adelante, por el contrario, por el simple hecho de limitarse a ciertas reglas de discusión y colaboración, o sea a cooperar con sus semejantes en total reciprocidad (sin falso respeto por la tradición ni por la voluntad singular de tal o cual individuo), disociará la costumbre del ideal racional, ideal de derecho implicado en el mecanismo de la discusión y la reciprocidad, la cooperación no impone más que los procedimientos del intercambio intelectual o moral. A partir del momento en que existe cooperación, las nociones racionales de lo justo y lo injusto se convierten en regulativas de las costumbres, porque están implicadas en el propio funcionamiento de la vida social entre iguales (Piaget, 1980).

Piaget (1980) distingue dos nociones de justicia: (a) la noción de justicia retributiva que se asocia a la moralidad heterónoma, como justicia que se subordina a la obediencia; (b) la noción de justicia distributiva que se asocia a la moralidad autónoma; justicia ligada no sólo a la reciprocidad, sino, a la equidad. O sea todos son iguales pero hay que considerar también las circunstancias concretas en las que se encuentra cada uno.

La teoría de Piaget (1980) sobre el desarrollo moral propone también la existencia de estadios en el mismo. Estos estadios corresponderían a los del desarrollo intelectual a partir de los dos años de edad, ya que antes, según este autor, no se puede hablar de moral propiamente dicha.

Primer estadio. Moral de presión adulta: De los dos a los seis años de edad, los niños son capaces de representar las cosas y las acciones por medio del lenguaje, esto les permite recordar sus acciones y relatar sus intenciones para el futuro. Sin embargo, no pueden aún realizar razonamientos abstractos, por lo que no pueden comprender el significado de las normas generales. Esto hace que las vean como cosas concretas imposibles de variar que se han de cumplir en su sentido literal. Estas normas son, además, exteriores a los niños, impuestas por los adultos, por lo tanto la moral se caracteriza en esta fase de desarrollo por la heteronomía.

Segundo estadio. Moral de solidaridad entre iguales: De los siete a los once años de edad, los niños adquieren la capacidad de realizar operaciones mentales con los objetos que tienen delante. No pueden aún hacer generalizaciones abstractas pero se dan cuenta de la reversibilidad de algunos cambios físicos y de las posibilidades del pensamiento para detectar relaciones entre las cosas. Las normas dejan de ser vistas como cosas reales que tienen su origen en una autoridad absoluta y exterior, los adultos y comienzan a basarse en respeto mutuo entre compañeros de juego, los iguales. De aquí surge la noción de la convencionalidad de las normas o reglas de los juegos, que son vistas como productos de acuerdos entre los jugadores.

Surgen sentimientos morales como la honestidad -necesaria para que los juegos funcionen- y la justicia. El respeto a las normas se deriva del respeto al grupo y la necesidad de un cierto orden en el mismo para el mantenimiento del juego, sin embargo, la aplicación de estas normas y de los conceptos y sentimientos morales es poco flexible. Las normas no son ya cosas, pero siguen estando ligadas a las cosas y situaciones concretas, probablemente porque la capacidad intelectual de los niños no ha llegado aún al desarrollo del pensamiento abstracto y de la generalización.

Tercer estadio. Moral de equidad: De los doce años de edad en adelante los niños sufren cambios biológicos y psicológicos radicales. Se produce la maduración sexual, pero también una maduración biológica general que potencia el desarrollo intelectual y moral. Los niños, en esta etapa, se convierten en adolescentes y sus estructuras de conocimiento permiten ya las generalizaciones y la realización de operaciones mentales abstractas. Los conceptos se integran en sistemas de proposiciones y se aprende a pasar de lo particular a lo general y de lo general a lo particular.

En este estadio surgen sentimientos morales personalizados, como la compasión o el altruismo, que exigen la consideración de la situación concreta del otro como un caso particular de la aplicación de las normas. Gracias a esto, la rigidez de aplicación de las normas y conceptos morales, propia del estadio anterior, desaparece, completándose el paso de la presión adulta al control individual de la propia conducta. El adolescente formula principios morales generales y los afirma de un modo autónomo frente a las normas exteriores. El respeto a estas últimas se realiza de un modo personal.

3.2.3. Lawrence Kohlberg:

La obra de L. Kohlberg (1984) es considerada como el intento más exitoso y profundo de comprender el desarrollo moral desde un enfoque sociocognitivo. A través, de su trabajo en filosofía moral, psicología del desarrollo e investigación pedagógica, ofrece a los educadores una ampliación de la educación en valores a la educación del dominio moral. Define la perspectiva moral en la que se apoyan los valores, no quedándose en una mera definición de los mismos.

Kohlberg (1984) parte de la teoría cognitivo-evolutiva de Piaget, término que acuña él mismo a finales de los años 60 para denominar a la extensión del modelo piagetiano del desarrollo, al estudio del cambio moral así como las aplicaciones educativas de dicha extensión. Este enfoque supone:

- 1) Que los principales cambios producidos en el desarrollo suponen importantes reestructuraciones en el significado que el sujeto da al mundo (hipótesis cognitiva).
- 2) Que el resultado de las mismas posibilita formas superiores de adaptación a dicho mundo (hipótesis evolutiva).

Es decir, que las nuevas estructuras logradas representan siempre formas de equilibrio superior en la interacción organismo-medio: Una mayor reciprocidad entre la acción del organismo sobre el medio y la acción del objeto o situación sobre el organismo.

La aplicación de las dos hipótesis anteriores al ámbito moral equivale a afirmar que los principales cambios que se producen con el desarrollo son de tipo cognitivo y conducen a niveles de justicia superior.

Las características que Kohlberg (1984) tuvo en cuenta para definir las diferentes etapas de su teoría son las siguientes:

a) Que los niños pasan a la vez por las secuencias de desarrollo cognitivo y el juicio moral, es decir, no dividen su experiencia en el mundo *físico* y el mundo *social*, sino, que juegan y piensan en objetos físicos a la vez que se desarrollan con otras personas. En la vida del niño existe una unidad de desarrollo, hay un paralelismo en el desarrollo de conocimiento y afecto, pero los niños parecen progresar algo más rápido en su comprensión del mundo físico que en su comprensión de cómo estructurar relaciones en su mundo social.

b) El desarrollo de los periodos cognitivos es una condición necesaria pero no suficiente para el desarrollo de los niveles paralelos sociomorales.

c) El estadio de razonamiento lógico indica el límite alcanzable en el razonamiento moral, aunque no todas las personas logran el límite superior de razonamiento moral que les posibilita el estadio lógico alcanzado.

d) Todos los procesos básicos implicados en el desarrollo del conocimiento del mundo físico son también fundamentales en el desarrollo social. Pero aparte de éstos, el conocimiento social requiere una capacidad específica para la adopción de distintos papeles; es decir, el conocimiento de que el otro es, en cierto sentido, como el yo y que aquél conoce o responde a éste en función de un sistema de expectativas complementarias (Selman, 1980; citado en Kohlberg, 1984). En otras palabras, el ser humano conoce a los demás al ponerse en su lugar y se conoce a si mismo al comparar y diferenciarse de los demás.

Este concepto de *role-taking* o habilidad de ver las cosas desde la perspectiva del otro, sirve de intermedio entre las necesidades estructural-cognitivas y el nivel alcanzado de desarrollo moral y está profundamente relacionado con el concepto de justicia, ya que, ambos comparten la misma estructura de igualdad y reciprocidad (Kohlberg, 1984).

La adopción de roles o perspectivas sociales es también una capacidad evolutiva y sigue unas secuencias de desarrollo o estadios. El afecto y el conocimiento se desarrollan paralelamente. El papel del afecto y la comprensión de las emociones (empatía), por tanto, va a ser fundamental también en el desarrollo moral, no sólo como una fuerza motivadora sino como una importante fuente de información (Kohlberg, 1984).

Para explicar la relación que existe entre el razonamiento y la conducta moral es necesario comprender cómo define cada individuo su identidad moral y la importancia que la dimensión moral adquiere en su propia valoración, en el sentido que tiene de sí mismo (Kohlberg, 1984).

La identidad moral proporciona así una de las principales motivaciones para la acción moral, para comprometerse en las propias convicciones, y la acción se convierte en una prueba de consistencia de uno mismo. Por lo tanto, la principal aportación de Lawrence Kohlberg (1984) ha sido aplicar el concepto de desarrollo en estadios que Piaget elaboró para el desarrollo cognitivo, al estudio del desarrollo moral. El juicio moral es un proceso cognitivo que se desarrolla naturalmente.

Su investigación ha demostrado que el concepto de justicia, sobre el que se asienta toda la estructura esencial de la moralidad, cambia y se desarrolla con el tiempo, a medida que se interactúa con el entorno. Desde estos postulados desarrolla seis etapas de desarrollo moral, cada una de las cuales proporciona un sistema de razonamiento moral más complejo y, por tanto, un concepto más adecuado de lo que es justo y bueno. Estas etapas son universales, aunque los factores del entorno influyen en el ritmo de crecimiento y el nivel de desarrollo conseguido (Kohlberg, 1984).

Antes de pasar a explicar cada una de las etapas evolutivas del desarrollo moral, es conveniente repasar algunos otros conceptos principales dentro de la teoría de Kohlberg (1984):

1) *El Juicio Moral*: Aunque se refieren a la teoría de Kohlberg como *teoría del desarrollo moral*, es más propiamente una descripción del desarrollo del juicio moral. Para muchas personas la moralidad son los valores que se han ido adquiriendo en el entorno social y que sobre esos valores que se tienen se actúa en la experiencia diaria.

Kohlberg está más interesado en el proceso lógico que se pone en marcha cuando los valores adquiridos entran en conflicto (dilema moral), porque es cuando verdaderamente se ejercita el juicio moral. El proceso es similar al explicado por Piaget:

a) *Se produce un desequilibrio*: Entra en conflicto el sistema de valores.

b) *Hay que restaurar el equilibrio*: Asimilando el problema, sus consecuencias,... o acomodar su pensamiento para abordar la crisis e idear cómo resolver los conflictos de su sistema de valores.

El ejercicio del juicio moral es un proceso cognitivo que permite reflexionar sobre los valores y ordenarlos en una jerarquía lógica. Esto no se limita a momentos puntuales o extraordinarios de la vida, sino que, es integrante del proceso de pensamiento que se emplea para extraer sentido a los conflictos morales que surgen en la vida diaria.

En los primeros años de vida, los niños aprenden las normas de buena conducta sin entender todavía su sentido y sin ser capaces de guiar su actuación de acuerdo con ellas (egocentrismo). Es a partir de los seis años cuando empieza a desarrollarse la capacidad de asumir roles, de adoptar diferentes perspectivas a la propia. Esta capacidad es clave para el crecimiento del juicio moral: sólo cuando el niño puede asumir el rol del otro puede sopesar su propia exigencia frente a la del otro.

2) *Concepto de Estadio*: Este concepto se encuentra en el centro del enfoque del desarrollo cognitivo. Se define como la manera consistente de pensar sobre un aspecto de la realidad. Kohlberg aplica este concepto al desarrollo del juicio moral y establece seis estadios de desarrollo.

Las características generales de los seis estadios son (Kohlberg, 1984):

a) Los estadios implican diferencias cualitativas en el modo de pensar: Dos personas en distinto estadio pueden compartir un valor parecido, pero su modo de pensar sobre el valor será distinto en cualidad.

b) Cada estadio forma un todo estructurado: Un cambio de etapa implica reestructuración de cómo se piensa sobre toda una serie de temas morales (igual que en el desarrollo cognitivo se reestructura todo el modo de pensar sobre temas como la causalidad, la conservación, etc.).

c) Forman una secuencia invariante: La secuencia se define por la complejidad lógica de cada etapa. Para que se desarrollen estadios posteriores se deben dominar operaciones cognitivas previas que permitan ir desarrollando otras lógicamente más complejas.

d) Los estadios son integraciones jerárquicas: Cuando el pensamiento de una persona se desarrolla de una etapa a la siguiente, el nivel más alto reintegra las estructuras que se encuentran a niveles más bajos.

Para estimar el estadio de desarrollo moral de alguien, Kohlberg (1984) ha ideado un instrumento de investigación para tantear el proceso de razonamiento que una persona usa para resolver dilemas morales. Para que una persona revele su pensamiento sobre temas éticos sólo hay que proponerle dilemas morales que despierten su interés y preguntarle directamente cuál sería la mejor solución para el dilema y por qué.

La forma de entrevista que utiliza, *la entrevista sobre juicio moral*, está compuesta por tres dilemas hipotéticos. Cada dilema implica a un personaje que se encuentra en una situación difícil y tiene que elegir entre dos valores conflictivos. Se le lee al sujeto y se proponen varias preguntas estandarizadas. Se le pregunta cómo debería resolver el dilema y por qué esa sería la mejor forma de actuar en esa situación (Kohlberg, 1984).

Para determinar el estadio de desarrollo moral del sujeto, el investigador debe ver qué consistencia existe en el razonamiento del sujeto en una gama de asuntos morales. Es necesario centrarse en la forma o estructura del razonamiento del sujeto con la que justifica su decisión más que en el contenido de la respuesta para poder extraer conclusiones sobre su verdadero modo de pensar (es lo que se mantiene en otras situaciones de la vida real) (Kohlberg, 1984).

Una de las principales críticas formuladas al enfoque cognitivo-evolutivo ha sido la de haberse centrado exclusivamente en el estudio de los cambios estructurales en detrimento de los contenidos, de los valores específicos sobre los que dichas estructuras se aplican. Actualmente existe un gran consenso en reconocer la necesidad de estudiar la actividad estructuradora del sujeto en relación al contexto específico en que ésta se produce, que en el caso del juicio moral son los conflictos reales sobre los que dicho juicio se aplica en la vida cotidiana (Kohlberg, 1984).

Estadios del Juicio Moral (Kohlberg, 1984):

La teoría del desarrollo y la educación moral de Kohlberg nace, y depende, de su diseño empírico de los estadios del juicio moral. Como él define el desarrollo moral en términos de movimiento entre los estadios y la educación moral en términos de estímulo de tal movimiento, está claro que para entender su teoría se debe estar familiarizado con la definición de estos niveles, ya que, cada uno de ellos implica una relación diferente entre el *YO* y las reglas y expectativas morales de la sociedad.

Nivel Uno: Moralidad preconvencional (de los cuatro a los diez años de edad):

Se enfoca la cuestión moral desde los intereses concretos de los individuos implicados y en función de las consecuencias inmediatas de sus actos: evitación de castigos y defensa de los propios intereses. Las reglas y expectativas son aún externas al *YO*. Todavía no se comprenden y tampoco se defienden.

A nivel cognitivo, son personas que mantienen un enfoque muy concreto. Su razonamiento moral se basa en el nivel preoperatorio o de las operaciones concretas del desarrollo cognitivo.

El individuo actúa según sus intereses concretos. La norma es concebida como algo exterior y coercitivo, que se obedece tan sólo en función de sus consecuencias. Las decisiones y acciones del niño se dirigen a evitar el castigo o a lograr algún tipo de recompensa o premio. El mundo se divide en grandes categorías: bueno-malo, mentira-verdad, correcto-incorrecto....La norma es puramente instrumental.

El énfasis en este nivel está en el control externo. Los niños observan los patrones de otros ya sea para evitar el castigo o para obtener recompensas. En este nivel el niño responde a las reglas culturales y a las etiquetas de bueno y malo, correcto o equivocado, pero interpreta estas etiquetas ya sea en términos de las consecuencias hedonísticas o físicas de la acción (castigo, recompensa, intercambio de favores) o en términos del poder físico de quienes enuncian las reglas y etiquetas.

El nivel se divide en los siguientes dos estadios (Kohlberg, 1984):

Estadio uno. La orientación de la obediencia para evitar el castigo (heteronomía):

Ingenuo realismo moral que lleva a comprender el significado moral de una situación como una cualidad física inherente a la propia acción. Aplicación absoluta o literal de etiquetas o reglas sin requerir justificación alguna. Marcada orientación al castigo. Incapacidad para distinguir distintas perspectivas sociales en los dilemas morales planteados. Unilateralidad y ausencia de coordinaciones recíprocas, es decir, incapacidad para equilibrar mentalmente las distintas posiciones sociales. La justicia se define en función de las diferencias de poder y estatus. Dificultad para reconocer y describir conflictos entre valores en situaciones reales.

Una condición necesaria para superar este estadio es la utilización de la reversibilidad lógica en la comprensión de la realidad física y social, lo que coincide con el pensamiento operatorio concreto descrito por Piaget.

El punto de vista propio de esta etapa es el egocéntrico, no se reconocen los intereses de los otros como diferentes a los propios. Las acciones se consideran sólo físicamente, no se consideran las intenciones, y se confunde la perspectiva de la autoridad con la propia. Lo justo es la obediencia ciega a la norma, evitar los castigos y no causar daños materiales a personas o cosas. Las razones para hacer lo justo son evitar el castigo y el poder superior de las autoridades.

Las consecuencias físicas de una acción determinan la bondad o maldad sin considerar el significado humano o el valor de estas consecuencias. La evitación del castigo y el respeto incuestionable al poder son valiosos por su propio derecho, y no en términos del respeto por un orden moral subyacente que se sustenta por el castigo y la autoridad (esto último sucede en la *etapa cuatro*). Es decir, las personas obedecen las reglas para evitar el castigo. Una acción buena o mala está determinada por las consecuencias físicas.

El premio o el castigo se convierten en los criterios de actuación, sin que haya un cuestionamiento de los mismos o una valoración de sus causas o legitimidad.

Lo que juzga que está bien es someterse a reglas apoyadas por el castigo obediencia por sí misma.

Razones para actuar de acuerdo es evitar el castigo, poder superior de la autoridad.

Perspectiva social del estadio es el punto de vista egocéntrico. No considera los intereses de otros ni reconoce que son distintos. No relaciona dos puntos de vista.

Las acciones se consideran físicamente, más que en términos de los intereses psicológicos de los demás. Confusión de la perspectiva de la autoridad.

Estadio dos. La orientación instrumental-relativista u orientación por el premio personal. El propósito y el intercambio (individualismo):

Superación del ingenuo realismo anterior: se descubre que existen conflictos de intereses y que las soluciones unilaterales, basadas exclusivamente en la obediencia y el castigo, son inadecuadas. Las acciones morales exigen reciprocidad. Coordinación de intereses en conflicto tratándolos de forma estrictamente igual o a través del intercambio (estructura individualista instrumental). Concepto de justicia como intercambio de favores: Haz a los demás lo que te hacen a ti o esperas que te hagan. Reciprocidad simple y concreta (comienzo de la reciprocidad moral). Orientación hedonista-instrumental que le lleva a garantizar al máximo la satisfacción de necesidades y deseos, reduciendo al mínimo las consecuencias negativas para sí mismo

La perspectiva característica de esta etapa es el individualismo concreto. Se desligan los intereses de la autoridad y los propios, y se reconoce que todos los individuos tienen intereses que pueden no coincidir. De esto se deduce que lo justo es relativo, ya que está ligado a los intereses personales, y que es necesario un intercambio con los otros para conseguir que los propios intereses se satisfagan.

Lo justo en esta etapa es seguir la norma sólo cuando beneficia a alguien, actuar a favor de los intereses propios y dejar que los demás lo hagan también.

La razón para hacer lo justo es satisfacer las propias necesidades en un mundo en el que se tiene que reconocer que los demás también tienen sus necesidades e intereses.

La acción correcta consiste en aquello que instrumentalmente satisface las propias necesidades y ocasionalmente las necesidades de los otros. Las relaciones humanas son vistas en términos mercantilistas. Los elementos de igualdad, de reciprocidad y del mutuo compartir están presentes, pero siempre son interpretados en una forma práctica. La reciprocidad es un asunto de me das y te doy, no de lealtad, gratitud o justicia. Con lo cual, las necesidades personales determinan la aceptación o desviación. Se devuelven favores a partir del intercambio si te ayudo, me ayudarás.

Es bueno lo que ayuda al niño a satisfacer sus intereses y necesidades. El niño instrumentaliza el mundo y el orden moral según sus gustos y preferencias. Es la etapa en la que se realiza un cálculo moral (echar cuentas para determinar quién me ayuda y cuánto me ayuda).

Lo que juzga que está bien es seguir las reglas sólo cuando es por el propio interés; actuar para cumplir los propios intereses y necesidades y dejar a otros hacer lo mismo. El bien es lo que es justo y es un intercambio igual.

Razones para actuar de acuerdo es servir los propios intereses en un mundo donde se debe reconocer que los demás también tienen intereses.

Perspectiva social del estadio es la perspectiva concreta individualista. Consciente que todos tienen intereses que perseguir y que pueden entrar en conflicto; el bien es relativo (en el sentido concreto individualista).

Nivel dos. Moralidad de conformidad con el papel convencional (etapa convencional) (de los diez a los trece años de edad):

El individuo ya se orienta en función de las expectativas de los demás o del mantenimiento del sistema social.

El término *convencional* implica someterse a las reglas, las expectativas y las convenciones sociales, y a la autoridad y defenderlas porque son reglas, expectativas y convenciones de la sociedad. El *yo* se identifica, por tanto, con las reglas y expectativas de los demás.

Las personas que adoptan una perspectiva convencional consideran las cuestiones más abstractas de lo que su sociedad esperaría de ellos. Están empleando el razonamiento moral que se basa por lo menos en las primeras operaciones formales.

Los niños ahora quieren agradar a otras personas. Todavía observan los patrones de otros pero los han interiorizado en cierta medida. Ahora quieren ser considerados buenos por gente cuya opinión es importante para ellos. Los niños son capaces de asumir los papeles de figuras de autoridad lo suficientemente bien como para decidir si una acción es buena según sus patrones. Con lo cual, tienen en cuenta las expectativas de la sociedad y sus leyes sobre un dilema moral.

El niño va adoptando el punto de vista de ser un miembro de la sociedad. El grupo (sea la clase, los amigos...) se convierte en la referencia moral permanente: lo bueno es vivir de acuerdo a los estereotipos que marca el grupo. El niño (o el adolescente) logra interiorizar la moral del grupo para convertirse en uno más del mismo: se trata de la moral de la imitación y la socialización.

Los estadios de este nivel son los siguientes (Kohlberg, 1984):

Estadio Tres. La orientación de concordancia interpersonal o de niño bueno-niña buena. Expectativas, relaciones y conformidad interpersonal (mutualidad). La moral de la normativa interpersonal. Consideración convencional referida al otro concreto:

Etapa más compleja, debido, a que existe la adopción de la perspectiva de una tercera persona. Se supera el individualismo instrumental y se construyen un conjunto de normas o expectativas morales compartidas que se espera que cumplan todos.

Las normas o expectativas morales son la base para establecer relaciones de confianza mutua que trascienden los intereses particulares.

Orientación a los sentimientos y las relaciones interpersonales. Especial preocupación por la confianza y la aprobación social. Las obligaciones morales se basan en lo que esperan los demás (perspectiva convencional) y se antepone las expectativas y sentimientos de los demás a los propios intereses (es importante ser bueno).

Concepto de justicia: *haz a los demás lo que te gustaría que te hicieran a ti si estuvieras en su lugar*. Hay mayor nivel de reciprocidad. Este estadio caracteriza al razonamiento de la mayoría de los adolescentes y adultos tanto en situaciones hipotéticas como reales, observándose gran consistencia.

El pensamiento formal que comienza a desarrollarse en esta edad proporciona una herramienta intelectual que permite gran independencia del contenido concreto sobre el que se aplica. Este tipo de pensamiento es una condición necesaria, aunque no suficiente, para el *estadio tres* de razonamiento moral.

La perspectiva de esta etapa consiste en ponerse en el lugar del otro: es el punto de vista del individuo en relación con otros individuos. Se destacan los sentimientos, acuerdos y expectativas compartidas, pero no se llega aún a una generalización del sistema.

Lo justo es vivir de acuerdo con lo que las personas cercanas a él esperan. Esto significa aceptar el papel de buen hijo, amigo, hermano, etc. Ser bueno significa tener buenos motivos y preocuparse por los demás, también significa mantener relaciones mutuas de confianza, lealtad, respeto y gratitud.

La razón para hacer lo justo es la necesidad que se siente de ser una buena persona ante sí mismo y ante los demás, preocuparse por los demás y la consideración de que, si uno se pone en el lugar del otro, quisiera que los demás se portaran bien.

El buen comportamiento es aquél que complace o ayuda a otros y es aprobado por ellos. Hay mucha conformidad a imágenes estereotipadas de lo que es mayoría o comportamiento *natural*. El comportamiento frecuentemente es juzgado por la intención (tiene una buena intención) se convierte en algo importante por primera vez. Se gana aprobación por ser *bueno*. El niño mantiene buenas relaciones y busca la aprobación de los otros.

Aquí lo importante es ajustarse a las imágenes sociales de lo bueno en todos los órdenes: Ser un buen hijo, un buen amigo, un buen compañero. Se busca la aprobación o la simpatía del grupo, y se comienza a apreciar valores morales como la gratitud o la lealtad. A la vez, se empieza a juzgar las acciones por la intención de las mismas.

Lo que juzga que está bien es vivir de acuerdo con lo que espera la gente cercana de un buen hijo, hermano, amigo, etc....*Ser bueno* es importante y quiere decir tener buenos motivos, mostrar interés por los demás. También significa mantener relaciones mutuas como confianza, lealtad, respeto y gratitud.

Razones para actuar de acuerdo es la necesidad de ser buena persona a los propios ojos y a los de los demás: preocuparse de los demás; creer en la regla de oro; deseo de mantener las reglas y la autoridad que apoyan la típica buena conducta.

Perspectiva social del estadio es la perspectiva del individuo con relación a otros. Conciencia de sentimientos compartidos, acuerdos y expectativas que toman primacía sobre los intereses individuales. Relaciona puntos de vista a través de la regla de oro concreta poniéndose en lugar del otro.

Estadio cuatro. La moral de la coherencia y el sistema social. De orientación a la ley y el orden. Sistema social y conciencia:

Integración de las expectativas interpersonales y las normas compartidas dentro de un sistema más amplio y generalizado (la perspectiva de un miembro de la sociedad) que se concreta en un conjunto consistente de códigos y procedimientos que se aplican imparcialmente a todos sus miembros. Se juzgan, por tanto, las situaciones particulares según su función en la sociedad como un todo.

Hay una acentuada preocupación por la coherencia y la imparcialidad, por seguir lo que indica la propia conciencia y mantener el respeto hacia uno mismo. Concepción de la justicia basada en la consideración de los deberes en relación a sus derechos recíprocos.

El punto de vista desde el cual el individuo ejerce su moral se identifica en esta etapa con el del sistema social que define los papeles individuales y las reglas de comportamiento. Las relaciones individuales se consideran en función de su lugar en el sistema social y se es capaz de diferenciar los acuerdos y motivos interpersonales del punto de vista de la sociedad o del grupo social que se toma como referencia.

Lo justo es cumplir los deberes que previamente se han aceptado ante el grupo. Las leyes deben cumplirse salvo cuando entran en conflicto con otros deberes sociales establecidos. También se considera como parte de lo justo la contribución a la sociedad, grupo o instituciones.

Las razones para hacer lo que está bien son mantener el funcionamiento de las instituciones, evitar la disolución del sistema, cumplir los imperativos de conciencia (obligaciones aceptadas) y mantener el auto respeto.

Hay una orientación hacia la autoridad, las reglas fijas y el mantenimiento del orden social. El comportamiento correcto consiste en hacer el propio deber, mostrar respeto por la autoridad, y mantener un orden social dado que se justifica en sí mismo. Al decidir el castigo para una mala actuación, las leyes son absolutas. En todos los casos, debe respetarse la autoridad y el orden social establecido.

Se valora el mantenimiento del orden social global. Se valora positivamente la autoridad que termina casi sacralizada. Lo bueno es siempre cumplir la ley, ajustarse a las normas, hacer lo que se debe, que vendrá marcado por la autoridad o el código social.

Lo que juzga que esta bien es cumplir los deberes a los que se ha comprometido; las leyes se han de mantener excepto en casos extremos cuando entran en conflicto con otras reglas sociales fijas. El bien está también en contribuir a la sociedad, grupo o institución.

Razones para actuar de acuerdo es mantener la institución en marcha; imperativo de conciencia de cumplir las obligaciones.

Perspectiva social del estadio sirve para diferenciar el punto de vista de la sociedad de acuerdos o motivos interpersonales.

Toma el punto de vista del sistema que define roles y reglas. Considera las relaciones interpersonales en términos de lugar en el sistema.

Nivel tres. Moralidad de los principios morales autónomos (etapa post convencional)
(de los trece años de edad en adelante):

Se construyen principios morales autónomos que permitirían llegar a una sociedad ideal. Se ve más allá de las normas y leyes dadas por la sociedad. Se comprenden y aceptan básicamente las reglas de la sociedad pero dicha aceptación se basa precisamente en la formulación y aceptación de los principios morales de carácter general que están debajo de esas reglas.

Estos principios entran en algunas ocasiones en conflicto con las reglas de la sociedad, en cuyo caso el sujeto que está en este nivel juzga por el principio más que por la convención. Hay una diferencia clara entre el *yo* y las reglas y expectativas sociales. Defiende sus valores en función de los principios escogidos en ella sin precisión de la autoridad o las reglas.

Estas personas piensan en las categorías puramente formales de lo que sería la mejor solución dados estos principios morales. Emplean un razonamiento basado en operaciones formales avanzadas o consolidadas.

Las decisiones morales en este nivel tienen su origen en el conjunto de principios, derechos y valores que pueden ser admitidos por todas las personas que componen la sociedad, entendiéndose ésta como una asociación destinada a organizarse de un modo justo y beneficioso para todos sin excepción.

En este nivel se llega a la verdadera moralidad. Por primera vez, la persona reconoce la posibilidad de un conflicto entre dos patrones aceptados socialmente y trata de decidir entre ellos. El control de la conducta es interno ahora, tanto en los patrones observados como en el razonamiento acerca de lo correcto y lo incorrecto. Los juicios están basados en lo abstracto y por principios personales que no necesariamente están definidos por las leyes de la sociedad.

Es el nivel de la autonomía moral. La persona intenta regirse por principios morales universalmente válidos y por razones distintas de la mera tradición, la costumbre o la autoridad. Se buscará en todo caso una legitimación y unos motivos para la decisión o acción emprendida. Ahora decide el propio individuo, y no una instancia exterior al mismo. Se supera un comportamiento que se ajuste a las leyes o las normas exteriores.

Estadio cinco. La moral de los derechos humanos. De orientación legalística o de contrato social. Derechos previos y contrato social (utilidad):

La acción concreta tiende a definirse en términos de derechos legales, sobre los que está de acuerdo la sociedad en su conjunto. Hay un énfasis en el punto de vista legal, pero las leyes no son eternas, sino instrumentos flexibles para profundizar en los valores morales, que pueden y deben cambiarse para mejorarlas. El contrato social supone la participación voluntaria en un sistema social aceptado, porque es mejor para uno mismo y los demás que su carencia. Se concibe el sistema social ideal como un contrato libremente asumido por cada individuo para garantizar los derechos y el bienestar de todos sus miembros. Se va adoptando una perspectiva autónoma, que va más allá de la sociedad, basada en principios que podrían ser aceptados por cualquier agente moral racional para construir una sociedad ideal.

Establecimiento de una jerarquía de prioridades entre los derechos, en función de la cual, se toman decisiones cuando existen conflictos entre varios de ellos. Hay una especial preocupación por proteger los derechos de las minorías y de las personas en situación de desventaja y por el bienestar social.

En esta etapa se parte de una perspectiva previa a la de la sociedad: la de una persona racional con valores y derechos anteriores a cualquier pacto o vínculo social.

Se integran las diferentes perspectivas individuales mediante mecanismos formales de acuerdo, contrato, imparcialidad y procedimiento legal. Se toman en consideración la perspectiva moral y la jurídica, destacándose sus diferencias y encontrándose difícil conciliarlas.

Lo justo consiste en ser consciente de la diversidad de valores y opiniones y de su origen relativo a las características propias de cada grupo y cada individuo. Consiste también en respetar las reglas para asegurar la imparcialidad y el mantenimiento del contrato social.

Se suele considerar una excepción por encima del contrato social en el caso de valores y derechos como la vida y la libertad, que se ven como absolutos y deben, por tanto, respetarse en cualquier sociedad, incluso a pesar de la opinión mayoritaria.

La motivación para hacer lo justo es la obligación de respetar el pacto social para cumplir y hacer cumplir las leyes en beneficio propio y de los demás, protegiendo los derechos propios y los ajenos. La familia, la amistad, la confianza y las obligaciones laborales se sienten como una parte más de este contrato aceptado libremente. Existe interés en que las leyes y deberes se basen en el cálculo racional de la utilidad general, proporcionando el mayor bien para el mayor número de personas.

Generalmente tiene tonalidades utilitaristas. La acción correcta tiende a ser definida en términos de los derechos generales del individuo, y de los estándares que han sido críticamente examinados y acordados por la sociedad entera. Hay una clara conciencia del relativismo de los valores y opiniones personales y un énfasis correspondiente hacia los procedimientos y reglas para llegar al consenso. Aparte de lo que es constitucionalmente y democráticamente acordado, lo correcto es un asunto de *valores y opiniones* personales.

El resultado es un énfasis en el *punto de vista legal*, pero con un énfasis sobre la posibilidad de cambiar la ley en términos de consideraciones racionales de utilidad social (más que *congelarse* como en los términos de *ley y orden del estadio cuatro*). Fuera del ámbito legal, el contrato libremente acordado, es cumplido como obligatorio.

El individuo cree que hay un conjunto de valores y derechos que son válidos independientemente de lo establecido por una sociedad cualquier en un momento determinado. Dichos valores forman parte de lo que podría entenderse como un pacto social fundamental, cuya legitimidad última puede ser la utilidad. Las leyes pueden cambiarse y si se mantienen, es porque conviene a todos los individuos de la sociedad. La utilidad (personal y social) de las leyes justifica su validez.

Lo que juzga que esta bien es ser consciente de que la gente tiene una variedad de valores y opiniones y que la mayoría de sus valores o reglas son relativas a su grupo. Las reglas son mantenidas por el contrato social.

Razones para actuar de acuerdo es el sentido de obligación de la ley, a causa del contrato social, de ajustarse a las leyes por el bien de todos, protección de los derechos. Se acepta libremente el compromiso.

Perspectiva social del estadio es la perspectiva de acuerdos sociales y contratos que se fundan en valores y derechos anteriores a la sociedad. Considera puntos de vista legales y morales.

Estadio seis. La orientación de los principios éticos universales (autonomía):

Kohlberg (1984) no ha encontrado sujetos (más que algunos filósofos) que hayan logrado llegar a una concepción de la moralidad del estadio seis.

Pero cita un estudio que muestra que cuando a los sujetos del estadio cinco se les exponen argumentos del seis, los prefieren sobre sus propios argumentos. Esto añade un apoyo psicológico a la concepción filosófica de que el sexto estadio representa una estructura de razonamiento moral más adecuada que la del quinto.

La acción concreta se basa en principios éticos elegidos uno mismo que son comprensivos, racionales y universalmente aplicables. Son principios morales abstractos que trascienden las leyes, como la igualdad de los seres humanos y el respeto a la dignidad de cada persona, pero no son normas concretas. Aparece una forma abstracta de considerar las perspectivas de todas las partes y de tratar de organizarlas con principios generales.

En esta última etapa se alcanza por fin una perspectiva propiamente moral de la que se derivan los acuerdos sociales. Es el punto de vista de la racionalidad, según el cual todo individuo racional reconocerá el imperativo categórico de tratar a las personas como lo que son, fines en sí mismas, y no como medios para conseguir ninguna ventaja individual o social.

Lo que está bien, lo justo, es seguir los principios éticos universales que se descubren por el uso de la razón. Las leyes particulares y acuerdos sociales son válidos porque se basan en esos principios y, si los violaran o fueran en contra de ellos, deberá seguirse lo indicado por los principios. Los principios son los principios universales de la justicia: la igualdad de derechos de los seres humanos y el respeto a su dignidad de individuos. Éstos no son únicamente valores que se reconocen, sino que además pueden usarse eficientemente para generar decisiones concretas.

La razón para hacer lo justo es que, racionalmente, se ve la validez de los principios y se llega a un compromiso con ellos. Este es el motivo de que se hable de autonomía moral en esta etapa.

Lo correcto es definido por la decisión de la conciencia de acuerdo con los principios éticos auto-elegidos que apelan a la comprensión lógica, consistencia y universalidad. Estos principios son abstractos y éticos y no son reglas morales concretas como los Diez Mandamientos. La etapa seis supone principios universales de justicia, de reciprocidad e igualdad de derechos humanos, y de respeto por la dignidad de los seres humanos como personas individuales. Lo que es bueno y conforme a derecho, es cuestión de conciencia individual, e involucra los conceptos abstractos de justicia, dignidad humana e igualdad.

En esta fase, las personas creen que hay puntos de vista universales en los que todas las sociedades deben estar de acuerdo. Se supera el plano legal del estadio cinco, para adoptar un punto de vista ético, con aspiraciones universales. En este estadio, se aceptan los principios de un modo reflexivo, como algo bueno o valioso desde un punto de vista racional, no exclusivamente legal o jurídico. La conciencia moral autónoma (y no la ley) decide qué es lo justo y qué no lo es. El sujeto se da las normas a sí mismo, y reflexiona sobre conceptos de contenido moral como justicia, libertad, igualdad, respeto, dignidad....Se aspira a encontrar principios éticos universales desde los que tomar las decisiones y actuar.

Lo que juzga que está bien son los principios éticos escogidos por uno mismo. Las leyes son validas porque se apoyan normalmente en estos principios.

Razones para actuar de acuerdo es la creencia como persona racional en la validez de los principios morales universales y un sentido de compromiso personal con ellos.

La perspectiva social del estadio es la de un individuo racional que reconoce la naturaleza de la moralidad: las personas son fines en si mismas y como tales se las debe tratar.

3.2.4. A. P. Selman:

Selman (1980) *estudia como se sitúa el niño frente al otro, la perspectiva que tiene*. Se preocupa de describir como ve el niño las relaciones, a través, del tiempo. Por lo tanto, un aumento en la capacidad para imaginar cómo piensa y siente otra persona, se relacionaría con la capacidad para formular juicios morales. La teoría de Selman está fuertemente influida por Piaget.

Según Selman (1980), el desarrollo moral está ligado al desempeño de un papel: *asumir el punto de vista de otra persona*. Define la moralidad como la capacidad para considerar el bienestar de otras personas. Es un concepto mas relacional de la moralidad, para él la moralidad es la *ética de las relaciones*; ¿un niño de cinco años, entiende la relación con su amigo igual que uno de siete años?.

Para explicar el desarrollo del juicio moral, describe cinco etapas (de la cero a la cuatro), que dicen relación al momento de estructuración en que se encuentra el niño.

Etapla cero (aproximadamente de cuatro a seis años de edad). Aquí el niño es egocéntrico, piensa que su punto de vista es el único posible, y juzga de acuerdo a esta creencia. No hay una diferencia sustancial entre el y el otro, por ejemplo: si yo tengo frío, el otro también tiene, no entienden que existe una subjetividad propia y otra ajena. Por eso, si una niñita le ha prometido a su mamá no subirse al árbol, y ve a un gato arriba de éste, no verá ningún problema en subirse porque a ella le gustan los gatos y quiere salvarlo. El otro es una prolongación de ella.

Etapla uno (aproximadamente de seis a ocho años de edad). Aquí los niños se dan cuenta que los otros pueden interpretar una situación de manera diferente. Siguiendo el ejemplo anterior, si el papá sabe que se subió al árbol se enojará, pero si sabe por qué lo hizo, se alegrará.

Aquí el niño ya se da cuenta de la importancia de la intención, y que el punto de vista del papá puede ser diferente. Eso sí no entiende que el otro pueda tener contradicciones entre el deseo y la conducta. Las cosas son buenas o malas.

Etapa dos (aproximadamente de ocho a diez años de edad). Aquí el niño desarrolla lo que se llama *conciencia recíproca*. Lo que yo hago tiene una consecuencia sobre mí, comienza a tener la capacidad de empatizar. Ve su subjetividad como diferente de la del otro, comienza el niño a resolver sus conflictos de manera dialogada, por ejemplo: si el otro está enojado piensa que le puede estar pasando y no llega a pegarle así no más. Es decir, no sólo sabe que los otros tienen otros puntos de vista, sino también que saben que ella (niña) tiene su punto de vista particular. Sabe que además de contarle a su mamá sobre el gato tiene que decirle que no olvidó la promesa de no subirse al árbol.

Etapa tres (aproximadamente de diez a doce años de edad). Ahora los niños pueden imaginar la perspectiva de una tercera persona, tomando en cuenta varios puntos de vista diferentes. Experimenta un sentimiento de mutualidad, el joven puede coordinar su perspectiva con la del otro, y con la de un tercero. Por ejemplo, si un hombre necesita un medicamento para la salud de su esposa, y como no tiene plata lo roba, el niño piensa que si el juez escucha su historia, entenderá sus motivos y lo dejará libre.

Etapa cuatro (esta etapa ocurre en la adolescencia y post adolescencia). El joven se da cuenta de que ponerse en el lugar de otras personas no siempre resuelve el problema. Acepta que algunos valores opuestos no pueden ser comunicados. Tomando el mismo ejemplo de la etapa tres, veríamos que el juez a pesar de escuchar el relato y que le parezca buena la excusa, no puede dejarlo libre, ya que, no puede excusar el robo, es decir, tiene que respaldar la ley.

3.2.5. Carol Gilligan (no es exponente de esta teoría, pero hace un gran aporte al desarrollo de la conciencia moral con su análisis del género femenino):

Carol Gilligan, discípula de Kohlberg, criticó en 1982 la posición de su maestro (como también la de Piaget) al comprobar que en sus investigaciones contaba sólo con varones y no con mujeres, y además que estos eran occidentales y nacidos en democracias liberales. Usualmente se le atribuye a ella el haber iniciado las críticas a la orientación moral del modelo de Kohlberg, acusándolo de favorecer una visión positivista y masculina de la moral, en detrimento de una perspectiva femenina que incluya la *voz maternal* dentro del campo de la moral y la ética. La hipótesis de que las mujeres *hablan con una voz diferente*, una voz que la teoría ética tradicional ha silenciado, apareció en su libro titulado *In a different voice: Psychological theory of women development*, 1982. Carol Gilligan en este libro de 1982 (*In a Different Voice*, traducido al español como *La moral y la teoría*) planteó la distinción entre las perspectivas de justicia y de cuidado, argumentando que hombres y mujeres tienen diferentes orientaciones morales y que la teoría de Kohlberg subvalora la orientación moral femenina. Este libro ofreció una mirada a las relaciones de las mujeres, su comprensión de los conflictos morales reales (como la toma de decisiones respecto al aborto, en una situación real de embarazo) y la manera en que ellas los resuelven. Si bien no es la primera aproximación a esta temática, el libro de Gilligan tuvo un enorme impacto en mostrar la perspectiva femenina de la moralidad. En síntesis, esta autora considera que el desarrollo moral de las mujeres es característicamente diferente al de los hombres, hecho que han ignorado, como se mencionó anteriormente, todos los estudios psicológicos influyentes que han analizado el desarrollo moral. Gilligan pretendía descubrir *la voz del cuidado*, a través, de un estudio empírico entrevistando a mujeres y niñas. Esta voz decía que, no se basa en la primacía y universalidad de los derechos humanos, identificado como el lenguaje de la lógica formal, sino en un fuerte sentido de la *responsabilidad* reconocido como el lenguaje de la lógica psicológica de las relaciones.

Según los estudios de Gilligan en 1982, las mujeres consideran la moral en términos de responsabilidades de cuidados derivadas de la relación con los demás, los hombres en términos de derecho y justicia. Los valores apreciados en el lenguaje masculino, serían aquellos que van conformando individuos autónomos, capaces de tomar decisiones acerca de lo justo y lo injusto desde condiciones de imparcialidad. Por el contrario, los valores preferidos por el lenguaje femenino serían aquellos que protegen las relaciones humanas, se hacen cargo de los débiles, cuidan de las personas concretas en los contextos de acción.

La conciencia femenina, en su evolución recorre, también los tres niveles, pero sus contenidos resultan ser diferentes de los de la voz masculina (Gilligan, 1985):

Nivel uno. El *nivel preconvencional* se corresponde con el descrito por Kohlberg (1984).

Nivel dos o nivel convencional, en este nivel la mujer quiere ser admitida en su grupo social, pero precisamente esto le exige renunciar a sí misma y vivir para otros, porque es lo que la sociedad le pide para considerarla adaptada al grupo. La sociedad no perdona que una mujer desee ser autónoma y anteponga su autonomía frente al cuidado de aquellos que socialmente le han sido encomendados: hijos, marido, padres, ancianos, parientes con minusvalías. La protección de los seres vulnerables que están a su cargo es entonces una virtud femenina.

Nivel tres o nivel posconvencional es aquel en que la compasión se modera con la justicia, el cuidado con la autonomía. La mujer toma conciencia de que también ella tiene derechos que han de ser protegidos y amplía la responsabilidad a su propia persona. De ahí que la fase de madurez incluya a la vez responsabilidad y autonomía, compasión y justicia.

Como se ve, Gilligan distingue dos tipos de relaciones y dos tipos de reflexión moral: la ética del cuidado y la ética de los derechos y la justicia.

Ética de la justicia (Kohlberg, 1984). Se basa en la aplicación de principios morales abstractos (formalismo). Es importante la imparcialidad, mirar al otro como un otro genérico prescindiendo de sus particularidades como individuo (imparcialismo). Por estas características, todas las personas racionales deben coincidir en la solución de un problema moral. Se basa en el respeto de los derechos formales de los demás. Sería el derecho de un ser humano a hacer lo que desee sin afectar los derechos de los demás, por lo que supone poner reglas que reduzcan la invasión de otros derechos y así limiten el daño al mínimo. La responsabilidad hacia los demás se entiende como una limitación de la acción, un freno a la agresión. Para esta ética es necesario partir de las personas como separadas, independientes. Supone una concepción del individuo como previo a las relaciones sociales. Se ocupa de cómo llegar a unas reglas mínimas de convivencia, o mejor aún, de marcar los procedimientos que se deben seguir para llegar a resultados justos, pero sin pronunciarse sobre los resultados mismos. Por tanto no se puede decir que algo es bueno en general, sólo si la decisión se ha tomado siguiendo las normas. (procedimentalismo)

Kohlberg (1984): (1) Entendimiento egocéntrico de la imparcialidad basado en la necesidad individual, se puede decir que es no tener en cuenta a los demás. (2) Concepto de la justicia anclado en las convenciones compartidas del acuerdo social, es decir, basarse en las normas sociales, por ejemplo en lo que es legal o no. (3) Entendimiento de los principios de la justicia: igualdad y reciprocidad. Se entiende que puede no coincidir lo justo y lo legal. Lo que se hace es aplicar por sí mismo los principios de la justicia.

Ética del cuidado (Gilligan, 1985). Se caracteriza por un juicio más contextual. Hay una tendencia a adoptar el punto de vista del *otro particular*, con sus peculiaridades, a la intervención de los sentimientos, la preocupación por los detalles concretos de la situación a juzgar. Como se tiene en cuenta el contexto, no todos han de coincidir en la solución del problema moral.

Se basa en la responsabilidad por los demás. Eso supone una preocupación por la posibilidad de omisión, de no ayudar cuando podríamos hacerlo. No se trata solo de contener la agresión, la falta de respuesta, no actuar cuando habría que hacerlo, es también un problema. Se basa en la comprensión del mundo como una red de relaciones en las que se inserta el *YO*. De ahí surge un reconocimiento de las responsabilidades hacia los demás. Se ocupa no sólo de las reglas, sino de cualquier cosa que se valore como moral.

Gilligan (1985): (1) Atención al *YO* para asegurar la supervivencia, también es mirar sólo por sí mismo. Consideración de este juicio como egoísta. (2) Entendimiento de la conexión entre el *yo* y los otros, mediante el concepto de responsabilidad. Lo bueno es la atención a los demás (por lo tanto posponerse a sí misma). Análisis del desequilibrio entre auto sacrificio y cuidado, reconsideración de la relación entre el *YO* y los otros. (3) La responsabilidad del cuidado incluye a la vez al *YO* y a los otros. Hay que hacer equilibrios entre el poder y el cuidado de sí misma por una parte, y el cuidado a los demás por la otra.

Esto no significa que cada uno de estos modelos esté estrictamente determinado por el género, más bien cree que los hombres tienden a utilizar una ética de los derechos basada en una terminología casi legal y unos principios imparciales, así como frente a los conflictos una resolución desapasionada, mientras que las mujeres tienden a utilizar una ética del cuidado basada en responsabilidades que tienen en cuenta las necesidades, los cuidados y la prevención de cualquier daño. Lo fundamental es cuidar de otros y el modelo ideal es la relación entre padres e hijos.

En resumen, Carol Gilligan (1985) plantea que el modelo de progreso moral ontogénico, es decir, el del individuo, no es único, tal como Kohlberg en 1976 lo dió a entender, sino que, existe también un modelo femenino, que sigue unas etapas de desarrollo diferentes. Los varones, en las democracias liberales, progresan moralmente cuando pasan de tener por justo lo que egoístamente les conviene (nivel preconvencional) a tomar por referente las normas de su sociedad (nivel convencional), llegando al nivel máximo de madurez cuando son capaces de formular principios universalistas desde los que critican las normas de su sociedad (nivel postconvencional). Se entiende aquí que el proceso de personalización es el de individualización, y que un individuo está más maduro cuando más independiente se sabe de las tramas sociales, cuando más autónomo es para sellar contratos. Las mujeres, por el contrario, maduran moralmente al tomar distintas actitudes en la compasión y el cuidado. Porque, si en el primer nivel (preconvencional) también el egoísmo es el referente, en el segundo, cuando quieren insertarse en la sociedad para que las acoja convencional), se ven obligadas a asumir las virtudes que la sociedad espera de ellas, y por eso se hacen responsables de la trama de relaciones que les es encomendada (padres, hijos, parientes enfermos). La maduración no consiste entonces en un progreso en la individualización, sino en un progreso en asumir compasiva y cuidadosamente relaciones que deben ser protegidas por su vulnerabilidad: la mujer se siente responsable de lo vulnerable y débil, que ha de proteger. Sin embargo, la fase suprema de maduración no es la convencional, sino aquel nivel postconvencional en que una mujer toma conciencia de que ella también es un ser tan digno como los restantes y está dispuesta a romper con las normas convencionales con tal de ser autónoma. La madurez vendrá, pues, cuando autónomamente se sepa responsable de la trama de relaciones en la que ella es una persona fundamental, porque no hay madurez sin autonomía y no hay madurez sin compasión y solidaridad por lo débil y vulnerable. Cree que a la altura de nuestro tiempo las dos voces son complementarias, porque no hay justicia sin compasión por lo débil ni hay solidaridad si no es sobre las bases de la justicia.

En resumen, Kohlberg (1984) basa su aproximación psicológica a la moral en una particular tradición de la filosofía moral occidental. Su teoría asume la primacía de la cognición y define el acto moral como un acto que sigue a un proceso de razonamiento y juicio moral; este proceso de juicio y razonamiento está basado en el principio de justicia, el cuál se considera la mejor manera de resolver conflictos. Desde la perspectiva de Kohlberg, un verdadero razonamiento moral involucra necesariamente aspectos tales como imparcialidad, universalidad, reversibilidad y prescriptividad.

A diferencia del modelo de Kohlberg (1984), *la perspectiva del cuidado* no se adscribe a un marco racional. Gilligan (1985) mantiene que no existen los principios morales en el sentido en que Kohlberg (1984) los asume, y entiende la moralidad básicamente como una disposición. Desde esta visión, no hay principios morales ni procesos racionales necesarios en la moralidad. La moral, por el contrario, se coloca predominantemente en el reino de las emociones y no en el dominio de la razón; se asume que la moral se origina en las relaciones y que está fundada y enraizada en los sentimientos. El acto moral se define motivacionalmente como *un acto que surge de la disposición a hacer algo en beneficio de una persona o grupo, o del deseo de comportarse de acuerdo a un estándar moral de bienestar humano* (Gilligan, 1985).

Los estudios sobre el desarrollo del juicio moral hechos por Kohlberg (1984), se centraban más en la moralidad abstracta, la que se manifiesta, a través, de conceptos de justicia, más que de compasión. Gilligan (1985) se da cuenta que los hombres tienen otro tipo de conflictos internos que las mujeres, lo cual se acentúa aun más en la preadolescencia. El mundo de las niñas está centrado en las relaciones, por lo tanto, todos los conflictos son relacionales, y su lenguaje es diferente. Mientras que los hombres tienen conflictos con el poder y la competitividad, quien gana, quién es mas fuerte, quien juega mejor fútbol.

Este hecho provocó que en las pruebas de Kohlberg (1984), las mujeres puntuaran más bajo que los hombres, ya que los dilemas eran más teóricos. Sin embargo, cuando ambos sexos se los evalúa con las pruebas de Piaget (1971) no hay diferencia.

Carol Gilligan (1985), al realizar su estudio sobre el desarrollo moral en las mujeres, concluyó que estas definen la moralidad como *la capacidad de situarse en el lugar de la otra persona, o como la inclinación a sacrificarse para asegurar el bienestar de otra persona*. Por lo tanto, las mujeres consideran la moralidad no en términos abstractos como justicia y honradez, sino como la responsabilidad de cuidar a alguna o algunas otras personas.

Para graficar mejor su idea, Gilligan (1985) tomó dos relatos bíblicos que según ella reflejan lo que es justo para las mujeres y los hombres: (a) *Hombres*: Abraham está dispuesto a sacrificar su hijo cuando Dios le pidió una prueba de fe. Moralidad abstracta, representada por la sexta etapa de Kohlberg (1984); (b) *Mujeres*: El relato bíblico en que la mujer le prueba al Rey Salomón que era la verdadera madre cuando estuvo dispuesta a dar al niño a otra mujer antes que hacerle daño. Moralidad centrada en la persona.

Frente a dilemas éticos iguales, las mujeres y los hombres suelen tener distintas formas de realizar sus razonamientos morales (Gilligan, 1985): (a) *Mujeres*: Enfrentan la cuestión en forma contextualizada y narrativa, buscando la solución en detalles particulares del caso, con fuerte énfasis en las relaciones personales, el afecto y la amistad. Se define como ética del cuidado; (b) *Hombres*: Aplican principios generales abstractos, sin peso para las circunstancias y detalles particulares, con énfasis puesto en consideraciones de igualdad. Se define como ética de la justicia.

Finalmente, Gilligan (1985) concluye que para alcanzar los más altos niveles de moralidad, la justicia y la compasión deben ir juntas.

4. MARCO METODOLÓGICO

4.1. Enfoque Metodológico:

La presente investigación es abordada desde *un enfoque cualitativo*, pero con una base cuantitativa que la sustenta y justifica; en otras palabras, para la elaboración de esta investigación se utiliza la metodología propuesta por Hernández y col. (2003), es decir, se utiliza *un modelo de dos etapas*, ya que, primero se aplica un enfoque de tipo cuantitativo y después se aplica un enfoque de tipo cualitativo que permite explicar los resultados encontrados. Al final se realiza una síntesis que permite incluir los resultados de ambas fases del proceso de investigación.

La *investigación cualitativa* se orienta a captar (de forma concreta y comprensiva), analizar e interpretar los aspectos significativos diferenciales de la conducta y de las representaciones de las personas y/o grupos investigados. Al investigar el lenguaje y el habla de las personas, se puede llegar a la explicación de múltiples aspectos de la realidad planteados como objeto de estudio. Dado que ninguna actividad humana escapa al lenguaje y al habla, se puede emplear la investigación cualitativa para investigar cualquier fenómeno relacionado con la realidad social, como sería el estudio de la actitud de los adolescentes hacia el consumo excesivo (compra adictiva) (Ortí, 1986; citado en Hernández y col., 2003).

La *investigación cualitativa* utiliza como datos las representaciones y los discursos obtenidos en condiciones previamente diseñadas como los grupos de discusión, etc. para llegar, mediante el análisis y la interpretación de las unidades de sentido identificadas en ellos, al origen y significación de las analogías utilizadas para elaborarlas; es decir, en el terreno de las ciencias sociales, la investigación cualitativa estudia el sentido y la significación de las representaciones sociales y de los discursos, a través, del análisis de datos, para mediante la interpretación, obtener lo oculto o latente y a partir de él elaborar los resultados (Hernández y col., 2003).

Para practicar *la investigación cualitativa* son necesarios conocimientos sobre la subjetividad y el inconsciente (psicoanálisis), los significantes y los significados de las palabras y los signos (lingüística, semiología), el sentido de los mismos (semántica), la interpretación de los símbolos (hermenéutica), la cultura (antropología), la percepción de la realidad (fenomenología) y sobre la sociedad (sociología). La investigación cualitativa es, pues, una forma multidisciplinar de acercarse al conocimiento de la realidad social (Hernández y col., 2003).

En *investigación cualitativa*, las unidades de sentido no deben fijarse a priori antes de realizar los grupos de discusión, sino que, se encuentran en los discursos y en las construcciones sociales mediante el análisis de los mismos, y son las que posteriormente han de servir para realizar la interpretación; si con el contenido manifiesto no se ha hecho esta labor no hay investigación cualitativa. Los resultados y conclusiones de una investigación realizada con un enfoque cualitativo, si la muestra social ha sido bien elegida, han de contener las representaciones sociales que existen en el contexto social del que ha sido extraída, debido, a que la representatividad de la muestra cualitativa es estructural, es decir, representa la estructura de las relaciones que se dan en el grupo social que estudia (Baztan, 1991).

La *investigación cualitativa* es aquella que produce datos descriptivos, es decir, las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable (Taylor y Bogdan, 1986; citados en Rodríguez, 1999). Taylor y Bogdan (1986; citados en Rodríguez, 1999) señalan las siguientes características de la investigación cualitativa: (1) Es inductiva; (2) El investigador ve al escenario y a las personas desde una perspectiva Holística (las personas, los escenarios o los grupos no son reducidos a variables, sino, considerados como un todo); (3) Los investigadores cualitativos son sensibles a los efectos que ellos mismos causan sobre las personas que son objeto de estudio; (4) El investigador cualitativo suspende o aparta sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones; y (5) Los métodos cualitativos son humanistas.

La *investigación cualitativa* puede entenderse como una categoría de diseños de investigación que extraen descripciones a partir de diversas observaciones como transcripciones de audio, etc. (Le Compte, 1995; citada en Rodríguez, 1999). Para Le Compte (1995) la mayor parte de los estudios cualitativos están preocupados por el entorno de los acontecimientos y centran su indagación en contextos naturales, tomados tal y como se encuentran, más que en aquellos reconstruidos o modificados por el investigador, en los que las personas se implican e interesan, evalúan y experimentan directamente. La calidad significa lo real, más que lo abstracto; lo global y concreto, más que lo disgregado y cuantificado (Le Compte, 1995).

Stake (1995; citado en Rodríguez, 1999) sitúa *las diferencias fundamentales* entre la investigación cualitativa y la cuantitativa en tres aspectos fundamentales:

- 1) La distinción entre la explicación y la comprensión como propósito del proceso de indagación.
- 2) La distinción entre el papel personal e impersonal que puede adoptar el investigador.
- 3) La distinción entre conocimiento descubierto y conocimiento construido.

Para Stake (1995) *la primera característica* diferenciadora de la investigación cualitativa no se asienta en el enfrentamiento entre dato cualitativo versus dato cuantitativo, sino, que se sitúa en el terreno epistemológico. El objetivo de la investigación cualitativa es la comprensión, centrandó la indagación en los hechos; mientras que la investigación cuantitativa fundamenta su búsqueda en las causas, persiguiendo el control y la explicación. Desde la investigación cualitativa se pretende la comprensión de las complejas interrelaciones que se dan en la realidad.

La *segunda característica* que Stake (1995) destaca de la investigación cualitativa es el papel personal que adopta el investigador desde el comienzo de la investigación, interpretando los sucesos y acontecimientos desde los inicios de la investigación, frente a la posición mantenida desde los diseños cuantitativos en los que el investigador debe estar libre de valores e interpretar una vez que los datos se han recogido y analizado estadísticamente. En la investigación cualitativa lo que se espera es *una descripción densa, una comprensión experimental y múltiples realidades*.

Como *tercera característica* diferenciadora de la investigación cualitativa, Stake (1995) argumenta que en ésta el investigador no descubre, sino, que construye el conocimiento.

Como síntesis de su perspectiva, Stake (1995; citado en Rodríguez, 1999) considera como aspectos diferenciales de un estudio cualitativo su *carácter holístico, empírico, interpretativo y empático*.

4.2. Tipo y Diseño de Investigación

4.2.1. Tipo de Investigación:

Por las características de esta tesis se utiliza *una investigación de tipo exploratoria*, pero con una *base descriptiva* que la sustenta y justifica (*modelo de dos etapas* de Hernández y col., 2003).

La *investigación exploratoria* permite aproximarse a fenómenos desconocidos con el fin de aumentar el grado de familiaridad y contribuye con ideas respecto a la forma correcta de abordar un estudio en particular; con el propósito de que estas investigaciones no se constituyan en pérdida de tiempo y recursos, es indispensable aproximarse a ellas con una adecuada revisión de la literatura (Hernández, 2003).

Las *investigaciones exploratorias* en pocas ocasiones constituyen un fin en sí mismas, ya que, generalmente establecen el tono para estudios posteriores, por lo que, se caracterizan en ser más flexibles en su metodología, más amplias y dispersas e implican un mayor riesgo y requieren de paciencia, serenidad y receptividad por parte del investigador; la investigación exploratoria se centra en descubrir. Su objetivo primordial es facilitar una mayor penetración y comprensión del problema que enfrenta el investigador, para reunir información preliminar que le ayudará a definir mejor los problemas a investigar, es decir, tiene como objeto ayudar a que el investigador se familiarice con su investigación; es el primer paso que se debiera dar en la realización de varios esfuerzos de investigación (Hernández y col., 2003).

La *investigación exploratoria* se realiza con el propósito de destacar los aspectos fundamentales de una problemática determinada y encontrar los procedimientos adecuados para elaborar una investigación posterior, es decir, sirve para identificar las variables más importantes, y para reconocer cursos de acción alternativos y pistas idóneas para trabajos ulteriores.

Es útil desarrollar este tipo de investigación porque, al contar con sus resultados, se simplifica abrir líneas de investigación y proceder a su consecuente comprobación (Baztan, 1991).

La *investigación exploratoria* es apropiada para las primeras etapas del proceso de toma de decisiones, ya que, se diseña con el objeto de obtener una investigación preliminar de la situación, con un gasto mínimo en dinero y tiempo; se caracteriza por su flexibilidad, para que sea sensible a lo inesperado y para descubrir ideas que no se habían reconocido previamente. Su objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes (Bravo, 1996; citado en Rodríguez, 1999).

La *investigación exploratoria* sirve para familiarizarse con fenómenos relativamente desconocidos, obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación mas completa sobre un contexto particular de la vida real, investigar problemas del comportamiento humano, identificar conceptos o variables promisorias, establecer prioridades para investigaciones posteriores o sugerir afirmaciones. Pocas veces constituyen un fin en sí mismos (Ibáñez, 1993; citado en Rodríguez, 1999).

La *investigación exploratoria* significa que muy poco se sabe sobre la materia en el principio del estudio, o sea, el investigador comienza con una impresión algo vaga de lo que debe estudiar, por lo que, le es imposible hacer un plan detallado de trabajo por adelantado. El proceso gradual de acumular conocimiento significa que será imposible para el investigador comenzar definiendo los conceptos del estudio, debido a lo cual, tiene que comenzar sólo con una idea preliminar del estudio y de su contexto; durante el transcurso de la investigación exploratoria estos conceptos incipientes mejorarán gradualmente (Baztan, 1991).

En ausencia de los modelos probados y los conceptos definidos el investigador debe comenzar *el estudio exploratorio* de lo que tiene: uno o más objetos del estudio, por lo que, comienza reuniendo tanta información sobre los objetos como sea posible, y pospone la tarea de eliminar datos innecesarios hasta que consigue un retrato mejor sobre cuál es necesario (Hernández y col., 2003).

Los *estudios descriptivos* buscan especificar las propiedades importantes de las personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a cierto análisis, es decir, miden o evalúan distintos aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno a investigar (Dankhe, 1986; citado en Hernández y col., 2003).

Desde el punto de vista científico, *describir es medir*; esto es, en un estudio descriptivo se selecciona una serie de cuestiones y se mide cada una de ellas independientemente, para así (vágase la redundancia) poder describir lo que se investiga (Hernández, y col., 2003).

Por un lado, *los estudios descriptivos* miden de manera más bien independiente, los conceptos a los que se refieren, por otro lado, se centran en medir con mayor precisión posible; es decir, se debe ser capaz de definir lo que se va a medir, el cómo se logra precisión en esa medición y a quienes se evaluará. Para lograr lo anterior, se requiere de ciertos conocimientos del área que se investiga, para poder formular las preguntas específicas que se busca responder (Delgado y Gutiérrez, 1995, citados en Hernández, 2003).

La *descripción* puede ser más o menos profunda, pero en cualquier caso, se basa en la medición de uno o más atributos del fenómeno descrito, debido a lo cual, los estudios descriptivos pueden ofrecer la posibilidad de predicciones, aunque sean rudimentarias (Hernández, R., 1998).

4.2.2. Diseño de Investigación:

Se utiliza en esta investigación un tipo de *diseño no experimental transeccional*, debido, a que no se manipulan deliberadamente las variables involucradas, sino, que sólo se limita a recolectar información en forma directa, es decir, cara a cara, a través, de un instrumento de medición como lo es la escala de actitudes tipo Likert; para posteriormente proceder a describir cuantitativamente (resultados) y analizar cualitativamente (conclusiones) estas variables.

Se entiende por *diseño* la estructura y la estrategia de una investigación, cuyo objetivo es dar respuestas a ciertas preguntas. La estructura es el bosquejo, el esquema o modelo de operación de las variables. La estrategia comprende la elección de los métodos con los cuales se reunirán y analizarán los datos. El diseño dice qué tipos de observaciones han de efectuarse, sugiere la modalidad de análisis que podría realizarse y los posibles resultados (Ibáñez, 1993; citado en Rodríguez y col., 1999).

Un *diseño no experimental* se limita a la observación de las diversas respuestas manifestadas por las personas en estudio ante situaciones que no son manipuladas por el investigador o en las que la ubicación de estas no depende del investigador, es decir, esta modalidad de estudio se lleva adelante sin manipular deliberadamente variables, en otras palabras, no es propósito de este tipo de estudio construir situación alguna, sino, meramente observar el estado ya existente; el investigador se limita a la observación del fenómeno que analiza sin manipulación del mismo y no se lleva a cabo ningún tipo de control (Ibáñez, 1993; citado en Rodríguez y col., 1999).

La *investigación no experimental* es la que se realiza sin manipular deliberadamente las variables, se basa en variables que ya ocurrieron o se dieron en la realidad sin la intervención del investigador; también, es conocida como investigación ex post-facto (los hechos y las variables ya ocurrieron), ya que, observa variables y relaciones entre éstas en su contexto natural (Hernández y col., 2003).

Los estudios no experimentales se *dividen* en (Rodríguez y col., 1999):

a) *Estudios transeccionales*, los cuales, realizan observaciones en un momento único en el tiempo. Cuando miden variables de manera individual y reportan esas mediciones son descriptivos. Cuando describen relaciones entre variables son correlacionales y si establecen procesos de casualidad entre variables son correlacionales / casuales.

b) *Estudios longitudinales*, que realizan observaciones en dos o más momentos o puntos en el tiempo. Si estudian una población son diseños de tendencia, si analizan una sub población o grupo específico son estudios de análisis evolutivo de grupo y si estudian los sujetos son estudios de panel.

4.3. Delimitación del Campo a Estudiar:

La *población o universo* para esta investigación, son los adolescentes que viven en las comunas de Las Condes y de Puente Alto de la Región Metropolitana de la República de Chile. Esta población es elegida, debido a que entre ambas comunas se pueden observar diferencias sociales, culturales y económicas; condiciones que pueden influir o no, en las actitudes que tengan hacia el consumo excesivo (compra adictiva) los adolescentes que allí viven.

La *muestra* en esta investigación, esta constituida por un total de 253 adolescentes (niñas y niños de 13 a 15 años de edad) de las comunas de Las Condes y de Puente Alto de la Región Metropolitana de la República de Chile (**ver anexo**). Esta muestra se divide en 127 adolescentes de la comuna de Las Condes, sub-divididos en los siguientes tramos de edad: 18 niñas de 13 años, 23 niños de 13 años, 22 niñas de 14 años, 20 niños de 14 años, 28 niñas de 15 años y 16 niños de 15 años; y 126 adolescentes de la comuna de Puente Alto, sub-divididos en los siguientes tramos de edad: 28 niñas de 13 años, 26 niños de 13 años, 20 niñas de 14 años, 23 niños de 14 años, 16 niñas de 15 años y 13 niños de 15 años. El tamaño de la *muestra representativa de la población* se calculó mediante el tamaño de la *muestra piloto* que fue de 30 adolescentes (**ver anexo**). Por último, el instrumento para la muestra representativa (**ver anexo**), es aplicado, al igual que lo fue el de la muestra piloto, en el Mall Alto Las Condes (comuna de Las Condes) y en el Mall Plaza Tobalaba (comuna de Puente Alto), debido, a la concurrencia masiva de adolescentes a estos centros comerciales, ya sean solos o acompañados por amigos o familiares, con la finalidad de pasear, divertirse, socializar o simplemente de consumir (comprar).

Por último, en esta investigación se utiliza un *muestreo intencionado*, que también recibe el nombre de sesgado, debido, a que se seleccionan los elementos que se consideran representativos de la población, lo que exige cierto conocimiento previo de la población o universo que se investiga (Baztan, 1991).

4.4. Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información

4.4.1. Técnica de Recolección de Información:

Para la recolección de información cualitativa, se emplea la técnica del *grupo de discusión* (**ver transcripción en anexo**), debido, a los beneficios que se obtienen de ella como la sinergia, la estimulación grupal para la participación de los adolescentes, la generación de un ambiente cálido y familiar, la seguridad de poder participar abiertamente y poder expresar espontáneamente sus puntos de vista, etc. Esta técnica permite además, indagar y profundizar sobre las respuestas obtenidas (indagar y profundizar sobre las preguntas en que los jóvenes están en mayor desacuerdo, es decir, que les producen mayor rechazo), a través, del instrumento.

Para facilitar la producción de *discursos* de los adolescentes, en situaciones de comunicación interpersonal más o menos libres, y para captar mayor información de ellos, se realizan *dos grupos de discusión*, uno con los adolescentes de la comuna de Las Condes y otro con los adolescentes de la comuna de Puente Alto. Como técnica, *el grupo de discusión* es un marco para captar las representaciones ideológicas, valores, formaciones imaginarias y afectivas, entre otras, dominantes en un determinado grupo (Briones, 1983; citado en Hernández y col., 2003).

Al realizar un *grupo de discusión* se asume que los participantes en el mismo tienen las respuestas a los objetivos que en la investigación se han planteado, pero no saben que la tienen. El moderador, con su intervención inicial debe producir *el discurso del grupo*, dejándole hablar sin dirigirle muchas preguntas directas que siempre serán respondidas a nivel racional o consciente, y buscará el concurso pre-consciente de los participantes. La técnica del *grupo de discusión* investiga el proceso de producción de sentido, que no es más que la reproducción de la unidad social de sentido, y en ello reside su valor técnico (Jesús Ibáñez, 1993; citado en Hernández y col., 2003).

4.4.2. Instrumento de Recolección de Información:

Para la recolección de información cuantitativa, el instrumento que se utiliza es *la escala de actitudes (tipo Likert) hacia el consumo de Luna-Arocas (1998a)* (**ver anexo**), aplicada en forma auto-administrada o en forma de entrevista.

La *escala de calificaciones sumadas de R. Likert* es una escala de tipo ordinal, es decir, es una escala que se basa en el orden de los sujetos, no aporta ninguna idea sobre la distancia que existe entre ellos, pero permite clasificar a los individuos en función del grado en que poseen incierto atributo. La escala Likert utiliza una serie de enunciados o proporciones, es decir, afirmaciones o ítems, sobre los cuales, se obtiene una respuesta por parte del sujeto. Bajo la perspectiva de considerar las actitudes como un continuo, que va de lo favorable a lo desfavorable, esta técnica, además de situar a cada individuo en un punto determinado, lo que es rango común a otras escalas, tiene en cuenta la amplitud y la consistencia de las respuestas actitudinales. En términos generales, una escala Likert se construye generando un elevado número de afirmaciones que califiquen al objeto de actitud y se administran a un grupo para obtener las puntuaciones del grupo en cada afirmación. Al construir una escala Likert se debe asegurar que las afirmaciones y alternativas de respuesta serán comprendidas por los sujetos a los que se les aplicará y que éstos tengan la capacidad de discriminación requerida (Summers, 1982; citado en Luna-Arocas, 1998a).

Existen *dos formas* básicas de aplicar una escala Likert. La primera es de manera *auto-administrada*, se le entrega la escala al respondiente y éste marca respecto a cada afirmación, la categoría que mejor describe su reacción o respuesta, es decir, marcar respuesta. La segunda forma es *la entrevista*, un entrevistador lee las afirmaciones y alternativas de respuesta al sujeto y anota lo que éste conteste; cuando se aplica vía entrevista, es necesario que se le entregue al entrevistado una tarjeta donde se muestran las alternativas de respuesta o categorías (Luna-Arocas, 1998a).

4.5. Plan de Análisis de la Información:

Se utiliza en esta investigación, para el análisis de la información, un plan de tipo etnometodológico como lo es el *análisis del discurso*, por lo tanto, la información recogida es analizada desde las *categorías discursivas* encontradas en las narrativas de los adolescentes, surgidas a partir de los grupos de discusión.

El *análisis del discurso* es una técnica de investigación para estudiar y analizar la comunicación, para hacer inferencias válidas y confiables de datos con respecto a su contexto; describe tendencias en el contenido de la comunicación, mide la claridad de los mensajes (discurso de los adolescentes), determina el estado psicológico de personas o grupos, refleja actitudes, valores, creencias de grupos, identifica intenciones y características de los comunicadores, etc. (Delgado y Gutiérrez, 1995; citados en Hernández y col., 2003).

El *análisis del discurso* o *análisis conversacional* está centrado sobre la organización del diálogo en la actividad cotidiana y cómo se presenta la ordenación y coherencia en los intercambios conversacionales (Rodríguez y col., 1999).

El *análisis de la conversación* es el estudio de las estructuras y las propiedades formales del lenguaje partiendo de *tres hipótesis* fundamentales (Coulon, 1988; citado en Rodríguez y col., 1999): (a) La interacción está organizada estructuralmente; (b) las contribuciones de los participantes de esta interacción están orientadas contextualmente, el proceso de ajustamiento del enunciado a un contexto es inevitable; (c) estas propiedades se realizan en cada detalle de la interacción, de tal modo que ningún detalle puede ser desechado por accidental o no pertinente.

Los analistas conversacionales utilizan los datos originales, no transformados y refinados y basan sus análisis sobre las siguientes *asunciones* reseñadas por Hitchcock y Hughes (1989; citados en Rodríguez y col., 1999):

- 1) La conversación es organizada por partes que conversan.
- 2) Esta ordenación y organización de la conversación se puede presentar en los datos originales.
- 3) La conversación se organiza secuencialmente y el hablante modifica las repeticiones y ocurrencias.
- 4) La conversación presenta un sistema de turno de palabra que va variando.
- 5) Las descripciones conversacionales deben ser contextualmente específicas.
- 6) Los datos deben recogerse de la forma más fiel posible y desde los lugares naturales donde se producen, por lo general, a través, de registros tecnológicos como el audiocasete o el videocasete.
- 7) El énfasis sobre la organización secuencial e interactiva de la conversación refleja una salida principal desde la mayoría de los enfoques convencionales lingüísticos y sociolingüísticos.
- 8) La unidad de análisis para el análisis conversacional no debe ser la frase, sino más bien las palabras.
- 9) Al analizar la interacción conversacional se argumenta que el interés central debe situarse sobre las orientaciones de los participantes a las palabras en términos de las palabras previas.

Tras obtener *el discurso* de los adolescentes, la labor es llevar a cabo el proceso contrario al de la formación de las unidades de sentido que el grupo ha expresado y que se encuentra en el *análisis*, para interpretar su origen y con él su sentido y significación (contenido latente, lo oculto) (Hernández y col., 2003).

Uno de estos criterios (feed-back con los adolescentes) exige volver a los mismos adolescentes que formaron el grupo para ver si reconocen como resultados las cosas que en él se dijeron; dado que los participantes en las *técnicas cualitativas* tienen la respuesta a los objetivos de la misma sin saber que la tienen, y por ello la labor es elaborarla a partir del contenido de *los discursos*, si se vuelve al grupo para preguntarle si reconocen los resultados cabe la posibilidad de que los participantes en el mismo no los identifiquen, ya que, lo que se les debería presentar como resultados son los elaborados a partir del contenido latente de su discurso, del cual, en principio, no han sido conscientes (Hernández y col., 2003).

Por otra parte, si la investigación está bien hecha, el grupo no es el único que debe reconocer los resultados como propios, si no todo el contexto social del que se ha extraído la muestra estructural que lo representa (Hernández y col., 2003).

4.6. Procedimiento de la Investigación:

Como el objetivo primordial de una *investigación exploratoria* es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes (Bravo 1996; citado en Rodríguez, 1999) como es el caso del tema en estudio, se realiza una *prueba piloto*, aplicando el instrumento seleccionado (una escala, tipo Likert, de actitudes hacia el consumo de Luna-Arocas, 1998a) para poder definir y delimitar bien, tanto el tema como el campo en estudio y para poder determinar el tamaño de la muestra representativa de la población.

La *muestra piloto* que se utiliza son los adolescentes de 13 a 15 años de edad, pertenecientes a las comunas de Las Condes y Puente Alto de la Región Metropolitana de la República de Chile, debido a las diferencias socio-culturales y económicas que se aprecian entre los jóvenes de ambas comunas. La muestra es obtenida en el Mall Alto Las Condes (comuna de Las Condes) y en el Mall Plaza Tobalaba (comuna de Puente Alto), ya que, en ambos centros comerciales se observa una gran concurrencia juvenil; esta muestra está constituida por un total de 30 adolescentes (15 de cada comuna), subdivididos en los siguientes tramos de edad:

- * 2 niñas (sexo femenino) de 13 años de edad de la comuna de Las Condes.
- * 3 niños (sexo masculino) de 13 años de edad de la comuna de Las Condes.
- * 2 niñas (sexo femenino) de 14 años de edad de la comuna de Las Condes.
- * 3 niños (sexo masculino) de 14 años de edad de la comuna de Las Condes.
- * 2 niñas (sexo femenino) de 15 años de edad de la comuna de Las Condes.
- * 3 niños (sexo masculino) de 15 años de edad de la comuna de Las Condes.
- * 2 niñas (sexo femenino) de 13 años de edad de la comuna de Puente Alto.
- * 2 niños (sexo masculino) de 13 años de edad de la comuna de Puente Alto.
- * 5 niñas (sexo femenino) de 14 años de edad de la comuna de Puente Alto.
- * 2 niños (sexo masculino) de 14 años de edad de la comuna de Puente Alto.
- * 2 niñas (sexo femenino) de 15 años de edad de la comuna de Puente Alto.
- * 2 niños (sexo masculino) de 15 años de edad de la comuna de Puente Alto.

El estudio piloto (**ver tabla en anexo**) arroja que existe, mayoritariamente, una actitud de tipo negativa hacia el consumo excesivo (compra adictiva) por parte de los adolescentes de ambas comunas, pero no obstante a lo anterior, se evidencian diferencias en el tipo de actitud, tanto a nivel de género como a nivel de rango de edad por parte de estos adolescentes.

La prueba piloto permite corregir posibles falencias en la forma de enfrentar a los jóvenes en el momento de recolectar la información, es decir, en el momento de aplicar el instrumento seleccionado, ya que, se puede observar que algunos adolescentes prefieren que se les entregue la escala y ellos mismos marcar respecto a cada afirmación, la categoría que mejor describe su reacción o respuesta; otros en cambio, prefieren que se les lea las afirmaciones y alternativas de respuesta y que el entrevistador anote lo que ellos contesten. De la *prueba piloto* se aprende a flexibilizar la forma de acercarse a los jóvenes, para poder adaptarse a sus requerimientos y ganarse de esta manera su confianza y lograr así, que accedan a participar en la investigación, tanto en la entrevista como en los grupos de discusión.

Una vez calculado, gracias a la muestra piloto, el tamaño de la muestra representativa de la población, se procede a realizar el estudio investigativo propiamente tal, el cual, permite conocer, a través, de los resultados cuantitativos, cuáles son las afirmaciones (de la escala tipo Likert) en las que los adolescentes están en mayor desacuerdo, es decir, cuáles son las preguntas que les producen mayor rechazo; estas afirmaciones o preguntas se utilizan posteriormente, como temas centrales o de base en la realización de los *grupos de discusión*. Los grupos de discusión permiten *indagar y profundizar* en las afirmaciones (de la escala tipo Likert) que producen mayor desacuerdo entre los jóvenes, es decir, posibilitan conocer sus *opiniones, creencias y sentimientos* sobre dichas preguntas. De la transcripción de las sesiones se obtienen resultados cualitativos que permiten saber en qué etapa de desarrollo moral se encuentran estos adolescentes, o sea, permiten saber el por qué de su tipo de actitud hacia el consumo excesivo (compra adictiva).

5. RESULTADOS Y ANÁLISIS

5.1. Resultados Cuantitativos

5.1.1. Tablas de la Muestra Representativa de la Población:

5.1.1.1. Tablas de frecuencias:

Comuna	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Las Condes	127	50,2	50,2	50,2
Puente Alto	126	49,8	49,8	100,0
Total	253	100,0	100,0	

Edad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
13 Años	95	37,5	37,5	37,5
14 Años	85	33,6	33,6	71,1
15 Años	73	28,9	28,9	100,0
Total	253	100,0	100,0	

Sexo	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Mujer	132	52,2	52,2	52,2
Hombre	121	47,8	47,8	100,0
Total	253	100,0	100,0	

Puntos	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
10	10	4,0	4,0	4,0
11	3	1,2	1,2	5,1
12	3	1,2	1,2	6,3
13	3	1,2	1,2	7,5
14	12	4,7	4,7	12,3
15	14	5,5	5,5	17,8
16	18	7,1	7,1	24,9
17	16	6,3	6,3	31,2
18	20	7,9	7,9	39,1
19	16	6,3	6,3	45,5
20	12	4,7	4,7	50,2
21	7	2,8	2,8	53,0
22	9	3,6	3,6	56,5
23	11	4,3	4,3	60,9
24	8	3,2	3,2	64,0
25	11	4,3	4,3	68,4
26	8	3,2	3,2	71,5
27	8	3,2	3,2	74,7
28	18	7,1	7,1	81,8
29	14	5,5	5,5	87,4
30	7	2,8	2,8	90,1
31	4	1,6	1,6	91,7
32	5	2,0	2,0	93,7
33	5	2,0	2,0	95,7
34	3	1,2	1,2	96,8
35	4	1,6	1,6	98,4
37	1	0,4	0,4	98,8
38	3	1,2	1,2	100,0
Total	253	100,0	100,0	

Rango	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
1	207	81,8	81,8	81,8
2	46	18,2	18,2	100,0
Total	253	100,0	100,0	

Preguntas	Puntos	Rango	Definición del Puntaje
1	255	1	Bastante en desacuerdo
2	219	1	Completamente en desacuerdo
3	200	1	Completamente en desacuerdo
4	746	2	Algo en desacuerdo
5	851	2	Algo de acuerdo
6	360	1	Bastante en desacuerdo
7	367	1	Bastante en desacuerdo
8	840	2	Algo de acuerdo
9	331	1	Bastante en desacuerdo
10	280	1	Bastante en desacuerdo
11	637	2	Algo en desacuerdo
12	159	1	Completamente en desacuerdo
13	136	1	Completamente en desacuerdo
14	131	1	Completamente en desacuerdo

5.1.1.2. Tablas de contingencias:

Resumen del Procesamiento de los Casos	Casos					
	Válidos		Perdidos		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
Edad / Rango	253	100,0%	0	0,0%	253	100,0%
Sexo / Rango	253	100,0%	0	0,0%	253	100,0%

Edad	Rango	Rango		Total
		1	2	
13 Años	Recuento	68	27	95
	Frecuencia esperada	77,7	17,3	95,0
	% de edad	71,6%	28,4%	100,0%
	% de rango	32,9%	58,7%	37,5%
	% del total	26,9%	10,7%	37,5%
14 Años	Recuento	76	9	85
	Frecuencia esperada	69,5	15,5	85,0
	% de edad	89,4%	10,6%	100,0%
	% de rango	36,7%	19,6%	33,6%
	% del total	30,0%	3,6%	33,6%
15 Años	Recuento	63	10	73
	Frecuencia esperada	59,7	13,3	73,0
	% de edad	86,3%	13,7%	100,0%
	% de rango	30,4%	21,7%	28,9%
	% del total	24,9%	4,0%	28,9%
Total	Recuento	207	46	253
	Frecuencia esperada	207,0	46,0	253,0
	% de edad	81,8%	18,2%	100,0 %
	% de rango	100,0%	100,0%	100,0%
	% del total	81,8%	18,2	100,0%

Sexo	Rango	Rango		Total
		1	2	
Mujer	Recuento	107	25	132
	Frecuencia esperada	108,0	24,0	132,0
	% de Sexo	81,1%	18,9%	100,0%
	% de rango	51,7%	54,3%	52,2%
	% del total	42,3%	9,9%	52,2%
Hombre	Recuento	100	21	121
	Frecuencia esperada	99,0	22,0	121,0
	% de Sexo	82,6%	17,4%	100,0%
	% de rango	48,3%	45,7%	47,8%
	% del total	39,5%	8,3%	47,8%
Total	Recuento	207	46	253
	Frecuencia esperada	207,0	46,0	253,0
	% de Sexo	81,8%	18,2%	100,0%
	% de rango	100,0%	100,0%	100,0%
	% del total	81,8%	18,2%	100,0%

5.1.2. Tablas de la Submuestra Las Condes:

5.1.2.1. Tablas de frecuencias:

Comuna	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Las Condes	127	100,0	100,0	100,0

Edad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
13 Años	41	32,3	32,3	32,3
14 Años	42	33,1	33,1	65,4
15 Años	44	34,6	34,6	100,0
Total	127	100,0	100,0	

Sexo	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Mujer	68	53,5	53,5	53,5
Hombre	59	46,5	46,5	100,0
Total	127	100,0	100,0	

Puntos	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
10	6	4,7	4,7	4,7
11	3	2,4	2,4	7,1
12	1	0,8	0,8	7,9
14	6	4,7	4,7	12,6
15	9	7,1	7,1	19,7
16	9	7,1	7,1	26,8
17	8	6,3	6,3	33,1
18	9	7,1	7,1	40,2
19	13	10,2	10,2	50,4
20	6	4,7	4,7	55,1
21	5	3,9	3,9	59,1
22	2	1,6	1,6	60,6
23	7	5,5	5,5	66,1
24	3	2,4	2,4	68,5
25	6	4,7	4,7	73,2
26	6	4,7	4,7	78,0
27	6	4,7	4,7	82,7
28	8	6,3	6,3	89,0
29	5	3,9	3,9	92,9
31	3	2,4	2,4	95,3
32	3	2,4	2,4	97,6
33	3	2,4	2,4	100,0
Total	127	100,0	100,0	

Rango	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
1	113	89,0	89,0	89,0
2	14	11,0	11,0	100,0
Total	127	100,0	100,0	

Preguntas	Puntos	Rango	Definición del Puntaje
1	130	1	Bastante en desacuerdo
2	125	1	Completamente en desacuerdo
3	111	1	Completamente en desacuerdo
4	319	2	Algo en desacuerdo
5	379	2	Algo en desacuerdo
6	192	1	Bastante en desacuerdo
7	201	1	Bastante en desacuerdo
8	403	2	Algo de acuerdo
9	180	1	Bastante en desacuerdo
10	126	1	Bastante en desacuerdo
11	295	2	Algo en desacuerdo
12	63	1	Completamente en desacuerdo
13	65	1	Completamente en desacuerdo
14	53	1	Completamente en desacuerdo

5.1.2.2. Tablas de contingencias:

Resumen del Procesamiento de los Casos	Casos					
	Válidos		Perdidos		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
Edad / Rango	127	100,0%	0	0,0%	127	100,0%
Sexo / Rango	127	100,0%	0	0,0%	127	100,0%

Edad	Rango	Rango		Total
		1	2	
13 Años	Recuento	37	4	41
	Frecuencia esperada	36,5	4,5	41,0
	% de edad	90,2%	9,8%	100,0%
	% de rango	32,7%	28,6%	32,3%
	% del total	29,1%	3,1%	32,3%
14 Años	Recuento	42	0	42
	Frecuencia esperada	37,4	4,6	42,0
	% de edad	100,0%	0,0%	100,0%
	% de rango	37,2%	0,0%	33,1%
	% del total	33,1%	0,0%	33,1%
15 Años	Recuento	34	10	44
	Frecuencia esperada	39,1	4,9	44,0
	% de edad	77,3%	22,7%	100,0%
	% de rango	30,1%	71,4%	34,6%
	% del total	26,8%	7,9%	34,6%
Total	Recuento	113	14	127
	Frecuencia esperada	113,0	14,0	127,0
	% de edad	89,0%	11,0%	100,0%
	% de rango	100,0%	100,0%	100,0%
	% del total	89,0%	11,0%	100,0%

Sexo	Rango	Rango		Total
		1	2	
Mujer	Recuento	58	10	68
	Frecuencia esperada	60,5	7,5	68,0
	% de Sexo	85,3%	14,7%	100,0%
	% de rango	51,3%	71,4%	53,5%
	% del total	45,7%	7,9%	53,5%
Hombre	Recuento	55	4	59
	Frecuencia esperada	52,5	6,5	59,0
	% de Sexo	93,2%	6,8%	100,0%
	% de rango		28,6%	46,5%
	% del total	43,3%	3,1%	46,5%
Total	Recuento	113	14	127
	Frecuencia esperada	113,0	14,0	127,0
	% de Sexo	89,0%	11,0%	100,0%
	% de rango	100,0%	100,0%	100,0%
	% del total	89,0%	11,0%	100,0%

5.1.3. Tablas de la Submuestra Puente Alto:

5.1.3.1. Tablas de frecuencias:

Comuna	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Puente Alto	126	100,0	100,0	100,0

Edad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
13 Años	54	42,9	42,9	42,9
14 Años	43	34,1	34,1	77,0
15 Años	29	23,0	23,0	100,0
Total	126	100,0	100,0	

Sexo	Frecuencia	Porcentaie	Porcentaie Válido	Porcentaie Acumulado
Mujer	64	50,8	50,8	50,8
Hombre	62	49,2	49,2	100,0
Total	126	100,0	100,0	

Puntos	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
10	4	3,2	3,2	3,2
12	2	1,6	1,6	4,8
13	3	2,4	2,4	7,1
14	6	4,8	4,8	11,9
15	5	4,0	4,0	15,9
16	9	7,1	7,1	23,0
17	8	6,3	6,3	29,4
18	11	8,7	8,7	38,1
19	3	2,4	2,4	40,5
20	6	4,8	4,8	45,2
21	2	1,6	1,6	46,8
22	7	5,6	5,6	52,4
23	4	3,2	3,2	55,6
24	5	4,0	4,0	59,5
25	5	4,0	4,0	63,5
26	2	1,6	1,6	65,1
27	2	1,6	1,6	66,7
28	10	7,9	7,9	74,6
29	9	7,1	7,1	81,7
30	7	5,6	5,6	87,3
31	1	0,8	0,8	88,1
32	2	1,6	1,6	89,7
33	2	1,6	1,6	91,3
34	3	2,4	2,4	93,7
35	4	3,2	3,2	96,8
37	1	0,8	0,8	97,6
38	3	2,4	2,4	100,0
Total	126	100,0	100,0	

Rango	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
1	94	74,6	74,6	74,6
2	32	25,4	25,4	100,0
Total	126	100,0	100,0	

Preguntas	Puntos	Rango	Definición del Puntaje
1	125	1	Bastante en desacuerdo
2	94	1	Completamente en desacuerdo
3	89	1	Completamente en desacuerdo
4	427	2	Algo de acuerdo
5	472	2	Algo de acuerdo
6	168	1	Bastante en desacuerdo
7	166	1	Bastante en desacuerdo
8	437	2	Algo de acuerdo
9	151	1	Bastante en desacuerdo
10	154	1	Bastante en desacuerdo
11	342	2	Algo en desacuerdo
12	96	1	Completamente en desacuerdo
13	71	1	Completamente en desacuerdo
14	78	1	Completamente en desacuerdo

5.1.3.2. Tablas de contingencias:

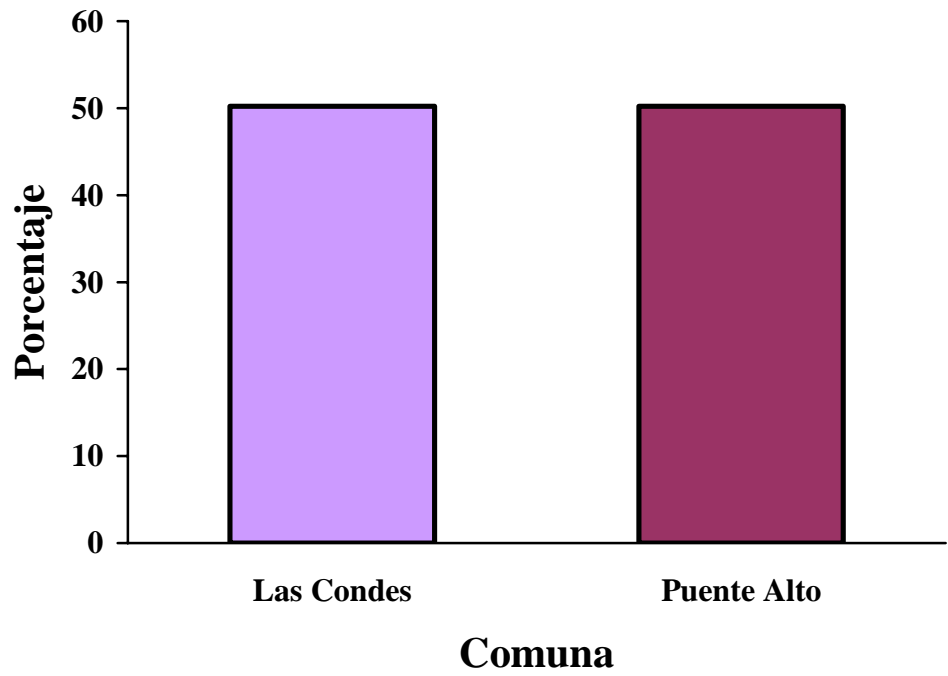
Resumen del Procesamiento de los Casos	Casos					
	Válidos		Perdidos		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
Edad / Rango	126	100,0%	0	0,0%	126	100,0%
Sexo / Rango	126	100,0%	0	0,0%	126	100,0%

Edad	Rango	Rango		Total
		1	2	
13 Años	Recuento	31	23	54
	Frecuencia esperada	40,3	13,7	54,0
	% de edad	57,4%	42,6%	
	% de rango	33,0%	71,9%	42,9%
	% del total	24,6%	18,3%	42,9%
14 Años	Recuento	34	9	43
	Frecuencia esperada	32,1	10,9	43,0
	% de edad	79,1%	20,9%	
	% de rango	36,2%	28,1%	34,1%
	% del total	27,0%	7,1%	34,1%
15 Años	Recuento	29	0	29
	Frecuencia esperada	21,6	7,4	29,0
	% de edad	100,0%	0,0%	100,0%
	% de rango	30,9%	0,0%	23,0%
	% del total	23,0%	0,0%	23,0%
Total	Recuento	94	32	126
	Frecuencia esperada	94,0	32,0	126,0
	% de edad	74,6%	25,4%	100,0%
	% de rango	100,0%	100,0%	100,0%
	% del total	74,6%	100,0%	100,0%

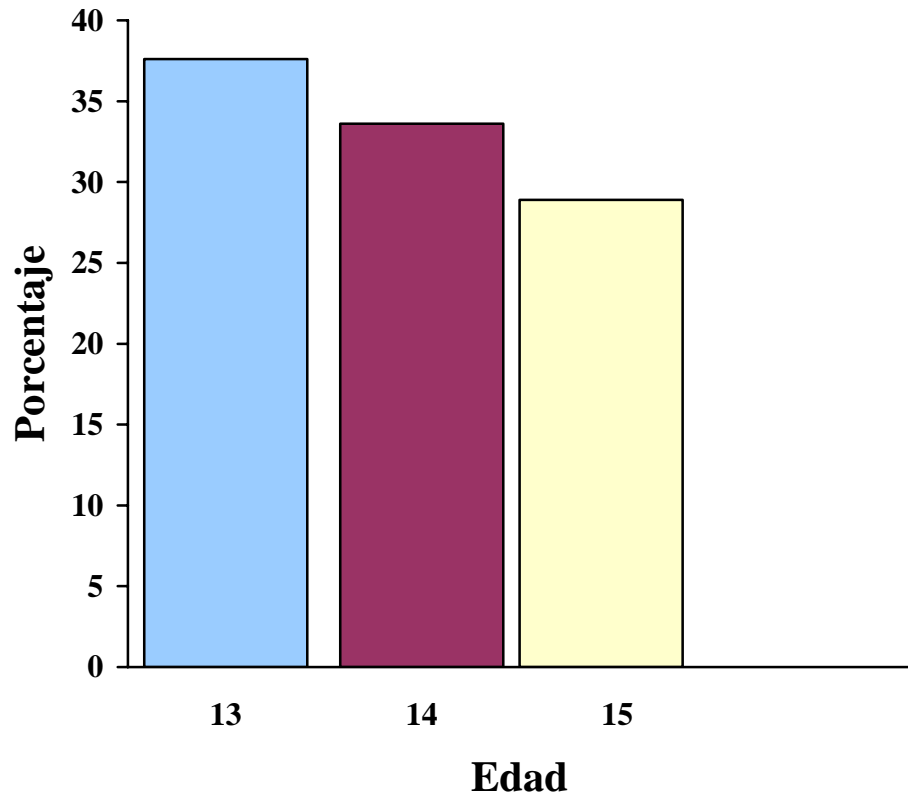
Sexo	Rango	Rango		Total
		1	2	
Mujer	Recuento	49	15	64
	Frecuencia esperada	47,7	16,3	64,0
	% de Sexo	76,6%	23,4%	100,0%
	% de rango	52,1%	46,9%	50,8%
	% del total	38,9%	11,9%	50,8%
Hombre	Recuento	45	17	62
	Frecuencia esperada	46,3	15,7	62,0
	% de Sexo	72,6%	27,4%	100,0%
	% de rango	47,9%	53,1%	49,2%
	% del total	35,7%	13,5%	49,2%
Total	Recuento	94	32	126
	Frecuencia esperada	94,0	32,0	126,0
	% de Sexo	74,6%	25,4%	100,0%
	% de rango	100,0%	100,0%	100,0%
	% del total	74,6%	25,4%	100,0%

5.1.4. Gráficos de la Muestra Representativa de la Población:

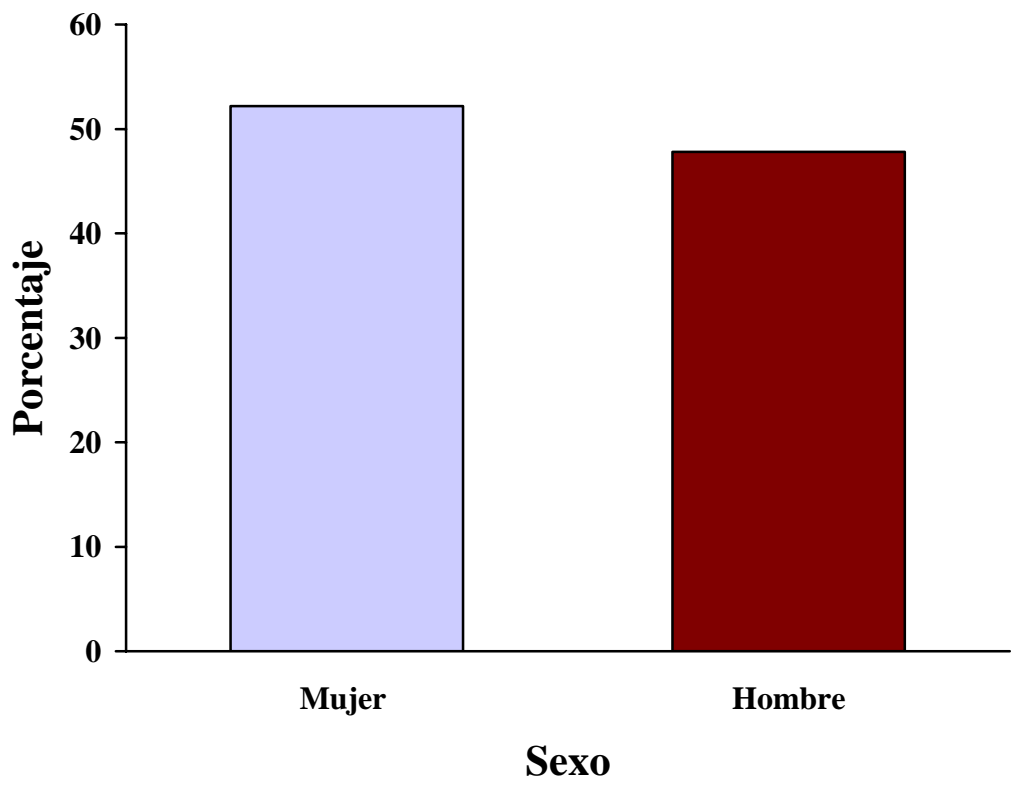
Comuna



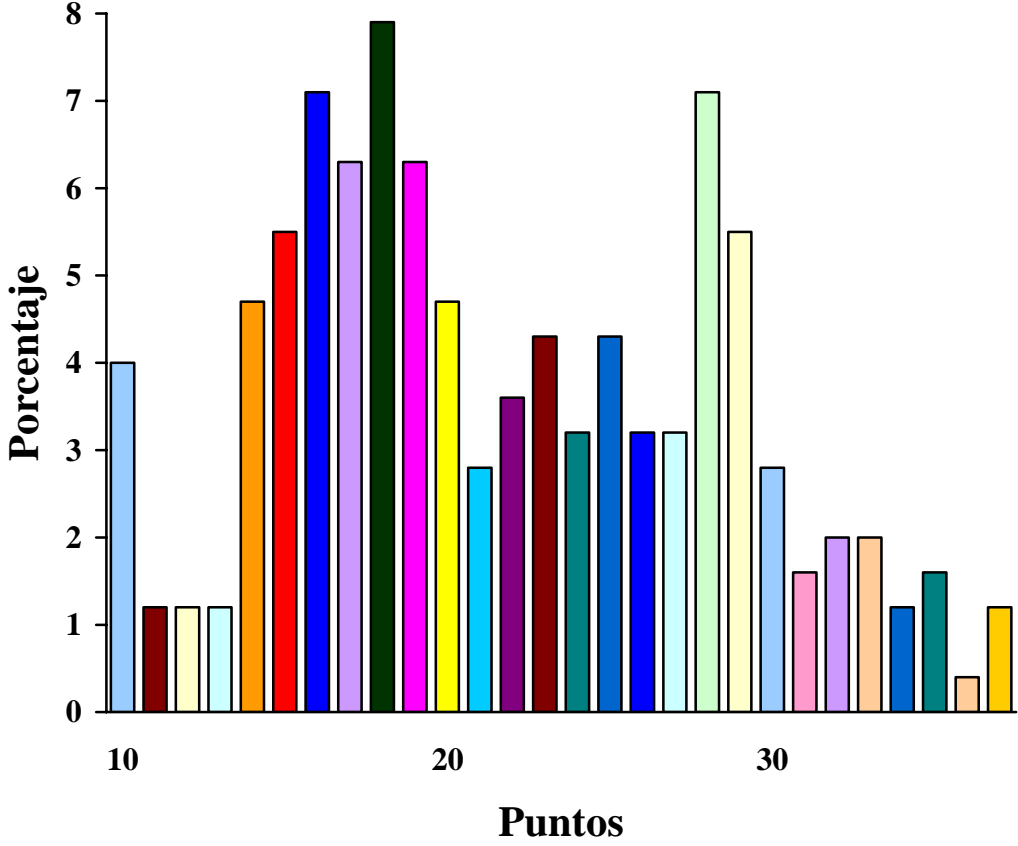
Edad



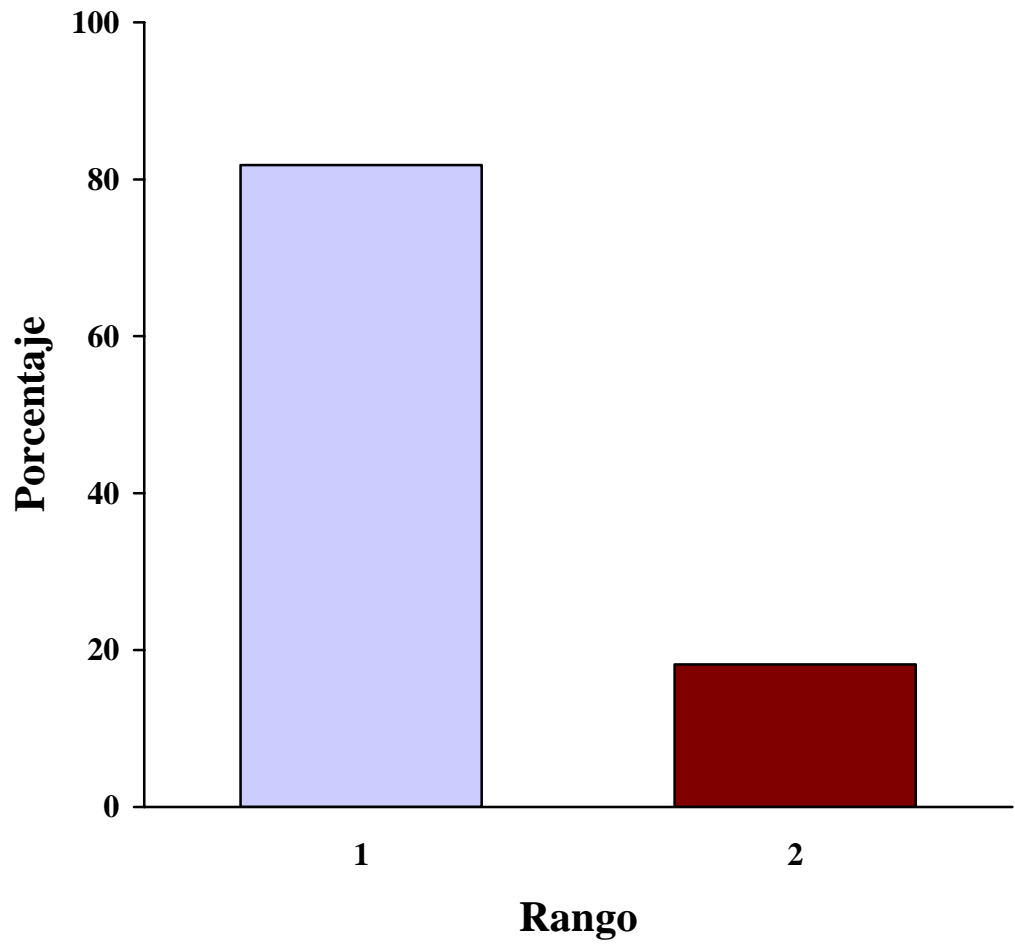
Sexo



Puntos

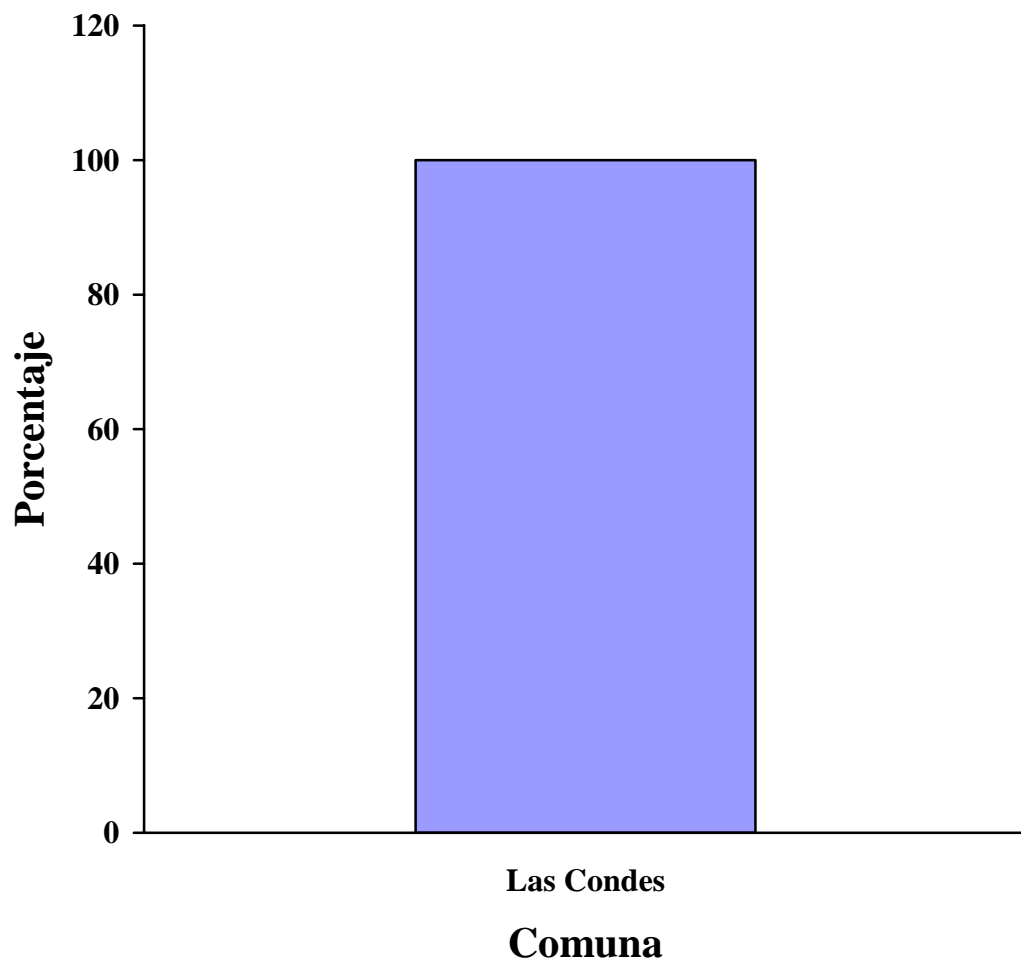


Rango

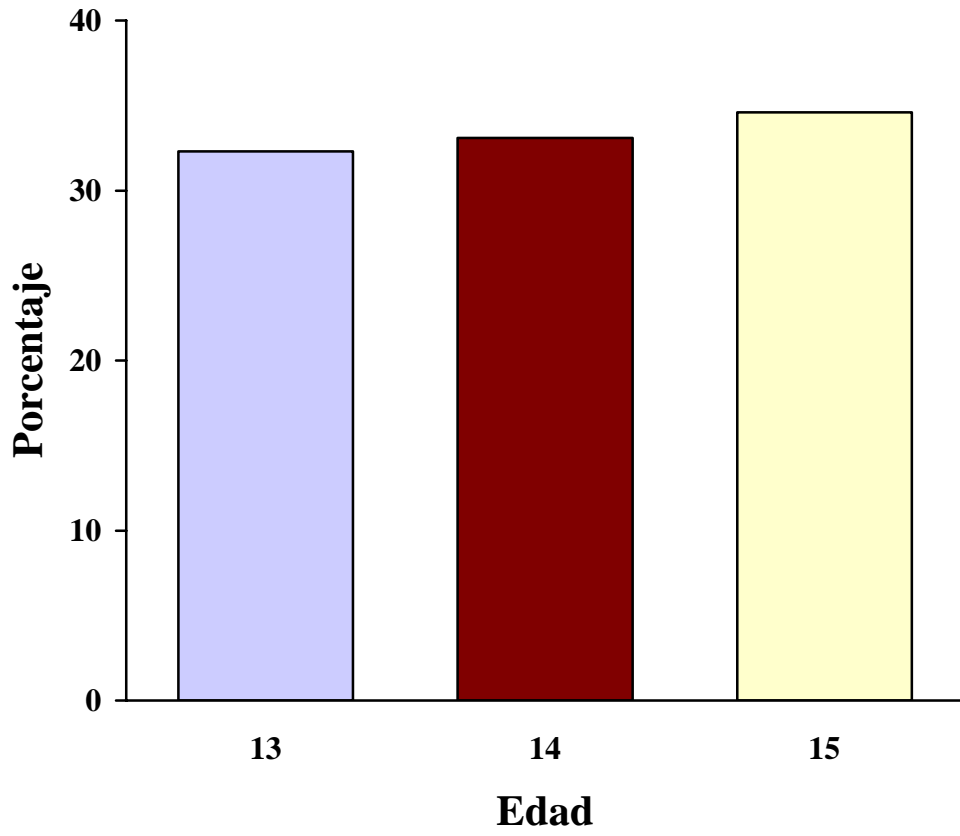


5.1.5. Gráficos de la Submuestra Las Condes:

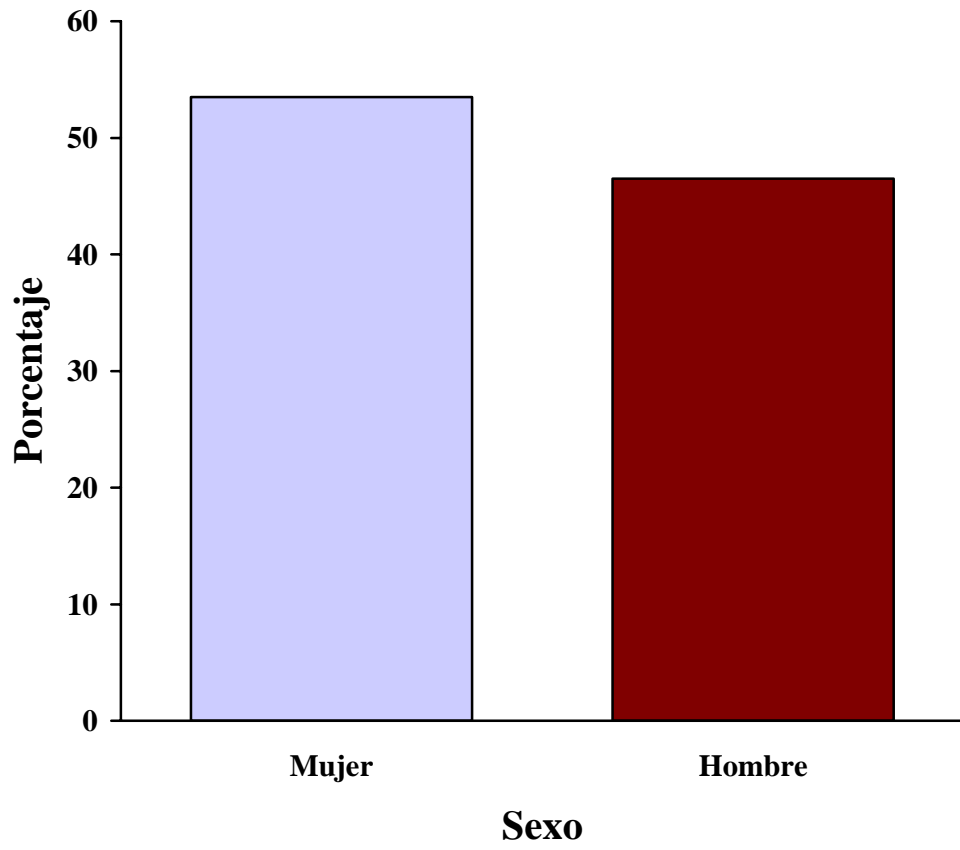
Comuna



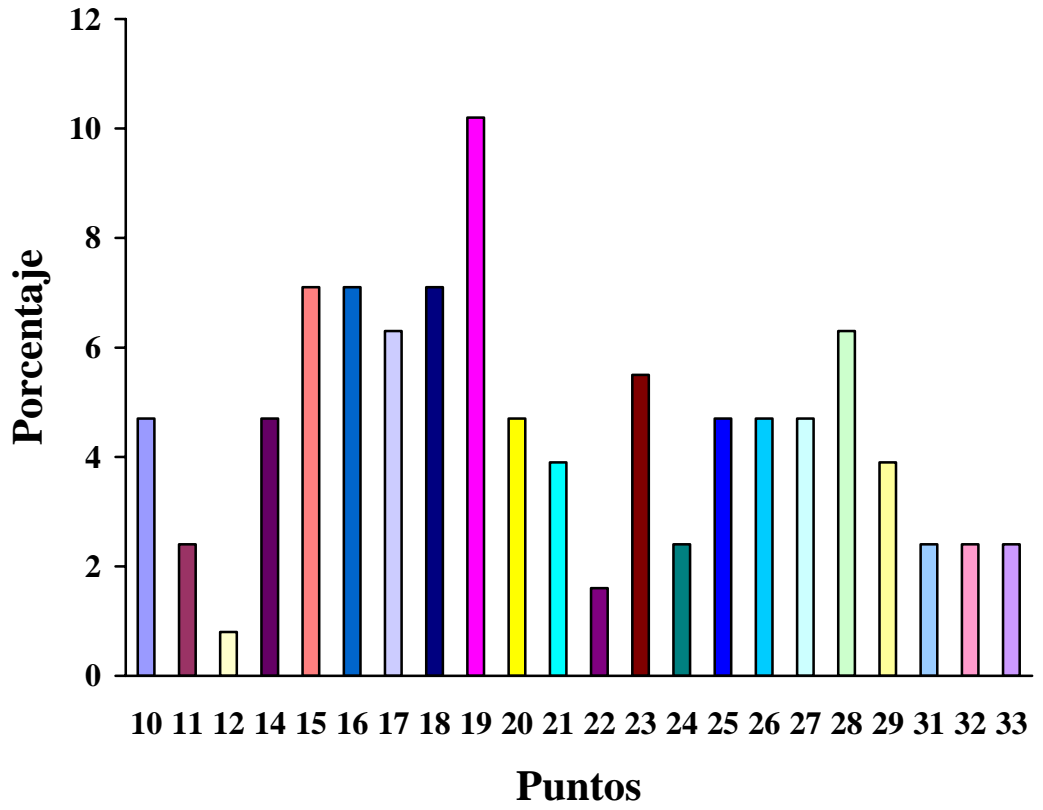
Edad



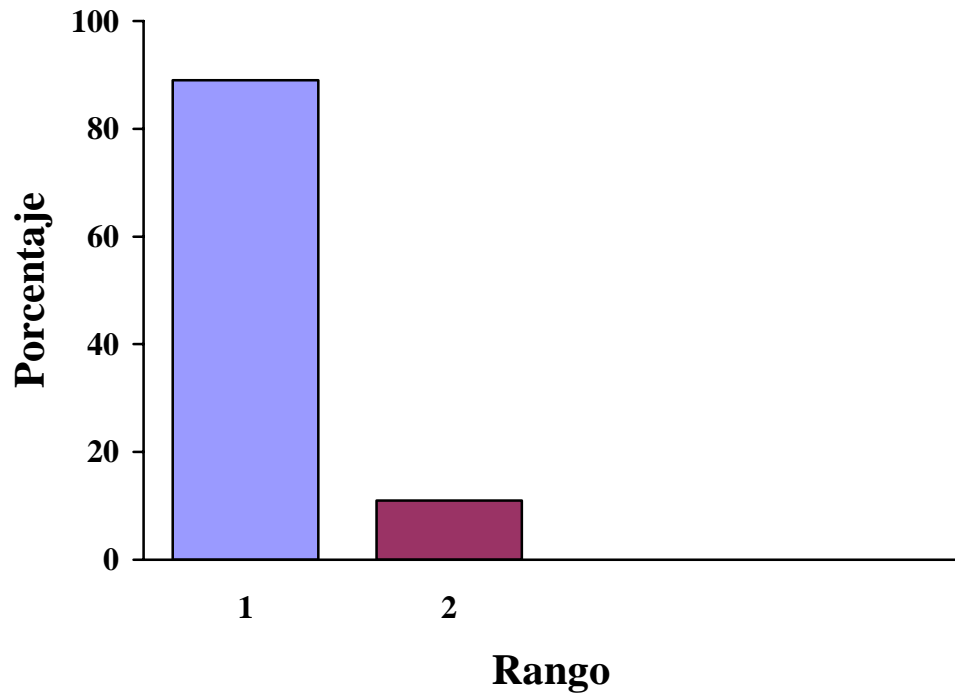
Sexo



Puntos

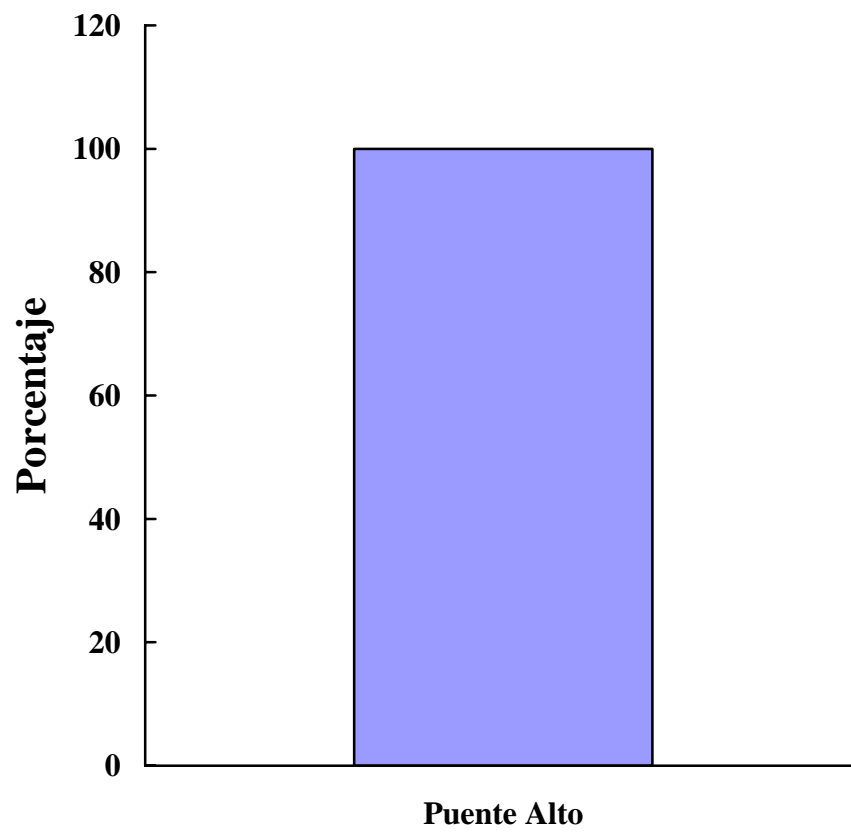


Rango



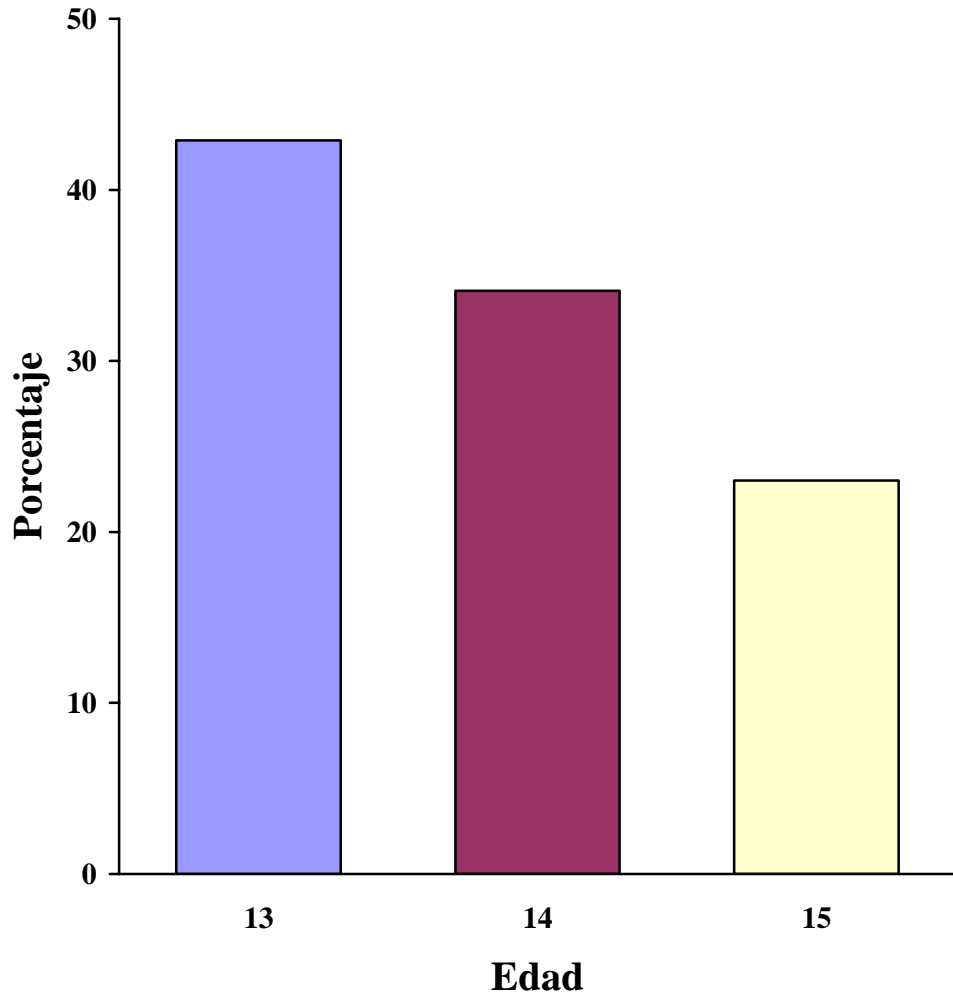
5.1.6. Gráficos de la Submuestra Puente Alto:

Comuna

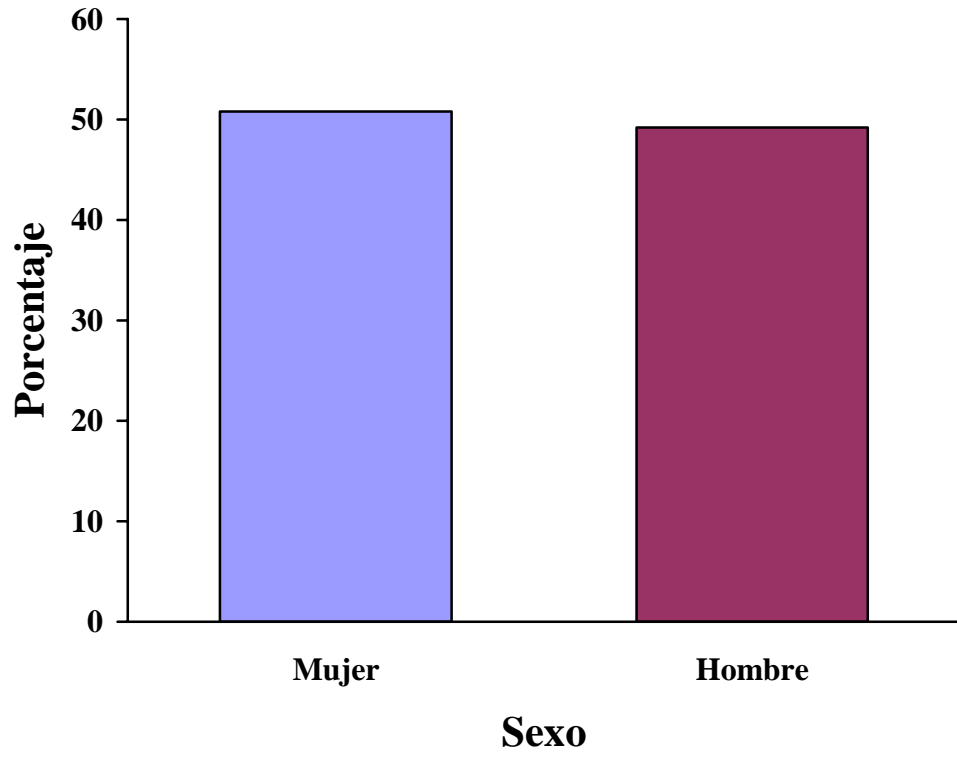


Comuna

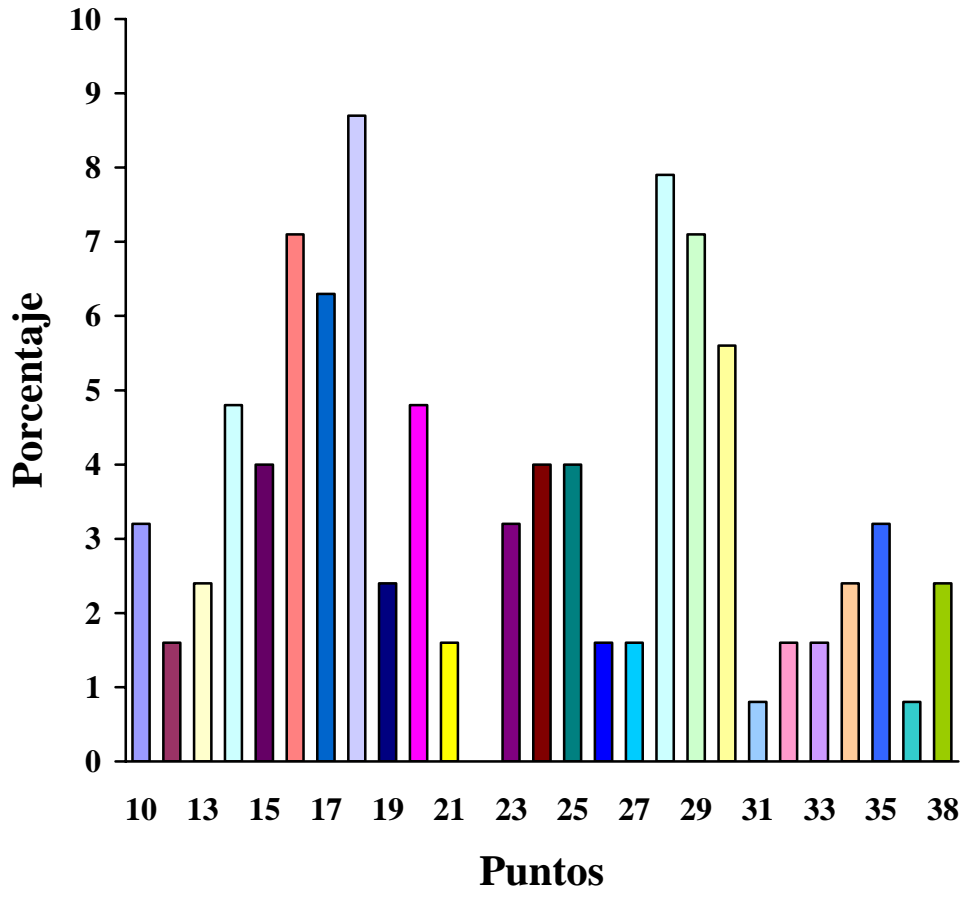
Edad



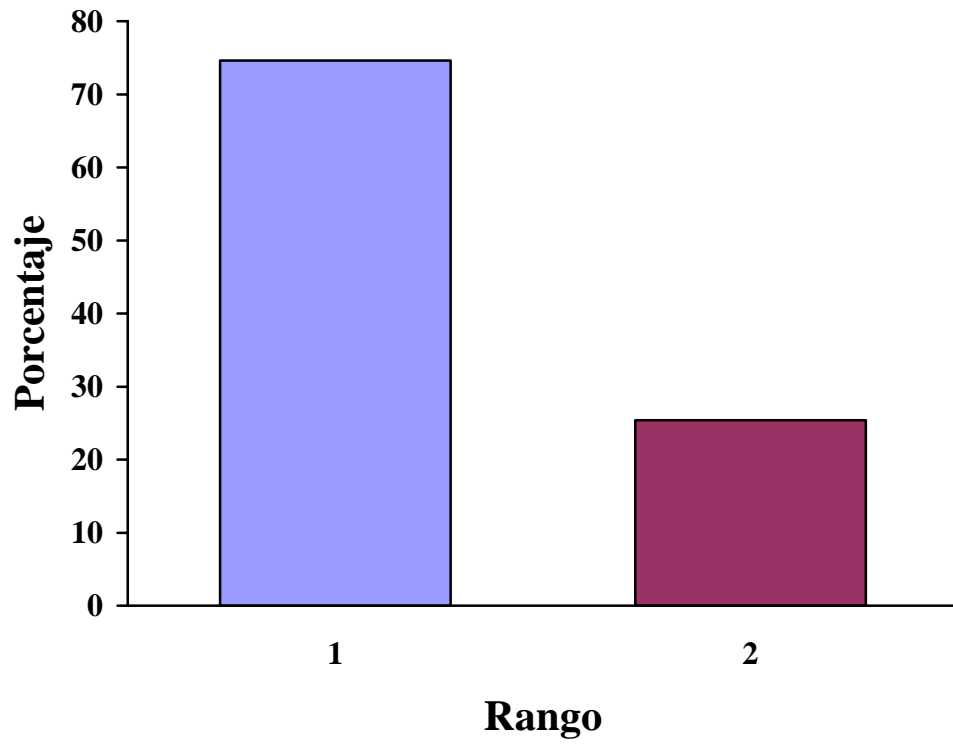
Sexo



Puntos



Rango



5.2. Análisis Cuantitativos

5.2.1. Análisis Cuantitativos de la Comuna de Las Condes:

Los adolescentes (niñas y niños de 13 a 15 años de edad) de la comuna de Las Condes, presentan una $\mu = 20,79$ puntos; este promedio los clasifica dentro del rango 1 que va de 0 – 28 puntos, y por lo tanto, con *una actitud de tipo negativa hacia el consumo excesivo (compra adictiva)*.

No obstante el resultado anterior, se observan ciertas *diferencias a nivel de género*, debido, a que las niñas muestran un 45,7% de actitud negativa y un 7,9% de actitud no definida, hacia el consumo excesivo (compra adictiva); mientras que los niños, evidencian un 43,3% de actitud negativa y un 7,1% de actitud no definida, hacia el consumo excesivo (compra adictiva). A si mismo, también aparecen ciertas *diferencias a nivel de rango de edad*, ya que, los adolescentes de 13 años de edad, presentan un 29,1% de actitud negativa y un 3,1% de actitud no definida, hacia el consumo excesivo (compra adictiva); en contraste, los adolescentes de 14 años de edad, muestran un 33,1% de actitud negativa y un 0% de actitud no definida, hacia el consumo excesivo (compra adictiva); finalmente, y a diferencia de los rangos anteriores, los adolescentes de 15 años de edad, evidencian un 26,8% de actitud negativa y un 7,9% de actitud no definida, hacia el consumo excesivo (compra adictiva).

Por último, los adolescentes (niñas y niños de 13 a 15 años de edad) de la comuna de Las Condes, tienen *puntajes muy bajos* en las siguientes frases: gastar, mientras más, mejor; hay que tener lo que tienen los amigos; el dinero que sobra hay que malgastarlo; creo en la consigna: tanto tienes, tanto vales; me acomplejan los que tienen más que yo. La definición de estos puntajes corresponde al concepto de *completamente en desacuerdo* y su clasificación corresponde al *rango 1*.

5.2.2. Análisis Cuantitativos de la Comuna de Puente Alto:

Los adolescentes (niñas y niños de 13 a 15 años de edad) de la comuna de Puente Alto, presentan una $\mu = 22,71$ puntos; este promedio los clasifica dentro del rango 1 que va de 0 - 28 puntos, y por lo tanto, con *una actitud de tipo negativa hacia el consumo excesivo (compra adictiva)*.

No obstante el resultado anterior, se observan ciertas *diferencias a nivel de género*, debido, a que las niñas muestran un 38,9% de actitud negativa y un 11,9% de actitud no definida, hacia el consumo excesivo (compra adictiva); mientras que los niños, evidencian un 35,7% de actitud negativa y un 13,5% de actitud no definida, hacia el consumo excesivo (compra adictiva). A si mismo, también aparecen ciertas *diferencias a nivel de rango de edad*, ya que, los adolescentes de 13 años de edad, presentan un 24,6% de actitud negativa y un 18,3% de actitud no definida, hacia el consumo excesivo (compra adictiva); en contraste, los adolescentes de 14 años de edad, muestran un 27,0% de actitud negativa y un 7,1% de actitud no definida, hacia el consumo excesivo (compra adictiva); finalmente, y a diferencia de los rangos anteriores, los adolescentes de 15 años de edad, evidencian un 23,0% de actitud negativa y un 0% de actitud no definida, hacia el consumo excesivo (compra adictiva).

Por último, los adolescentes (niñas y niños de 13 a 15 años de edad) de la comuna de Puente Alto, tienen *puntajes muy bajos* en las siguientes frases: gastar, mientras más, mejor; hay que tener lo que tienen los amigos; el dinero que sobra hay que malgastarlo; creo en la consigna: tanto tienes, tanto vales; me acomplejan los que tienen más que yo. La definición de estos puntajes corresponde al concepto de *completamente en desacuerdo* y su clasificación corresponde al *rango 1*.

5.3. Resultados Cualitativos (obtenidos de los discursos de los adolescentes que participaron en los grupos de discusión [*ver anexo para transcripción completa*])

5.3.1. Resultados Cualitativos en base a la Teoría del Desarrollo Moral de Jean Piaget:

Segunda etapa (moral de cooperación o también llamada moral autónoma) y *tercer estadio* (moral de equidad):

En la segunda etapa el niño piensa menos egocéntricamente, comienza a darse cuenta de que las normas morales son flexibles y que siempre pueden estar sujetas a interpretación. Concluye que no existe un patrón de moral objetivo, absoluto o inmodificable, sino que las personas pueden formular sus propios códigos de correcto o incorrecto, en consecuencia, la acción moral no debe ajustarse siempre a las normas. Contempla la intención que existe detrás de la conducta, es decir, toma en cuenta las circunstancias. Las reglas son transformadas de acuerdo a las necesidades, y la obediencia se da en el consenso. El respeto es mutuo, hay un sentimiento de cooperación con el otro. Faltarle el respeto al otro es faltárselo a él también. Entra en contacto con distintos puntos de vista, muchos de los cuales, se contradicen con lo aprendido. El niño ya está en *vías* de formular su propio código moral.

El tercer estadio se da desde los doce años de edad en adelante. Aquí surgen sentimientos morales personalizados, como la compasión o el altruismo, que exigen la consideración de la situación concreta del otro como un caso particular de la aplicación de las normas. Gracias a esto, la rigidez de aplicación de las normas y conceptos morales, propia del estadio anterior, desaparece, completándose el paso de la presión adulta al control individual de la propia conducta. El adolescente formula principios morales generales y los afirma de un modo autónomo frente a las normas exteriores. El respeto a estas últimas se realiza de un modo personal.

A continuación se procede a seleccionar los párrafos, surgidos a partir de la transcripción del discurso manifiesto de los participantes en ambos grupos de discusión, en donde las narrativas de los adolescentes entregan información sobre su estado psicológico y reflejan sus actitudes, valores y creencias, característicos de sus rasgos de personalidad; estas narrativas discursivas pueden ser ubicadas dentro de la etapa y estadio descritos anteriormente, mostrando así, la etapa y el estadio de desarrollo moral en que se encuentran estos adolescentes, lo cual, explicaría los resultados obtenidos en el análisis cuantitativo.

Preguntas y respuestas realizadas en los grupos de discusión:

¿Qué sentido les da a ustedes esta frase: gastar, mientras más, mejor? ¿qué sienten, piensan o creen cuando leen esta frase?

Como lo que dije antes, *es como un poco enfermizo* y gastar, mientras más, mejor es como tener más y más cosas, es como mientras más cosas mejor y como que así comprai como lo bueno se podría decir, *como las propagandas que te venden la felicidad o algo así* (Francisca, 14 años, Las Condes).

No sé, *yo creo que esta mal, no creo que eso sea la mejor opción*, la idea no es gastar, la idea es lo que ganan, por ejemplo, *la idea no es cuánto valga, sino, que cuánto sirva, ¿a qué te refieres con eso?*, no sé, de qué sirve una cosa que valga así demasiada plata, pero dura dos días, si mejor podís comprarte algo que vale diez veces menos y es mucho mejor, a veces, o sea, *eso es como que va igual un poco por lo de las marcas*, yo creo, *¿cómo es eso de las marcas?*, porque por ejemplo, yo prefiero ir a Patronato y comprarme más ropa, que de hecho, es más linda que ir al mall a comprarme dos cosas con toda la plata que llevaba a Patronato y me pude comprar diez y las cosas no son malas, lo que pasa es que no son de una marca en especial y por eso es el precio que se le da, como la plata que es un papel, pero se le da el precio por lo que tiene escrito (Daniela, 15 años, Puente Alto).

Yo pienso lo mismo que ella, es que es verdad lo de las marcas y ahora mucho más, está mucho más marcado, en verdad, de que los jóvenes prefieren comprar cuestiones de marca porque se ven mejor en algunas partes y es verdad, no siendo que en Patronato encontrarai cuestiones mejores y más baratas que ir al mall y comprarte una cara, pero de marca (Macarena, 15 años, Puente Alto).

Sería inconsecuente de mi parte decir que estoy en desacuerdo porque yo también uso ropa de marca, *pero igual yo creo que tienen razón en eso que dicen, ¿en qué sentido, dices tú?, que de alguna manera, las empresas estas, se aprovechan, por el simple hecho de tener un logo lo venden siete mil pesos más caro que arta ropa que se puede comprar en Patronato... al escuchar esta frase yo pienso en consumismo, ¿cómo es eso?, la gente consumista, que es capaz de gastar diez mil pesos en cosas innecesarias por el simple hecho de gastar la plata, ¿a qué te refieres con cosas innecesarias?, que quizás se podría gastar en necesidades más importantes y se usan, no sé, se podría gastar la plata en cosas más importantes que comida cuando ni siquiera tení hambre, por ejemplo, en mi colegio, en el kiosco famoso ese, se pasan yendo a comprar puras cosas así, a veces, gastan luca en un día en puros chocolates de cien pesos, entonces igual es malo, se va la plata así, no te day cuenta (Rafael, 14 años, Puente Alto).*

¿Qué piensa el resto con respecto a lo que dijeron la mayoría de ustedes, de que estaban completamente en desacuerdo con esta frase?

Yo también estoy completamente en desacuerdo con esta frase, pero igual la frase se puede tomar desde dos puntos de vistas distintos, del gastor impulsivo que mientras más gasta en el momento mejor para él, pero para la persona que le gusta ahorrar no es bueno, ¿cómo tú definirías gastar impulsivamente o el que gasta impulsivamente?, que es que cuando tiene plata la necesita gastar en el momento, no la puede tener, ¿por qué tú dices que sería bueno, pero a la vez, no sería bueno?, es que es bueno porque en el momento cuando lo gasta como que se siente bien,

pero después, le viene como el arrepentimiento del comprador, que al final no necesitaba las cosas que compró y lo hizo por impulso, ¿qué pasa con lo que si se compró se necesitaba o va a tener a futuro alguna utilidad?, se llega quizás a una satisfacción, por eso estoy completamente en desacuerdo (Américo, 13 años, Las Condes).

Yo estoy completamente en desacuerdo porque para mí gastar, mientras más, mejor, no está bien, o sea, la gente debería tener conciencia y pensar no solamente en el presente, sino también, en lo que va a pasar o en lo que va a necesitar, o sea, hay que pensar en lo que uno...en lo que va a pasar con uno, o sea, si yo ahora me gasto todo lo que tengo, después cuando sea más grande no voy a saber ahorrar y no voy a saber mantenerme yo bien, ¿te refieres a cómo manejar el dinero?, claro, entonces si no aprendo desde ahora, desde que soy chica cuando grande voy a ser un desastre (Paulina, 14 años, Las Condes).

Yo también estoy en completo desacuerdo porque para mí gastar, mientras más, mejor, no... como que... como que lo veo básicamente como una venta de la felicidad, ¿cómo es eso?, como que con lo que vende la publicidad, la publicidad te dice: “con esto, tú vas a ser feliz”, “si tú lo tienes, vas a ser feliz”y para mí eso no es verdad, yo estoy es desacuerdo con eso, ¿por qué tú crees que no es verdad?, porque tener cosas materiales no es en verdad la felicidad, mientras más tengai cosas no significa que eres más feliz o menos feliz, la felicidad viene de otra parte y es completamente distante a las cosas materiales y gastar, mientras más, mejor, yo lo veo como le están diciendo que compre la felicidad y para mí no es eso y por eso estoy en completo desacuerdo (Francisca, 14 años, Las condes).

No sé, depende de muchas cosas, de cuánto tengan ellos, ¿cómo es eso?, porque por ejemplo, una persona que no tiene muchos recursos económicos, obviamente va a estar ciento por ciento en desacuerdo porque de mas, en cierto modo, tiene un cierto grado mayor de madurez, yo creo en cuanto a eso porque

saben que la plata falta, es como distinto, por ejemplo yo voy a un colegio que cuesta un poco más caro y este año llegaron ene gente así como de super bajos recursos, mi colegio esta cerca de una población, a ese nivel, entonces llegó gente de allá y en verdad gente que uno los ve... los niñitos chicos con ropa que les queda enorme porque para que les dure y *obviamente van a pensar distinto porque ellos saben que la plata puede faltar*, en cambio, si es que uno tiene más es como yo sé que a mí no me va a faltar, una cosa así...(Daniela, 15 años, Puente Alto).

Yo estoy completamente en desacuerdo con esta frase, pero yo gasto, o sea, gasto mucho, cuando veo algo y me gusta, busco la manera de conseguir la plata hasta que me la consigo y lo compro, pero después, de repente ni siquiera lo uso, sino, por verlo visto y porque me gustó en ese momento lo compré, pero después, a veces, ni siquiera lo usé, me costó caro, pero lo quería y me lo compré, entonces estoy completamente en desacuerdo, pero en mi caso es como contradictorio decir eso porque yo gasto e igual gasto, *de repente hasta me da cosa porque de repente pido tanta plata en la semana para diversas cosas en el colegio, para cuotas de curso, trabajo y cuestiones que de repente me llega hasta como cosa pedirle a mi papá porque sé que él trabaja y le cuesta conseguir la plata y yo llego se la pido y de repente en una semana le puedo pedir diez lucas y para el colegio y después en el fin de semana más plata a mi mamá, entonces de repente como que me da pena, en cierto sentido, como pedir plata* (Macarena, 15 años, Puente Alto).

¿Qué piensa el resto con respecto a la frase: hay que tener lo que tienen los amigos?

Yo pienso que no necesariamente como tener lo que tienen los amigos, sino, si alguien lo tiene y yo lo veo y a mi me gusta, perfectamente lo puedo tener, no porque él lo tenga, sino, porque me gusta a mí, es de un punto de vista propio o en que igual, a veces, uno cae en que oh lo tiene él, entonces es como popular, pero no cae en eso, uno es por lo que tiene propio y no por copiar a los demás, al final es como que se llega a la moda, que todos iguales (Américo, 13 años, Las Condes).

Bueno, con respecto a esta frase de que hay que tener lo que tienen los amigos, la mayoría de ustedes respondieron que estaban completamente en desacuerdo, ¿qué creen ustedes?

Que cada uno tenga su propio gusto, su propio estilo... tal vez, a algunos si le gusta tener lo que tienen los amigos, pero eso sería como la minoría porque la mayoría, yo creo, quiere tener su propio estilo y no quieren que los otros los copien, quieren tener su propia ropa, sus propias cosas (Camila, 13 años, Las Condes).

Según yo, creo que muchos pueden tener el mismo gusto y pueden llegar a tener lo mismo que tienen otras personas... yo digo que estoy completamente en desacuerdo porque yo encuentro que tengo gustos super distintos a la mayoría de la gente que conozco y por eso a mí me molesta tener las mismas cosas que otras personas (Paulina, 14 años, Las Condes).

Yo creo que la frase, no sólo en términos de ropa, es como que... *igual tener lo que tienen los amigos recae un poco en que al estar con los amigos, te empiezan a gustar las mismas cosas, entonces, puedes llegar a comprar lo que tiene el otro porque tienes los mismos gustos y no simplemente porque él lo tenga... yo puedo entender que respondiéramos que estábamos completamente en desacuerdo con esta frase, porque no simplemente se cae en el consumo porque el otro lo tiene, sino, porque me gusta y se puede tomar por distintos puntos de vista, ¿cómo que puntos de vista, por ejemplo?, se puede tomar de tenerlo porque el otro lo tiene y me gusta a mí o él lo tiene, entonces, yo lo tengo que tener, en términos de envidia porque él lo tiene, yo lo tengo que tener, es como por qué él lo puede tener y yo no (Américo, 13 años, Las Condes).*

Pasemos a otra frase que dice: el dinero que sobra hay que malgastarlo, ¿qué piensan?

Cuando me sobra dinero, lo primero que hago es ahorrarlo, guardarlo y no pienso en gastarlo en ninguna forma, digo me sobró dinero, voy a tener más para ahorrarlo, siempre lo guardo y no lo puedo gastar porque cuando lo gasto siento que me quedo sin plata y que me quedo vacía sin plata, porque yo necesito tenerla ahí, ¿por qué crees que te pasa eso?, no sé, tener más plata es como estar asegurado, ¿cómo es eso de estar asegurado?, *como que yo sé que ante cualquier cosa que me vaya a pasar, yo puedo hacer algo con eso, si tengo una emergencia o si le pasa algo a alguien, saber que si tengo plata puedo ayudarlo, por ejemplo, no sé, si también de repente sale la idea de ir a un paseo y es más caro, yo sé que voy a poder ir porque tengo mi plata o incluso puedes ayudar a gente que no tiene plata como a una amiga que no puede ir y yo le pongo, entonces como que te asegura, en cambio, si te vas gastando, de repente vas a quedar como que no puedo ir porque no tengo plata* (Francisca, 14 años, las Condes).

Yo creo que malgastarlo no necesariamente porque lo que me sobra lo puedo gastar en algo que le puede servir a otro o que puede servir a mí a futuro, o sea, no es malgastarlo, ¿pero siempre gastarlo?, no siempre gastarlo, sino, también lo puedo guardar, ahorrarlo y comprarme a futuro otra cosa que me sirva o que necesite más, o sea, no lo estaría malgastando (Américo, 13 años, Las Condes).

¿Qué creen los demás?

Más que nada lo mismo, es que yo también suelo gastarme lo que me sobra, en verdad nunca puedo, por ejemplo, juntar la plata, o sea, he tratado, pero al final no puedo, no puedo, no puedo, *por eso siento que lo que estoy diciendo es malo porque al momento después de gastarlo, me da un poco de conciencia que podría esa misma plata verla juntado y no sé, comprarme algo más valioso, que me sirva más, antes que comprar, no sé, un helado o una cosa más grande, siendo que ni siquiera , a lo mejor, tenía hambre o cosas así, pero al final igual lo termino gastando* (Jennifer, 14 años, Puente Alto).

*Yo creo que estoy sólo algo en desacuerdo, ya que, como dijo la Jennifer, también es bueno ahorrar y malgastar como dice la palabra vendría a gastar la plata por el simple hecho del consumismo como estábamos hablando antes... entonces no creo que estaría completamente en desacuerdo *porque desde otro punto de vista, también hay que darse, a veces, la satisfacción de comprar cosas para comer y no siempre estar ahorrando porque para algo sirve la plata*, pero yo creo que hay una condición entre estos dos puntos de vista y lo voy a dejar, mejor, en el término medio, o sea, que estaría, mejor, bastante en desacuerdo, ¿cuál punto de vista dices tú, entre el gasto y el ahorro?, entre el gasto por satisfacción y el ahorro... no el gasto por el simple hecho del consumismo, en vez, de ahorrarlo para después comprar algo que realmente uno necesite (Rafael, 14 años, Puente Alto).*

¿Qué opina el resto?

No sé si el dinero que sobra hay que malgastarlo, igual yo malgasto la plata, muchas veces, pero no el dinero que sobra porque, generalmente, cuando yo salgo con mis amigas o algo, le pido plata a mis papás y mi mamá siempre me da más plata de la que necesito y ocupo la que necesito, de cinco lucas ocupo luca y lo que sobra yo no me lo dejo ni tampoco lo guardo porque, no sé, ahorrar no puedo tampoco y *lo que hago es devolvérselo a mi mamá y le digo que la guarde ella y que, por último, cuando necesite ella me vuelva a dar, pero generalmente, cuando yo no ocupo toda la plata se la devuelvo a mi mamá*, así que no sé, tanto malgastarla cuando me sobre, pero si malgastarlo en cuestiones que ni siquiera me sirven (Macarena, 15 años, Puente Alto).

En esta misma frase, ustedes en su mayoría respondieron que estaban completamente en desacuerdo, ¿qué creen ustedes al respecto?

Yo también estoy completamente en desacuerdo, porque como decía Américo, malgastar la plata es como botarla y si me pongo como a pensarlo, *hay gente que daría super arto por tener la plata que yo boto o que malgasto, ¿pensando en los demás?, claro, en verdad hay gente que no come porque no tiene hambre o esta enferma como anoréxica, que no comen porque están gordas y hay tanta gente que lo que darían por tener un pedazo de pan o cualquier cosa, entonces yo, a veces, pienso en las otras personas y yo botar la plata no, o sea, o la gasto bien o le doy una parte a alguien que pida* (Paulina, 14 años, Las Condes).

Yo creo que como en todo lo otro, uno puede decir: yo estoy completamente en desacuerdo, pero al mismo tiempo uno está malgastando la plata, o sea, suele suceder eso que la mayoría de los jóvenes gasta la plata, no solamente lo que sobra, sino, que lo que le pueden dar, no sé, la mesada o lo que le pueden dar los papás suelen como gastarlo, entonces no, yo creo que yo no estoy de acuerdo con eso, ¿tú no estas de acuerdo con lo que dijo la mayoría, que estaba completamente en desacuerdo?, si, o sea, yo estoy mas o menos de acuerdo, porque no podría decir que estoy completamente en desacuerdo, siendo que yo casi la mayoría de las veces, malgasto la plata en cosas que a lo mejor son innecesarias (Jennifer, 14 años, Puente Alto).

¿Qué piensan los demás?

Haciendo alusión a lo que dijo la Daniela, yo no creo que si uno no tiene planificado lo que iba a comprar o a lo que iba ir al mall o al cine o a donde haya ido, si es que ve algo y tiene la plata y le sobra, que es lo que estamos hablando y realmente necesita o le dieron ganas de comprárselo, por qué no puede comprarlo, por qué tiene que ser tan cuadrado de llegar y planificar y decir yo voy a comprar esto, esto y esto, sino, para qué voy a comprar si te, si... o sea, no para qué voy a comprar, pero yo creo que se pueden comprar más cosas, además, creo que hay un cierto límite entre lo que es malgastar la plata, por ejemplo, comprándose cualquier

cosa a parte de lo que ya iba a ir a comprar y el consumismo, que es como lo dije antes, ya eso sería un problema y en eso estaría en desacuerdo, ¿cuál sería, según tu opinión, la diferencia entre el malgastar y el consumismo que estabas diciendo tú?, yo creo que es malgastar también, pero en un nivel mayor y eso para mí es totalmente innecesario, o sea, yo relaciono el malgastar con el consumismo, pero en una menor medida (Rafael, 14 años, Puente Alto).

Yo quiero agregar que si bien esto como lo que dice Carlos, en donde nos damos cuenta que realmente es un consumismo, ya que, podemos si bien pensar que esta malo, lo hacemos igual y se nota que es un problema por eso mismo, nos estamos contradiciendo solos y lo que creemos malo, lo castigamos, ¿tú crees que habría?, una mala voluntad (Rafael, 14 años, Puente Alto).

No sé si completamente, algo en desacuerdo sí, porque yo no soy una persona que lo que me sobra tengo que gastarlo, es más como que lo guardo y se lo doy a mi papá o a mi mamá, pero si, no lo que sobra, sino, que la plata que de repente tengo la malgasto, ¿por qué crees que se dio, que la mayoría respondió que estaba completamente en desacuerdo con esta frase?, porque yo creo que la contestaron pensando en que el dinero que sobra hay que malgastarlo, no, o sea, en eso yo no estoy de acuerdo, pero si... o sea, ellos lo contestaron de la manera de viéndolo de que está mal, pero de la manera de que si lo hacen o no, no sé, si lo habrán contestado, no sin honestidad, pero pensando en que eso esta mal, no en que uno lo hace o no (Macarena, 15 años, Puente Alto).

Pasemos a la siguiente frase, esta frase dice: creo en la consigna “tanto tienes, tanto vales”, ¿qué piensan, qué opinan, sienten o creen al respecto?

El tanto tienes, tanto vales, en cuanto a dinero... yo no valoro a las personas porque tengan más plata o menos plata que las otras, sino, que por lo que es la persona, pero yo encuentro que ahora en la sociedad cada vez se da más el tanto

tienes, tanto vales, porque como que ahora las amistades se hacen por interés, no en nuestro caso, a lo mejor, pero sí las personas se hacen amigos de otras porque tienen plata y porque con esa persona te va a ver mejor ante la sociedad, entonces eso yo encuentro que está mal porque uno como que tiene que estar con las personas que le agradan y no sólo porque tengan más plata o menos plata, pero encuentro que cada vez se da más esto (Macarena, 15 años, Puente Alto).

Y o creo que en la sociedad está super marcado eso de como clasificar a la gente por lo que tienen, por como se visten, no sé, marcas que ocupan, todas esas cosas y como que la gente ve a otras y por como la ve tiende a juntarse con ellos o no, pero al final si uno conoce a la gente, se da cuenta que son todos iguales, que no porque tenga más va a ser mejor persona o te va a caer mejor y hay muchas veces, personas que son más humildes tienden a ser mejor que las otras que tienen más, ¿mejores en qué sentido?, o sea, por ejemplo, te dan más apoyo o pueden caerte mejor como amigos, entonces yo estaría en desacuerdo con esta frase (Carlos, 13 años, Puente Alto).

La mayoría de ustedes, justamente opinaron, que estaban completamente en desacuerdo a la frase: creo en la consigna “tanto tienes, tanto vales”, ¿qué piensan ustedes con respecto a esto?

Esta frase, yo pienso, que no sólo se da en gente que tiene más plata, yo creo que igual se puede dar en gente que no tiene plata, porque si se sienten discriminados, entonces yo digo a que casi estoy a otra altura sorry y me alejo de ti, ¿discriminaría también el que no tiene plata, se daría la inversa?, si, también se puede dar y no sólo en el que tiene más plata (Francisca, 14 años, Las Condes).

Pasemos a la última frase, la última frase dice: me acomplejan los que tienen más que yo, ¿qué sienten, qué opinan, piensan o creen al respecto?

Ya, según yo esto podría llevar a un mal gasto, ¿cómo es eso?, o sea, que si a mí me molesta que los otros tengan más, yo también voy a querer tener y puede que en verdad para mí no sea necesario, pero quiero demostrar a los demás que yo también puedo tener en el tema de la compra; *yo creo que siempre la gente quiere más plata y puede que no la necesite, puede que una persona que tiene en su familia quince hermanos necesite más plata que una que tiene tres o uno solo, pero...¿por qué crees tú eso que dices, que la gente siempre quiere más plata? ¿por qué crees tú que se puede dar eso?, porque siempre la gente quiere ser superior a los demás* (Francisca, 14 años, Las Condes).

Por lo que dije recién, sería la razón, por lo cual, uno se podría acomplejar porque es tanta la presión que tiene la sociedad en el individuo, en lo que tiene cada persona, económicamente, que puede llegar hasta dar envidia de gente que tiene más que uno (Rafael, 14 años, Puente Alto).

A mí también, o sea, hay veces que me pasa que hay personas que tienen más que yo y uno de repente se siente acomplejado porque le da envidia y le dan ganas de tener eso que uno no tiene y el otro si, *hay gente que se sentiría mejor con eso, entonces creo que sí hay personas que se acomplejan por eso* (Carlos, 13 años, Puente Alto).

Yo no me acomplejo con lo que tienen las demás personas, pero si creo que todas las personas les gustaría llegar a tener más plata para darse sus gustos, no sé, viajar, que uno a lo mejor no se lo puede dar, pero si ver que otras personas pueden, entonces a lo mejor si me gustaría llegar a tener, pero no siento así como que mal porque esa persona tiene mas, sino, que es como la realidad que me tocó así, si tengo menos es la realidad que me tocó, puedo aspirar a más, pero no a obsesionarme con eso y sentir envidia por las demás personas (Macarena, 15 años, Puente Alto).

Con respecto a esta frase, la mayoría de ustedes respondió que estaba completamente en desacuerdo con esta frase, ¿qué piensan o creen ustedes?

...el tema no creo que sea como lo dijo la Daniela, no creo que sea como oh esa persona me cae mal porque esta viajando y yo no, yo creo que es más bien un acomplejarse consigo mismo, no sé si envidia, pero preocupación y *me estoy refiriendo más a los que no tienen*, para enfocarnos mejor en el tema... *y los que no tienen, yo creo que sí realmente les importan y se ve claramente en el resentimiento...* yo no estaría completamente en desacuerdo, yo creo que del punto de vista personal, estaría algo en desacuerdo porque tampoco es que me falte para comer como para andar acomplejándome, todavía, por personas que tienen más que yo, pero *en la sociedad hay toda una clase de gente de bajos recursos que yo creo que sí les pasa esta situación* y estaría de acuerdo en decir... o sea, yo creo que es válido decir que estaría de acuerdo desde este punto de vista (Rafael, 14 años, Puente Alto).

Yo creo que las personas que tienen bajos recursos y se acomplejan de las personas, que a lo mejor, pueden tener cosas que ellos no pueden, creo que esas mismas personas que se acomplejan, no sé, creo como que la mayoría no se esfuerza por alcanzar alguna meta, no sé, por ejemplo, siento que cuando voy caminando en la calle y veo a un mendigo y lo veo con sus piernas y sus brazos, yo creo que él se podría esforzar más para, no sé, para conseguirse algún trabajo y salir adelante (Jennifer, 14 años, Puente Alto).

Yo creo que tiene que ver con ponerse también en el lugar de las demás personas y no llegar y ver gente que esta votada o un mendigo y decir él podría trabajar perfectamente, yo creo que hay varios, muchísimos factores que juegan en esto y no es sólo el esfuerzo lo que influye, también, es cierto que las personas de bajos recursos tienden a ser más esforzadas y pueden salir adelante, mientras que gente que tiene más se relaja y tiene de hecho más oportunidades de salir adelante (Rafael, 14 años, Puente Alto).

5.3.2. Resultados Cualitativos en base a la Teoría del Desarrollo Moral de Lawrence Kohlberg:

Tercer nivel (moral post convencional o de principios morales autónomos) y *quinto estadio* (moral de los derechos humanos, de orientación legalística, de contrato social, de utilidad social y de los derechos individuales previos):

El tercer nivel se da desde los trece años de edad en adelante, es el nivel de la autonomía moral, en él se llega a la verdadera moralidad. Se ve más allá de las normas y leyes dadas por la sociedad. Se comprenden y aceptan básicamente las reglas de la sociedad pero dicha aceptación se basa precisamente en la formulación y aceptación de los principios morales de carácter general que están debajo de esas reglas. Estos principios entran en algunas ocasiones en conflicto con las reglas de la sociedad, en cuyo caso el sujeto que está en este nivel juzga por el principio más que por la convención. La persona defiende sus valores en función de los principios escogidos por ella sin presión de la autoridad o las reglas; emplea un razonamiento basado en operaciones formales avanzadas o consolidadas.

Las decisiones morales en este nivel tienen su origen en el conjunto de principios, derechos y valores que pueden ser admitidos por todas las personas que componen la sociedad. Por primera vez, la persona reconoce la posibilidad de un conflicto entre dos patrones aceptados socialmente y trata de decidir entre ellos. El control de la conducta es interno ahora, tanto en los patrones observados como en el razonamiento acerca de lo correcto y lo incorrecto. Los juicios están basados en lo abstracto y por principios personales que no necesariamente están definidos por las leyes de la sociedad. La persona intenta regirse por principios morales universalmente válidos y por razones distintas de la mera tradición, la costumbre o la autoridad. Se buscará en todo caso una legitimación y unos motivos para la decisión o acción emprendida. Ahora decide el propio individuo, y no una instancia exterior al mismo. Se supera un comportamiento que se ajuste a las leyes o las normas exteriores.

El quinto estadio tiene tonalidades utilitaristas. La acción correcta tiende a ser definida en términos de los derechos generales del individuo, y de los estándares que han sido críticamente examinados y acordados por la sociedad entera. Hay una clara conciencia del relativismo de los valores y opiniones personales y un énfasis correspondiente hacia los procedimientos y reglas para llegar al *consenso*. Aparte de lo que es constitucionalmente y democráticamente acordado, lo correcto es un asunto de *valores y opiniones* personales. El resultado es un énfasis en el *punto de vista legal*, pero con un énfasis sobre la posibilidad de cambiar la ley en términos de consideraciones racionales de utilidad social (más que *congelarse* como en los términos de *ley y orden del estadio cuatro*). Fuera del ámbito legal, el contrato libremente acordado, es cumplido como obligatorio.

En este estadio hay una especial preocupación por proteger los derechos de las minorías y de las personas en situación de desventaja y por el bienestar social. Lo justo consiste en ser consciente de la diversidad de valores y opiniones y de su origen relativo a las características propias de cada grupo y cada individuo. El individuo cree que hay un conjunto de valores y derechos que son válidos independientemente de lo establecido por una sociedad cualquier en un momento determinado. Dichos valores forman parte de lo que podría entenderse como un pacto social fundamental, cuya legitimidad última puede ser la utilidad. Las leyes pueden cambiarse y si se mantienen, es porque conviene a todos los individuos de la sociedad. La utilidad (personal y social) de las leyes justifica su validez. Lo que juzga que esta bien es ser consciente de que la gente tiene una variedad de valores y opiniones y que la mayoría de sus valores o reglas son relativas a su grupo. Las reglas son mantenidas por el contrato social. Razones para actuar de acuerdo es el sentido de obligación de la ley, a causa del contrato social, de ajustarse a las leyes por el bien de todos, protección de los derechos. Se acepta libremente el compromiso. Perspectiva social del estadio es la perspectiva de acuerdos sociales y contratos que se fundan en valores y derechos anteriores a la sociedad. Considera puntos de vista legales y morales.

A continuación se procede a seleccionar los párrafos, surgidos a partir de la transcripción del discurso manifiesto de los participantes en ambos grupos de discusión, en donde las narrativas de los adolescentes entregan información sobre su estado psicológico y reflejan sus actitudes, valores y creencias, característicos de sus rasgos de personalidad; estas narrativas discursivas pueden ser ubicadas dentro del nivel y estadio descritos anteriormente, mostrando así, el nivel y estadio de desarrollo moral en que se encuentran estos adolescentes, lo cual, explicaría los resultados obtenidos en el análisis cuantitativo.

Preguntas y respuestas realizadas en los grupos de discusión:

¿Qué piensan con respecto a que ustedes, en su mayoría, respondieron en el cuestionario, que estaban completamente en desacuerdo con la frase: gastar, mientras más mejor?

Es que yo también estoy en desacuerdo porque gastar, mientras más, mejor... o sea a mi me gusta al igual que la Francisca ahorrar mi plata, para que no se, si talvez después, quiero algo me lo pueda comprar yo con mi plata y no tener que pedir prestado o pedirle a otras personas que me lo compren, entonces si yo ahorro mientras menos gaste es mejor, ¿ese ahorro cuál es la finalidad que tiene?, algo que en verdad me interese más, o sea, gastarlo, entre más, mejor es como gastar toda la plata al tiro, en cambio a mi no, yo si tengo plata me encanta ahorrarla, me encanta guardar la plata y saber que tengo plata por cualquier... no se cualquier necesidad que tenga, sé que mi plata esta ahí, en cambio si la gasto siempre, tal vez, algún día la necesite así y no la voy a tener (Paulina, 14 años, Las Condes).

O sea, igual estoy... estoy igual en desacuerdo, pero obviamente con lo que han dicho todos, si se gasta todo el dinero al tiro, o sea, como que uno no va tener como ahorros para comprarse algo que mejor le conviene, que le conviene mejor a uno en el futuro por ejemplo (Camila, 13 años, Las Condes).

Además de algo que le conviene, algo más necesario *porque también como dicen que los jóvenes estábamos en desacuerdo yo también estoy en desacuerdo y puede como darse a ver que es como una forma de ver más precavida, ¿cómo es eso?*, porque cuando gastai como que te importa el momento, ahora, ahora yo quiero gastar, ahora yo quiero satisfacer mis necesidades de tener algo, en cambio, *si lo ahorras estas como asegurando para después, o sea, no es como gastar en una necesidad inmediata, sino, que estas ahorrando con fuerza de voluntad para algo que más quiero, ¿cómo para alguna emergencia a futuro?*, si pues (Paulina, 14 años, Las Condes).

Yo también estoy en completo desacuerdo porque para mí gastar, mientras más, mejor, no... como que... como que lo veo básicamente como una venta de la felicidad, ¿cómo es eso?, *como que con lo que vende la publicidad, la publicidad te dice: “con esto, tú vas a ser feliz”, “si tú lo tienes, vas a ser feliz” y para mí eso no es verdad, yo estoy es desacuerdo con eso, ¿por qué tú crees que no es verdad?*, porque tener cosas materiales no es en verdad la felicidad, mientras más tengai cosas no significa que eres más feliz o menos feliz, la felicidad viene de otra parte y es completamente distante a las cosas materiales y gastar, mientras más, mejor, yo lo veo como le están diciendo que compre la felicidad y para mí no es eso y por eso estoy en completo desacuerdo (Francisca, 14 años, Las Condes).

...no creo que una persona pueda presumir que va tener siempre mucha plata o mucho de todo, pero por lo menos, sabes que no te va a faltar aunque sea el alimento, *pero hay gente que no tiene ni para comer y por eso ellos van a estar en desacuerdo, con que gastar más esta mal porque no tienen para gastar, ellos no tienen para comprarse dos pinches, tienen un pinche, ¿entonces, tú estarías completamente en desacuerdo con esta frase?*, *yo creo que sí*, aunque a mí me pasa a veces, pero trato de evitarlo porque por ejemplo, uno tiene que ser conciente porque por mucho que uno diga: no si a mí no me falta la comida o me falta esto, pero uno no puede estar abusando de los recursos... (Daniela, 15 años, Puente alto).

*Yo estoy completamente en desacuerdo con esta frase, pero yo gasto, o sea, gasto mucho, cuando veo algo y me gusta, busco la manera de conseguir la plata hasta que me la consigo y lo compro, pero después, de repente ni siquiera lo uso, sino, por verlo visto y porque me gustó en ese momento lo compré, pero después, a veces, ni siquiera lo usé, me costó caro, pero lo quería y me lo compré, entonces *estoy completamente en desacuerdo, pero en mi caso es como contradictorio decir eso porque yo gasto e igual gasto*, de repente hasta me da cosa porque de repente pido tanta plata en la semana para diversas cosas en el colegio, para cuotas de curso, trabajo y cuestiones que de repente me llega hasta como cosa pedirle a mi papá porque sé que él trabaja y le cuesta conseguir la plata y yo llego se la pido y de repente en una semana le puedo pedir diez lucas y para el colegio y después en el fin de semana más plata a mi mamá, entonces de repente como que me da pena, en cierto sentido, como pedir plata (Macarena, 15 años, Puente Alto).*

La segunda frase dice así: hay que tener lo que tienen los amigos, ¿qué piensan o creen?

Yo creo que la gente ahora piensa si esa persona lo tiene yo no lo puedo tener porque, sino, es como copiarle, o sea, si yo veo a una persona con una ropa, yo no voy a ir a comprarme esa misma ropa porque no sería como lindo, ¿tú te refieres a la exclusividad?, si, o sea, *yo estoy en total desacuerdo con que hay que tener lo que tienen los amigos porque es como... para mí lo que tienen los amigos es como su marca, o sea, lo que ellos tienen es como ellos son, es su tipo, su estilo*, o sea, si yo veo a una persona con esa ropa, puede que me guste como le queda bien a ella, pero a mí puede que no me quede bien, entonces no lo voy a querer tener, puede que algo, así como unos aros o algo muy chico, pero según yo la gente ya no piensa: hay que tener lo que tienen los amigos, sino, hay que tener como cosas propias (Paulina, 14 años, Las Condes).

Yo creo que no es tan así textual, porque el lo tiene yo lo tengo que tener, pero si creo que si yo veo que alguien se compra algo, eso resulta más atractivo, o sea, por ejemplo a mí me pasa con el algodón de azúcar, si yo veo a alguien comiendo algodón de azúcar, tengo que ir a comprarme algodón de azúcar porque lo vi, es una cosa visual y siempre... yo me he fijado mucho, por ejemplo, que venden y de repente uno esta seguro si comprar, pero ve que el otro compra y ahí se atreve a comprar porque el otro compró y eso es más lo que yo veo, más que hay que tenerlo porque él lo tiene... no, pero si creo que lo hace más atractivo (Francisca, 14 años, Las Condes).

Yo creo que este cuento de seguir la moda en cuanto a ropa, y entre comillas copiarle a los demás, porque tampoco creo que sea por copiar, sino, que de verdad hay un gusto por el objeto porque para mí es inexplicable que alguien simplemente lo copie, tiene que ver, yo creo, con una inseguridad puede ser no en sí mismo, sino, en si lo que voy a usar me queda bien o estar seguro de lo que esta usando es aceptado por todos... yo creo que también comparto la idea de las que ya han hablado, porque hay que ser original y hay que ser único porque la copia no les lleva a ninguna parte, por lo mismo, yo estaría completamente en desacuerdo con esta frase (Rafael, 14 años, Puente Alto).

Yo pienso lo mismo que los demás, que cada persona debe ser única y no debe andar copiando a los demás y ahora como que pasa más ente los jóvenes, como que ven algo y porque esa persona lo tiene, tratan, no en todos los casos, pero tratan de tener lo mismo o parecido o la misma marca, pero en otro modelo, pero es lo mismo, es como la inseguridad que tienen, ¿cómo es eso de la inseguridad, inseguridad a qué?, lo mismo que dijo Rafael, como que si le va a gusta a las demás personas, si va a ser aceptada, si me veo bien con eso o no, porque yo me puedo ver bien, pero al mostrárselo a mis amigas, a lo mejor, no me veo bien, entonces yo creo que es eso (Macarena, 15 años, Puente Alto).

Bueno, con respecto a esta frase de que hay que tener lo que tienen los amigos, la mayoría de ustedes respondieron que estaban completamente en desacuerdo, ¿qué creen ustedes?

Yo estoy entre completamente y no completamente, ¿cómo es eso?, porque yo creo que hasta podría ser más completamente porque me molestaría estar en un lugar y que una amiga mía tuviese lo mismo que yo tengo puesto, me incomodaría super arto, ¿por qué te incomodaría?, porque sería como super fome, ahora estamos poniendo el tema de la ropa, entonces si yo estoy en una fiesta y estamos así con la misma ropa o el mismo chaleco, sería como ah sí tenemos lo mismo, que poco original (Paulina, 14 años, Las Condes).

Que cada uno tenga su propio gusto, su propio estilo... tal vez, a algunos si le gusta tener lo que tienen los amigos, pero eso sería como la minoría porque la mayoría, yo creo, quiere tener su propio estilo y no quieren que los otros los copien, quieren tener su propia ropa, sus propias cosas (Camila, 13 años, Las Condes).

¿Qué piensan los demás?

Según yo, creo que muchos pueden tener el mismo gusto y pueden llegar a tener lo mismo que tienen otras personas... yo digo que estoy completamente en desacuerdo porque yo encuentro que tengo gustos super distintos a la mayoría de la gente que conozco y por eso a mi me molesta tener las mismas cosas que otras personas (Paulina, 14 años, Las Condes).

¿Qué piensa el resto?

Yo creo que la frase, no sólo en términos de ropa, es como que... *igual tener lo que tienen los amigos recae un poco en que al estar con los amigos, te empiezan a gustar las mismas cosas, entonces, puedes llegar a comprar lo que tiene el otro porque tienes los mismos gustos y no simplemente porque él lo tenga... yo puedo entender que respondiéramos que estábamos completamente en desacuerdo con esta frase, porque no simplemente se cae en el consumo porque el otro lo tiene, sino, porque me gusta y se puede tomar por distintos puntos de vista, ¿cómo que puntos de vista, por ejemplo?, se puede tomar de tenerlo porque el otro lo tiene y me gusta a mí o él lo tiene, entonces, yo lo tengo que tener, en términos de envidia porque él lo tiene, yo lo tengo que tener, es como por qué él lo puede tener y yo no (Américo, 13 años, Las Condes).*

En esta frase que dice: el dinero que sobra hay que malgastarlo, ustedes en su mayoría respondieron que estaban completamente en desacuerdo, ¿qué creen ustedes al respecto?

Yo también estoy completamente en desacuerdo, porque yo no sólo el dinero que me sobra lo malgastaría, sino, ni siquiera lo gastaría, yo lo guardo... cada vez que salgo a comprar, vale esto, entonces me va a sobrar esto y esto al tiro lo voy a guardar, hay veces que dan plata y digo si no lo gasto voy a tener más plata o compro lo más barato para... (Francisca, 14 años, Las Condes).

Yo también estoy completamente en desacuerdo, porque malgastar el dinero es como botarlo, como que lo que sobra no sirve y entonces lo gasto en cualquier cosa y son cosas que no necesito (Américo, 13 años, Las Condes).

Pasemos a la otra frase, la frase dice: creo en la consigna: tanto tienes, tanto vales, ¿qué piensan, creen o sienten al respecto?

Estoy completamente en desacuerdo, porque la gente no vale por lo que tiene, sino, vale por lo que es, eso es ser clasista, es como comprar los amigos... me da rabia esta frase, porque hay gente que piensa que es verdad y le da lo mismo lo que sea la gente, pero si no tiene no vale na (Francisca, 14 años, Las Condes).

Esto mismo también vale, por ejemplo, cuando uno va a pedir trabajo y va bien vestido que otro, siempre eligen a la persona que tiene mejor imagen o eligen a la persona que estudio en una universidad, en vez, de la persona que estudio en un instituto, eso es ser clasista de clasificar a la gente por lo que tiene (Consuelo, 15 años, Las Condes).

...lo importante es ser uno mismo y no importa si eres pobre o vives en la calle, sino, lo que importa es lo que eres tú, lo que valgas tú porque no depende de lo material si vales mucho o poco, ¿por qué no dependería de lo material el que la persona valga mucho o poco?, porque puede ser pobre, pero esa persona puede ser una gran persona (Camila, 13 años, Las Condes).

Incluso al revés, uno puede tener todo y ser avaro y ser no una buena persona, ser egoísta y tenerlo todo, puedo tener mil casas, mil autos y en verdad estoy solo, porque no tengo amigos, por mi forma de ser y puedo ser tan pobre, pero tan puro, tan noble, tan buena persona, tan llenadora, gente que da gusto tenerla al lado; cuando uno esta con alguien y conversa, no te fijas en lo material, sino, que te fijas en lo que es la persona, en lo que entrega (Francisca, 14 años, Las Condes).

La gente que más tiene se asegura una vida digna y con lo que tiene dice yo voy a alcanzar a vivir bien, pero una persona que no tiene tanto, se asegura una vida como más feliz, ¿cómo es eso?, puede tener más amigos, puede tener más gente que lo quiera o que este con él que una persona que tiene más y que puede tenerlo todo, pero la gente no se va a interesar en conocerlo o estar con él, sólo se va a interesar en su plata (Paulina, 14 años, Las Condes).

Yo creo, igual que la Paulina, que las personas valen por lo que son y no por lo que tienen, entonces no porque mientras más tiene es más, es mejor persona, es como uno es, si es que puede llegar a ser mejor persona o peor persona (Américo, 13 años, Las Condes).

Yo creo que habría que ver a qué se refieren con cuánto vales, porque uno puede valer en diferentes aspectos, en distintos aspectos, por ejemplo, valer como persona o si están hablando de valer... si eres mejor persona o tienes mejor reputación, depende de eso y yo creo que el que más tiene claramente le va mejor en la vida y en la actualidad, como está la sociedad ahora, es mejor visto, por el cuento de la discriminación, contra la pobreza y le va más bien en general, pero valer yo lo veo como persona y en eso yo creo que estaría completamente en desacuerdo (Rafael, 14 años, Puente Alto).

...el tanto tienes, tanto vales puede descifrarse de muchas formas, porque uno puede valer como persona, como amigo, como muchas cosas, pero por ejemplo, como persona uno no vale por tener cosas o plata, por tener, uno vale por ser, por ser uno mismo, por ejemplo, también hay gente que se viste de una forma y se pone, no sé, los pantalones un poco más arriba de lo que lo usan los demás, y los demás dicen: que penca Dios mío y no lo pescan y eso también va con tener, tal vez, pero no se si... pero tener también, no sólo en lo material, es como tener estilo por decirlo o tener amigos, no sé, hay ene gente así, que creen en el que: si po, él tiene más, entonces es como más bacán y más importante y no es cierto, pero hay gente que lo pesca más, por eso él decía que a los que tienen más, por lo general, les va mejor y es cierto, pero no siempre porque hay gente que no tiene donde caerse muerta, pero tienen la vida más feliz de la Tierra, aunque no tenga un peso, pero es super feliz con lo que tiene, con lo que no tiene y por eso es como más feliz porque sabe que vale como persona (Daniela, 15 años, Puente Alto).

Yo encuentro que... yo por lo menos, no creo que sea eso, o sea, también como dice la Macarena que se da ahora en la sociedad que tanto tienes, tanto vales, porque uno ve a una persona , en general, que tiene... uno la ve, no sé po, mejor vestido y dice: no, él es mejor y tiene mejores valores; y no siempre es así, *hay personas que, no sé po, viven en tal parte, que a lo mejor no es muy bien visto, pero tienen mejores valores y su familia les da mejores valores* que, por ejemplo, una persona que tiene plata, recibe más y se viste mejor y todo eso, ¿tú estarías completamente en desacuerdo con esta frase?, si (Jennifer, 14 años, Puente Alto).

La mayoría de ustedes, justamente opinaron, que estaban completamente en desacuerdo a esta frase, ¿qué piensan ustedes con respecto a esto?

Yo creo que una persona normal o que tiene así como dos dedos de frente, no sé, que tiene como alma, yo creo que siempre va a estar en desacuerdo porque, sino, sería un monstruo así (Paulina, 14 años, Las Condes).

Una persona que piensa así, se caracteriza por juzgar a las personas por lo que tienen y no llega a conocerlas, ¿por la apariencia te refieres?, si... él no tiene, entonces él no esta a mi altura, entonces pa qué lo voy a conocer, no tengo por qué, él no tiene nada que darme (Américo, 13 años, Las Condes).

Completamente en desacuerdo, o sea, en desacuerdo de pensar así, porque uno tiene que tratar a la persona por lo que es y no por lo que tiene, aparte las personas que generalmente tienen más y que tienen amigos que se hicieron porque ellos tenían más plata o más cosas, generalmente se sienten solas porque, en verdad, saben que esas amistades son falsas, no son amistades verdaderas y si... a veces, pasa que la persona tiene mucha plata, pero la llega a perder y todas esas amistades desaparecen, entonces la persona esta sola y tiene que enfrentar sola las cosas y hay se nota que esas amistades eran falsas, que no eran de verdad, entonces por eso estoy en desacuerdo con tener ese pensamiento (Macarena, 15 años, Puente Alto).

¿Qué piensa el resto, de que la mayoría de ustedes dijo estar completamente en desacuerdo con esta frase?

La comparto también, porque creo que no nos ayuda en nada y tampoco ayuda como deberíamos, yo creo, ayudar a la clase baja, de bajos recursos, ya que, de ahí nace el resentimiento, esta discriminación que las personas tienen contra ellos, produce todo este caos que se vive, sobre los robos, sobre los asaltos y el resentimiento de las personas, cómo piensan sobre nosotros y la imagen que tienen de ellos mismos también, por eso yo creo que es malo porque decir que estoy de acuerdo con esta frase sería decir que discrimino también y yo estoy totalmente en contra de eso, creo que no nos lleva a ninguna parte y además, como lo han dicho todos, las personas valen por lo que son y además, si alguien tiene poca plata o malos recursos, como dijo la Daniela antes, depende de cómo se tome la vida como él vive, una persona puede tener muy mala situación económica, pero si él se siente feliz y se conforma con lo poco que tiene, puede salir adelante (Rafael, 14 años, Puente Alto).

¿Qué piensan los demás?

Lo mismo, cien por ciento en desacuerdo de que por lo que uno tiene vale, o sea, que pena por la gente que piensa así porque es como... esa persona si que no tiene amigos de verdad, porque se están fijando en cosas tontas, sin sentido, o sea, qué importa cuanta plata tenga, algo tan efímero, por decirlo de alguna manera, ya que, el día de mañana a esa persona su contador puede robarle toda su plata y se queda en la ruina y por lo que lo valoraron todos sus amigos, entre comillas, ya no existe, entonces ya no vale nada porque ya no tiene nada, entonces hay que tener un poco más de conciencia con eso (Daniela, 15 años, Puente Alto).

Yo creo que, por lo último que dijo la Daniela, en una idea, puede ser cierto que una persona valga más en ese sentido, cuando dijo que se le iba toda la plata y ya no vale nada, es decir, está textual, ciertamente juega un rol muy importante en tus amistades y en todo tu entorno cuanto tengas, con cuanto andas, ¿tú estarías completamente en desacuerdo con esta oración?, *sí, pero del otro punto de vista, de valer por como persona, pero como dije al principio de todo, se puede ver de distinta forma* (Rafael, 14 años, Puente Alto).

Pasemos a la última frase, la última frase dice así: me acomplejan los que tienen más que yo, ¿qué piensan, creen o sienten al respecto?

...voy a querer tener y puede que en verdad para mí no sea necesario, pero quiero demostrar a los demás que yo también puedo tener en el tema de la compra; *yo creo que siempre la gente quiere más plata y puede que no la necesite, puede que una persona que tiene en su familia quince hermanos necesite más plata que una que tiene tres o uno solo, pero...¿por qué crees tú eso que dices, que la gente siempre quiere más plata? ¿por qué crees tú que se puede dar eso?, porque siempre la gente quiere ser superior a los demás* (Francisca, 14 años, Las Condes).

Es que hay dos temas, uno puede ser en plata, en que la gente tiene más plata o puede ser en cosas, ¿cómo es eso?, que si yo veo... yo por ejemplo voy a una casa y veo que una persona tiene tantos cuadros, así como un ejemplo muy equis, digo a yo también quiero tener más cuadros o la misma cantidad de cuadros y en verdad puede que no los necesite, entonces ahí sería malgastar la plata en algo que no necesito, pero que quiero para sentirme superior, eso en el tema de las cosas; *pero en el tema de la plata, quiero tener lo que tienen los demás, entonces ahí hay como dos temas también, uno puede ser que la gente se pase la vida sufriendo porque él tiene más que yo y se deprima y no haga nada o otra gente que se esfuerce más y que en verdad se pueda hacer mejor persona y esforzarse mucho más para tener algo que cree que se merece* (Paulina, 14 años, Las Condes).

Bueno, en esta encuesta que hicieron, justamente la mayoría de ustedes respondieron que estaban en completo desacuerdo con respecto a esta frase, ¿qué piensan ustedes?

Yo estoy completamente en desacuerdo (Camila, 13 años, Las Condes).

Estamos de acuerdo, estamos completamente en desacuerdo (Consuelo, 15 años, Las Condes).

Yo creo que la gente siempre va estar de acuerdo con la gente que va a estar de acuerdo con su opinión, obvio (Paulina, 14 años, Las Condes).

En mi caso, yo estoy completamente en desacuerdo, yo creo que todas las personas aspiran a más si pueden, pero es como una envidia sana, en mi caso, pero yo creo que las personas que tienen menos recursos, es verdad, yo creo que se acomplejan por los que más tienen, no siempre, pero yo creo que les gustaría tener cosas, o sea, como que tienen resentimiento social porque hay personas que tienen más que ellos... las personas con más plata tienen como el noventa por ciento de la plata y las personas pobres tienen como un diez por ciento y es como que esta mal repartida la plata, en todo el mundo, entonces yo creo que como que se acomplejan las personas de menos recursos y estarían de acuerdo, pero en mi caso estoy en completo desacuerdo (Macarena, 15 años, Puente Alto).

5.3.3. Resultados Cualitativos en base a la Teoría del Desarrollo Moral de A. P. Selman:

Selman (1980) *estudia como se sitúa el niño frente al otro, la perspectiva que tiene*. Se preocupa de describir como ve el niño las relaciones, a través, del tiempo. Para él, el desarrollo moral está ligado al desempeño de un papel: *asumir el punto de vista de otra persona*. Define la moralidad como la capacidad para considerar el bienestar de otras personas. Para explicar el desarrollo del juicio moral, describe cinco etapas (de la cero a la cuatro), que dicen relación al momento de estructuración en que se encuentra el niño.

Cuarta etapa: Esta etapa ocurre en la adolescencia y post adolescencia. Aquí la persona se da cuenta de que ponerse en el lugar de otros no siempre resuelve un problema. Acepta que algunos valores opuestos no pueden ser comunicados.

A continuación se procede a seleccionar los párrafos, surgidos a partir de la transcripción del discurso manifiesto de los participantes en ambos grupos de discusión, en donde las narrativas de los adolescentes entregan información sobre su estado psicológico y reflejan sus actitudes, valores y creencias, característicos de sus rasgos de personalidad; estas narrativas discursivas pueden ser ubicadas dentro de la etapa descrita anteriormente, mostrando así, el nivel de desarrollo moral en que se encuentran estos adolescentes, lo cual, explicaría los resultados obtenidos en el análisis cuantitativo.

Preguntas y respuestas realizadas en los grupos de discusión:

La primera frase dice: gastar, mientras más, mejor ¿qué piensan, creen o sienten al respecto?

Sería inconsecuente de mi parte decir que estoy en desacuerdo porque yo también uso ropa de marca, pero igual yo creo que tienen razón en eso que dicen, ¿en qué sentido, dices tú?, que de alguna manera, las empresas estas, se aprovechan, por el simple hecho de tener un logo lo venden siete mil pesos más caro que una ropa que se puede comprar en Patronato... al escuchar esta frase yo pienso en consumismo, ¿cómo es eso?, la gente consumista, que es capaz de gastar diez mil pesos en cosas innecesarias por el simple hecho de gastar la plata, ¿a qué te refieres con cosas innecesarias?, que quizás se podría gastar en necesidades más importantes y se usan, no sé, se podría gastar la plata en cosas más importantes que comida cuando ni siquiera tenía hambre, por ejemplo, en mi colegio, en el kiosco famoso ese, se pasan yendo a comprar puras cosas así, a veces, gastan luca en un día en puros chocolates de cien pesos, entonces igual es malo, se va la plata así, no te day cuenta (Rafael, 14 años, Puente Alto).

Bien, yo les voy a contar que en esta frase que dice así: gastar, mientras más, mejor, ustedes respondieron, en su mayoría, en el cuestionario, que estaban completamente en desacuerdo con esta frase, ¿qué piensan ustedes al respecto?

O sea igual no se, o sea igual están en desacuerdo porque quiere decir que esa plata la van a... le gusta ahorrarla como la Francisca para tener otras cosas, para el futuro poder comprarse algo más grande y por eso yo creo que tienen razón en lo que dicen, pero no se si yo estoy de acuerdo, ¿cómo es esto de que estas de acuerdo, pero no estas de acuerdo?; es que... si fuera cualquier persona, así normal por ejemplo, que no le gusta comprar mucho, estaría mal esta frase, pero yo soy de esas personas que compran caleta y que no pueden ahorrar, ¿a qué le llamas tú comprar caleta?; así como demasiado, si también tengo plata, gastármela y no poder ahorrarla, entonces, pero no se...(Consuelo, 15 años, Las Condes).

Así como dice la frase: gastar, mientras más, mejor, no, o sea, mientras más gasta uno se va a terminar arruinando, o sea, que es medio obvio que nadie está de acuerdo con la frase, para que vayas a gastar y gastar si te vas a terminar arruinando, pero *de mi punto de vista gastar, mientras más, mejor, no me complica porque al final igual voy a terminar teniendo plata*, pero si no soy mantenido porque soy mantenido yo, ¿cómo vas a tener plata si la gastas?, porque me mantienen mis papas; nadie puede estar de acuerdo de gastar, mientras más, mejor si no vas a tener plata después en un futuro o al otro día si no vas a tener plata y no vas a poder hacer nada y vas a terminar en la calle (Cristóbal, 15 años, Las Condes).

Así como la frase que está puesta ahí, yo creo que nadie podría encontrar que está de acuerdo, pero si uno la empieza como a pensar, ahí en algunas partes uno la encuentra bien, pero así como gastar, mientras más, mejor no es bueno, pero... ¿por qué no es bueno, dices tú?, porque nunca... porque gastar, mientras más, mejor, nunca gastar va a ser bueno porque si uno gasta más, nunca va a ser en cosas tan necesarias en este momento, cosas que podría no habérselas comprado (Consuelo, 15 años, Las Condes).

Yo creo que estoy algo en desacuerdo por todo lo que hemos dicho, pero a la vez, yo creo que nos pasa a todos y me pasa a mí, por lo que, no me siento como para decir completamente en desacuerdo, ¿por qué no estás de acuerdo con la opinión de la mayoría?, por lo mismo, lo veo como inconsecuente, ¿cómo es eso de inconsecuente?, porque me pasa todo el tiempo, es decir, yo muchas veces llevo plata al colegio y la gasto en cosas que... a veces, no tengo hambre ni tengo sed y me compro una limón soda, no sé... (Rafael, 14 años, Puente Alto).

Pero también, *eso de abusar sobre los recursos no estoy tan de acuerdo, o sea, yo algunas veces veo niños que se nota que igual no tienen muy buenos recursos y por ejemplo yo los veo y no sé, tienen unas zapatillas de cincuenta lucas y eso es como contradictorio, hay gente que abusa sobre los recursos que tienen, siendo que*

no sé, esa plata la podría ocupar para comprarse cosas diferentes y que a lo mejor las necesita y no sé, por ejemplo para andar a la moda ocupa sus recursos en cosas que a lo mejor no son necesarias, por eso en esto de abusar de los recursos estoy en desacuerdo... pero, no estoy completamente en desacuerdo porque no son todas las personas, hay personas que son así, abusan (Jennifer, 14 años, Puente Alto).

Bueno, con respecto a esta frase de que hay que tener lo que tienen los amigos, la mayoría de ustedes respondieron que estaban completamente en desacuerdo, ¿qué creen ustedes?

Completamente en desacuerdo... quizás sería decir que a mí nunca me gustaría tener lo que tiene otra persona, pero eso no es verdad porque, a veces, me gusta lo que tiene otra persona y me gustaría tenerlo (Consuelo, 15 años, Las Condes).

Yo estoy completamente en desacuerdo, pero simplemente por el individualismo, ¿cómo es eso del individualismo?, que no me gusta parecerme a otro, si un día un compañero llega con algo... con algo que lo destaque, yo jamás llegaría con eso igual a menos que ya lo hubiera usado antes... yo estaría completamente en desacuerdo (Cristóbal, 15 años, Las Condes).

¿Qué piensan los demás?

Según yo, creo que muchos pueden tener el mismo gusto y pueden llegar a tener lo mismo que tienen otras personas... *yo digo que estoy completamente en desacuerdo porque yo encuentro que tengo gustos super distintos a la mayoría de la gente que conozco y por eso a mí me molesta tener las mismas cosas que otras personas (Paulina, 14 años, Las Condes).*

Yo creo que mal, porque todas las personas, yo creo, que en alguna cosa van a tener algo parecido o les va a gustar o lo van a comprar, así que no estaría completamente en desacuerdo (Macarena, 15 años, Puente Alto).

Lo que pasa es que uno como que puede que diga estoy es desacuerdo, no creo que sea bueno, pero uno igual, en cierto modo, como que lo hace, yo no soy la más copiona, pero como que, a veces, digo oh que bacán eso y a los tres días ando con algo igual o parecido, pero no es por el hecho de copiar así como en mala, es como copiar por aceptado porque si es que otro ya lo tiene y ya vieron que fue aceptado por tener eso, entonces uno dice: a entonces si yo lo tengo, obviamente también; como eso de las modas, es como que hay gente que le da ene importancia, yo conozco gente que... como que mira como se viste, o sea, muérete, no lo pezca, pero si a dos días después llega con algo que está a la moda, al tiro le hablan y es una cosa super común, lamentablemente, pero pasa ene... yo también no estaría completamente en desacuerdo, porque, sino, estaría siendo inconsecuente con algunas cosas que hago, que son... yo creo que son pocas, pero no sé, yo viéndola desde mi punto de vista, puede que yo sea super copiona, pero no creo que sea así; uno no puede decir: Estoy completamente en desacuerdo, porque uno siempre va a tener fallas en cuanto a todo, es como que una persona diga: yo nunca miento, es como que... no existe el nunca (Daniela, 15 años, Puente Alto).

Yo también me siento como no completamente en desacuerdo, porque me ha pasado, varias veces veo un amigo que se compró, no sé, cualquier cosa y como que yo la veo y me gusta y digo: Oh también me gustaría tener una y me dan como ganas de comprarlo, pero casi siempre es como en el momento, que me entra como ganas de comprar lo mismo que tiene él y también, como para ser aceptado, porque como que todos lo ven y dicen: Oh me gusta esto que te compraste, entonces uno tiende a comprarse lo mismo, pero pocas veces me lo termino comprando, casi siempre lo pienso, pero de ahí a comprarlo, no muchas veces me pasa (Carlos, 13 años, Puente Alto).

Yo encuentro que igual es como contradictorio porque uno puede estar en desacuerdo, pero al mismo tiempo está copiando y en general así se forman las modas, copiando, entonces no estoy completamente en desacuerdo (Jennifer, 14 años, Puente alto).

Yo lo mismo, no estoy completamente en desacuerdo porque siempre en alguna cosa, aunque uno no se dé cuenta, va a estar copiando a las demás personas (Macarena, 15 años, Puente Alto).

Pasemos a la siguiente frase, esta frase dice así: el dinero que sobra hay que malgastarlo, ¿qué sienten, qué creen, qué opinan o piensan al respecto?

Yo creo que estoy sólo algo en desacuerdo, ya que, como dijo la Jennifer, también es bueno ahorrar y malgastar como dice la palabra vendría a gastar la plata por el simple hecho del consumismo como estábamos hablando antes... entonces no creo que estaría completamente en desacuerdo porque desde otro punto de vista, también hay que darse, a veces, la satisfacción de comprar cosas para comer y no siempre estar ahorrando porque para algo sirve la plata, pero yo creo que hay una condición entre estos dos puntos de vista y lo voy a dejar, mejor, en el término medio, o sea, que estaría, mejor, bastante en desacuerdo, ¿cuál punto de vista dices tú, entre el gasto y el ahorro?, entre el gasto por satisfacción y el ahorro... no el gasto por el simple hecho del consumismo, en vez, de ahorrarlo para después comprar algo que realmente uno necesite (Rafael, 14 años, Puente Alto).

En esta misma frase que dice: el dinero que sobra hay que malgastarlo, ustedes en su mayoría respondieron que estaban completamente en desacuerdo, ¿qué creen ustedes al respecto?

Estoy completamente en desacuerdo, pero igual yo malgasto el dinero, la plata, yo sé que esta mal, pero lo hago igual, es como una necesidad... quizás al principio esta bien, pero después no, al principio me puede hacer feliz, aunque no lo necesite (Cristóbal, 15 años, Las Condes).

Yo creo que no podría decir que estoy completamente en desacuerdo porque me pasa mucho eso de malgastar el dinero que me sobra y por el simple hecho de tenerlo lo gasto, entonces yo creo que sería como algo en acuerdo (Carlos, 13 años, Puente alto).

Yo creo que como en todo lo otro, uno puede decir: yo estoy completamente en desacuerdo, pero al mismo tiempo uno está malgastando la plata, o sea, suele suceder eso que la mayoría de los jóvenes gasta la plata, no solamente lo que sobra, sino, que lo que le pueden dar, no sé, la mesada o lo que le pueden dar los papás suelen como gastarlo, entonces no, yo creo que yo no estoy de acuerdo con eso, ¿tú no estas de acuerdo con lo que dijo la mayoría, que estaba completamente en desacuerdo?, si, o sea, yo estoy mas o menos de acuerdo, porque no podría decir que estoy completamente en desacuerdo, siendo que yo casi la mayoría de las veces, malgasto la plata en cosas que a lo mejor son innecesarias (Jennifer, 14 años, Puente Alto).

Yo creo que pueden pensar que están completamente en desacuerdo, pero de ahí a que en realidad no lo hagan es distinto, porque yo también me considero que estoy completamente en desacuerdo y que no debería pasar porque al final es malo y uno se termina arrepintiéndose de malgastar la plata, pero casi siempre pasa, entonces por eso, no creo que la mayoría pueda decir que está completamente en desacuerdo si también lo hacen, ¿tú dices que no hubo honestidad, cuando respondieron en su mayoría, que estaban completamente en desacuerdo con esta frase?, o sea, no es como honestidad porque yo siendo honesto puedo decir que es malo malgastar la

plata, pero lo sigo haciendo, entonces no es tanto honestidad, ¿por qué crees que se dio esto, de que la mayoría respondió que estaba completamente en desacuerdo con esta frase?, porque *en este momento, uno pensando se da cuenta de que está muy mal en malgastar la plata, pero después, cuando tenga la oportunidad de malgastarla probablemente lo va a ser* (Carlos, 13 años, Puente Alto).

¿Qué piensa el resto?

No sé si completamente, algo en desacuerdo sí, porque yo no soy una persona que lo que me sobra tengo que gastarlo, es más como que lo guardo y se lo doy a mi papá o a mi mamá, pero si, no lo que sobra, sino, que la plata que de repente tengo la malgasto, ¿por qué crees que se dio, que la mayoría respondió que estaba completamente en desacuerdo con esta frase?, porque yo creo que la contestaron pensando en que el dinero que sobra hay que malgastarlo, no, o sea, en eso yo no estoy de acuerdo, pero si... o sea, ellos lo contestaron de la manera de viéndolo de que está mal, pero de la manera de que si lo hacen o no, no sé, si lo habrán contestado, no sin honestidad, pero pensando en que eso esta mal, no en que uno lo hace o no (Macarena, 15 años, Puente Alto).

Con respecto a esta frase: me acomplejan los que tienen más que yo, la mayoría de ustedes respondió que estaba completamente en desacuerdo con ella, ¿qué piensan o creen ustedes?

Creo que lo deberían pensar mejor, porque yo creo que el sentimiento igual está y el tema no creo que sea como lo dijo la Daniela, no creo que sea como oh esa persona me cae mal porque esta viajando y yo no, yo creo que es más bien un acomplejarse consigo mismo, no sé si envidia, pero preocupación y me estoy refiriendo más a los que no tienen, para enfocarnos mejor en el tema... y los que no tienen, yo creo que sí realmente les importan y se ve claramente en el resentimiento... yo no estaría completamente en desacuerdo, yo creo que del punto de vista personal,

estaría algo en desacuerdo porque tampoco es que me falte para comer como para andar acomplejándome, todavía, por personas que tienen más que yo, pero en la sociedad hay toda una clase de gente de bajos recursos que yo creo que sí les pasa esta situación y estaría de acuerdo en decir... o sea, yo creo que es válido decir que estaría de acuerdo desde este punto de vista (Rafael, 14 años, Puente Alto).

¿Qué piensan los demás?

También quisiera agregar que esto de sentirse acomplejado es un sentimiento totalmente natural y nada de lo que sentirse avergonzado y al ser natural, al creerlo yo natural, estaría de acuerdo (Rafael, 14 años, Puente Alto).

Yo siento que estoy algo en desacuerdo, que como dije, me pasa que varias veces me acomplejo con otros que tienen más que yo, pero la gente tiende a acomplejarse, pero no todas las veces se esfuerza por tener lo que otros tienen y por el hecho de tener un poco no se esfuerzan por aspirar a más y hay gente que tiene mucho menos y ellos sí intentan esforzarse para alcanzar sus metas (Carlos, 13 años, Puente Alto).

5.3.4. Resultados Cualitativos en base a la Teoría del Desarrollo Moral de Carol Gilligan (*estudio sobre el desarrollo moral en el género femenino*):

Nivel dos. Etapa Convencional (La bondad como sacrificio. Se sacrifican los propios deseos en beneficio de los otros; ella se siente responsable por lo que hacen los demás):

En el nivel dos o nivel convencional la mujer quiere ser admitida en su grupo social, pero precisamente esto le exige renunciar a sí misma y vivir para otros, porque es lo que la sociedad le pide para considerarla adaptada al grupo. La sociedad no perdona que una mujer desee ser autónoma y anteponga su autonomía frente al cuidado de aquellos que socialmente le han sido encomendados: hijos, marido, padres, ancianos, parientes con minusvalías. La protección de los seres vulnerables que están a su cargo es entonces una virtud femenina. En este nivel la mujer quiere insertarse en la sociedad para que ésta la acoja convencionalmente, pero se ve obligada a asumir las virtudes que la sociedad espera de ella, y por eso se hace responsable de la trama de relaciones que le es encomendada (padres, hijos, parientes enfermos). La maduración no consiste en un progreso en la individualización, sino en un progreso en asumir compasiva y cuidadosamente relaciones que deben ser protegidas por su vulnerabilidad: la mujer se siente responsable de lo vulnerable y débil, que ha de proteger.

A continuación se procede a seleccionar los párrafos, surgidos a partir de la transcripción del discurso manifiesto de las participantes en ambos grupos de discusión, en donde las narrativas de las adolescentes entregan información sobre su estado psicológico y reflejan sus actitudes, valores y creencias, característicos de sus rasgos de personalidad; estas narrativas discursivas pueden ser ubicadas dentro del nivel y etapa descritos anteriormente, mostrando así, el nivel y la etapa de desarrollo moral en que se encuentran estas adolescentes, lo cual, explicaría los resultados obtenidos en el análisis cuantitativo.

Preguntas y respuestas realizadas en los grupos de discusión:

Bueno, ustedes respondieron, en su gran mayoría, que estaban completamente en desacuerdo con esta frase: gastar, mientras más, mejor, ¿qué opinan, qué piensan, creen o sienten al respecto?

...¿entonces, tú estarías completamente en desacuerdo con esta frase?, yo creo que sí, aunque a mí me pasa a veces, pero trato de evitarlo porque por ejemplo, *uno tiene que ser conciente porque por mucho que uno diga: no si a mí no me falta la comida o me falta esto, pero uno no puede estar abusando de los recursos, es como no sé, pedirle todos los días a los papás algo más, algo más, algo más, es como un abuso ya y por mucho que mi papá tenga, es como igual pucha, él trabaja todos los días y no saca la plata del water, una cosa así* (Daniela, 15 años, Puente Alto).

...yo gasto, o sea, gasto mucho, cuando veo algo y me gusta, busco la manera de conseguir la plata hasta que me la consigo y lo compro, pero después, de repente ni siquiera lo uso, sino, por verlo visto y porque me gustó en ese momento lo compré, pero después, a veces, ni siquiera lo usé, me costó caro, pero lo quería y me lo compré, entonces estoy completamente en desacuerdo, pero en mi caso es como contradictorio decir eso porque yo gasto e igual gasto, *de repente hasta me da cosa porque de repente pido tanta plata en la semana para diversas cosas en el colegio, para cuotas de curso, trabajo y cuestiones que de repente me llega hasta como cosa pedirle a mi papá porque sé que él trabaja y le cuesta conseguir la plata y yo llego se la pido y de repente en una semana le puedo pedir diez lucas y para el colegio y después en el fin de semana más plata a mi mamá, entonces de repente como que me da pena, en cierto sentido, como pedir plata* (Macarena, 15 años, Puente Alto).

Pasemos a otra frase que dice: el dinero que sobra hay que malgastarlo, ¿qué piensan o creen?

Cuando me sobra dinero, lo primero que hago es ahorrarlo, guardarlo y no pienso en gastarlo en ninguna forma, digo me sobró dinero, voy a tener más para ahorrarlo, siempre lo guardo y no lo puedo gastar porque cuando lo gasto siento que me quedo sin plata y que me quedo vacía sin plata, porque yo necesito tenerla ahí, ¿por qué crees que te pasa eso?, no sé, tener más plata es como estar asegurado, ¿cómo es eso de estar asegurado?, como que yo sé que ante cualquier cosa que me vaya a pasar, yo puedo hacer algo con eso, si tengo una emergencia o *si le pasa algo a alguien, saber que si tengo plata puedo ayudarlo, por ejemplo, no sé, si también de repente sale la idea de ir a un paseo y es más caro, yo sé que voy a poder ir porque tengo mi plata o incluso puedes ayudar a gente que no tiene plata como a una amiga que no puede ir y yo le pongo*, entonces como que te asegura, en cambio, si te vas gastando, de repente vas a quedar como que no puedo ir porque no tengo plata (Francisca, 14 años, Las Condes).

No sé si el dinero que sobra hay que malgastarlo, igual yo malgasto la plata, muchas veces, pero no el dinero que sobra porque, generalmente, cuando yo salgo con mis amigas o algo, *le pido plata a mis papás y mi mamá siempre me da más plata de la que necesito y ocupo la que necesito*, de cinco lucas ocupo luca y lo que sobra yo no me lo dejo ni tampoco lo guardo porque, no sé, ahorrar no puedo tampoco y lo que hago es *devolvérselo a mi mamá y le digo que la guarde ella* y que, por último, cuando necesite ella me vuelva a dar, pero generalmente, *cuando yo no ocupo toda la plata se la devuelvo a mi mamá*, así que no sé, tanto malgastarla cuando me sobre, pero si malgastarlo en cuestiones que ni siquiera me sirven (Macarena, 15 años, Puente Alto).

En esta misma frase, ustedes en su mayoría respondieron que estaban completamente en desacuerdo, ¿qué creen ustedes al respecto?

Yo también estoy completamente en desacuerdo, porque como decía Américo, *malgastar la plata es como botarla y si me pongo como a pensarlo, hay gente que daría super arto por tener la plata que yo boto o que malgasto, ¿pensando en los demás?, claro, en verdad hay gente que no come porque no tiene hambre o esta enferma como anoréxica, que no comen porque están gordas y hay tanta gente que lo que darían por tener un pedazo de pan o cualquier cosa, entonces yo, a veces, pienso en las otras personas y yo botar la plata no, o sea, o la gasto bien o le doy una parte a alguien que pida* (Paulina, 14 años, Las Condes).

No sé si completamente, algo en desacuerdo sí, porque *yo no soy una persona que lo que me sobra tengo que gastarlo, es más como que lo guardo y se lo doy a mi papá o a mi mamá, pero si, no lo que sobra, sino, que la plata que de repente tengo la malgasto, ¿por qué crees que se dio, que la mayoría respondió que estaba completamente en desacuerdo con esta frase?, porque yo creo que la contestaron pensando en que el dinero que sobra hay que malgastarlo, no, o sea, en eso yo no estoy de acuerdo, pero si... o sea, ellos lo contestaron de la manera de viéndolo de que está mal, pero de la manera de que si lo hacen o no, no sé, si lo habrán contestado, no sin honestidad, pero pensando en que eso está mal, no en que uno lo hace o no* (Macarena, 15 años, Puente Alto).

Pasemos a la otra frase, la frase dice: creo en la consigna “tanto tienes, tanto vales”, ¿qué piensan, creen o sienten al respecto?

Estoy completamente en desacuerdo, porque *la gente no vale por lo que tiene, sino, vale por lo que es, eso es ser clasista, es como comprar los amigos... me da rabia esta frase, porque hay gente que piensa que es verdad y le da lo mismo lo que sea la gente, pero si no tiene no vale na* (Francisca, 14 años, Las Condes).

Esto mismo también vale, por ejemplo, cuando uno va a pedir trabajo y va bien vestido que otro, *siempre eligen a la persona que tiene mejor imagen o eligen a la persona que estudio en una universidad, en vez, de la persona que estudio en un instituto, eso es ser clasista de clasificar a la gente por lo que tiene* (Consuelo, 15 años, Las Condes).

¿Qué piensa el resto?

Que da pena tener que tener las cosas materiales para caerle bien a alguien, lo importante es ser uno mismo y no importa si eres pobre o vives en la calle, sino, lo que importa es lo que eres tú, lo que valgas tú porque no depende de lo material si vales mucho o poco, ¿por qué no dependería de lo material el que la persona valga mucho o poco?, porque puede ser pobre, pero esa persona puede ser una gran persona (Camila, 13 años, Las Condes).

Incluso al revés, *uno puede tener todo y ser avaro y ser no una buena persona, ser egoísta y tenerlo, puedo tener mil casas, mil autos y en verdad estoy solo, porque no tengo amigos, por mi forma de ser y puedo ser tan pobre, pero tan puro, tan noble, tan buena persona, tan llenadora, gente que da gusto tenerla al lado; cuando uno esta con alguien y conversa, no te fijas en lo material, sino, que te fijas en lo que es la persona, en lo que entrega* (Francisca, 14 años, Las Condes).

Así mismo, *hay gente que se siente superior a los demás porque tiene más plata, ¿cómo es eso de ser superior por tener más plata?, no sé, es como si la gente que tiene más plata se siente con mayor poder que las otras personas, porque como tiene para comprarse todo lo que quiere y no les importan lo que los demás piensan* (Consuelo, 15 años, Las Condes).

La gente que más tiene se asegura una vida digna y con lo que tiene dice yo voy a alcanzar a vivir bien, pero *una persona que no tiene tanto, se asegura una vida como más feliz, ¿cómo es eso?, puede tener más amigos, puede tener más gente que lo quiera o que este con él que una persona que tiene más y que puede tenerlo todo,* pero la gente no se va a interesar en conocerlo o estar con él, sólo se va a interesar en su plata (Paulina, 14 años, Las Condes).

Pasemos a la última frase, la última frase dice así: me acomplejan los que tienen más que yo, ¿qué piensan, creen o sienten al respecto?

Esto también se puede llevar como más a la realidad porque *según yo, igual hay como poca gente que diga esto de la plata, pero molesta más,* por ejemplo, con el tema, que nosotras que estamos en el colegio, en las notas, *hay gente que se puede esforzar super arto y estudia e igual le va mal, en comparación a otra gente que puede leer una vez el cuaderno o ni siquiera leerlo y se saca un siete,* esto sería en el lado de las notas; también, puede pasar como en la parte de la plata, *una persona que, no sé, trabaja en el mismo lugar que otra persona, trabaja menos, pero como que se ha ganado como su puesto por la plata o por lo que tiene y se esfuerza, tal vez, igual o menos que otra persona que no tenía plata, entonces, no se puede conseguir eso como privilegio, entonces, eso molesta para la gente que se esfuerza más y no puede conseguir lo que otras personas que no se esfuerzan tienen* (Paulina, 14 años, Las Condes).

Nivel tres. Etapa Postconvencional (La moralidad de la no violencia. Establece el imperativo de no herir a nadie, incluida ella misma. Equidad moral entre ella y los demás):

El nivel tres o etapa posconvencional es aquel en que la compasión se modera con la justicia, el cuidado con la autonomía. La mujer toma conciencia de que también ella tiene derechos que han de ser protegidos y amplía la responsabilidad a su propia persona. De ahí que la fase de madurez incluya a la vez responsabilidad y autonomía, compasión y justicia.

La etapa postconvencional es la fase suprema de maduración para una mujer, ya que, ella toma conciencia de que también es un ser tan digno como los restantes y está dispuesta a romper con las normas convencionales con tal de ser autónoma. La madurez vendrá, pues, cuando autónomamente se sepa responsable de la trama de relaciones en la que ella es una persona fundamental, porque no hay madurez sin autonomía y no hay madurez sin compasión y solidaridad por lo débil y vulnerable

A continuación se procede a seleccionar los párrafos, surgidos a partir de la transcripción del discurso manifiesto de las participantes en ambos grupos de discusión, en donde las narrativas de las adolescentes entregan información sobre su estado psicológico y reflejan sus actitudes, valores y creencias, característicos de sus rasgos de personalidad; estas narrativas discursivas pueden ser ubicadas dentro del nivel y etapa descritos anteriormente, mostrando así, el nivel y la etapa de desarrollo moral en que se encuentran estas adolescentes, lo cual, explicaría los resultados obtenidos en el análisis cuantitativo.

Preguntas y respuestas realizadas en los grupos de discusión:

La primera frase dice: gastar, mientras más, mejor ¿qué piensan, creen o sienten al respecto?

Uno, a veces, gasta sin medir como las consecuencias, pero no son como las consecuencias... uno, a veces, gasta en cosas tan tontas que uno después dice: ¿y necesito esto?, y ya lo has gastado; lo que pasa es que yo en el colegio para ganar plata vendo dulces, chocolates, aros y otras cosas y me va bien, pero casi siempre digo: ya voy a juntar plata para comprarme esta cosa y de ahí, no sé, salgo con mi pololo y le digo: quería un helado y dice: no tengo plata, yo le digo: ya yo te invito, entonces me gasto la plata en cosas que... pucha podría haberla juntado y otro día tomarme el helado... es como una necesidad, es como una atracción que te dan las cosas y al final uno termina comprándolas sin necesidad, al final, no sé, por ejemplo ropa... (Daniela, 15 años, Puente Alto).

¿Qué piensan con respecto a que ustedes, en su mayoría, respondieron en el cuestionario, que estaban completamente en desacuerdo con esta frase: gastar, mientras más, mejor?

...o sea a mi me gusta al igual que la Francisca ahorrar mi plata, para que no se, si tal vez después, quiero algo me lo pueda comprar yo con mi plata y no tener que pedir prestado o pedirle a otras personas que me lo compren, entonces si yo ahorro mientras menos gaste es mejor, ¿ese ahorro cuál es la finalidad que tiene?, algo que en verdad me interese más, o sea, gastarlo, entre más, mejor es como gastar toda la plata al tiro, en cambio a mi no, yo si tengo plata me encanta ahorrarla, me encanta guardar la plata y saber que tengo plata por cualquier... no se cualquier necesidad que tenga, se que mi plata esta ahí, en cambio si la gasto siempre, tal vez, algún día la necesite así y no la voy a tener (Paulina, 14 años, Las Condes).

O sea, igual estoy... *estoy igual en desacuerdo, pero obviamente con lo que han dicho todos, si se gasta todo el dinero al tiro, o sea, como que uno no va tener como ahorros para comprarse algo que mejor le conviene, que le conviene mejor a uno en el futuro por ejemplo* (Camila, 13 años, Las Condes).

Además de algo que le conviene, algo más necesario porque también como dicen que los jóvenes estaban en desacuerdo yo también estoy en desacuerdo y *puede como darse a ver que es como una forma de ver más precavida, ¿cómo es eso?*, porque cuando gastai como que te importa el momento, ahora, ahora yo quiero gastar, ahora yo quiero satisfacer mis necesidades de tener algo, en cambio, *si lo ahorras estas como asegurando para después, o sea, no es como gastar en una necesidad inmediata, sino, que estas ahorrando con fuerza de voluntad para algo que más quiero, ¿cómo para alguna emergencia a futuro?, si pues* (Francisca, 14 años, Las Condes).

Yo estoy completamente en desacuerdo porque para mí gastar, mientras más, mejor, no está bien, o sea, la gente debería tener conciencia y pensar no solamente en el presente, sino también, en lo que va a pasar o en lo que va a necesitar, o sea, hay que pensar en lo que uno...en lo que va a pasar con uno, o sea, *si yo ahora me gasto todo lo que tengo, después cuando sea más grande no voy a saber ahorrar y no voy a saber mantenerme yo bien, ¿te refieres a cómo manejar el dinero?, claro, entonces si no aprendo desde ahora, desde que soy chica cuando grande voy a ser un desastre* (Paulina, 14 años, Las Condes).

Yo desde mi punto de vista, creo que es como algo bueno y algo malo, ¿cómo es eso?, como que algo bueno es que el dinero que me sobró satisface necesidades al instante, pero *lo malo es que si lo gastas y como que ya no tienes dinero y si te pasa algo en el futuro o necesitas algo verdaderamente importante, no tienes con que comprarlo* y que el dinero que te sobró lo malgastaste en algo que no te sirvió para nada y sólo para satisfacer algo en ese momento (Camila, 13 año, Las Condes).

Con respecto a esta frase: hay que tener lo que tienen los amigos, la mayoría de ustedes opinó que estaba completamente en desacuerdo con la frase, ¿qué piensan, creen o sienten?

Lo que pasa es que uno como que puede que diga estoy en desacuerdo, no creo que sea bueno, pero uno igual, en cierto modo, como que lo hace, yo no soy la más copiona, pero como que, a veces, digo oh que bacán eso y a los tres días ando con algo igual o parecido, pero no es por el hecho de copiar así como en mala, es como copiar por aceptado porque si es que otro ya lo tiene y ya vieron que fue aceptado por tener eso, entonces uno dice: a entonces si yo lo tengo, obviamente también; como eso de las modas, es como que hay gente que le da ene importancia, *yo conozco gente que... como que mira como se viste, o sea, muérete, no lo pesca, pero si a dos días después llega con algo que está a la moda, al tiro le hablan y es una cosa super común, lamentablemente, pero pasa ene...* yo también no estaría completamente en desacuerdo, porque, sino, estaría siendo inconsecuente con algunas cosas que hago, que son... yo creo que son pocas, pero no sé, *yo viéndola desde mi punto de vista, puede que yo sea super copiona, pero no creo que sea así; uno no puede decir: estoy completamente en desacuerdo, porque uno siempre va a tener fallas en cuanto a todo, es como que una persona diga: yo nunca miento, es como que... no existe el nunca* (Daniela, 15 años).

Pasemos a la otra frase, la frase dice: creo en la consigna “tanto tienes, tanto vales”, ¿qué piensan, creen o sienten al respecto?

...Además, *el que discrimina esta perdiendo una oportunidad de conocer a una persona o de conocer a gente, que si se fija y no tiene esto o esto otro lo desecha al tiro, pero quizás esa persona pudo haber llenado tu vida de una forma super grata y te perdiste la oportunidad de pasar un buen rato o de conocer a alguien que va a influenciarte solo con lo que es* (Francisca, 14 años, Las Condes).

Yo creo que uno no vale más por tener, uno vale más por ser, o sea, uno no puede... no sé, yo conozco gente que se fija en un gallo porque le puede dar ciertas cosas más, no sé... es que él tiene auto y me puede llevar paca, paya, no es malo, una cosa así... el tanto tienes, tanto vales puede descifrarse de muchas formas, porque *uno puede valer como persona, como amigo, como muchas cosas, pero por ejemplo, como persona uno no vale por tener cosas o plata, por tener, uno vale por ser, por ser uno mismo*, por ejemplo, también hay gente que se viste de una forma y se pone, no sé, los pantalones un poco más arriba de lo que lo usan los demás, y los demás dicen: que penca Dios mío y no lo pescan y eso también va con tener, tal vez, pero no se si... pero tener también, no sólo en lo material, es como tener estilo por decirlo o tener amigos, no sé, hay ene gente así, que creen en el que: si po, él tiene más, entonces es como más bacán y más importante y no es cierto, pero hay gente que lo pesca más, por eso él decía que a los que tienen más, por lo general, les va mejor y es cierto, pero no siempre porque *hay gente que no tiene donde caerse muerta, pero tienen la vida más feliz de la Tierra, aunque no tenga un peso, pero es super feliz con lo que tiene, con lo que no tiene y por eso es como más feliz porque sabe que vale como persona*, en cambio, yo creo que los que piensan eso de tanto tienes, tanto vales son personas que están todo el día preocupadas de: pucha como voy a usar estos pantalones si los uso todos los días y me van a ver con estos pantalones que los uso todos los días, no, no puedo, me tengo que comprar otros... esta mal porque uno tiene que darse cuenta que uno vale como persona, como ser humano, como lo que es (Daniela, 15 años, Puente Alto).

Les voy a contar que la mayoría de ustedes, respondió en esta frase, que estaban completamente en desacuerdo con ella, ¿qué piensan, creen, sienten u opinan de esto?

Completamente en desacuerdo, o sea, en desacuerdo de pensar así, porque *uno tiene que tratar a la persona por lo que es y no por lo que tiene, aparte las personas que generalmente tienen más y que tienen amigos que se hicieron porque ellos tenían más plata o más cosas, generalmente se sienten solas porque, en verdad, saben que esas amistades son falsas, no son amistades verdaderas y si... a veces, pasa que la persona tiene mucha plata, pero la llega a perder y todas esas amistades desaparecen, entonces la persona esta sola y tiene que enfrentar sola las cosas y hay se nota que esas amistades eran falsas, que no eran de verdad, entonces por eso estoy en desacuerdo con tener ese pensamiento (Macarena, 15 años, Puente Alto).*

Pasemos a la última frase, la última frase dice: me acomplejan los que tienen más que yo, ¿qué sienten, qué opinan, piensan o creen al respecto?

Yo no me acomplejo con lo que tienen las demás personas, pero si creo que todas las personas les gustaría llegar a tener más plata para darse sus gustos, no sé, viajar, que uno a lo mejor no se lo puede dar, pero si ver que otras personas pueden, entonces a lo mejor si me gustaría llegar a tener, pero no siento así como que mal porque esa persona tiene mas, sino, que es como la realidad que me tocó así, si tengo menos es la realidad que me tocó, puedo aspirar a más, pero no a obsesionarme con eso y sentir envidia por las demás personas (Macarena, 15 años, Puente Alto).

5.4. Análisis Cualitativos:

Los adolescentes (niñas y niños de trece a quince años de edad) de las comunas de Las Condes y de Puente Alto presentan, mayoritariamente, un *nivel de desarrollo moral* caracterizado por: la autonomía moral (el control de la propia conducta es interno, tanto en los patrones observados como en el razonamiento acerca de lo correcto y lo incorrecto), un pensamiento poco egocéntrico, normas morales flexibles y sujetas a interpretación (patrón moral subjetivo, modificable y sin rigidez en la aplicación de las normas y conceptos morales, es decir, la acción moral no se ajusta siempre a las normas), la intención detrás de las conductas (circunstancias), reglas que son transformadas de acuerdo a las necesidades de la propia persona (aparte de lo que es constitucionalmente y democráticamente acordado, lo correcto es un asunto de valores y opiniones personales), la compasión o el altruismo (consideración de la situación concreta del otro como un caso particular de la aplicación de las normas), la defensa de los valores en función de los principios escogidos por ellos mismos sin presión de la autoridad o las reglas, *un razonamiento basado en operaciones formales avanzadas o consolidadas*; en consecuencia, estos adolescentes formulan principios morales generales y los afirman de un modo autónomo frente a las normas exteriores, es decir, están en vías de formular su propio código moral. De igual manera, presentan un *nivel de pensamiento económico* que se caracteriza por: el uso de un pensamiento abstracto, la representación de las relaciones económicas desde una perspectiva de sistemas en constante interacción, la capacidad de hipotetizar probalísticamente acerca de la realidad económica y de reflexión sobre las variables económicas-sociales-políticas que operan en los procesos económicos, la valoración ideológica de los cambios y políticas económicas, el dinero visto como un medio amplio de cambio que puede usarse para objetivos más amplios (inversión o ahorro) que la satisfacción de necesidades básicas; en consecuencia, se infiere que estos adolescentes han recibido en su medio escolar o familiar, algún tipo de educación o información económica. Ambos niveles alcanzado por ellos, *explican* su actitud de tipo negativa hacia el consumo excesivo (compra adictiva).

Las adolescentes (niñas de trece a quince años de edad), tanto de las comunas de Las Condes como de Puente Alto, presentan *un porcentaje más alto de actitud negativa* hacia el consumo excesivo (compra adictiva) que los adolescentes (niños de trece a quince años de edad) de las mismas comunas, es decir, existen diferencias a nivel de género que se explican por el *nivel de desarrollo moral femenino* alcanzado por estas, el cual, se caracteriza por: protección de los seres vulnerables como hijos, hermanos, padres, amigos, etc., debido, a que la inserción social las obliga a asumir virtudes que la sociedad espera de ellas, por lo que, se hacen responsables de las tramas de relaciones que les son encomendadas, o sea, la maduración en la mujer no consiste en un progreso en la individualización, sino, en un progreso en asumir compasiva y cuidadosamente relaciones que deben ser protegidas por su vulnerabilidad: la mujer se siente responsable de lo vulnerable y débil, que ha de proteger; no obstante a lo anterior, la madurez femenina incluye también, autonomía, compasión y justicia en sus relaciones con los demás.

Por último, los adolescentes (niñas y niños de trece a quince años de edad) de la comuna de Las Condes muestran diferencias a *nivel de rango de edad* con respecto a los adolescentes (niñas y niños de trece a quince años de edad) de la comuna de Puente Alto, ya que, los jóvenes de trece años de edad de Las Condes presentan *un porcentaje menor de actitud no definida* hacia el consumo excesivo (compra adictiva) que los jóvenes, de su misma edad, pero de Puente Alto; se aprecia que la situación cambia diametralmente cuando se observan los porcentajes de actitud no definida, entre los adolescentes de quince años de edad de ambas comunas, debido, a que los jóvenes de quince años de edad de Las Condes evidencian *un porcentaje mayor de actitud no definida* hacia el consumo excesivo que los jóvenes, de su misma edad, pero de Puente Alto. Lo anterior se puede explicar hipotéticamente (no existe teoría que lo avale) y basándose sólo en el discurso manifiesto de los participantes en ambos grupos de discusión (en donde sus narrativas entregaron información sobre sus actitudes, valores y creencias), que a los trece años de edad la realidad socio-económica no es asimilada y asumida igual como lo es a los quince años de edad.

6. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

6.1. Conclusiones:

La presente investigación (cualitativa, exploratoria y no experimental) arroja como *resultado principal* que los adolescentes (de trece a quince años de edad) pertenecientes a las comunas de Las Condes y de Puente Alto, de la Región Metropolitana, presentan *una actitud de tipo negativa hacia el consumo excesivo* (compra adictiva).

El resultado (análisis cuantitativo) se explica (análisis cualitativo) por el nivel de desarrollo moral mostrado por estos adolescentes, a través, de su narrativa discursiva, manifestada en su participación en los grupos de discusión.

El nivel de desarrollo moral alcanzado por estos adolescentes, se debe a la etapa cognitivo evolutiva, de razonamiento basado en operaciones formales avanzadas, en que estos se encuentran.

El razonamiento moral y operatorio mostrado por estos adolescentes es entendido y explicado tanto por Jean Piaget (1971 y 1980) (segunda etapa: moral de cooperación o también llamada moral autónoma y tercer estadio: moral de equidad) y Lawrence Kohlberg (1984) (tercer nivel: moral post convencional o de principios morales autónomos y quinto estadio: moral de los derechos humanos, de la orientación legalística, del contrato social, de la utilidad social y de los derechos individuales previos); como por el modelo evolutivo de la psicogénesis del conocimiento económico (nivel tres: pensamiento económico inferencial o independiente) desarrollado por Marianela Denegri y col. (1995b y 1998b).

A raíz de los resultados de esta investigación es necesario reflexionar sobre el proceso de formación de la persona moral y el desarrollo de la autonomía moral.

En psicología, hay un cierto acuerdo sobre aspectos fundamentales del proceso de formación de la persona moral. Así se puede decir que el niño cuando nace, es un ser amoral en el sentido de que inicialmente no posee criterios para definir qué es bueno o qué es malo, qué es correcto o qué es justo.

El niño al nacer es un ser anómico, en el sentido que no tiene normas, no tiene criterios para evaluar, para hacer juicios morales. En la ontogénesis el punto de partida del desarrollo moral es esa anomia; y el interrogante que surge entonces, se refiere a cómo se constituye en el ser humano el respeto por las normas (Piaget, 1971).

La consideración de que el ser humano se forma como sujeto moral, en el proceso de socialización que se inicia en la familia, se abre a interpretaciones distintas y hace referencia a aspectos diversos de este proceso.

Considerando que en el respeto hacia la regla existen elementos para entender el proceso de constitución moral, sin desconocer el lugar de los sentimientos morales, ni de la acción moral concreta, se le debe dar un tratamiento central al problema del sentimiento de respeto, ya que, el punto de partida para que el niño construya el respeto por la norma es el respeto por el otro. (Piaget, 1971).

El niño nace en una relación, en la cual, las figuras socializadoras son de gran peso para él. El padre y la madre son figuras omniscientes para el niño, que le producen una mezcla de amor y temor. Y es ese sentimiento de respeto, esa mezcla de amor y temor que siente el niño hacia el padre, el origen del respeto por la regla. El niño extiende el respeto que siente por ese otro significativo hacia las normas que emanan de él; respeta las reglas porque le son transmitidas por adultos que él respeta. (Piaget, 1971)

No es entonces, un proceso meramente racional de construcción de juicios en un ámbito exclusivamente cognitivo. El motor de este proceso es este sentimiento y esta relación social fuerte, significativa, insustituible, del niño con el *padre*. Proceso en el cual, se desarrolla un nuevo dispositivo que recibe el nombre de conciencia moral como conciencia de la obligación de la regla. La interiorización de la regla como norma, como ley moral le va a servir al niño para hacer evaluaciones o juicios morales y justificar unas decisiones, unas acciones. Es el ser humano, quien tiene la particularidad de poseer esta posibilidad de formar una conciencia moral, de hacerse sujeto moral.

Los criterios que le permiten al niño juzgar las cuestiones morales son inicialmente heterónomos, le vienen del exterior, le son impuestos o le son dados por las figuras parentales de la socialización primaria.

La relación en la que el niño construye esa primera conciencia moral es una relación de autoridad, de presión, de asimetría. El primer sentido del deber moral es un deber heterónimo. La moral heterónoma que se basa en la costumbre y en la autoridad y que sigue a la anomia se transforma mediante un largo y complejo proceso en una moral racional.

El problema nuclear del desarrollo moral es el paso de una moral heterónoma a una moral autónoma. Las primeras formas de la conciencia moral son heterónomas, de tal forma que el niño considera las reglas que le son dadas como sagradas; esta heteronomía se da en el marco de un cierto tipo de relación de presión y asimetría que mantiene el adulto con el niño; y no es una característica aislada en el pequeño, por el contrario se encuentra relacionada con otras características como son el egocentrismo infantil y el realismo moral. La superación de este realismo en el marco de otra relación caracterizada por la reciprocidad y una tendencia a la simetría, el niño reconoce su capacidad legislativa como co-constructor de reglas dentro de un proceso de cooperación y argumentación con sus pares (Piaget, 1980).

Así el niño avanza hacia la autonomía moral construyendo sus propios criterios para elaborar juicios morales, con la sola condición que se haga dentro de un proceso de cooperación. De ahora en adelante la regla se concibe como un libre decreto de las propias conciencias.... Deja de constituir una verdad revelada, es construcción progresiva y autónoma... a partir del momento en que la regla de cooperación sucede a la regla de obligación, se convierte en una ley moral efectiva y la moral deja de ser heteronoma (Piaget, 1980).

No se puede caer en una simplificación planteando un paso directo de la heteronomía a la autonomía, es una transformación que tiene varios condicionantes, de los cuales, los que más se han estudiado y se conocen son los cognitivos. *Un alto desarrollo cognitivo facilita y estimula un alto desarrollo moral.*

Al plantear la moral en términos de principios más que en términos de reglas, se concibe el desarrollo moral como una evolución hacia la adhesión personal, racional y de principios éticos (Kohlberg, 1984).

Si se intenta sacar conclusiones de las elaboraciones teóricas anteriormente bosquejadas, se puede decir que no hay un paso directo de la anomia a la autonomía, en su lugar se puede pensar en un proceso de este tipo: anomia - heteronomía - autonomía; proceso que no es lineal. Porque la conciencia autónoma se construye en un proceso largo y complejo y en diálogo, en conflicto, en negociación y contradicción con la conciencia heterónoma y con el sentido de deber y obligación que allí se construye; la autonomía como superación de la heteronomía.

Como ya se dijo antes, el paso de la anomia a la heteronomía se da en el marco de la socialización primaria, a través, de la mediación del *padre*; el paso hacia la autonomía esta mediada por diversos factores; entre las condiciones que dificultan el logro de una moral autónoma esta el autoritarismo ejercido por padres y maestros que impide una participación responsable y activa del propio niño o adolescente en la toma de decisiones y en el desarrollo de criterios propios.

Cabría *preguntarse* dentro de esta reflexión, qué ocurre cuando el niño o el adolescente crece en una especie de anomia o cómo se produce la constitución de la persona moral cuando se presenta un vacío de la función socializadora de la familia y la escuela, y es la calle y los medios masivos de comunicación (que transmiten una gran cantidad de información destinada en gran parte a desarrollar en ellos *una actitud favorable al consumo excesivo*) los que pasan a dar los criterios morales, que no dio esa primera socialización; que pasa entonces, dado que la mediación afectiva que está implicada en ese proceso es fundamental para el niño. De la misma manera se puede preguntar sobre la formación del sujeto moral en el contexto de las relaciones abandonicas, dentro de las cuales, crecen con frecuencia los niños en las grandes ciudades o cuales son los efectos del autoritarismo generalizado y la falta de democracia de las instituciones, o más aún, del poco efecto de la ley en nuestro medio y de la ausencia de un sentido de obligación y de respeto hacia una normatividad social.

Dentro del enfoque cognitivo evolutivo (Piaget, 1932 y Kohlberg, 1976) las condiciones del contexto cultural tienen un peso importante dentro del desarrollo moral, sin embargo, la dirección del proceso como descentración implica que *el sujeto moral tiene la posibilidad de tomar cierta distancia de los contenidos culturales que definieron su moral inicial, a partir de sus capacidades cognitivas.*

Dentro de la interpretación que se está haciendo, el ser humano tendría entonces, esas dos condiciones. Una fuerte heteronomía, pero también, una posibilidad de *construir espacios de autonomía, que le permiten asumir la norma críticamente y tomar distancia de los criterios que le fueron dados.*

Por supuesto que ese proceso de construcción de autonomía es complejo y difícil, pero abre un espacio y unas posibilidades muy importantes para la educación ética y moral del niño y del adolescente. Aunque no se puede olvidar el peso de lo contingente y contextual, de los sentimientos, los intereses, de eso que no se aprehende racionalmente y que hace dependiente a la persona moral, es necesario reconocer que dependiendo en parte de sus procesos de educación, y del desarrollo cognitivo que logre, *el ser humano tiene la posibilidad de construir pequeños pero fundamentales espacios de autonomía.* Autonomía lograda a partir de un distanciamiento, a un cierto proceso de abstracción frente a los elementos culturales concretos que recibe y que le permite construir criterios universales.

Abstracción y descentramiento que dentro del debate sobre el proyecto ético de la modernidad causa múltiples reparos a comunitaristas y postmodernos, pero que dentro del paradigma cognitivo-evolutivo piagetiano (Piaget, 1980) y kohlbergiano (Kohlberg, 1984) es fundamental, primero como *superación del egocentrismo* y luego podría decirse como *superación del etnocentrismo.*

De esta concepción de la persona moral que se intenta reconstruir aquí, surgen grandes retos para la educación, porque parte muy importante de la formación moral, circula en un currículo oculto que le es proporcionado al niño en la familia, en la escuela, en distintas instancias sociales, en distintos espacios de socialización, en procesos en los que el adolescente está un poco indefenso frente a su dependencia cultural y a su dependencia frente a los otros. Y el reto es *apoyar y estimular la construcción de criterios morales propios, como persona moral autónoma.*

Sería necesario enfatizar aquí respecto a la persona moral, que es igualmente necesario considerar su capacidad para construirse un proyecto de vida propio, y la necesidad de que las prácticas educativas ayuden a crear las condiciones que le permitan hacerse cargo de sí y avanzar en la búsqueda de caminos para llevar a cabo su idea de vida buena, en dirección a su realización personal. Una interpretación más amplia del problema se centraría en el cómo los que están interesados en la educación ética y moral del niño y del adolescente, pueden posibilitar y ayudar a impulsar, este paso de una moral heterónoma a una moral autónoma.

Hablar de persona o personalidad moral es un tanto complicado, porque al mismo tiempo que se tiene que dar cuenta del ser humano como totalidad, de un individuo que actúa como unidad integrada de aspectos cognitivos, afectivos, etc., se tiene que hablar de sus componentes y se debe entonces, metodológicamente, fragmentar esta personalidad moral en una serie de competencias, *actitudes*, habilidades, etc.

Puede abordarse una definición de las dimensiones de la persona moral acudiendo a diversos criterios y no sólo a las nociones de autonomía y autorrealización. Se recoge de esta manera, la propuesta de algunos, de ampliar el ámbito de la moral, entendiendo que no solo incluye los problemas de la autonomía racional, sino también, los problemas relacionados con la felicidad y el proyecto de vida. Se trata entonces, de la moral entendida en dos niveles: en términos de valores que tienen que ver con un proyecto de vida muy personal; y en términos de construcción de criterios para evaluar las acciones e interiorizar las normas y para construir un acuerdo sobre unos valores mínimos universalizables.

En términos piagetianos (Piaget, 1980) la socialización está enmarcada en dos tipos de procesos, en dos tipos de relaciones sociales: Unas de presión y otras de cooperación, una moral de la obediencia y una moral racional.

El gran problema es que cuando el adulto instaure y ayude a instaurar la moral que inicialmente es una moralidad heterónoma, de manera demasiado impositiva, dejaría casi que imposibilitado, negado el puente, hacia la autonomía. En esa relación de presión del adulto hay necesariamente cierta violencia, la inscripción del niño en una normatividad implica conflicto, implica un cierto grado de violencia simbólica, inevitable podría decirse. Pero el problema se agrava enormemente cuando la instauración de la primera moral en el niño se da de manera autoritaria, excesivamente rígida e impositiva o se hace de forma agresiva dejando al niño afectado, en circunstancias difíciles para avanzar y para continuar en ese proceso de construcción de moralidad. Este aspecto no está muy estudiado, ni muy explicado en las teorías, sin embargo, se plantea las dificultades que plantea el uso de mecanismos autoritarios que dejan al niño o al adolescente indefenso, débil y casi inerme frente a una moral impuesta.

Con frecuencia el adulto parte de la heteronomía, pero se aprovecha de ella para mantener al niño o al adolescente en la obediencia. El problema no es que inicialmente el niño o el adolescente obedezca, es que el adulto quiere mantenerlo obediente y sumiso y le va cerrando los caminos hacia una moral autónoma. En este sentido se diría que la educación tiene una función muy particular, que es la de crear el puente entre esos dos tipos de moral, como facilitadora de experiencias, de vivencias, de estrategias, que le permitan al niño y al adolescente avanzar, en el proceso de construcción de una moral autónoma.

Para finalizar, es necesario decir que *junto a la dimensión universalista, la autonomía tiene una dimensión personal, desde la que se da la última decisión, cuando cada niño o adolescente actúa moralmente*. Es posible analizar la mediación cultural, la necesidad de asumir principios universalizables, pero *la última decisión la tiene el adolescente, y en cuanto tal, entonces, la moral tiene una dimensión individual, estrictamente personal*.

6.2. Discusión:

A la luz de los resultados obtenidos por esta investigación, es necesario discutir sobre *el desarrollo moral* explicado desde la perspectiva de lo social.

El punto de partida de la discusión sobre el desarrollo moral es la *interacción social*, como espacio, en el cual, ocurren los distintos procesos que dan cuenta de la constitución del ser humano (adolescente). Es el estudio de las formas de interacción social características de cada contexto lo que permite una mejor comprensión de las personas que allí se constituyen y de las problemáticas individuales y sociales que allí se vivencian. Las peculiaridades de estas interacciones y la calidad de las relaciones interpersonales, imprimen su huella en una u otra dirección en los seres humanos, especialmente en los adolescentes, en su proceso de constitución.

El instrumento de producción de subjetividad que constituye uno de los factores más poderosos de *interacción social*, son los medios de comunicación de masas tomados en su sentido más amplio, porque no hay que verlos solamente en su perspectiva inmediata de consumo televisivo, que es como una especie de droga hipnótica, un auténtico ejemplo de lobotomía social en países donde alcanza altas tasas de horas diarias de audiencia. A través, de los medios de comunicación de masas se transportan también muchas otras cosas aparte de las representaciones narrativas o informativas. El personaje de la televisión se ha vuelto más importante en la familia que el abuelo o la abuela, o incluso que el padre. Pareciera ser que en la sociedad actual, el padre ya no tiene el mismo valor que en el pasado. En cualquier caso, hay una modernización preceptiva en el niño que es muy poderosa y los medios televisivos van a verse cada vez más llevados a hacer una conjunción con la telemática y la informática. Hay toda una cultura informática que está emergiendo y una mutación subjetiva que comienza con los niños y a la que se está asistiendo. En los próximos años, especialmente con el disco compacto interactivo, se va a poder medir el impacto de esta integración entre la telemática, la informática y la televisión.

La socialización como un proceso de interacción social multidireccional que implica una transacción y re-negociación permanente de significados, no es sólo transmisión de valores, normas y *actitudes*, es la construcción de una cierta representación del mundo que cada individuo realiza tomando imágenes prestadas de su contexto cultural pero que él reinterpreta. La socialización es el resultado de aprendizajes informales e implícitos, e influencias no intencionales que le posibilitan al ser humano la construcción de un código simbólico, de un sistema de referencia y evaluación de lo real que le permiten comportarse de una forma y no de otra en cada situación. Es posible decir entonces que la socialización hace referencia a la construcción de una identidad, de un sentido de pertenencia que tiene múltiples coordenadas; pertenencia a una familia, a un grupo o grupos, a una comunidad, a una región, a un país pero también a una comunidad muy particular como es la humanidad. Es en los distintos espacios de socialización donde las mediaciones culturales y los encuentros con los otros se realizan, donde comienza la constitución del *sujeto moral* que es al mismo tiempo autoformación. Con frecuencia se piensa la socialización como un proceso unilateral de imposición, en el cual, la persona solamente es un ser pasivo, y por esta razón se considera opuesto al proceso mediante el cual, la persona construye una moral racional, una moral autónoma. La socialización está enmarcada en dos tipos de relaciones sociales: unas de presión y otras de cooperación, una moral de la obediencia y una moral racional.

Los adultos como agentes socializadores, son inculcadores de valores, portadores de valoraciones y están continuamente haciendo de cierta manera un adoctrinamiento vivencial y ejerciendo como educadores morales por diversos caminos en la cotidianidad de la vida familiar y escolar. Los científicos sociales hacen énfasis en el papel que tiene la imitación en el comportamiento moral. Los niños imitan los modelos que tienen a su alcance: los padres, otros niños, la gente en la televisión, etc.; así aprenden nuevos comportamientos y específicamente una variedad de conductas morales; adquieren un repertorio de comportamientos que funcionarán como si el niño tuviera un conjunto de normas sobre lo que es correcto o no.

Desde la perspectiva social no se utilizan categorías como interiorización o conciencia. En su lugar se habla de adquisición de un patrón de conducta moral y se supone que el comportamiento moral se adquiere de la misma manera como cualquier otro comportamiento. De esta forma los científicos sociales se dedican a investigar el desarrollo de habilidades específicas, por ejemplo, manifestar culpabilidad, resistir la tentación. Desde esta óptica se intenta responder a la pregunta: cómo desarrolla el niño las habilidades de auto-control necesario teniendo presente unas reglas sociales dadas. No obstante a lo anterior, se debe tener presente que el desarrollo moral es un proceso complejo influenciado por múltiples factores, que no se puede explicar reduciéndolo a un simple proceso de modelamiento a partir de figuras de identificación sobre un ser relativamente pasivo; como tampoco se puede explicar como el resultado de un condicionamiento o adiestramiento a partir de recompensas y castigos; ni como un aprendizaje de cálculo de consecuencias. Tampoco puede explicarse por el uso de la autoridad, la imitación o la habituación.

Si bien hoy en día se tiene en cuenta que cuando se habla de moral no se hace referencia solamente a los juicios morales, sino que también es necesario tener en cuenta los sentimientos y las acciones morales, también debe ser claro que el componente racional juega un papel primordial (*un adolescente enfrentado a una situación que le demanda una toma de decisión moral o un comportamiento moral específico, pondrá en escena comportamientos y tomará decisiones que estarán relacionadas con las características propias del desarrollo operatorio alcanzado, de forma tal, que pueda actuar conforme a lo que su estructura cognoscitiva ha construido a partir de la interacción con su medio [esquemas mentales] y le orientará en la configuración de la jerarquía de valores que estarán en la base de su comportamiento*), no sólo en el momento de tomar decisiones morales, sino como elemento fundamental a la hora de *reconocer en el adolescente sus posibilidades como constructores de sentido*, a partir no sólo de contextos particulares, sino, alrededor de categorías universales como la de justicia, e incluso a la hora de reformular las reglas de convivencia o de reconstruir su fundamentación.

Cuando desde algunas teorizaciones dentro del debate ético se hace demasiado énfasis en el peso de la cultura de las comunidades particulares sobre la identidad moral y por ende, sobre el desarrollo moral de cada comunidad, se deja de lado esa posibilidad del ser humano de darle un lugar a la identidad como género; identidad que une y lleva a todos a pensar como humanidad, que lleva a preguntar qué es lo que hace a la persona ser humano, qué es lo que hace una vida humana digna y cuáles de estos elementos corresponden a rasgos universales y cuáles dependen de contextos culturales específicos.

La aprehensión desde un punto de vista empírico de la identidad moral es particularmente compleja, pues no hay una identificación única, sino, un proceso con referentes plurales, diversos, ambivalentes e incluso contradictorios. Diferentes identidades pueden convivir sin ser excluyentes, no es necesario desconocer el peso que tiene la identidad y el sentido de pertenencia a una comunidad particular, para desarrollar el sentido de pertenencia a una comunidad ideal, con la cual, se comparte unos valores universales. Lo anterior permite decir que *en moral universalismo y contextualismo no son excluyentes*.

El desarrollo moral de todo adolescente va a estar influido tanto por el contexto social como por ideales universales; a la vez, su desarrollo moral va a tener *implicaciones* directas sobre su identidad social. El adolescente debe construir su propia identidad mediante una integración progresiva de sus diferentes identificaciones positivas y negativas. El *YO* es un objeto hecho como una cebolla, se podría pelar y se encontraría las identificaciones sucesivas que lo han constituido (Lacan, 1981).

La identidad social adolescente es un proceso social de definición identitaria, compuesto por tres niveles: autodefinición acorde al segmento social, el orden material (consumo) y la percepción de los otros (Larrain, 2001).

La identidad social es un elemento constitutivo del funcionamiento psicológico, por lo que, los adolescentes deben preservar el sentimiento de continuidad que proporciona su identidad social.

La construcción de la identidad social adolescente es un proceso psicosocial en el que es imposible separar las crisis de identidad de la vida individual y las crisis contemporáneas del desarrollo histórico... es un proceso en el núcleo del adolescente como en el núcleo de su cultura (Redondo, 1998).

Por último, debe indicarse que nuestra sociedad, caracterizada como post-moderna, post-industrial o de capitalismo tardío, se encuentra atravesada por sentimientos de pérdidas del lazo comunitario; individualismo, soledad, consumo excesivo y miedos forman parte de la atmósfera de la ciudad. Los adolescentes despliegan *recursos* para contener esta atmósfera amenazante; el adolescente se ha *despegado* de las caracterizaciones del mundo industrial moderno, se ha despegado del territorio de la clase social, de los oficios, de las rutinas, de las ropas, etc. Los adolescentes usan e intercambian otras inscripciones de identidad social que pueden ser consideradas como aspectos de una cultura de resistencia por parte de estos, los cuales, pueden caracterizarse como *fugas* de aquellos que desafían el status quo; no obstante, hay fugas que son capturadas por el sistema social y se mercantilizan.

7. BIBLIOGRAFÍA

Agostina, F (2002, Agosto). Consumismo. *Revista La Lupa. Ensayos*.

Alonso, L. (1997). *Comportamiento del consumidor*. Madrid: ESIC.

Alonso, L. (1998). *La Mirada cualitativa en sociología*. Madrid: Fundamentos.

Allport, G. (1954). *The nature of prejudice*. Cambridge. Mass.: Addison-Wesley.

Arellano, R. (2002). *Comportamiento del consumidor. Enfoque América Latina*. México: Mc Graw-Hill.

Bandura, A. (1986). *Pensamiento y acción*. Barcelona, España: Martínez Roca.

Baztan, A. (1991). *Etnografía y metodología cualitativa en la investigación socio-cultural*. Buenos-Aires: Alca-Omega.

Bravo, S. (1996). *Técnicas de investigación social*. 8ª edición. Madrid: Paraninfo.

Bree, J. (1993). *Los niños, consumo y marketing*. Barcelona: Paidós.

Briones, G. (1983). *Métodos y técnicas de investigación social*. México: Trillas.

Bleger, J. (1996). *Temas de psicología: Entrevista y grupos*. Madrid: Nueva Visión.

Cerda, E. (1995). *Una Psicología de hoy*. Bilbao: Herder.

Condemarín, P. (2004). *Consumismo: Necesidad o vanidad*. Barcelona: Paidós.

- Consumismo en adolescentes. (2005). *Revista 4 Minutos de Buenas Noticias*, N° 141.
- Dawers, R. M. (1975). *Fundamentos y técnicas de medición de actitudes*. México: Limusa.
- Delgado, J. M. y Gutierrez, J. (1991). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis S. A.
- Delval, J. y Echeita, G. (1991). La comprensión en el niño del mecanismo de intercambio económico. *Infancia y aprendizaje*, 54, 71-108.
- Denegri, M. (1995a). El desarrollo de las ideas acerca de la edición monetaria en niños y adolescentes. Estudio exploratorio. *Revista del Instituto de Ciencias de la Educación*, N° 9.
- Denegri, M y col. (1995b). *El desarrollo de las ideas acerca del origen y circulación del dinero: Un estudio evolutivo con niños y adolescentes*. España: Ediciones Universidad Autónoma de Madrid.
- Denegri, M. (1997). *Consumir para vivir y no vivir para consumir*. Temuco: Ediciones U. la Frontera.
- Denegri, M. (1998a). La construcción de representaciones acerca de la pobreza y desigualdad social en la infancia y adolescencia. *Psyche*, 7, 13-24.
- Denegri, M. y col. (1998b). Desarrollo del pensamiento económico en la infancia y en la adolescencia. *Boletín Educativo*, Vol. 13, 291-308.
- Editorial (2004). La vida es barata. *Revista World Watch. La Información Vital del Planeta*, N° 1.

Enesco, F y Delval, J. (1995). *La comprensión de la organización social en los niños y adolescentes*. Madrid: C. I. D. E.

Gilligan, C. (1985). *La moral y la teoría. Psicología del desarrollo femenino*. México: Fondo de cultura económica.

Guattari, F. (1998). *El devenir de la subjetividad*. Santiago de Chile: Dolmen Ediciones.

Hernández, R. y col. (2003). *Metodología de la investigación*. 3ª edición. México: McGraw-Hill.

Ibáñez, J. (1993). *Metodología cualitativa*. Madrid: Síntesis S. A.

Kohlberg, L. (1984). *Psicología del desarrollo moral*. Madrid: Desclée De Brouwer. Bilbao.

Larraín, J. (2001). *Identidad Chilena*. Chile: Lom Editores.

Lepage, M. (1995). Desarrollo socio-moral de adolescentes con conducta prosocial. *Comportamiento*, 4 (1), 3-24.

Los niños y el consumismo. (2002, Junio). *Artículo publicado en Revista Padres OK*.

Luna-Arocas, R. (1995). *Los estilos de compra y la satisfacción del consumidor en el contexto de la psicología económica*. Tesis Doctoral. Universidad de Valencia.

Luna-Arocas, R. (1998a). *La psicología económica del dinero: De la escala de actitudes hacia el consumo (EAC-2)*. Madrid. España.

Luna-Arocas, R. (1998b). *La compra compulsiva y la compra patológica; modelo CAC*. Madrid. España.

Menores y medios de comunicación: Publicidad, televisión, internet. (2004, Marzo). *Documentos AUC. Asociación de Usuarios de la Comunicación*.

Myers, D. (1998). *Psicología social*. Holland, Michigan: Mc Graw-Hill.

Papalia, D. E. (1975). *Psicología*. México: Mc Graw-Hill.

Paz Moreno, F. (1991). *¿El dinero?. Cuadernos de antropología*. Madrid: Antropohos.

Piaget, J. (1971). *El criterio moral en el niño*. Barcelona: Fontanella.

Piaget, J. (1980). *El juicio moral en el niño*. Madrid: Beltrán.

Quintanilla, L. (1997). *Psicología económica: Fundamentos teóricos*. México: McGraw-Hill.

Redondoi et al. (1998). El mundo de los jóvenes y la reforma de la enseñanza media. *Revista de Psicología. Universidad de Chile, Vol. VII*.

Rodríguez, G. y col. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. México: Aljibe.

Robsy, A. (2001). La nueva ideología, el consumismo. *Revista Arbil, N° 52*.

Romero, D. y col. (1996). Tiempo libre y consumo en los adolescentes. *Estudios sobre consumo, 38, 57-63*.

Sabina, C. (1992). *El proceso de investigación*. Caracas: Panapo.

Selman, R. (1980). *The growth of interpersonal understanding*. New York: Academic Press.

Sierra, I. (2003). *Consumo y consumismo*. México: Trillas.

Sociedad Editora. (2003, Septiembre). Consumismo infantil. *Revista Educar Ltda.*

Solomón, M. (1997). *Comportamiento del consumidor*. 3ª edición. México: Prentice-Hall Hispanoamericana.

Summers, G. F. (1982). *Medición de actitudes*. Ediciones Trillas.

Tamayo, M. (1992). *Metodología formal de la investigación científica*. México: Limusa, S. A.

Tamayo, M. (1998). *El proceso de la investigación científica*. 3era Edición. México: Limusa, S. A.

Whittaker, J. O. (1978). *Psicología*. México: Interamericana S.A.

ANEXOS

1. Muestra Piloto:

La muestra piloto que se utilizó fueron los adolescentes de 13 a 15 años de edad, pertenecientes a las comunas de Las Condes y Puente Alto de la Región Metropolitana de la República de Chile. Esta muestra fue obtenida en el Mall Alto Las Condes (comuna de Las Condes) y en el Mall Plaza Tobalaba (comuna de Puente Alto) y estuvo constituida por un total de 30 adolescentes (15 de cada comuna), subdivididos en los siguientes tramos de edad:

- * 2 niñas (sexo femenino) de 13 años de edad de la comuna de Las Condes.
- * 3 niños (sexo masculino) de 13 años de edad de la comuna de Las Condes.
- * 2 niñas (sexo femenino) de 14 años de edad de la comuna de Las Condes.
- * 3 niños (sexo masculino) de 14 años de edad de la comuna de Las Condes.
- * 2 niñas (sexo femenino) de 15 años de edad de la comuna de Las Condes.
- * 3 niños (sexo masculino) de 15 años de edad de la comuna de Las Condes.
- * 2 niñas (sexo femenino) de 13 años de edad de la comuna de Puente Alto.
- * 2 niños (sexo masculino) de 13 años de edad de la comuna de Puente Alto.
- * 5 niñas (sexo femenino) de 14 años de edad de la comuna de Puente Alto.
- * 2 niños (sexo masculino) de 14 años de edad de la comuna de Puente Alto.
- * 2 niñas (sexo femenino) de 15 años de edad de la comuna de Puente Alto.
- * 2 niños (sexo masculino) de 15 años de edad de la comuna de Puente Alto.

A continuación se muestra la tabla con los resultados obtenidos en la muestra piloto, mediante la aplicación del instrumento de escala de actitudes (tipo Likert) hacia el consumo de Luna-Arocas (1998a):

Individuos	Edad	Sexo	Comuna	a 1	a 2	a 3	a 4	a 5	a 6	a 7	a 8	a 9	a 10	a 11	a 12	a 13	a 14	Puntos	Rango
1	13	F	1	0	0	2	0	5	0	4	4	0	0	0	0	0	0	15	1
2	13	F	1	3	0	0	0	5	5	0	3	0	0	3	0	0	0	19	1
3	13	M	1	3	0	0	3	3	3	0	4	3	0	4	0	0	0	23	1
4	13	M	1	2	2	0	4	4	0	0	3	0	0	3	0	0	0	18	1
5	13	M	1	4	0	2	4	5	0	0	5	1	0	4	1	1	0	27	1
6	14	F	1	1	0	1	1	3	3	4	3	2	1	0	0	1	0	20	1
7	14	F	1	3	0	0	0	4	4	0	5	0	0	3	0	0	0	19	1
8	14	M	1	2	0	1	0	3	0	2	5	0	0	1	0	1	0	15	1
9	14	M	1	3	0	0	3	3	0	1	5	0	0	5	0	0	0	20	1
10	14	M	1	2	0	0	3	4	0	0	4	1	0	4	0	0	0	18	1
11	15	F	1	1	0	1	2	3	2	1	5	3	3	1	2	2	3	29	2
12	15	F	1	2	1	1	4	5	2	0	4	5	0	3	0	0	0	27	1
13	15	M	1	1	0	0	0	1	0	2	2	3	0	0	0	1	0	10	1
14	15	M	1	0	1	0	1	0	2	2	0	2	1	1	0	0	1	11	1
15	15	M	1	3	0	0	0	4	0	3	5	0	0	5	0	0	0	20	1
16	13	F	2	0	0	1	0	4	4	3	4	4	3	2	4	0	0	29	2
17	13	F	2	3	2	1	4	4	0	1	0	2	4	2	2	0	2	27	1
18	13	M	2	3	0	0	4	3	3	0	4	3	0	4	0	0	0	24	1
19	13	M	2	4	0	2	5	5	0	0	5	1	0	5	1	0	1	29	2
20	14	F	2	1	2	2	4	3	1	4	3	3	0	0	1	1	0	25	1
21	14	F	2	0	3	0	0	4	5	0	0	0	4	0	0	0	0	16	1
22	14	F	2	2	3	0	0	5	4	0	3	1	3	0	0	1	0	22	1
23	14	F	2	0	0	0	4	2	1	3	0	3	0	1	1	0	0	15	1
24	14	F	2	3	0	0	5	4	0	1	4	5	0	4	0	1	1	28	1
25	14	M	2	1	0	0	3	3	2	1	2	0	1	2	0	0	1	16	1
26	14	M	2	3	0	0	5	4	0	4	0	5	1	4	1	2	1	30	2
27	15	F	2	0	0	0	2	2	3	5	4	0	0	4	0	0	0	20	1
28	15	F	2	1	0	1	3	3	0	0	2	0	0	3	0	0	0	13	1
29	15	M	2	0	0	0	1	0	1	4	3	1	0	0	0	0	0	10	1
30	15	M	2	0	0	0	4	4	0	1	4	1	0	3	0	0	1	18	1

2. Nivel de Confianza y Error Estimado:

2.1. El nivel de confianza que se utiliza en este trabajo de investigación es de un 95%. Lo que equivale a decir que $Z_{\alpha/2} = 1,96$ (tabla normal).

2.2. El error estimado (porcentual) para la muestra representativa, obtenido según los datos de la muestra piloto, es de acuerdo a la fórmula, de:

$$E = Z_{\alpha/2} \cdot \frac{\hat{\sigma}}{\sqrt{n}} = 1,96 * \frac{6,0263}{\sqrt{30}} = 2,1565 \quad \therefore E = 2,1565\% = 0,021565$$

3. Muestra Representativa:

Para calcular el tamaño de la muestra representativa de la población, se necesita la varianza poblacional, al desconocerla, es necesario *estimarla*, para lo cual:

$$\hat{\sigma}^2 = \frac{n * S^2}{n - 1} \quad \text{donde: } n = \text{tamaño de la muestra piloto} = 30.$$

$$S^2 = \text{varianza de la muestra piloto} = 35,10607.$$

$$\mu = \text{media de la muestra piloto} = 20,43.$$

$$\text{Entonces: } \hat{\sigma}^2 = \frac{30 \cdot 35,10607}{29} = 36,3166 \Rightarrow \hat{\sigma}^2 = 36,3166$$

$$\hat{\sigma} = \sqrt{36,3166} = 6,0263 \quad \text{entonces: } \hat{\sigma} = 6,0263$$

Una vez calculada la varianza poblacional estimada, se debe calcular el *error probable*, para poder obtener un tamaño de muestra representativa de la población que sea viable de utilizar, debido, a que el tamaño obtenido con el *error estimado* es demasiado grande e imposible de ser ocupado en terreno. *El error probable*, trabajando con un 95% de confianza, viene dado por:

$$E_p = 0,6745 * S \quad \text{donde } S = \frac{\hat{\sigma}}{\sqrt{n}}$$

$$E_p = 0,6745 * \frac{\hat{\sigma}}{\sqrt{n}} \Rightarrow 0,6745 * \frac{6,0263}{\sqrt{30}} \Rightarrow E_p = 0,7421$$

\therefore El tamaño de la muestra representativa de la población es de 253 personas y se calcula por:

$$n = \left[\frac{Z_{\alpha/2} \cdot \hat{\sigma}}{E_p} \right]^2 = \left[\frac{1,96 \cdot 6,0263}{0,7421} \right]^2 = 253,33 \approx 253 \therefore n = 253 \text{ personas.}$$

4. Escala de Actitudes (tipo Likert) hacia el Consumo (Luna-Arocas, 1998a):

Nombre: _____ Edad: _____ Sexo: _____

Teléfono: _____ Comuna: _____

Puntúa de 0 a 5 cada una de las siguientes frases:

- 1) Teniendo pocas cosas estamos condenados a ser desgraciados: _____
 - 2) Gastar, mientras más, mejor: _____
 - 3) Hay que tener lo que tienen los amigos: _____
 - 4) Ambicionar tener más es una virtud: _____
 - 5) Lo importante en la vida es tener y disfrutar al máximo: _____
 - 6) Prefiero la ropa cara, de marca, que las imitaciones: _____
 - 7) Todo el mundo es egoísta, piensa en sí mismo: _____
 - 8) Lo caro siempre es mejor que lo barato: _____
 - 9) Me satisface estrenar lo que anuncian en TV: _____
 - 10) El dinero debe gastarse pronto y en lo que a cada uno le apetezca: _____
 - 11) Es preferible endeudarse a no tener las cosas: _____
 - 12) El dinero que sobra hay que malgastarlo: _____
 - 13) Creo en la consigna: "tanto tienes, tanto vales": _____
 - 14) Me acomplejan los que tienen más que yo: _____
- TOTAL: _____ puntos.

Definición de Cada Puntaje:

- a) Completamente en desacuerdo: 0 punto.
- b) Bastante en desacuerdo: 1 punto.
- c) Algo en desacuerdo: 2 puntos.
- d) Algo de acuerdo: 3 puntos.
- e) Bastante de acuerdo: 4 puntos.
- f) Completamente de acuerdo: 5 puntos.

Clasificación de la Puntuación por Rango:

- a) Actitud negativa hacia el consumo: 0 – 28 (Rango 1)
- b) Actitud no definida hacia el consumo: 29 – 41 (Rango 2)
- c) Actitud positiva hacia el consumo: 42 – 70 (Rango 3)

Clasificación de las Comunas por Número:

- a) Las Condes : 1
- b) Puente Alto: 2

5. Muestra Representativa de la Población:

La muestra representativa de la población, en el presente trabajo de investigación, esta constituida por un total de 253 adolescentes (niñas y niños de 13 a 15 años de edad) que viven en las comunas de Las Condes y de Puente Alto de la Región Metropolitana de la República de Chile. Esta muestra se divide en 127 adolescentes de la comuna de Las Condes y 126 adolescentes de la comuna de Puente Alto, subdivididos en los siguientes tramos de edad:

- *18 niñas (sexo femenino) de 13 años de la comuna de Las Condes.
- *23 niños (sexo masculino) de 13 años de la comuna de Las Condes.
- *22 niñas (sexo femenino) de 14 años de la comuna de Las Condes.
- *20 niños (sexo masculino) de 14 años de la comuna de Las Condes.
- *28 niñas (sexo femenino) de 15 años de la comuna de Las Condes.
- *16 niños (sexo masculino) de 15 años de la comuna de Las Condes.
- *28 niñas (sexo femenino) de 13 años de la comuna de Puente Alto.
- *26 niños (sexo masculino) de 13 años de la comuna de Puente Alto.
- *20 niñas (sexo femenino) de 14 años de la comuna de Puente Alto.
- *23 niños (sexo masculino) de 14 años de la comuna de Puente Alto.
- *16 niñas (sexo femenino) de 15 años de la comuna de Puente Alto.
- *13 niños (sexo masculino) de 15 años de la comuna de Puente Alto.

A continuación se muestran las tablas con los resultados obtenidos en la muestra representativa de la población, mediante la aplicación del instrumento de escala de actitudes (tipo Likert) hacia el consumo de Luna-Arocas (1998a):

Individuos	Edad	Sexo	Comuna	a 1	a 2	a 3	a 4	a 5	a 6	a 7	a 8	a 9	a 10	a 11	a 12	a 13	a 14	Puntos	Rango
1	13	F	1	0	0	0	4	5	3	0	4	4	1	0	0	0	0	21	1
2	13	F	1	0	0	2	0	5	0	4	4	0	0	0	0	0	0	15	1
3	13	F	1	3	0	0	1	3	4	1	3	0	0	2	0	0	0	17	1
4	13	F	1	0	0	2	0	4	0	5	5	0	0	0	0	0	0	16	1
5	13	F	1	3	0	0	0	5	5	0	3	0	0	3	0	0	0	19	1
6	13	F	1	2	1	0	3	4	3	0	4	0	2	3	0	0	0	22	1
7	13	F	1	0	0	1	4	2	1	1	2	0	1	2	0	0	0	14	1
8	13	F	1	0	1	2	3	3	0	0	5	1	0	0	0	2	1	18	1
9	13	F	1	0	0	1	2	2	2	1	3	0	1	0	0	0	3	15	1
10	13	F	1	1	2	0	3	3	0	2	4	0	0	3	1	0	0	19	1
11	13	F	1	0	0	1	2	4	0	0	2	0	0	4	0	1	0	14	1
12	13	F	1	0	1	0	2	3	0	0	3	0	1	5	1	0	0	16	1
13	13	F	1	0	0	0	1	2	0	1	3	1	0	3	0	2	2	15	1
14	13	F	1	1	0	0	3	2	1	0	5	1	0	4	0	0	2	19	1
15	13	F	1	1	1	0	4	1	0	0	3	2	2	5	2	0	0	21	1
16	13	F	1	0	0	2	3	5	1	2	4	0	0	5	1	0	0	23	1
17	13	F	1	0	1	0	4	5	0	0	5	1	1	2	0	0	0	19	1
18	13	F	1	1	0	1	3	2	1	2	3	0	0	3	0	0	1	17	1
19	13	M	1	1	3	4	2	2	4	5	4	3	3	1	0	0	1	33	2
20	13	M	1	0	0	0	0	4	2	3	0	0	0	0	1	3	1	14	1
21	13	M	1	3	0	0	3	3	3	0	4	3	0	4	0	0	0	23	1
22	13	M	1	2	2	0	4	4	0	4	3	0	0	3	0	0	0	18	1
23	13	M	1	4	0	2	4	5	0	0	5	1	0	4	1	1	0	27	1
24	13	M	1	0	0	3	4	4	3	1	4	0	0	3	1	0	0	23	1
25	13	M	1	2	3	1	3	3	1	1	0	1	0	1	0	0	0	16	1
26	13	M	1	1	3	1	3	4	3	2	3	2	0	3	1	1	1	28	1
27	13	M	1	0	0	0	3	3	2	4	3	0	0	3	0	0	0	18	1
28	13	M	1	2	4	2	4	4	2	1	4	0	0	1	0	0	1	25	1
29	13	M	1	2	2	1	5	3	1	2	4	1	3	2	0	0	1	27	1
30	13	M	1	3	0	0	3	3	3	0	4	3	0	4	0	0	0	23	1

Individuos	Edad	Sexo	Comuna	a 1	a 2	a 3	a 4	a 5	a 6	a 7	a 8	a 9	a 10	a 11	a 12	a 13	a 14	Puntos	Rango
31	13	M	1	0	0	0	0	4	3	0	3	0	1	4	0	0	0	15	1
32	13	M	1	2	3	1	2	5	4	4	5	2	0	2	0	1	1	32	2
33	13	M	1	0	0	0	3	3	2	0	4	2	0	1	0	0	0	15	1
34	13	M	1	2	3	4	4	3	0	4	1	0	0	1	0	1	0	23	1
35	13	M	1	1	3	4	3	3	0	1	4	0	0	1	1	0	0	21	1
36	13	M	1	4	2	4	2	4	2	4	1	1	0	0	0	0	1	25	1
37	13	M	1	0	0	0	3	3	1	1	0	1	3	4	0	0	0	16	1
38	13	M	1	1	4	3	0	2	5	4	3	4	3	1	0	0	1	31	2
39	13	M	1	0	0	0	4	3	2	1	2	1	0	1	0	0	0	14	1
40	13	M	1	2	3	0	4	4	3	3	2	2	3	0	0	1	1	28	1
41	13	M	1	1	3	2	2	4	4	4	5	3	3	0	0	1	1	33	2
42	14	F	1	1	0	1	1	3	3	4	3	2	1	0	0	1	0	20	1
43	14	F	1	0	0	0	3	2	1	3	0	3	0	2	0	0	0	14	1
44	14	F	1	3	3	0	2	4	1	5	5	1	0	0	0	0	0	24	1
45	14	F	1	3	0	0	0	4	4	0	5	0	0	3	0	0	0	19	1
46	14	F	1	4	0	0	4	0	5	0	4	0	0	5	0	1	0	23	1
47	14	F	1	1	1	1	0	3	3	0	5	1	1	3	0	0	0	19	1
48	14	F	1	0	0	0	2	2	2	4	1	2	1	1	0	0	0	15	1
49	14	F	1	3	3	1	1	4	1	5	4	1	1	1	0	0	0	25	1
50	14	F	1	0	2	1	3	3	1	2	3	1	1	1	0	0	0	18	1
51	14	F	1	2	2	0	2	3	4	3	3	0	1	1	0	1	0	22	1
52	14	F	1	2	1	0	0	4	3	0	5	0	0	1	1	1	1	19	1
53	14	F	1	0	0	0	3	1	3	5	0	1	2	2	0	0	0	17	1
54	14	F	1	1	2	1	0	0	4	3	3	3	1	4	1	0	0	23	1
55	14	F	1	2	2	0	0	1	3	4	0	1	1	3	1	1	1	20	1
56	14	F	1	0	0	0	2	3	3	2	2	1	1	1	0	0	0	15	1
57	14	F	1	1	1	0	3	1	1	3	3	2	2	3	2	1	1	24	1
58	14	F	1	3	0	2	1	1	3	1	4	1	1	2	0	0	0	19	1
59	14	F	1	1	0	0	2	3	4	2	3	2	1	1	1	0	0	20	1
60	14	F	1	3	1	0	1	4	3	1	3	3	0	2	1	2	1	25	1

Individuos	Edad	Sexo	Comuna	a 1	a 2	a 3	a 4	a 5	a 6	a 7	a 8	a 9	a 10	a 11	a 12	a 13	a 14	Puntos	Rango
61	14	F	1	1	1	0	1	2	2	4	1	1	2	1	0	1	0	17	1
62	14	F	1	0	0	0	2	2	3	3	2	1	1	1	0	0	0	15	1
63	14	F	1	0	2	1	2	4	3	2	4	1	1	1	2	1	0	26	1
64	14	M	1	2	0	1	0	3	0	2	5	0	0	1	0	1	0	15	1
65	14	M	1	3	0	0	3	3	0	1	5	0	0	5	0	0	0	20	1
66	14	M	1	2	0	0	3	4	0	0	4	1	0	4	0	0	0	18	1
67	14	M	1	0	0	0	3	3	1	1	3	0	0	5	0	1	0	17	1
68	14	M	1	3	0	0	4	4	0	0	3	0	0	3	0	0	0	17	1
69	14	M	1	0	0	0	3	5	0	0	4	0	0	4	0	0	0	16	1
70	14	M	1	0	0	0	4	3	1	1	5	1	1	3	0	0	0	19	1
71	14	M	1	1	0	1	3	4	0	0	3	0	0	3	0	1	1	17	1
72	14	M	1	2	1	0	2	3	0	0	4	0	0	4	1	0	1	18	1
73	14	M	1	0	0	0	4	5	1	0	2	0	1	3	0	0	0	16	1
74	14	M	1	1	0	1	3	3	0	0	3	1	0	4	0	0	0	16	1
75	14	M	1	0	1	0	3	5	1	1	4	0	0	5	0	1	0	21	1
76	14	M	1	1	0	0	2	4	0	2	3	0	0	3	1	0	1	17	1
77	14	M	1	0	0	1	4	3	1	0	4	0	0	4	0	1	0	18	1
78	14	M	1	0	0	0	3	5	0	1	2	1	1	3	0	0	0	16	1
79	14	M	1	1	1	0	4	3	0	0	2	0	0	3	0	0	0	14	1
80	14	M	1	0	1	0	5	4	1	0	3	1	0	4	1	0	1	21	1
81	14	M	1	1	0	1	3	2	0	1	4	2	1	2	0	1	1	19	1
82	14	M	1	0	0	0	3	4	1	0	2	1	2	3	0	0	0	16	1
83	14	M	1	1	1	0	2	3	0	1	3	0	1	4	1	1	0	18	1
84	15	F	1	1	0	1	2	3	2	1	5	3	3	1	2	2	3	29	2
85	15	F	1	2	1	1	4	5	2	0	4	5	0	3	0	0	0	27	1
86	15	F	1	1	0	0	5	3	5	1	5	3	0	3	0	0	0	26	1
87	15	F	1	2	0	1	1	3	0	5	5	2	1	5	0	2	1	28	1
88	15	F	1	3	1	0	5	5	1	0	4	5	1	4	1	0	1	31	2
89	15	F	1	1	0	0	3	2	1	2	3	5	1	4	3	2	1	28	1
90	15	F	1	0	1	0	2	3	2	1	5	3	3	2	2	1	3	28	1

Individuos	Edad	Sexo	Comuna	a 1	a 2	a 3	a 4	a 5	a 6	a 7	a 8	a 9	a 10	a 11	a 12	a 13	a 14	Puntos	Rango
91	15	F	1	2	2	1	5	3	1	2	5	3	0	1	0	0	0	25	1
92	15	F	1	2	5	2	4	2	1	2	3	2	2	1	1	1	1	29	2
93	15	F	1	1	2	1	5	5	3	2	4	5	2	2	0	0	0	32	2
94	15	F	1	2	2	2	1	3	3	4	5	2	1	3	0	0	0	28	1
95	15	F	1	0	1	1	3	2	2	4	5	3	2	1	2	0	0	26	1
96	15	F	1	0	2	2	3	2	1	5	3	2	4	3	0	0	0	27	1
97	15	F	1	1	3	1	5	3	2	2	3	1	1	1	4	0	2	29	2
98	15	F	1	1	3	2	3	1	1	1	5	2	2	2	4	3	1	31	2
99	15	F	1	1	2	3	2	2	1	1	2	5	2	2	3	4	3	33	2
100	15	F	1	0	3	5	1	1	3	5	2	2	0	2	0	1	0	25	1
101	15	F	1	2	3	3	2	2	2	1	2	2	5	4	0	0	0	28	1
102	15	F	1	1	4	4	2	2	1	4	2	4	3	2	0	0	0	29	2
103	15	F	1	0	2	4	1	3	2	1	1	4	2	3	1	2	0	26	1
104	15	F	1	0	2	4	2	1	3	0	0	4	3	2	0	2	1	24	1
105	15	F	1	2	0	0	3	0	3	2	2	3	4	3	2	3	0	27	1
106	15	F	1	2	3	5	2	3	2	1	1	4	3	0	0	0	0	26	1
107	15	F	1	1	2	2	3	2	1	1	1	4	5	3	2	0	1	28	1
108	15	F	1	0	3	3	2	2	1	1	4	3	5	3	3	2	0	32	2
109	15	F	1	0	2	1	2	3	4	5	4	3	2	1	2	3	0	29	2
110	15	F	1	1	2	2	2	3	0	0	3	5	1	1	4	2	1	27	1
111	15	F	1	0	2	1	1	5	1	2	3	5	5	1	0	0	0	26	1
112	15	M	1	1	0	0	0	1	0	2	2	3	0	0	0	1	0	10	1
113	15	M	1	0	1	0	1	0	2	2	0	2	1	1	0	0	1	11	1
114	15	M	1	3	0	0	0	4	0	3	5	0	0	5	0	0	0	20	1
115	15	M	1	0	0	0	5	5	0	0	4	1	0	4	0	0	0	19	1
116	15	M	1	0	0	0	1	1	0	0	2	3	0	3	0	0	0	10	1
117	15	M	1	1	0	1	2	2	0	1	3	0	0	0	0	0	1	11	1
118	15	M	1	0	0	0	3	3	0	0	2	0	0	0	0	2	0	10	1
119	15	M	1	0	0	0	4	5	0	1	4	0	1	3	0	1	0	19	1
120	15	M	1	0	0	0	4	3	1	0	5	1	0	4	1	0	1	20	1

Individuos	Edad	Sexo	Comuna	a 1	a 2	a 3	a 4	a 5	a 6	a 7	a 8	a 9	a 10	a 11	a 12	a 13	a 14	Puntos	Rango
121	15	M	1	0	0	0	3	2	0	0	3	0	0	2	0	0	0	10	1
122	15	M	1	1	0	0	3	2	0	0	2	0	0	2	0	0	0	10	1
123	15	M	1	0	1	0	2	3	0	0	3	0	0	1	1	0	1	12	1
124	15	M	1	0	0	0	4	4	1	0	5	1	0	3	0	1	0	19	1
125	15	M	1	1	0	1	3	4	0	0	4	0	0	3	1	0	1	18	1
126	15	M	1	0	0	0	2	1	0	1	3	0	0	2	1	0	1	11	1
127	15	M	1	0	0	0	3	3	0	0	2	0	0	1	0	1	0	10	1
128	13	F	2	0	0	1	0	4	4	3	4	4	3	2	4	0	0	29	2
129	13	F	2	0	0	0	0	5	4	0	4	5	4	0	0	4	5	31	2
130	13	F	2	3	2	1	4	4	0	1	0	2	4	2	2	0	2	27	1
131	13	F	2	2	3	0	1	4	3	0	4	1	4	0	0	0	0	22	1
132	13	F	2	3	0	1	4	5	2	2	5	1	5	4	1	1	1	35	2
133	13	F	2	1	1	0	5	4	2	1	4	2	1	4	2	0	1	28	1
134	13	F	2	0	0	0	0	5	5	3	5	1	2	5	3	2	1	32	2
135	13	F	2	1	0	1	1	3	4	2	4	2	2	3	0	1	2	26	1
136	13	F	2	0	1	1	4	5	2	1	5	1	3	0	0	0	0	23	1
137	13	F	2	1	2	2	5	5	1	0	4	2	1	5	2	1	3	34	2
138	13	F	2	0	0	0	0	5	4	1	5	3	3	5	1	2	1	30	2
139	13	F	2	0	0	0	0	4	3	3	4	3	2	4	2	2	3	30	2
140	13	F	2	1	2	1	4	3	2	1	3	2	1	5	3	0	0	28	1
141	13	F	2	2	1	2	5	4	1	0	4	1	2	0	0	0	0	22	1
142	13	F	2	0	0	0	0	5	4	4	5	2	3	5	3	2	1	34	2
143	13	F	2	2	1	2	5	4	2	1	4	0	1	3	2	1	2	30	2
144	13	F	2	0	2	2	3	4	2	2	3	2	0	5	1	1	2	29	2
145	13	F	2	1	3	0	4	3	1	1	4	2	2	4	2	2	0	29	2
146	13	F	2	2	2	3	3	4	2	2	3	0	3	0	0	0	0	24	1
147	13	F	2	2	1	2	5	4	2	3	5	2	2	0	0	0	0	28	1
148	13	F	2	0	0	0	0	5	4	3	4	3	3	5	2	1	2	32	2
149	13	F	2	2	1	2	5	4	1	1	3	0	0	4	1	2	0	26	1
150	13	F	2	0	2	1	3	3	1	2	5	1	2	3	2	0	0	25	1

Individuos	Edad	Sexo	Comuna	a 1	a 2	a 3	a 4	a 5	a 6	a 7	a 8	a 9	a 10	a 11	a 12	a 13	a 14	Puntos	Rango
151	13	F	2	2	1	1	5	4	0	1	3	2	1	4	1	2	1	28	1
152	13	F	2	1	2	1	4	5	0	0	4	1	2	3	2	1	2	28	1
153	13	F	2	0	0	0	0	5	4	2	5	3	2	5	2	1	1	30	2
154	13	F	2	2	1	2	4	3	1	1	3	2	4	0	0	0	0	23	1
155	13	F	2	1	2	1	3	5	0	2	4	1	0	5	2	1	2	29	2
156	13	M	2	0	1	0	4	4	0	3	4	0	0	0	1	1	0	19	1
157	13	M	2	3	0	0	3	3	4	0	5	1	0	3	0	0	0	22	1
158	13	M	2	2	3	1	4	4	4	3	4	3	3	3	1	0	3	38	2
159	13	M	2	3	0	0	4	3	3	0	4	3	0	4	0	0	0	24	1
160	13	M	2	4	0	2	5	5	0	0	5	1	0	5	1	0	1	29	2
161	13	M	2	0	0	1	3	5	0	2	4	1	1	3	0	0	0	20	1
162	13	M	2	1	0	0	5	4	1	1	4	1	0	4	0	0	0	21	1
163	13	M	2	0	1	1	5	5	4	3	4	3	2	4	1	1	3	37	2
164	13	M	2	2	1	0	3	4	2	2	5	1	2	3	0	0	0	25	1
165	13	M	2	1	1	2	3	5	1	0	4	1	0	5	2	2	1	28	1
166	13	M	2	0	2	1	4	3	0	1	3	0	2	4	0	0	0	20	1
167	13	M	2	1	0	2	3	3	2	0	5	2	1	3	0	0	0	22	1
168	13	M	2	2	2	3	5	4	2	2	4	1	2	5	2	2	2	38	2
169	13	M	2	1	0	1	4	5	1	1	3	2	0	3	1	0	1	23	1
170	13	M	2	2	2	1	3	4	2	1	4	1	2	5	2	1	0	30	2
171	13	M	2	1	0	1	3	3	0	2	3	2	1	4	0	0	0	20	1
172	13	M	2	0	2	0	4	3	1	2	4	0	3	3	0	0	0	22	1
173	13	M	2	2	2	1	5	5	2	1	5	2	1	5	2	2	3	38	2
174	13	M	2	0	2	1	3	4	0	2	4	0	2	3	1	2	1	25	1
175	13	M	2	1	0	2	5	4	2	0	3	3	3	4	2	1	0	29	2
176	13	M	2	0	1	0	3	3	1	0	4	2	1	3	0	0	0	18	1
177	13	M	2	2	2	1	3	3	0	1	5	0	0	5	0	1	1	24	1
178	13	M	2	1	0	0	5	5	2	4	3	2	3	4	3	2	1	35	2
179	13	M	2	2	1	3	3	4	1	3	2	0	1	3	1	2	2	28	1
180	13	M	2	0	2	4	4	5	0	5	1	1	0	5	2	0	1	30	2

Individuos	Edad	Sexo	Comuna	a 1	a 2	a 3	a 4	a 5	a 6	a 7	a 8	a 9	a 10	a 11	a 12	a 13	a 14	Puntos	Rango
181	13	M	2	1	0	1	3	4	1	0	4	0	1	3	0	0	0	18	1
182	14	F	2	1	2	2	4	3	1	4	3	3	0	0	1	1	0	25	1
183	14	F	2	0	3	0	0	4	5	0	0	0	4	0	0	0	0	16	1
184	14	F	2	2	3	0	0	5	4	0	3	1	3	0	0	1	0	22	1
185	14	F	2	0	0	0	4	2	1	3	0	3	0	1	1	0	0	15	1
186	14	F	2	3	0	0	5	4	0	1	4	5	0	4	0	1	1	28	1
187	14	F	2	1	2	1	3	5	1	0	3	0	1	5	1	0	1	24	1
188	14	F	2	2	1	0	3	4	0	1	3	1	2	0	0	0	0	17	1
189	14	F	2	1	0	1	5	3	0	0	4	0	0	4	1	1	1	21	1
190	14	F	2	0	1	0	4	4	1	0	5	0	1	0	0	0	0	16	1
191	14	F	2	2	0	2	5	3	0	2	5	2	0	5	1	0	1	28	1
192	14	F	2	1	2	1	4	3	1	0	4	0	1	3	2	2	1	25	1
193	14	F	2	2	1	0	3	3	0	2	3	1	0	0	0	0	0	15	1
194	14	F	2	1	1	0	5	4	0	0	4	0	0	5	1	1	1	23	1
195	14	F	2	0	1	0	3	3	0	0	4	1	2	0	0	0	0	14	1
196	14	F	2	2	0	2	5	4	1	2	3	1	0	5	1	2	1	29	2
197	14	F	2	1	1	0	3	3	1	2	4	0	2	4	2	1	0	24	1
198	14	F	2	2	0	2	4	3	2	0	3	1	0	0	0	0	0	17	1
199	14	F	2	0	1	0	3	5	0	1	4	0	2	4	1	0	1	22	1
200	14	F	2	1	1	0	4	3	1	0	3	2	0	0	0	0	0	15	1
201	14	F	2	0	1	2	5	5	0	1	4	0	0	5	1	1	2	27	1
202	14	M	2	4	3	3	4	5	5	4	3	3	4	0	0	0	1	35	2
203	14	M	2	1	0	0	3	3	2	1	2	0	1	2	0	0	1	16	1
204	14	M	2	0	0	0	1	3	4	5	0	3	2	0	0	0	0	18	1
205	14	M	2	3	0	0	5	4	0	4	0	5	1	4	1	2	1	30	2
206	14	M	2	0	0	0	3	3	1	1	3	0	0	5	0	1	0	17	1
207	14	M	2	2	2	1	5	4	2	1	5	2	1	5	2	1	1	34	2
208	14	M	2	0	0	0	4	3	0	2	3	0	2	3	0	0	0	17	1
209	14	M	2	0	0	0	3	3	2	1	4	1	1	3	0	0	0	18	1
210	14	M	2	1	2	1	5	5	0	1	4	2	0	4	1	2	1	29	2

Individuos	Edad	Sexo	Comuna	a 1	a 2	a 3	a 4	a 5	a 6	a 7	a 8	a 9	a 10	a 11	a 12	a 13	a 14	Puntos	Rango
211	14	M	2	0	0	0	3	4	2	2	3	2	2	0	0	0	0	18	1
212	14	M	2	2	1	2	4	5	0	1	5	2	0	5	3	1	2	33	2
213	14	M	2	0	2	1	3	4	2	0	3	1	2	0	0	0	0	18	1
214	14	M	2	0	0	0	4	3	1	2	5	0	0	4	0	1	0	20	1
215	14	M	2	2	1	1	5	4	1	0	4	1	2	3	2	0	2	28	1
216	14	M	2	1	0	1	3	3	0	1	3	1	0	4	0	0	0	17	1
217	14	M	2	0	0	0	5	5	3	3	5	0	3	3	3	3	2	35	2
218	14	M	2	1	1	0	3	4	0	0	4	0	3	0	0	0	0	16	1
219	14	M	2	0	0	0	5	3	0	0	5	0	5	0	0	0	0	18	1
220	14	M	2	0	0	0	4	5	2	2	4	1	1	5	2	2	1	29	2
221	14	M	2	1	1	2	4	3	0	0	3	1	0	3	0	0	0	18	1
222	14	M	2	2	0	2	5	5	2	5	3	0	2	5	1	0	1	33	2
223	14	M	2	0	0	0	3	4	1	1	4	2	1	0	0	0	0	16	1
224	14	M	2	0	0	0	5	3	1	0	3	0	0	4	2	1	1	20	1
225	15	F	2	0	1	0	4	4	0	3	4	0	0	0	0	0	0	16	1
226	15	F	2	0	0	0	2	3	0	4	4	3	0	1	0	0	0	17	1
227	15	F	2	1	0	0	3	3	0	3	5	1	0	0	0	0	0	16	1
228	15	F	2	0	0	0	2	2	3	5	4	0	0	4	0	0	0	20	1
229	15	F	2	1	0	1	3	3	0	0	2	0	0	3	0	0	0	13	1
230	15	F	2	0	0	0	4	3	0	0	3	1	0	4	0	0	0	15	1
231	15	F	2	1	1	1	4	4	1	1	4	0	1	0	0	0	0	18	1
232	15	F	2	0	0	0	3	4	2	0	3	2	2	0	0	0	0	16	1
233	15	F	2	0	0	0	4	3	1	1	3	1	1	4	1	0	0	19	1
234	15	F	2	0	0	0	3	4	0	0	4	0	0	3	0	0	0	14	1
235	15	F	2	2	0	1	2	3	1	1	3	0	1	1	1	0	0	16	1
236	15	F	2	0	0	0	3	4	2	0	3	2	0	3	1	0	0	18	1
237	15	F	2	1	1	1	3	3	0	1	4	0	0	3	0	0	0	17	1
238	15	F	2	0	0	0	4	4	2	0	3	1	1	4	0	0	0	19	1
239	15	F	2	1	0	1	3	3	0	1	4	0	0	0	0	0	0	13	1
240	15	F	2	0	1	1	1	4	0	0	3	0	0	3	1	0	0	14	1

Individuos	Edad	Sexo	Comuna	a 1	a 2	a 3	a 4	a 5	a 6	a 7	a 8	a 9	a 10	a 11	a 12	a 13	a 14	Puntos	Rango
241	15	M	2	0	0	0	1	0	1	4	3	0	1	0	0	0	0	10	1
242	15	M	2	4	0	0	2	5	0	0	1	3	0	0	0	0	0	15	1
243	15	M	2	4	0	0	3	0	1	0	1	2	0	1	0	1	0	13	1
244	15	M	2	0	0	0	4	4	0	1	4	1	0	3	0	0	1	18	1
245	15	M	2	1	0	0	1	1	0	2	1	0	1	1	1	1	0	10	1
246	15	M	2	0	0	0	0	3	1	1	4	0	0	3	0	0	0	12	1
247	15	M	2	0	0	0	4	4	0	0	3	0	0	3	0	0	0	14	1
248	15	M	2	0	0	0	3	4	0	0	4	0	0	3	0	0	0	14	1
249	15	M	2	0	0	0	4	2	2	3	1	1	0	2	1	0	1	17	1
250	15	M	2	1	1	0	1	1	2	1	1	1	2	1	0	0	0	12	1
251	15	M	2	0	0	0	4	3	0	1	1	0	0	1	0	0	0	10	1
252	15	M	2	0	0	0	3	3	0	0	3	0	1	0	0	0	0	10	1
253	15	M	2	0	0	0	4	3	0	0	4	0	0	3	0	0	0	14	1

6. Grupo de discusión integrado por los adolescentes (niñas y niños de 13 a 15 años de edad) de la comuna de Las Condes:

Vamos a empezar este trabajo de investigación, lo importante es que ustedes digan lo que opinan, lo que piensan, lo que creen y lo que sientan con respecto a las siguientes frases. La primera frase dice así: gastar, mientras más, mejor; ¿qué opinan ustedes, que creen, que piensan, que sienten al respecto?

O sea yo, no se si gastar mientras mas mejor ,yo creo que lo que seria para mí es como tener mientras mas mejor, pero por ejemplo para tener mas tengo que gastar, entonces al final seria gastar y mientras mas no se si será mejor , pero así tengo mas cosas (Consuelo, 15 años).

¿Qué piensan los demás?

Haber según yo, gastar, mientras más, mejor, igual que la Consuelo a mí no me gusta gastar pero me gusta tener, pero no se sí estoy... me gusta que me regalen cosas, no, no, a mí no me gusta gastar, pero me gusta tener hartito (Francisca, 14 años).

¿Qué piensan de esta frase, están de acuerdo o en desacuerdo, qué creen ustedes con esta frase?

O sea para mí, yo encuentro que gastar no es mejor ¿por qué?; yo encuentro que... yo soy super apretada con la plata, me gusta tener la plata, pero tenerla no gastarla, quizás porque la puedo ahorrar y después comprarme algo, pero no se, así como gastar, mientras más, mejor, suena como super necesito tenerlo todo, necesito plata para gastarlo todo y tener todo, suena como muy enfermizo (Francisca, 14 años).

Tiene razón la Francisca, yo soy como así porque cada vez que tengo plata, como que no la puedo ahorrar, la tengo y así al tiro empiezo a pensar en qué la podría gastar, pienso en qué la gastaría si tuviera esa plata, entonces no es para mejor, sin duda que esta mal, pero... ¿por qué crees que esta mal?, porque no se a lo mejor es como consumir demasiado así y quizás a veces las cosas no son tan necesarias y podría gastar esa plata en cosas que son más importantes (Consuelo, 15 años).

¿Qué piensa el resto?

Yo pienso... es que yo no lo veo malo porque yo soy muy gastador ya, entonces yo no puedo tener plata, me encanta gastarla y quizás por eso también me afecta que nunca puedo tener suficiente plata para comprarme algo más caro que yo quiero, así que gastar, mientras más, mejor, es desde mi punto de vista puede ser bueno, pero en el futuro puede ser malo. ¿Cómo es eso, a ver explícalo? Yo soy feliz gastando, pero en el futuro no soy feliz porque no puedo tener la plata necesaria para comprar otras cosas (Cristóbal, 15 años).

¿Qué piensan los demás?

Yo pienso igual que la Francisca, porque yo soy igual super apretada con la plata y no me gusta gastar mucho, pero si me gusta tener muchas cosas, que sería como contradictorio decir eso (Camila, 13 años).

A mí me gusta gastar, pero en términos de mientras más, mejor, como que no, me gusta arto gastar porque me gusta tener varias cosas, pero mientras más, mejor, no necesariamente, porque tampoco llego al término de gastar todo lo que tengo y estar mejor que antes (Américo, 13 años).

¿Qué sentido les da a ustedes esta frase: gastar, mientras más, mejor? ¿qué sienten cuando leen esta frase?

Como lo que dije antes, gastar, mientras más, mejor es como tener más y más cosas, es como mientras más cosas mejor y como que así comprai como lo bueno se podría decir, como las propagandas que te venden la felicidad o algo así (Francisca, 14 años).

Bien, yo les voy a contar que en esta misma frase, ustedes respondieron, en su mayoría, en el cuestionario, que estaban completamente en desacuerdo con esta frase, ¿qué piensan ustedes al respecto?

O sea igual no se, o sea igual están en desacuerdo porque quiere decir que esa plata la van a... le gusta ahorrarla como la Francisca para tener otras cosas, para el futuro poder comprarse algo más grande y por eso yo creo que tienen razón en lo que dicen, pero no se si yo estoy de acuerdo, ¿cómo es esto de que estas de acuerdo, pero no estas de acuerdo?; es que... si fuera cualquier persona, así normal por ejemplo, que no le gusta comprar mucho, estaría mal esta frase, pero yo soy de esas personas que compran caleta y que no pueden ahorrar, ¿a qué le llamas tú comprar caleta?; así como demasiado, si también tengo plata, gastármela y no poder ahorrarla, entonces, pero no se...(Consuelo, 15 años).

Es que yo también estoy en desacuerdo porque gastar, mientras más, mejor... o sea a mi me gusta al igual que la Francisca ahorrar mi plata, para que no se, si talvez después, quiero algo me lo pueda comprar yo con mi plata y no tener que pedir prestado o pedirle a otras personas que me lo compren, entonces si yo ahorro mientras menos gaste es mejor, ¿ese ahorro cuál es la finalidad que tiene?, algo que en verdad me interese más, o sea, gastarlo, entre más, mejor es como gastar toda la plata al tiro, en cambio a mi no, yo si tengo plata me encanta ahorrarla, me encanta guardar la plata y saber que tengo plata por cualquier... no se cualquier necesidad que tenga, se que mi plata esta ahí, en cambio si la gasto siempre, tal vez, algún día la necesite así y no la voy a tener (Paulina, 14 años).

¿Qué piensan los demás?

Así como dice la frase: gastar, mientras más, mejor, no, o sea, mientras más gasta uno se va terminar arruinando, o sea, que es medio obvio que nadie esta de acuerdo con la frase, para que vay a gastar y gastar si te voy a terminar arruinando, pero de mi punto de vista gastar, mientras más, mejor, no me complica porque al final igual voy a terminar teniendo plata, pero si no soy mantenido porque soy mantenido yo, ¿cómo vas a tener plata si la gastas?, porque me mantienen mis papas; nadie puede estar de acuerdo de gastar, mientras más, mejor si no vas tener plata después en un futuro o al otro día si no vas a tener plata y no vas a poder hacer nada y voy a terminar en la calle (Cristóbal, 15 años).

¿Qué piensa el resto con respecto a lo que dijeron la mayoría de ustedes, de que estaban completamente en desacuerdo con esta frase?

O sea, igual estoy... estoy igual en desacuerdo, pero obviamente con lo que han dicho todos, si se gasta todo el dinero al tiro, o sea, como que uno no va tener como ahorros para comprarse algo que mejor le conviene, que le conviene mejor a uno en el futuro por ejemplo (Camila, 13 años).

Además de algo que le conviene, algo más necesario porque también como dicen que los jóvenes estaban en desacuerdo yo también estoy en desacuerdo y puede como darse a ver que es como una forma de ver más precavida, ¿cómo es eso?, porque cuando gastai como que te importa el momento, ahora, ahora yo quiero gastar, ahora yo quiero satisfacer mis necesidades de tener algo, en cambio, si lo ahorras estas como asegurando para después, o sea, no es como gastar en una necesidad inmediata, sino, que estas ahorrando con fuerza de voluntad para algo que más quiero, ¿cómo para alguna emergencia a futuro?, si pues (Francisca, 14 años).

Así como la frase que esta puesta ahí, yo creo que nadie podría encontrar que esta de acuerdo, pero si uno la empieza como a pensar, ahí en algunas partes uno la encuentra bien, pero así como gastar, mientras más, mejor no es bueno, pero... ¿por qué no es bueno, dices tú?, porque nunca... porque gastar, mientras más, mejor, nunca gastar va a ser bueno porque si uno gasta más, nunca va a ser en cosas tan necesarias en este momento, cosas que podría no habérselas comprado (Consuelo, 15 años).

Yo también estoy completamente en desacuerdo con esta frase, pero igual la frase se puede tomar desde dos puntos de vistas distintos, del gastor impulsivo que mientras más gasta en el momento mejor para él, pero para la persona que le gusta ahorrar no es bueno, ¿cómo tú definirías gastar impulsivamente o el que gasta impulsivamente?, que es que cuando tiene plata la necesita gastar en el momento, no la puede tener, ¿por qué tú dices que sería bueno, pero a la vez, no sería bueno?, es que es bueno porque en el momento cuando lo gasta como que se siente bien, pero después, le viene como el arrepentimiento del comprador, que al final no necesitaba las cosas que compró y lo hizo por impulso, ¿qué pasa con lo que si se compró se necesitaba o va a tener a futuro alguna utilidad?, se llega quizás a una satisfacción, por eso estoy completamente en desacuerdo (Américo, 13 años).

Yo estoy completamente en desacuerdo porque para mí gastar, mientras más, mejor, no está bien, o sea, la gente debería tener conciencia y pensar no solamente en el presente, sino también, en lo que va a pasar o en lo que va a necesitar, o sea, hay que pensar en lo que uno...en lo que va a pasar con uno, o sea, si yo ahora me gasto todo lo que tengo, después cuando sea más grande no voy a saber ahorrar y no voy a saber mantenerme yo bien, ¿te refieres a cómo manejar el dinero?, claro, entonces si no aprendo desde ahora, desde que soy chica cuando grande voy a ser un desastre (Paulina, 14 años).

Yo también estoy en completo desacuerdo porque para mí gastar, mientras más, mejor, no... como que... como que lo veo básicamente como una venta de la felicidad, ¿cómo es eso?, como que con lo que vende la publicidad, la publicidad te dice: “con esto, tú vas a ser feliz”, “si tú lo tienes, vas a ser feliz”y para mí eso no es verdad, yo estoy es desacuerdo con eso, ¿por qué tú crees que no es verdad?, porque tener cosas materiales no es en verdad la felicidad, mientras más tengai cosas no significa que eres más feliz o menos feliz, la felicidad viene de otra parte y es completamente distante a las cosas materiales y gastar, mientras más, mejor, yo lo veo como le están diciendo que compre la felicidad y para mí no es eso y por eso estoy en completo desacuerdo (Francisca, 14 años).

¿Qué piensan los demás?, ¿qué piensan con respecto a eso de que lo material no compra la felicidad?

Yo no estoy tan seguro, es que igual yo soy feliz cuando compro cosas, pero igual es verdad, como que no sé si lo material no compra la felicidad, pero igual soy feliz de repente comprando cosas (Cristóbal, 15 años).

Yo creo que es verdad que lo material no te hace feliz porque por ejemplo si uno tiene todo lo que quiere, pero esta solo es la vida obviamente que no va ser feliz y obviamente que lo material no va a satisfacer la soledad que tiene la persona (Camila, 13 años).

Además, yo creo que lo material satisface en un momento, o sea, cuando yo lo compro y lo uso un poco soy feliz, pero después... después qué es lo que te hace comprar y querer otra cosa y después otra cosa y después otra cosa, o sea, que al final no te llena (Paulina, 14 años).

La segunda frase dice así: hay que tener lo que tienen los amigos, ¿qué piensan o creen?

Yo creo que esa frase como que uno la decía cuando era chica, cuando uno veía a un niño... no sé... o a una amiga con una Barbie, entonces ah yo tengo que tener esa Barbie, ella la tiene, entonces yo también la tengo que tener, ¿qué pasa ahora?, quizás ahora uno ve a gente con algo y no necesariamente porque ella la tiene yo la tengo que tener, quizás uno dice ah es como me gusta, pero no solamente porque ella la tiene yo la tengo que tener o sea yo no estoy muy de acuerdo con esa frase (Consuelo, 15 años).

Yo creo que la gente ahora piensa si esa persona lo tiene yo no lo puedo tener porque, sino, es como copiarle, o sea, si yo veo a una persona con una ropa, yo no voy a ir a comprarme esa misma ropa porque no sería como lindo, ¿tú te refieres a la exclusividad?, si, o sea, yo estoy en total desacuerdo con que hay que tener lo que tienen los amigos porque es como... para mí lo que tienen los amigos es como su marca, o sea, lo que ellos tienen es como ellos son, es su tipo, su estilo, o sea, si yo veo a una persona con esa ropa, puede que me guste como le queda bien a ella, pero a mí puede que no me quede bien, entonces no lo voy a querer tener, puede que algo, así como unos aros o algo muy chico, pero según yo la gente ya no piensa: hay que tener lo que tienen los amigos, sino, hay que tener como cosas propias (Paulina, 14 años).

Aunque, no necesariamente, así como... por ejemplo, si veo a alguien con una polera demasiado linda... si es que me la llevo a comprar será porque me gusta y no porque ella lo este usando, en ese caso es porque estoy así como en contra de lo que dice ahí, pero a no ser que sea como esas niñas que aman, no sé, como a un grupo musical y quieren ser igual que ellas y se visten igual que ellas, en ese caso estaría de acuerdo; en el caso de los amigos, un amigo no va a tratar de comprarse lo mismo porque sería vestirse con la misma ropa y estar iguales (Consuelo, 15 años).

¿Qué piensan los demás al respecto?

Yo creo que no es tan así textual, porque el lo tiene yo lo tengo que tener, pero si creo que si yo veo que alguien se compra algo, eso resulta más atractivo, o sea, por ejemplo a mí me pasa con el algodón de azúcar, si yo veo a alguien comiendo algodón de azúcar, tengo que ir a comprarme algodón de azúcar porque lo vi, es una cosa visual y siempre... yo me he fijado mucho, por ejemplo, que venden y de repente uno esta seguro si comprar, pero ve que el otro compra y ahí se atreve a comprar porque el otro compró y eso es más lo que yo veo, más que hay que tenerlo porque él lo tiene... no, pero si creo que lo hace más atractivo (Francisca, 14 años).

Así como: hay que tenerlo porque lo tienen los amigos, no creo que sea oh necesito eso porque lo tiene él, pero igual de repente a uno le dan ganas de tener lo que tiene el otro, pero así como decía la Paulina, por individualismo o por no copiar, para que no te vean mal, al final... ¿por qué crees tú que te puedan ver mal si tienes lo que tiene un amigo por ejemplo?; sería como copiar, ¿qué pasaría con copiar, si un estilo o una idea esta buena?, es que ahí pasa en que si muchos se empiezan a copiar ya es moda y eso a mí tampoco me gusta, por ejemplo las zapatillas, que ahora todo el mundo tiene las zapatillas anchas... yo, yo... nunca quise estas zapatillas porque no me gusta andar como se viste todo el mundo igual, pero si lo tiene un amigo es original, pero si lo tienen todos no (Cristóbal, 15 años).

¿Qué piensa el resto con respecto a la frase: hay que tener lo que tienen los amigos?

Yo pienso que no necesariamente como tener lo que tienen los amigos, sino, si alguien lo tiene y yo lo veo y a mi me gusta, perfectamente lo puedo tener, no porque él lo tenga, sino, porque me gusta a mí, es de un punto de vista propio o en que igual, a veces, uno cae en que oh lo tiene él, entonces es como popular, pero no cae en eso, uno es por lo que tiene propio y no por copiar a los demás, al final es como que se llega a la moda, que todos iguales (Américo, 13 años).

No sé, yo creo que si uno tiene lo que tiene el amigo sería como perder su identidad o como que alguien no tiene su propia persona, su misma forma de ser, ¿a qué te refieres con eso de perder su identidad?, que por si por ejemplo, alguien se compra una polera yo digo ah me lo voy a comprar, pero eso sería como distinto de comprármela porque a mí me gusta, no me la compraría sólo por que ella lo tiene (Camila, 13 años).

No sé, si una amiga, una amiga mía tiene la polera yo no me la compraría nunca, pero si es que veo a una... no sé, si voy en la calle o en la micro y veo afuera una galla con una polera que me encanta no tendría ni un problema en comprármela, porque sé que nunca más me voy a encontrar con esa galla, o sea, supongo, ¿lo comprarías porque te gusta o porque lo esta usando esa persona?, porque me gusta, pero si veo a una amiga que tiene una polera que me gusta, no me la compro, ¿qué pasa si un famoso o una famosa esta usando esa ropa?, si es que me la compro sería porque me gusta y no sólo porque esa persona la esta usando (Consuelo, 15 años).

¿Qué creen o qué piensan los demás?

También porque me llegara a gustar y no porque el famoso lo tiene (Francisca, 14 años).

Para mí es super difícil comprarme ropa porque no siempre me gusta, entonces si me compro algo es porque me gusta y no porque alguien la esta usando (Paulina, 14 años).

Bueno, con respecto a esta frase de que hay que tener lo que tienen los amigos, la mayoría de ustedes respondieron que estaban completamente en desacuerdo, ¿qué creen ustedes?

Completamente en desacuerdo... quizás sería decir que a mí nunca me gustaría tener lo que tiene otra persona, pero eso no es verdad porque, a veces, me gusta lo que tiene otra persona y me gustaría tenerlo (Consuelo, 15 años).

Yo estoy completamente en desacuerdo, pero simplemente por el individualismo, ¿cómo es eso del individualismo?, que no me gusta parecerme a otro, si un día un compañero llega con algo... con algo que lo destaque, yo jamás llegaría con eso igual a menos que ya lo hubiera usado antes... yo estaría completamente en desacuerdo (Cristóbal, 15 años).

Yo estoy entre completamente y no completamente, ¿cómo es eso?, porque yo creo que hasta podría ser más completamente porque me molestaría estar en un lugar y que una amiga mía tuviese lo mismo que yo tengo puesto, me incomodaría super arto, ¿por qué te incomodaría?, porque sería como super fome, ahora estamos poniendo el tema de la ropa, entonces si yo estoy en una fiesta y estamos así con la misma ropa o el mismo chaleco, sería como ah sí tenemos lo mismo, que poco original (Paulina, 14 años).

Que cada uno tenga su propio gusto, su propio estilo... tal vez, a algunos si le gusta tener lo que tienen los amigos, pero eso sería como la minoría porque la mayoría, yo creo, quiere tener su propio estilo y no quieren que los otros los copien, quieren tener su propia ropa, sus propias cosas (Camila, 13 años).

¿Qué piensan los demás?

Según yo, creo que muchos pueden tener el mismo gusto y pueden llegar a tener lo mismo que tienen otras personas... yo digo que estoy completamente en desacuerdo porque yo encuentro que tengo gustos super distintos a la mayoría de la gente que conozco y por eso a mí me molesta tener las mismas cosas que otras personas (Paulina, 14 años).

Llevando esta frase al consumo, al hecho de la compra misma y no solo a la ropa sino cualquier otro tipo de cosa, ¿qué piensan con respecto a esta frase?

Yo creo que no es tan malo, en sentido del individualismo, por ejemplo un amigo se pone a tocar guitarra y es bueno para la guitarra, entonces si quiero aprender a tocar la guitarra no me molestaría copiarle, pero en término de ropa ahí sí, con el resto no me molestaría (Cristóbal, 15 años).

Yo creo que esto lleva como a una envidia, ¿por qué?, o sea, la frase refleja envidia, hay que tener lo que tienen las amigas, o sea, yo lo quiero porque él lo quiere, o sea, yo envidio a esa persona porque tiene eso y la única forma de saciar mi envidia es tenerlo yo... estoy completamente en desacuerdo con esta frase porque como yo dije, yo creo que aunque uno no quiera de repente es más atractivo ver... el producto se hace atractivo cuando ves que más gente lo compra (Francisca, 14 años).

Yo también estoy completamente en desacuerdo porque en mi caso yo no tendría ropa que tienen mis amigas, pero quizás si tengo una amiga que tiene, no se, una plancha de pelo que es demasiado buena, me la compro y no importa que la tenga ella (Consuelo, 15 años).

Yo creo que la frase, no sólo en términos de ropa, es como que... igual tener lo que tienen los amigos recae un poco en que al estar con los amigos, te empiezan a gustar las mismas cosas, entonces, puedes llegar a comprar lo que tiene el otro porque tienes los mismos gustos y no simplemente porque él lo tenga... yo puedo entender que respondiéramos que estábamos completamente en desacuerdo con esta frase, porque no simplemente se cae en el consumo porque el otro lo tiene, sino, porque me gusta y se puede tomar por distintos puntos de vista, ¿cómo que puntos de vista, por ejemplo?, se puede tomar de tenerlo porque el otro lo tiene y me gusta a mí o él lo tiene, entonces, yo lo tengo que tener, en términos de envidia porque él lo tiene, yo lo tengo que tener, es como por qué él lo puede tener y yo no (Américo, 13 años).

Pasemos a otra frase que dice: el dinero que sobra hay que malgastarlo, ¿qué piensan o creen?

Cuando me sobra dinero, lo primero que hago es ahorrarlo, guardarlo y no pienso en gastarlo, digo me sobró dinero, voy a tener más para ahorrarlo, siempre lo guardo y no lo puedo gastar porque cuando lo gasto siento que me quedo sin plata y que me quedo vacía sin plata, porque yo necesito tenerla ahí, ¿por qué crees que te pasa eso?, no sé, tener más plata es como estar asegurado, ¿cómo es eso de estar asegurado?, como que yo sé que ante cualquier cosa que me vaya a pasar, yo puedo hacer algo con eso, si tengo una emergencia o si le pasa algo a alguien, saber que si tengo plata puedo ayudarlo, por ejemplo, no sé, si también de repente sale la idea de ir a un paseo y es más caro, yo sé que voy a poder ir porque tengo mi plata o incluso puedes ayudar a gente que no tiene plata como a una amiga que no puede ir y yo le pongo, entonces como que te asegura, en cambio, si te vas gastando, de repente vas a quedar como que no puedo ir porque no tengo plata (Francisca, 14 años).

Yo, por ejemplo, no sé, si fuera grande y tuviera un sueldo y me quedara dinero, en ese caso, yo que lo guardaría y no lo malgastaría para en el futuro poder comprarme algo, pero por ejemplo, ahora si tengo que comprarme unos pantalones y mi mamá me da treinta lucas y me gasto quince, las otras quince, no sé, no creo que las malgastaría, pero creo que sería como más libre para comprarme otras cosas que no están presupuestados con esa plata, pero no necesariamente sería malgastarlo (Consuelo, 15 años).

Yo también creo que cuando me sobra plata no la malgasto, sino, que la gasto en algo más necesario, ¿cuál es la diferencia en malgastarlo que a gastarlo en algo necesario?, malgastarlo sería como gastarlo porque sí y lo necesario es algo que te beneficia; malgastar es como comprar inconscientemente algo que no me va a servir de nada, entonces si me sobra plata en algo, yo creo que lo gasto en algo necesario (Paulina, 14 años).

Yo creo que malgastarlo no necesariamente porque lo que me sobra lo puedo gastar en algo que le puede servir a otro o que puede servir a mí a futuro, o sea, no es malgastarlo, ¿pero siempre gastarlo?, no siempre gastarlo, sino, también lo puedo guardar, ahorrarlo y comprarme a futuro otra cosa que me sirva o que necesite más, o sea, no lo estaría malgastando (Américo, 13 años).

Yo desde mi punto de vista, creo que es como algo bueno y algo malo, ¿cómo es eso?, como que algo bueno es que el dinero que me sobró satisface necesidades al instante, pero lo malo es que si lo gastas y como que ya no tienes dinero y si te pasa algo en el futuro o necesitas algo verdaderamente importante, no tienes con que comprarlo y que el dinero que te sobró lo malgastaste en algo que no te sirvió para nada y sólo para satisfacer algo en ese momento (Camila, 13 años).

En esta misma frase, ustedes en su mayoría respondieron que estaban completamente en desacuerdo, ¿qué creen ustedes al respecto?

Yo también estoy completamente en desacuerdo, porque nunca voy a estar de acuerdo en malgastar plata, porque con esa misma plata compraría cosas que son más necesarias que las otras (Consuelo, 15 años).

¿Cómo definirían el malgastar?

Como comprar algo que no es necesario, o sea, que en verdad no me beneficia en nada, pero como tengo la plata lo compro y muchas veces ni siquiera porque lo quiero, sino, por el hecho de gastar la plata (Paulina, 14 años).

Yo también estoy completamente en desacuerdo, porque yo no sólo el dinero que me sobra lo malgastaría, sino, ni siquiera lo gastaría, yo lo guardo... cada vez que salgo a comprar, vale esto, entonces me va a sobrar esto y esto al tiro lo voy a guardar, hay veces que dan plata y digo si no lo gasto voy a tener más plata o compro lo más barato, o sea, mientras plata me sobra mejor para mí (Francisca, 14 años).

¿Qué piensan los demás?

Estoy completamente en desacuerdo, pero igual yo malgasto el dinero, la plata, yo sé que esta mal, pero lo hago igual, es como una necesidad... quizás al principio esta bien, pero después no, al principio me puede hacer feliz, aunque no lo necesite (Cristóbal, 15 años).

Yo también estoy completamente en desacuerdo, porque malgastar el dinero es como botarlo, como que lo que sobra no sirve y entonces lo gasto en cualquier cosa y son cosas que no necesito (Américo, 13 años).

Yo también estoy completamente en desacuerdo, porque como decía Américo, malgastar la plata es como botarla y si me pongo como a pensarlo, hay gente que daría super arto por tener la plata que yo boto o que malgasto, ¿pensando en los demás?, claro, en verdad hay gente que no come porque no tiene hambre o esta enferma como anoréxica, que no coman porque están gordas y hay tanta gente que lo que darían por tener un pedazo de pan o cualquier cosa, entonces yo, a veces, pienso en las otras personas y yo botar la plata no, o sea, o la gasto bien o le doy una parte a alguien que pida (Paulina, 14 años).

Pasemos a la otra frase, la frase dice: creo en la consigna “tanto tienes, tanto vales”, ¿qué piensan, creen o sienten al respecto?

Estoy completamente en desacuerdo, porque la gente no vale por lo que tiene, sino, vale por lo que es, eso es ser clasista, es como comprar los amigos... me da rabia esta frase, porque hay gente que piensa que es verdad y le da lo mismo lo que sea la gente, pero si no tiene no vale na (Francisca, 14 años).

Esto mismo también vale, por ejemplo, cuando uno va a pedir trabajo y va bien vestido que otro, siempre eligen a la persona que tiene mejor imagen o eligen a la persona que estudio en una universidad, en vez, de la persona que estudio en un instituto, eso es ser clasista de clasificar a la gente por lo que tiene (Consuelo, 15 años).

¿Qué piensa el resto?

Que da pena tener que tener las cosas materiales para caerle bien a alguien, lo importante es ser uno mismo y no importa si eres pobre o vives en la calle, sino, lo que importa es lo que eres tú, lo que valgas tú porque no depende de lo material si vales mucho o poco, ¿por qué no dependería de lo material el que la persona valga mucho o poco?, porque puede ser pobre, pero esa persona puede ser una gran persona (Camila, 13 años).

Incluso al revés, uno puede tener todo y ser avaro y ser no una buena persona, ser egoísta y tenerlo, puedo tener mil casas, mil autos y en verdad estoy solo, porque no tengo amigos, por mi forma de ser y puedo ser tan pobre, pero tan puro, tan noble, tan buena persona, tan llenadora, gente que da gusto tenerla al lado; cuando uno esta con alguien y conversa, no te fijas en lo material, sino, que te fijas en lo que es la persona, en lo que entrega (Francisca, 14 años).

Así mismo, hay gente que se siente superior a los demás porque tiene más plata, ¿cómo es eso de ser superior por tener más plata?, no sé, es como si la gente que tiene más plata se siente con mayor poder que las otras personas, porque como tiene para comprarse todo lo que quiere y no les importan lo que los demás piensan (Consuelo, 15 años).

La gente que más tiene se asegura una vida digna y con lo que tiene dice yo voy a alcanzar a vivir bien, pero una persona que no tiene tanto, se asegura una vida como más feliz, ¿cómo es eso?, puede tener más amigos, puede tener más gente que lo quiera o que este con él que una persona que tiene más y que puede tenerlo todo, pero la gente no se va a interesar en conocerlo o estar con él, sólo se va a interesar en su plata (Paulina, 14 años).

Yo creo que el que tiene plata puede decir yo voy a poder tener más oportunidades porque yo voy a poder comprar esas oportunidades, voy a poder ir a estudiar a una universidad que tiene prestigio para poder salir bien, después voy a tener mi casa, voy a poder conseguir a partir de eso un empleo mucho mejor que alguien que no tenía plata... creo que puede haber gente tan pobre y tan mala y gente tan rica y tan buena o tan pobre y buena y gente tan rica y mala, de todo, no se ve, si uno es pobre es más bueno o si es rico más malo, no (Francisca, 14 años).

Esto se divide en dos, los que discriminan y los que se sienten discriminados, por ejemplo si yo discrimino al otro por que no tiene plata, el otro también me puede discriminar porque tengo plata (Cristóbal, 15 años).

Yo creo, igual que la Paulina, que las personas valen por lo que son y no por lo que tienen, entonces no porque mientras más tiene es más, es mejor persona, es como uno es, si es que puede llegar a ser mejor persona o peor persona (Américo, 13 años).

¿Qué piensa el resto?

Los que se sienten discriminados tratan de ganar amigos con plata, con cosas, pero al final no esta bien, porque nunca vas a tener un amigo en realidad, yo tengo amigos, entre comillas amigos que porque tienen plata se sienten más importantes y tratan de conseguir amigos por las cosas que tienen y por eso al final van a terminar solos, porque cuando realmente necesiten un amigo no van a estar ahí, van a terminar pagándole a alguien para que venga a ayudarlo o cooperar con él... los que discriminan igual, nunca tienen amigos realmente porque nunca se sienten conformes con el resto, para el que discrimina el resto es siempre peor que uno, igual termina solo, pero el que discrimina al final igual se siente feliz siendo superior (Cristóbal, 15 años).

Además, el que discrimina esta perdiendo una oportunidad de conocer a una persona o de conocer a gente, que si se fija y no tiene esto o esto otro lo desecha al tiro, pero quizás esa persona pudo haber llenado tu vida de una forma super grata y te perdiste la oportunidad de pasar un buen rato o de conocer a alguien que va a influenciarte solo con lo que es (Francisca, 14 años).

La mayoría de ustedes, justamente opinaron, que estaban completamente en desacuerdo a esta frase, ¿qué piensan ustedes con respecto a esto?

Yo creo que una persona normal o que tiene así como dos dedos de frente, no sé, que tiene como alma, yo creo que siempre va a estar en desacuerdo porque, sino, sería un monstruo así (Paulina, 14 años).

Una persona que piensa así, se caracteriza por juzgar a las personas por lo que tienen y no llega a conocerlas, ¿por la apariencia te refieres?, si... él no tiene, entonces él no esta a mi altura, entonces pa qué lo voy a conocer, no tengo por qué, él no tiene nada que darne (Américo, 13 años).

Esta frase, yo pienso, que no sólo se da en gente que tiene más plata, yo creo que igual se puede dar en gente que no tiene plata, porque si se sienten discriminados, entonces yo digo a que casi estoy a otra altura sorry y me alejo de ti, ¿discriminaría también el que no tiene plata, se daría la inversa?, si, también se puede dar y no sólo en el que tiene más plata (Francisca, 14 años).

El que no tiene plata no es que discrimine, al saber que se siente discriminado se va a alejar de esa persona, como que se autoexcluye de los demás (Cristóbal, 15 años).

Pasemos a la última frase, la última frase dice así: me acomplejan los que tienen más que yo, ¿qué piensan, creen o sienten al respecto?

Yo creo que más que me acomplejan es como tener no sé si envidia, pero es como rabia, quizás mi familia se esfuerza mucho, incluso quizás más que alguien que tenga más plata que yo y sentir que esa persona puede tener muchos más privilegios y más plata que yo, siendo que mi papá se esfuerza mucho más que ella, no me acompleja, quizás me da rabia o siento envidia (Consuelo, 15 años).

Es como porque él lo puede tener y yo no, si yo me esforzado más que él y he sido mejor que él y él tiene más que yo, o sea, por qué (Américo, 13 años).

¿Cómo definirían el concepto o la palabra acomplejarse?

Me molestan, lo que me molesta (Consuelo, 15 años).

Sentirse inferior (Camila, 13 años).

Esto también se puede llevar como más a la realidad porque según yo, igual hay como poca gente que diga esto de la plata, pero molesta más, por ejemplo, con el tema, que nosotras que estamos en el colegio, en las notas, hay gente que se puede esforzar super arto y estudia e igual le va mal, en comparación a otra gente que puede leer una vez el cuaderno o ni siquiera leerlo y se saca un siete, esto sería en el lado de las notas; también, puede pasar como en la parte de la plata, una persona que, no sé, trabaja en el mismo lugar que otra persona, trabaja menos, pero como que se ha ganado como su puesto por la plata o por lo que tiene y se esfuerza, tal vez, igual o menos que otra persona que no tenía plata, entonces, no se puede conseguir eso como privilegio, entonces, eso molesta para la gente que se esfuerza más y no puede conseguir lo que otras personas que no se esfuerzan tienen (Paulina, 14 años).

¿Qué piensan los demás con respecto a esta frase?, viéndola desde un punto de vista más del consumo, de plata, de recursos...

Yo encuentro que llevaría a un vicio, si todos siguieran esto, si yo dijera oh ella tiene más que yo, refleja que yo tengo que tener más que ella, ¿cómo sería eso?, comprando más, que como yo, o sea, es como sacar la envidia y es como vicioso, él tiene más que yo, entonces yo tengo que tener más que ella, tengo que superarla y entonces, él otro va a decir oh ahora ella tiene más que yo, entonces, se hace como un vicio, un círculo vicioso, eso me refleja la frase, pero yo estoy en desacuerdo con la frase, ¿por qué?, o sea, por lo menos a mí no me acompleja que alguien tenga más cosas que yo, porque para mí las cosas como materiales no son tan importantes, a mí me cuesta mucho comprarme cosas también, soy muy ahorrativa como que no me compro nada y no pido nada, porque para mí no representa una cosa vital tener más cosas, entonces por eso estoy en desacuerdo y si yo realmente quiero algo, yo ahorro para eso y me lo compro yo (Francisca, 14 años).

Esto también, se divide en dos, por la envidia sana y la envidia insana, yo puedo tener envidia sana porque yo me esfuerzo mucho trabajando, pero siempre hay alguien arriba de mí que es amigo del jefe y que nunca voy a poder tener su trabajo y no hago nada, pero también esta la envidia insana que me molesta que como el otro es amigo del jefe voy a tratar de hacer que lo echen para tener su puesto (Américo, 13 años).

¿Qué piensa el resto con respecto a esta frase?

Ya, según yo esto podría llevar a un mal gasto, ¿cómo es eso?, o sea, que si a mí me molesta que los otros tengan más, yo también voy a querer tener y puede que en verdad para mí no sea necesario, pero quiero demostrar a los demás que yo también puedo tener en el tema de la compra; yo creo que siempre la gente quiere más plata y puede que no la necesite, puede que una persona que tiene en su familia quince hermanos necesite más plata que una que tiene tres o uno solo, pero...¿por qué crees tú eso que dices, que la gente siempre quiere más plata? ¿por qué crees tú que se puede dar eso?, porque siempre la gente quiere ser superior a los demás (Francisca, 14 años).

La gente siempre quiere satisfacer sus necesidades y las necesidades nunca se van a acabar y por eso uno siempre va a querer tener más plata (Consuelo, 15 años).

Porque la plata mueve al mundo y sin plata no eres nada, ¿tú estas de acuerdo con esa frase o estas en desacuerdo?, o sea, estoy en desacuerdo, pero es la realidad (Cristóbal, 15 años).

Ojalá pudiera no ser así, pero es la realidad (Consuelo, 15 años).

¿Qué piensa el resto con respecto a la frase: me acompletejan los que tienen más que yo; viéndola desde el punto de vista del gasto, de la plata y del consumo?

Es que hay dos temas, uno puede ser en plata, en que la gente tiene más plata o puede ser en cosas, ¿cómo es eso?, que si yo veo... yo por ejemplo voy a una casa y veo que una persona tiene tantos cuadros, así como un ejemplo muy equis, digo a yo también quiero tener más cuadros o la misma cantidad de cuadros y en verdad puede que no los necesite, entonces ahí sería malgastar la plata en algo que no necesito, pero que quiero para sentirme superior, eso en el tema de las cosas; pero en el tema de la plata, quiero tener lo que tienen los demás, entonces ahí hay como dos temas también, uno puede ser que la gente se pase la vida sufriendo porque él tiene más que yo y se deprima y no haga nada o otra gente que se esfuerce más y que en verdad se pueda hacer mejor persona y esforzarse mucho más para tener algo que (Paulina, 14 años).

Textualmente, yo estoy completamente en desacuerdo, pero si esa palabra: acomplejan, la cambiamos por que me da envidia o que me da rabia, podría estar un poco de acuerdo (Consuelo, 15 años).

Yo estoy completamente en desacuerdo (Camila, 13 años).

Bueno, en esta encuesta que hicieron, justamente la mayoría de ustedes respondieron que estaban en completo desacuerdo con respecto a esta frase, ¿qué piensan ustedes?

Estamos de acuerdo, estamos completamente en desacuerdo (Consuelo, 15 años).

Yo creo que la gente siempre va estar de acuerdo con la gente que va a estar de acuerdo con su opinión, obvio (Paulina, 14 años).

Bueno, dejémoslo hasta aquí, les doy las gracias por su asistencia y participación y me alegro que hayan podido expresar lo que piensan, lo que creen y lo que sienten con respecto a estas frases...

7. Grupo de discusión integrado por los adolescentes (niñas y niños de 13 a 15 años de edad) de la comuna de Puente Alto:

Vamos a empezar este trabajo de investigación con la primera frase, lo importante es que ustedes me den su opinión, lo que piensan, lo que creen y lo que sienten con respecto a cada una de estas frases, la primera frase dice: gastar, mientras más, mejor...

No sé, yo creo que esta mal, no creo que eso sea la mejor opción, la idea no es gastar, la idea es lo que ganan, por ejemplo, la idea no es cuánto valga, sino, que cuánto sirva, ¿a qué te refieres con eso?, no sé, de qué sirve una cosa que valga así demasiada plata, pero dura dos días, si mejor podís comprarte algo que vale diez veces menos y es mucho mejor, a veces, o sea, eso es como que va igual un poco por lo de las marcas, yo creo, ¿cómo es eso de las marcas?, porque por ejemplo, yo prefiero ir a Patronato y comprarme más ropa, que de hecho, es más linda que ir al mall a comprarme dos cosas con toda la plata que llevaba a Patronato y me pude comprar diez y las cosas no son malas, lo que pasa es que no son de una marca en especial y por eso es el precio que se le da, como la plata que es un papel, pero se le da el precio por lo que tiene escrito (Daniela, 15 años).

¿Qué piensan los demás?

Yo pienso lo mismo que ella, es que es verdad lo de las marcas y ahora mucho más, está mucho más marcado, en verdad, de que los jóvenes prefieren comprar cuestiones de marca porque se ven mejor en algunas partes y es verdad, no siendo que en Patronato encontrái cuestiones mejores y más baratas que ir al mall y comprarte una (Macarena, 15 años).

¿Qué piensa el resto?

Sería inconsecuente de mi parte decir que estoy en desacuerdo porque yo también uso ropa de marca, pero igual yo creo que tienen razón en eso que dicen, ¿en qué sentido, dices tú?, que de alguna manera, las empresas estas, se aprovechan, por el simple hecho de tener un logo lo venden siete mil pesos más caro que una ropa que se puede comprar en Patronato... al escuchar esta frase yo pienso en consumismo, ¿cómo es eso?, la gente consumista, que es capaz de gastar diez mil pesos en cosas innecesarias por el simple hecho de gastar la plata, ¿a qué te refieres con cosas innecesarias?, que quizás se podría gastar en necesidades más importantes y se usan, no sé, se podría gastar la plata en cosas más importantes que comida cuando ni siquiera tenía hambre, por ejemplo, en mi colegio, en el kiosco famoso ese, se pasan yendo a comprar puras cosas así, a veces, gastan luca en un día en puros chocolates de cien pesos, entonces igual es malo, se va la plata así (Rafael, 14 años).

A mí me pasa que de repente no tengo plata y miro la mochila y no sé, encuentro quinientos pesos y sólo por el hecho de tenerlo como que me dan ganas de gastarlo y de ahí uno lo gasta y de repente cuando uno podría ahorrar el dinero y ocuparlo después cuando lo necesite de verdad, se lo gasta en el momento, o sea, es como ganas porque ni siquiera era una necesidad lo que te tienes que comprar, ¿cómo es eso de ganas?, porque al tener plata uno como que necesita comprar, o sea, yo no puedo ahorrar plata, de repente, no sé, voy al cine y llevo diez mil pesos, ocupo tres y los siete igual me los gasto, por último, me compro cualquier cosa que hay ahí, pero me los gasto, pocas veces me sobra plata, me dan como ansias de tener más cosas y comprar algo, entonces la ocupo (Carlos, 13 años).

Yo creo que se debe gastar de modo como regularmente, o sea, no alocadamente, ¿estarías de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?, no, porque hay veces que uno por cualquier cosa que ve, uno tiene como ganas de tenerlo y al final, no sé, una va a una tienda y ve una polera, por ejemplo, mi caso, veo una polera y no sé, no tengo plata y a los dos días después, trato de convencer a mis papás de que me den lo que vale y a los días ya estoy comprándola (Jennifer, 14 años).

Uno, a veces, gasta sin medir como las consecuencias, pero no son como las consecuencias... uno, a veces, gasta en cosas tan tontas que uno después dice: ¿y necesito esto?, y ya lo has gastado; lo que pasa es que yo en el colegio para ganar plata vendo dulces, chocolates, aros y otras cosas y me va bien, pero casi siempre digo: ya voy a juntar plata para comprarme esta cosa y de ahí, no sé, salgo con mi pololo y le digo: querí un helado y dice: no tengo plata, yo le digo: ya yo te invito, entonces me gasto la plata en cosas que... pucha podría haberla juntado y otro día tomarme el helado... es como una necesidad, es como una atracción que te dan las cosas y al final uno termina comprándolas sin necesidad, al final, no sé, por ejemplo ropa, algunas veces uno no tiene necesidad de comprársela y al final uno la deja votada... uno, a veces, como que tiene ene pinches, pero ve un pinche que es casi igual a los otros, pero uno quiere ese pinche y compra el pinche, pero con la plata que gastaste en ese pinche podrías haber comprado un montón de pinches más y más buenos, pero es que querías ese pinche que estaba en esa tienda y en ese momento, es como una cosa del momento, aunque puede estar en otra tienda y hasta más barato, pero uno cree que ese pinche más caro es mejor y por el sólo hecho de que te atrajo ahí, lo compras ahí, porque es ahí donde te llamó la atención (Daniela, 15 años).

Bueno, ustedes respondieron, en su gran mayoría, que estaban completamente en desacuerdo con esta frase, ¿qué opinan, qué piensan, creen o sienten al respecto?

Yo creo que estoy algo en desacuerdo por todo lo que hemos dicho, pero a la vez, yo creo que nos pasa a todos y me pasa a mí, por lo que, no me siento como para decir completamente en desacuerdo, ¿por qué no estas de acuerdo con la opinión de la mayoría?, por lo mismo, lo veo como inconsecuente, ¿cómo es eso de inconsecuente?, porque me pasa todo el tiempo, es decir, yo muchas veces llevo plata al colegio y la gasto en cosas que... a veces, no tengo hambre ni tengo sed y me compro una limón soda, no sé... (Rafael, 14 años).

No sé, una persona que no tiene muchos recursos económicos, obviamente va a estar ciento por ciento en desacuerdo porque de mas, en cierto modo, tiene un cierto grado mayor de madurez, yo creo en cuanto a eso porque saben que la plata falta, es como distinto, por ejemplo yo voy a un colegio que cuesta un poco más caro y este año llegaron ene gente así como de super bajos recursos, mi colegio esta cerca de una población, a ese nivel, entonces llegó gente de allá y en verdad gente que uno los ve... los niñitos chicos con ropa que les queda enorme porque para que les dure y obviamente van a pensar distinto porque ellos saben que la plata puede faltar, en cambio, si es que uno tiene más es como yo sé que a mí no me va a faltar, una cosa así, no creo que una persona pueda presumir que va tener siempre mucha plata o mucho de todo, pero por lo menos, sabes que no te va a faltar aunque sea el alimento, pero hay gente que no tiene ni para comer y por eso ellos van a estar en desacuerdo, con que gastar más esta mal porque no tienen para gastar, ellos no tienen para comprarse dos pinches, tienen un pinche, ¿entonces, tú estarías completamente en desacuerdo con esta frase?, yo creo que sí, aunque a mí me pasa a veces, pero trato de evitarlo porque por ejemplo, uno tiene que ser conciente porque por mucho que uno diga: no si a mí no me falta la comida o me falta esto, pero uno no puede estar abusando de los recursos, es como no sé, pedirle todos los días a los papás algo más, algo más, algo más, es como un abuso ya y por mucho que mi papá tenga, es como igual pucha, él trabaja todos los días y no saca la plata del water (Daniela, 15 años).

Pero también, eso de abusar sobre los recursos no estoy tan de acuerdo, o sea, yo algunas veces veo niños que se nota que igual no tienen muy buenos recursos y por ejemplo yo los veo y no sé, tienen unas zapatillas de cincuenta lucas y eso es como contradictorio, hay gente que abusa sobre los recursos que tienen, siendo que no sé, esa plata la podría ocupar para comprarse cosas diferentes y que a lo mejor las necesita y no sé, por ejemplo para andar a la moda ocupa sus recursos en cosas que a lo mejor no son necesarias, por eso en esto de abusar de los recursos estoy en desacuerdo... pero, no estoy completamente en desacuerdo porque no son todas las personas, hay personas que son así, abusan (Jennifer, 14 años).

¿Qué piensan los demás?

Yo estoy completamente en desacuerdo con esta frase, pero yo gasto, o sea, gasto mucho, cuando veo algo y me gusta, busco la manera de conseguir la plata hasta que me la consigo y lo compro, pero después, de repente ni siquiera lo uso, sino, por verlo visto y porque me gustó en ese momento lo compré, pero después, a veces, ni siquiera lo usé, me costó caro, pero lo quería y me lo compré, entonces estoy completamente en desacuerdo, pero en mi caso es como contradictorio decir eso porque yo gasto e igual gasto, de repente hasta me da cosa porque de repente pido tanta plata en la semana para diversas cosas en el colegio, para cuotas de curso, trabajo y cuestiones que de repente me llega hasta como cosa pedirle a mi papá porque sé que él trabaja y le cuesta conseguir la plata y yo luego se la pido y de repente en una semana le puedo pedir diez lucas y para el colegio y después en el fin de semana más plata a mi mamá, entonces de repente como que me da pena, en cierto sentido, como pedir plata (Macarena, 15 años).

Pasemos a la siguiente frase, esta frase dice: hay que tener lo que tienen los amigos, ¿qué piensan, qué opinan, qué sienten y creen con respecto a esta frase?

Lo encuentro un pensamiento super inmaduro, no sé, porque uno tiene que ser individual, por algo Dios nos hizo personas individuales a cada uno de nosotros, porque hay que tener un pensamiento propio, uno no puede estar diciendo: a ella tiene esas zapatillas, yo me voy a comprar las mismas; porque no sé, según yo porque lo encuentro como, o sea ya... es distinto que unas niñas digan que son bacanes y ya te las compraí, pero una cosa es tenerlas porque te gustan y otra cosa es tenerlas porque tus amigas las tienen... no sé, en mi colegio yo he visto a un grupo de niñas, a un grupo de amigas que andan vestidas iguales y peinadas iguales y todo igual y como que uno dice: ¡que pena!; porque es verdad como, o sea, se nota que no es que le gusten lo mismo, es que se copian y debe ser tan como triste tener un pensamiento ajeno porque es como... uno dice: no entiendo por qué se viste igual que la amiga,

no sé, no tiene cabeza propia y es como raro porque, no sé... yo de hecho en el colegio yo me hice un aro acá (parte de arriba de la oreja) y una niña me dijo: ah yo tengo que hacerme uno igual y yo así (boca abierta), me molestó tanto ese comentario porque fue como gracias, es como pucha, es distinto que me haya visto y la niña me dice: oh que bacán es tu aro... o sea, es distinto hacerlo por copiar a hacerlo porque en verdad es un gusto, porque suele suceder que amigos tienen cosas parecidas, pero por lo general es como por copia, o sea, yo creo que es así, en verdad es así porque es como, pero por qué tienes lo mismo que ella... no sé, como que lo encuentro un poco negro; siempre hay que tratar de ser lo más individual posible, lo más uno, no tratar de ser otro, peinándose igual al otro, vistiéndose igual al otro por copiar, por que como dije sería distinto hacerlo por gusto propio (Daniela 15 años).

O sea, yo creo que no sólo en el ámbito de la ropa, yo creo, no sé, como por ejemplo... es que no es como copiar porque ah quiero copiarle, no sé... por ejemplo, en mi otro curso había un grupo, entre ellos yo estaba, que siempre como que se inventaban palabras todas x y no sé, por ejemplo, al mes todo mi curso estaban diciendo esas mismas palabras y igual es como desagradable que te estén copiando cosas en que uno quiere tener su propia identidad, ¿a qué te refieres con eso de su propia identidad?, tener su manera de ser personal y no que gente estén copiándola o cosas así, yo creo que es desagradable (Jennifer, 14 años).

Yo creo que este cuento de seguir la moda en cuanto a ropa, y entre comillas copiarle a los demás, porque tampoco creo que sea por copiar, sino, que de verdad hay un gusto por el objeto porque para mí es inexplicable que alguien simplemente lo copie, tiene que ver, yo creo, con una inseguridad puede ser no en sí mismo, sino, en si lo que voy a usar me queda bien o estar seguro de lo que esta usando es aceptado por todos... yo creo que también comparto la idea de las que ya han hablado, porque hay que ser original y hay que ser único porque la copia no les lleva a ninguna parte, por lo mismo, yo estaría completamente en desacuerdo con esta frase (Rafael, 14 años).

¿Qué piensan los demás?

Yo pienso lo mismo que los demás, que cada persona debe ser única y no debe andar copiando a los demás y ahora como que pasa más ente los jóvenes, como que ven algo y porque esa persona lo tiene, tratan, no en todos los casos, pero tratan de tener lo mismo o parecido o la misma marca, pero en otro modelo, pero es lo mismo, es como la inseguridad que tienen, ¿cómo es eso de la inseguridad, inseguridad a qué?, lo mismo que dijo Rafael, como que si le va a gusta a las demás personas, si va a ser aceptada, si me veo bien con eso o no, porque yo me puedo ver bien, pero al mostrárselo a mis amigas, a lo mejor, no me veo bien, entonces yo creo que es eso (Macarena, 15 años).

Con respecto a esta frase, la mayoría de ustedes opinó que estaba completamente en desacuerdo con la frase, ¿qué piensan, creen o sienten?

Yo creo que mal, porque todas las personas, yo creo, que en alguna cosa van a tener algo parecido o les va a gustar o lo van a comprar, así que no estaría completamente en desacuerdo (Macarena, 15 años).

Lo que pasa es que uno como que puede que diga estoy es desacuerdo, no creo que sea bueno, pero uno igual, en cierto modo, como que lo hace, yo no soy la más copiona, pero como que, a veces, digo oh que bacán eso y a los tres días ando con algo igual o parecido, pero no es por el hecho de copiar así como en mala, es como copiar por aceptado porque si es que otro ya lo tiene y ya vieron que fue aceptado por tener eso, entonces uno dice: a entonces si yo lo tengo, obviamente también; como eso de las modas, es como que hay gente que le da ene importancia, yo conozco gente que... como que mira como se viste, o sea, muérete, no lo pezca, pero si a dos días después llega con algo que está a la moda, altiro le hablan y es una cosa super común, lamentablemente, pero pasa ene... yo también no estaría completamente en desacuerdo, porque, sino, estaría siendo inconsecuente con algunas cosas que hago,

que son... yo creo que son pocas, pero no sé, yo viéndola desde mi punto de vista, puede que yo sea super copiona, pero no creo que sea así; uno no puede decir: estoy completamente en desacuerdo, porque uno siempre va a tener fallas en cuanto a todo, es como que una persona diga: yo nunca miento, es como que... no existe el nunca (Daniela, 15 años).

¿Qué cree el resto?

Yo también me siento como no completamente en desacuerdo, porque me ha pasado, varias veces veo un amigo que se compró, no sé, cualquier cosa y como que yo la veo y me gusta y digo: oh también me gustaría tener una y me dan como ganas de comprarlo, pero casi siempre es como en el momento, que me entra como ganas de comprar lo mismo que tiene él y también, como para ser aceptado, porque como que todos lo ven y dicen: oh me gusta esto que te compraste, entonces uno tiende a comprarse lo mismo, pero pocas veces me lo termino comprando, casi siempre lo pienso, pero de ahí a comprarlo, no muchas veces me pasa (Carlos, 13 años).

Yo encuentro que igual es como contradictorio porque uno puede estar en desacuerdo, pero al mismo tiempo está copiando y en general así se forman las modas, copiando, entonces no estoy completamente en desacuerdo (Jennifer, 14 años).

Yo lo mismo, no estoy completamente en desacuerdo porque siempre en alguna cosa, aunque uno no se dé cuenta, va a estar copiando a las demás personas (Macarena, 15 años).

Pasemos a la siguiente frase, esta frase dice así: el dinero que sobra hay que malgastarlo, ¿qué sienten, qué creen, qué opinan o piensan al respecto?

Es complicado porque, no sé, es como super raro porque yo podría decir... o sea, yo siempre después me arrepiento, de hecho, porque siempre, no sé, como lo que decía en la primera frase, que por ejemplo, uno tiene diez lucas y fue a comprarse un pantalón y el pantalón costó nueve lucas y uno dice: ya me sobró luca, uno podría guardarla para comprarse después, no sé, juntar un poco de plata más y comprarse después una polera, pero uno no puede como negarse, una cosa así, a gastar la plata porque es como: tengo luca y ya me compré lo que vine a comprar y no necesito nada más y de repente uno dice: ya me lo gasto, pero ahí cuando uno está comiéndose el helado dice: chuta, pero tenía que comprar un lápiz rojo, entonces de ahí uno malgastó la plata, pero igual, en cierto modo, la disfrutó por decirlo, es que por eso es como complicado porque no creo que sea... por lo general la gente se gasta la plata que sobra porque sobra, por algo sobra, entonces uno dice: ah para qué la voy a guardar y uno prefiere gastársela y ser feliz en ese momento a tener que esperar, a tener que juntar un poco más de plata para lo otro, entonces no sabría decir... estoy como entre medio, ni siquiera en desacuerdo, un poco más acuerdo que... entre medio ni más acuerdo ni en desacuerdo, porque yo suelo gastarme lo que sobra, siempre (Daniela, 15 años).

¿Qué piensan los demás?

Más que nada lo mismo, es que yo también suelo gastarme lo que me sobra, en verdad nunca puedo, por ejemplo, juntar la plata, o sea, he tratado, pero al final no puedo, no puedo, no puedo, por eso siento que lo que estoy diciendo es malo porque al momento después de gastarlo, me da un poco de conciencia que podría esa misma plata verla juntado y no sé, comprarme algo más valioso, que me sirva más, antes que comprar, no sé, un helado o una cosa más grande, siendo que ni siquiera, a lo mejor, tenía hambre o cosas así, pero al final igual lo terminé gastando (Jennifer, 14 años).

Yo creo que estoy sólo algo en desacuerdo, ya que, como dijo la Jennifer, también es bueno ahorrar y malgastar como dice la palabra vendría a gastar la plata por el simple hecho del consumismo como estábamos hablando antes... entonces no creo que estaría completamente en desacuerdo porque desde otro punto de vista, también hay que darse, a veces, la satisfacción de comprar cosas para comer y no siempre estar ahorrando porque para algo sirve la plata, pero yo creo que hay una condición entre estos dos puntos de vista y lo voy a dejar, mejor, en el término medio, o sea, que estaría, mejor, bastante en desacuerdo, ¿cuál punto de vista dices tú, entre el gasto y el ahorro?, entre el gasto por satisfacción y el ahorro... no el gasto por el simple hecho del consumismo, en vez, de ahorrarlo para después comprar algo que realmente uno necesite (Rafael, 14 años).

¿Qué piensa el resto?

No sé si el dinero que sobra hay que malgastarlo, igual yo malgasto la plata, muchas veces, pero no el dinero que sobra porque, generalmente, cuando yo salgo con mis amigas o algo, le pido plata a mis papás y mi mamá siempre me da más plata de la que necesito y ocupo la que necesito, de cinco lucas ocupo luca y lo que sobra yo no me lo dejo ni tampoco lo guardo porque, no sé, ahorrar no puedo tampoco y lo que hago es devolvérselo a mi mamá y le digo que la guarde ella y que, por último, cuando necesite ella me vuelva a dar, pero generalmente, cuando yo no ocupo toda la plata se la devuelvo a mi mamá, así que no sé, tanto malgastarla cuando me sobre, pero si malgastarlo en cuestiones que ni siquiera me sirven (Macarena, 15 años).

Yo creo que no podría decir que estoy completamente en desacuerdo porque me pasa mucho eso de malgastar el dinero que me sobra y por el simple hecho de tenerlo lo gasto, entonces yo creo que sería como algo en acuerdo (Carlos, 13 años).

Con respecto a esta misma frase, la mayoría de ustedes respondió que estaba completamente en desacuerdo con la frase, ¿qué opinan, creen, piensan o sienten ustedes?

Yo creo que como en todo lo otro, uno puede decir: yo estoy completamente en desacuerdo, pero al mismo tiempo uno está malgastando la plata, o sea, suele suceder eso que la mayoría de los jóvenes gasta la plata, no solamente lo que sobra, sino, que lo que le pueden dar, no sé, la mesada o lo que le pueden dar los papás suelen como gastarlo, entonces no, yo creo que yo no estoy de acuerdo con eso, ¿tú no estas de acuerdo con lo que dijo la mayoría, que estaba completamente en desacuerdo?, si, o sea, yo estoy mas o menos de acuerdo, porque no podría decir que estoy completamente en desacuerdo, siendo que yo casi la mayoría de las veces, malgasto la plata en cosas que a lo mejor son innecesarias (Jennifer, 14 años).

No sé, yo no estoy completamente en desacuerdo, para nada, yo estoy en un término medio, ni en acuerdo ni en desacuerdo porque suelo hacerlo, aunque siempre después me arrepiento, pero por eso digo que no estoy de acuerdo porque siempre después digo: pucha, pero la podría haber guardado, porque es como, no sé, es como tan... como estaba escrito: malgastarla, una cosa es gastarlo y otra malgastarlo en una cosa que no sea importante, ¿cuál es la diferencia entre gastarlo y malgastarlo?, malgastarlo es gastarlo en algo que no era necesario y ni siquiera era como que uno decía: pucha, ni siquiera tenía tantas ganas de tomarle un helado, es como distinto, por ejemplo, de repente, salir un día... la verdad es como yo suelo decir: que si uno va a algo o a un lugar, que vaya a eso y no a también esto y después que... es como por ejemplo, yo siempre que voy a comprar cosas, a comprarme ropa o a comer a algún lado, siempre como que digo ya o cuando voy a ir al cine, digo: voy a ir al cine, voy a comprar cabritas en el cine y una bebida en el cine, o sea, a veces, por ejemplo, si es que tengo menos plata paso al super y me llevo las cosa porque es más barato, pero por ejemplo, si es que tengo para eso, después del cine no puedo ir después, además, a tomarme un helado porque yo no tenía eso planeado, entonces eso de decir:

ya yo voy a ir al cine, me voy a comprar unas cabritas y una bebida y de ahí uno sale del cine, ya me voy a tomar un helado ahora, pero eso uno lo puede planear y eso es como entre paréntesis no gastarlo porque no era lo que uno tenía pensado, en cambio si voy al cine a comprar las cabritas y la bebida, uno ya lo tenía pensado, entonces no está mal gastada la plata porque uno llevaba... iba dispuesta a gastar en eso, estaba planificado, en cambio si uno va al cine y dice: ya, no voy a comprar nada para comer, pero igual se compra algo para comer, ahí está mal gastada la plata si se compra algo para comer porque uno no lo tenía pensado y lo hizo como por ganas, como un antojo, entonces eso sería como malgastarlo; yo creo que no estoy de acuerdo con que digan que están completamente en desacuerdo, o sea, el dinero que sobra, sobra, a no ser que no sobre, que es distinto, pero si es que sobra no sería malgastarlo, sino, que gastarlo en algo que uno diga: no necesitarlo, pero pucha es un gusto que uno se da, que uno que eso que siempre digo.. no sé, a mí mi mamá siempre me reta porque la plata me dura poco, y digo: pucha, pero si es mi plata y qué si quería comprar ese helado y disfruté ese helado y me encantó el helado, entonces de ahí no puedo decir: lo malgasté, no porque disfruté el helado que me tomé, entonces por eso yo no estoy de acuerdo con que hayan dicho que estaban completamente en desacuerdo porque yo creo que si sobra es porque sobra (Daniela, 15 años).

¿Qué piensan los demás?

Haciendo alusión a lo que dijo la Daniela, yo no creo que si uno no tiene planificado lo que iba a comprar o a lo que iba ir al mall o al cine o a donde haya ido, si es que ve algo y tiene la plata y le sobra, que es lo que estamos hablando y realmente necesita o le dieron ganas de comprárselo, por qué no puede comprarlo, por qué tiene que ser tan cuadrado de llegar y planificar y decir yo voy a comprar esto, esto y esto, sino, para qué voy a comprar si te, si... o sea, no para qué voy a comprar, pero yo creo que se pueden comprar más cosas, además, creo que hay un cierto límite entre lo que es malgastar la plata, por ejemplo, comprándose cualquier cosa a parte de

lo que ya iba a ir a comprar y el consumismo, que es como lo dije antes, ya eso sería un problema y en eso estaría en desacuerdo, ¿cuál sería, según tu opinión, la diferencia entre el malgastar y el consumismo que estabas diciendo tú?, yo creo que es malgastar también, pero en un nivel mayor y eso para mí es totalmente innecesario, o sea, yo relaciono el malgastar con el consumismo, pero en una menor medida (Rafael, 14 años).

Yo creo que pueden pensar que están completamente en desacuerdo, pero de ahí a que en realidad no lo hagan es distinto, porque yo también me considero que estoy completamente en desacuerdo y que no debería pasar porque al final es malo y uno se termina arrepintiendo de malgastar la plata, pero casi siempre pasa, entonces por eso, no creo que la mayoría pueda decir que está completamente en desacuerdo si también lo hacen, ¿tú dices que no hubo honestidad, cuando respondieron en su mayoría, que estaban completamente en desacuerdo con esta frase?, o sea, no es como honestidad porque yo siendo honesto puedo decir que es malo malgastar la plata, pero lo sigo haciendo, entonces no es tanto honestidad, ¿por qué crees que se dio esto, de que la mayoría respondió que estaba completamente en desacuerdo con esta frase?, porque en este momento, uno pensando se da cuenta de que está muy mal en malgastar la plata, pero después, cuando tenga la oportunidad de malgastarla probablemente lo va a ser (Carlos, 13 años).

Yo quiero agregar que si bien esto como lo que dice Carlos, en donde nos damos cuenta que realmente es un consumismo, ya que, podemos si bien pensar que esta malo, lo hacemos igual y se nota que es un problema por eso mismo, nos estamos contradiciendo solos y lo que creemos malo, lo castigamos, ¿tú crees que habría?, una mala voluntad (Rafael, 14 años).

¿Qué piensa el resto?

No sé si completamente, algo en desacuerdo sí, porque yo no soy una persona que lo que me sobra tengo que gastarlo, es más como que lo guardo y se lo doy a mi papá o a mi mamá, pero si, no lo que sobra, sino, que la plata que de repente tengo la malgasto, ¿por qué crees que se dio, que la mayoría respondió que estaba completamente en desacuerdo con esta frase?, porque yo creo que la contestaron pensando en que el dinero que sobra hay que malgastarlo, no, o sea, en eso yo no estoy de acuerdo, pero si... o sea, ellos lo contestaron de la manera de viéndolo de que está mal, pero de la manera de que si lo hacen o no, no sé, si lo habrán contestado, no sin honestidad, pero pensando en que eso esta mal, no en que uno lo hace o no (Macarena, 15 años).

Pasemos a la siguiente frase, esta frase dice: creo en la consigna “tanto tienes, tanto vales”, ¿qué piensan, qué opinan, sienten o creen al respecto?

Yo creo que habría que ver a qué se refieren con cuánto vales, porque uno puede valer en diferentes aspectos, en distintos aspectos, por ejemplo, valer como persona o si están hablando de valer... si eres mejor persona o tienes mejor reputación, depende de eso y yo creo que el que más tiene claramente le va mejor en la vida y en la actualidad, como está la sociedad ahora, es mejor visto, por el cuento de la discriminación, contra la pobreza y le va más bien en general, pero valer yo lo veo como persona y en eso yo creo que estaría completamente en desacuerdo (Rafael, 14 años).

Yo creo que uno no vale más por tener, uno vale más por ser, o sea, uno no puede... no sé, yo conozco gente que se fija en un gallo porque le puede dar ciertas cosas mas, no sé... es que él tiene auto y me puede llevar paca, paya, no es malo, una cosa así... el tanto tienes, tanto vales puede descifrarse de muchas formas, porque uno puede valer como persona, como amigo, como muchas cosas, pero por ejemplo, como persona uno no vale por tener cosas o plata, por tener, uno vale por ser, por ser uno mismo, por ejemplo, también hay gente que se viste de una forma y se pone, no

sé, los pantalones un poco más arriba de lo que lo usan los demás, y los demás dicen: que penca Dios mío y no lo pescan y eso también va con tener, tal vez, pero no se si... pero tener también, no sólo en lo material, es como tener estilo por decirlo o tener amigos, no sé, hay ene gente así, que creen en el que: si po, él tiene más, entonces es como más bacán y más importante y no es cierto, pero hay gente que lo pesca más, por eso él decía que a los que tienen más, por lo general, les va mejor y es cierto, pero no siempre porque hay gente que no tiene donde caerse muerta, pero tienen la vida más feliz de la Tierra, aunque no tenga un peso, pero es super feliz con lo que tiene, con lo que no tiene y por eso es como más feliz porque sabe que vale como persona, en cambio, yo creo que los que piensan eso de tanto tienes, tanto vales son personas que están todo el día preocupadas de: pucha como voy a usar estos pantalones si los uso todos los días y me van a ver con estos pantalones que los uso todos los días, no, no puedo, me tengo que comprar otros... esta mal porque uno tiene que darse cuenta que uno vale como persona, como ser humano, como lo que es (Daniela, 15 años).

¿Qué piensan los demás con respecto a esta frase?

El tanto tienes, tanto vales, en cuanto a dinero... yo no valoro a las personas porque tengan más plata o menos plata que las otras, sino, que por lo que es la persona, pero yo encuentro que ahora en la sociedad cada vez se da más el tanto tienes, tanto vales, porque como que ahora las amistades se hacen por interés, no en nuestro caso, a lo mejor, pero sí las personas se hacen amigos de otras porque tienen plata y porque con esa persona te vai a ver mejor ante la sociedad, entonces eso yo encuentro que esta mal porque uno como que tiene que estar con las personas que le agradan y no sólo porque tengan más plata o menos plata, pero encuentro que cada vez se da más esto (Macarena, 15 años).

Yo encuentro que... yo por lo menos, no creo que sea eso, o sea, también como dice la Macarena que se da ahora en la sociedad que tanto tienes, tanto vales, porque uno ve a una persona , en general, que tiene... uno la ve, no sé po, mejor vestido y dice: no, él es mejor y tiene mejores valores; y no siempre es así, hay personas que, no sé po, viven en tal parte, que a lo mejor no es muy bien visto, pero tienen mejores valores y su familia les da mejores valores que, por ejemplo, una persona que tiene plata, recibe más y se viste mejor y todo eso, ¿tú estarías completamente en desacuerdo con esta frase?, si (Jennifer, 14 años).

Yo creo que en la sociedad está super marcado eso de como clasificar a la gente por lo que tienen, por como se visten, no sé, marcas que ocupan, todas esas cosas y como que la gente ve a otras y por como la ve tiende a juntarse con ellos o no, pero al final si uno conoce a la gente, se da cuenta que son todos iguales, que no porque tenga más va a ser mejor persona o te va a caer mejor y hay muchas veces, personas que son más humildes tienden a ser mejor que las otras que tienen más, ¿mejores en qué sentido?, o sea, por ejemplo, te dan más apoyo o pueden caerte mejor como amigos, entonces yo estaría en desacuerdo con esta frase (Carlos, 13 años).

Les voy a contar que la mayoría de ustedes, respondió en esta frase, que estaban completamente en desacuerdo con ella, ¿qué piensan, creen, sienten u opinan de esto?

Completamente en desacuerdo (Daniela, 15 años).

Completamente en desacuerdo, o sea, en desacuerdo de pensar así, porque uno tiene que tratar a la persona por lo que es y no por lo que tiene, aparte las personas que generalmente tienen más y que tienen amigos que se hicieron porque ellos tenían más plata o más cosas, generalmente se sienten solas porque, en verdad, saben que esas amistades son falsas, no son amistades verdaderas y si... a veces, pasa que la

persona tiene mucha plata, pero la llega a perder y todas esas amistades desaparecen, entonces la persona esta sola y tiene que enfrentar sola las cosas y hay se nota que esas amistades eran falsas, que no eran de verdad, entonces por eso estoy en desacuerdo con tener ese pensamiento (Macarena, 15 años).

¿Qué piensa el resto, de que la mayoría de ustedes dijo estar completamente en desacuerdo con esta frase?

La comparto también, porque creo que no nos ayuda en nada y tampoco ayuda como deberíamos, yo creo, ayudar a la clase baja, de bajos recursos, ya que, de ahí nace el resentimiento, esta discriminación que las personas tienen contra ellos, produce todo este caos que se vive, sobre los robos, sobre los asaltos y el resentimiento de las personas, cómo piensan sobre nosotros y la imagen que tienen de ellos mismos también, por eso yo creo que es malo porque decir que estoy de acuerdo con esta frase sería decir que discrimino también y yo estoy totalmente en contra de eso, creo que no nos lleva a ninguna parte y además, como lo han dicho todos, las personas valen por lo que son y además, si alguien tiene poca plata o malos recursos, como dijo la Daniela antes, depende de cómo se tome la vida como él vive, una persona puede tener muy mala situación económica, pero si él se siente feliz y se conforma con lo poco que tiene, puede salir adelante (Rafael, 14 años).

Lo mismo, cien por ciento en desacuerdo de que por lo que uno tiene vale, o sea, que pena por la gente que piensa así porque es como... esa persona si que no tiene amigos de verdad, porque se están fijando en cosas tontas, sin sentido, o sea, qué importa cuanta plata tenga, algo tan efímero, por decirlo de alguna manera, ya que, el día de mañana a esa persona su contador puede robarle toda su plata y se queda en la ruina y por lo que lo valoraron todos sus amigos, entre comillas, ya no existe, entonces ya no vale nada porque ya no tiene nada, entonces hay que tener un poco más de conciencia con eso (Daniela, 15 años).

Yo creo que, por lo último que dijo la Daniela, en una idea, puede ser cierto que una persona valga más en ese sentido, cuando dijo que se le iba toda la plata y ya no vale nada, es decir, está textual, ciertamente juega un rol muy importante en tus amistades y en todo tu entorno cuanto tengas, con cuanto andas, ¿tú estarías completamente en desacuerdo con esta oración?, sí, pero del otro punto de vista, de valer por como persona, pero como dije al principio de todo, se puede ver de distinta forma (Rafael, 14 años).

Pasemos a la última frase, la última frase dice: me acomplejan los que tienen más que yo, ¿qué sienten, qué opinan, piensan o creen al respecto?

Por lo que dije recién, sería la razón, por lo cual, uno se podría acomplejar porque es tanta la presión que tiene la sociedad en el individuo, en lo que tiene cada persona, económicamente, que puede llegar hasta dar envidia de gente que tiene más que uno (Rafael, 14 años).

A mí también, o sea, hay veces que me pasa que hay personas que tienen más que yo y uno de repente se siente acomplejado porque le da envidia y le dan ganas de tener eso que uno no tiene y el otro sí, hay gente que se sentiría mejor con eso, entonces creo que sí hay personas que se acomplejan por eso (Carlos, 13 años).

Yo no me acomplejo con lo que tienen las demás personas, pero si creo que todas las personas les gustaría llegar a tener más plata para darse sus gustos, no sé, viajar, que uno a lo mejor no se lo puede dar, pero si ver que otras personas pueden, entonces a lo mejor si me gustaría llegar a tener, pero no siento así como que mal porque esa persona tiene mas, sino, que es como la realidad que me tocó así, si tengo menos es la realidad que me tocó, puedo aspirar a más, pero no a obsesionarme con eso y sentir envidia por las demás personas (Macarena, 15 años).

Yo no me acomplejo por los que tienen más que yo, pero si, no sé, algunas veces siento que hay cosas que uno realmente no las puede comprar y como que a uno le gustaría y tiene ganas de tener ese objeto o cualquier cosa y, no sé, ver a personas que tienen más y lo pueden tener más fácilmente y uno igual como que siente esa envidia (Jennifer, 14 años).

No sé, como dijo ella, no es que uno se acompleje, es que uno quiere poder... uno ve a gente que tiene la posibilidad de viajar cinco veces al año por vacacionar y uno no dice como que ah pucha por qué él tiene y yo no, no es que yo me detenga así ah pucha por qué yo no tengo esto, por qué yo no puedo viajar, no, pero es como... a mi me gustaría poder viajar como él lo hace, me gustaría poder salir de vacaciones, en vez, de ir a la playa acá en Chile, poder irme, no sé, a las Islas Vírgenes así y hay gente que se puede dar ese gusto y en realidad, no es que me acompleje, de hecho yo siempre he dicho que bacán por esas personas que tienen esa suerte, por decirlo, pero yo creo que no es sólo suerte, siempre he pensado que todo es por el esfuerzo, o sea, por lo general, por lo general la gente que tiene es porque se ha sobado el lomo y ha logrado tener lo que tiene porque ha trabajado por ello, porque se ha esforzado, porque le importa eso... yo tengo eso super claro, el papá de mi hermana mayor era pobre, pobre, no tenía ni para comer, y tuvo una beca para estudiar ingeniería civil en la católica, ahora es gerente del Mall Plaza y ahora tiene mucha plata, viaja cinco veces al año de vacaciones con toda su familia y yo digo que bacán poder darse esa vida, o sea, que bueno poder sentirse tan orgulloso de lo que uno hizo o sentirse tan triunfal por decirlo, porque la plata él no la saca así como porque sí, generalmente los ingenieros empiezan desde abajo y de ahí si es que son buenos suben y él por ser inteligente, por ser esforzado, tiene mucha plata y puede hacer todo lo que quiere, o sea, los gustos que quiere, tiene la casa que quiere y no es porque sí, es todo por el esfuerzo, entonces no es que me acompleje, pero me gustaría, a veces, poder hacer más de lo que hago, pero en verdad yo me alegro ene por la gente que puede tener (Daniela, 15 años).

Con respecto a esta frase, la mayoría de ustedes respondió que estaba completamente en desacuerdo con esta frase, ¿qué piensan o creen ustedes?

Creo que lo deberían pensar mejor, porque yo creo que el sentimiento igual está y el tema no creo que sea como lo dijo la Daniela, no creo que sea como oh esa persona me cae mal porque esta viajando y yo no, yo creo que es más bien un acomplejarse consigo mismo, no sé si envidia, pero preocupación y me estoy refiriendo más a los que no tienen, para enfocarnos mejor en el tema... y los que no tienen, yo creo que sí realmente les importan y se ve claramente en el resentimiento... yo no estaría completamente en desacuerdo, yo creo que del punto de vista personal, estaría algo en desacuerdo porque tampoco es que me falte para comer como para andar acomplejándome, todavía, por personas que tienen más que yo, pero en la sociedad hay toda una clase de gente de bajos recursos que yo creo que sí les pasa esta situación y estaría de acuerdo en decir... o sea, yo creo que es válido decir que estaría de acuerdo desde este punto de vista (Rafael, 14 años).

Yo creo que las personas que tienen bajos recursos y se acomplejan de las personas, que a lo mejor, pueden tener cosas que ellos no pueden, creo que esas mismas personas que se acomplejan, no sé, creo como que la mayoría no se esfuerza por alcanzar alguna meta, no sé, por ejemplo, siento que cuando voy caminando en la calle y veo a un mendigo y lo veo con sus piernas y sus brazos, yo creo que él se podría esforzar más para, no sé, para conseguirse algún trabajo y salir adelante (Jennifer, 14 años).

Yo creo que tiene que ver con ponerse también en el lugar de las demás personas y no llegar y ver gente que esta votada o un mendigo y decir él podría trabajar perfectamente, yo creo que hay varios, muchísimos factores que juegan en esto y no es sólo el esfuerzo lo que influye, también, es cierto que las personas de bajos recursos tienden a ser más esforzadas y pueden salir adelante, mientras que gente que tiene más se relaja y tiene de hecho más oportunidades (Rafael, 14 años).

En mi caso, yo estoy completamente en desacuerdo, yo creo que todas las personas aspiran a más si pueden, pero es como una envidia sana, en mi caso, pero yo creo que las personas que tienen menos recursos, es verdad, yo creo que se acomplejan por los que más tienen, no siempre, pero yo creo que les gustaría tener cosas, o sea, como que tienen resentimiento social porque hay personas que tienen más que ellos... las personas con más plata tienen como el noventa por ciento de la plata y las personas pobres tienen como un diez por ciento y es como que esta mal repartida la plata, en todo el mundo, entonces yo creo que como que se acomplejan las personas de menos recursos y estarían de acuerdo, pero en mi caso estoy en completo desacuerdo (Macarena, 15 años).

También quisiera agregar que esto de sentirse acomplejado es un sentimiento totalmente natural y nada de lo que sentirse avergonzado y al ser natural, al creerlo yo natural, estaría de acuerdo (Rafael, 14 años).

Yo siento que estoy algo en desacuerdo, que como dije, me pasa que varias veces me acomplejo con otros que tienen más que yo, pero la gente tiende a acomplejarse, pero no todas las veces se esfuerza por tener lo que otros tienen y por el hecho de tener un poco no se esfuerzan por aspirar a más y hay gente que tiene mucho menos y ellos sí intentan esforzarse para alcanzar sus metas (Carlos, 13 años).

Bueno, dejémoslo hasta acá, les doy las gracias por su participación y cooperación...

